



Ciencias Sociales
Universidad de la República

Universidad de la República, Facultad de Ciencias Sociales,
Programa de Historia Económica y Social

Unidad Multidisciplinaria

Tesis de Maestría en Historia Económica

Crecimiento económico en el cono sur de América.

Dos Perspectivas: Una estructuralista y otra Institucionalista (1870-2010)

Autor: Alvaro Nieves Romero

Tutor: Fernando Lorenzo (Universidad de la República)

Montevideo, Uruguay

Junio 2020.

Página de aprobación.

Nombre del profesor guía:

Tribunal:

Fecha

Calificación

Autor

Dedicatoria.

A mi querida esposa, Dra. Leticia Latorres, y a nuestra hija Sofía.

Agradecimientos:

A Fernando Lorenzo por su dedicación permanente y compromiso con este trabajo, y por sus sabios consejos.

A la unidad multidisciplinaria de CCSS, al equipo de Historia Económica, y a UDELAR, por ilustrarme.

Resumen:

En este trabajo se da cuenta del crecimiento económico, y la diferencia con un país rico, de cinco países de América del Sur entre 1870 y 2010. Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay son analizados a partir de la teoría estructuralista vista desde la trayectoria de la CEPAL y de la teoría institucionalista vista desde el campo de la ciencia política. El relato se concentra en la evolución de los países y se utiliza un método comparado que tiene como antesala la revisión histórica de documentos y textos para la recopilación de datos, el abordaje técnico es multidisciplinario y da cuenta de la situación de los países que se contrastarán entre sí y con respecto a EEUU. El problema principal que se analiza en este trabajo se relaciona con el subdesarrollo económico que se observa en los países analizados y con las notorias carencias que han mostrado éstos países para superar esta situación y converger hacia los niveles de desarrollo económico y social que se observan en el mundo desarrollado.

La pregunta central que la investigación aborda para brindar una respuesta tentativa consiste en saber: ¿Cuáles son las causas del crecimiento económico que ha caracterizado a la región del Cono Sur de América, identificando el papel que han desempeñado algunas dimensiones institucionales y aspectos claves de la estructura económica de los países? Por lo tanto, a partir de diferentes enfoques teóricos se construye un único marco conceptual que pretende dar cuenta de variables explicativas que surgen de disciplinas diferentes y se combinan a tales efectos. El resultado final del trabajo vincula dimensiones propias de la política y características estructurales de los países que en conjunto explican el escaso crecimiento económico de los países del cono sur en estudio. En la dimensión política-institucional, la permanencia de la democracia en el tiempo incide en forma directa sobre él crecimiento económico y los partidos y sistemas de partidos pueden visualizarse como variables antecedentes de la permanencia de la democracia en los países, a su vez, el clientelismo también actúa como una dimensión de incidencia directa. Y en el caso del estructuralismo, la escasa productividad del trabajo y la alta desigualdad de ingresos se visualizan como los factores principales que combinados a las dimensiones institucionales conforman el “paquete causal” del escaso crecimiento para dichos países.

Palabras Claves: Crecimiento Económico- Institucionalismo político- estructuralismo Cepalino- Método histórico/comparado – Abordaje Multidisciplinario. Productividad del trabajo- Igualdad de ingresos- Años de democracia-Clientelismo.

Abstract

The aim of this work is to explain the economic development of five countries in South America between 1870 and 2010 and their difference compared to a rich country. Argentina, Brazil, Chile, Paraguay and Uruguay are analyzed using both the structuralist theory taking the CEPAL trajectory into account and the Institutionalist theory seen from the scene of the political science. The narration centers on the evolution of the countries mentioned; it is used a method of comparison which has the historic revision of texts and documents for data collecting as an anteroom; it has a multidisciplinary approach and it accounts for the countires´situations that are compared to one another and to EEUU.

The principal problem that is analysed in this thesis is linked to economic underdevelopment that can be found in the countries studied and the notorius limitations they have shown to overcame this situation and converge towards the levels of economic and social development that are observed in the underdeveloped world.

The main question that the research addresses to provide a tentative response consists of knowing what are the causes of the economic growth that have characterized the southern cone region of America identifying the role played by some institutional dimensions and the key aspects of the economic structure of the countries? So from different theoretical approaches a unique conceptual framework is elaborated to account for the explanatory variables that arise from different disciplines and are combined for this purpose.

The final result of the research links the specific dimensions of the politics and the structural characteristics of the southern cone countries studied. In the institutional-political dimension, the permanence of democracy over time has a direct impact on economic growth and the political parties and party systems can be visualized as background variables of the permanence of democracy in the countries, at the same time, the political clientelism acts as a dimension of direct incidence.

In the case of structuralism, low labor productivity and high income inequality are seen as primary factors that combined with the structural dimensions make up the low growth package for these countries.

Índice

- Resumen……V
- Abstrac…….....VI
- Índice…….…….…….VII
- Índice de Gráficos y Figuras…….……...XII
- Índice de Tablas…….…….…….....XIII
- Introducción General…….....1

EL ABORDAJE METODOLÓGICO Y LA VARIABLE DEPENDIENTE

Capítulo I: El crecimiento Económico y la Metodología de la Investigación.

- I.1 Introducción……..…8
- I.2 Metodología General……..…….…10
- I.2.1 El Método Comparado…….....12
- I.2.2 El esquema de la Similitud Crucial…….....18
- I.2.3 Pertinencia del esquema de la Diferencia Crucial……..…21
- I.3 Elección de los Sub-periodos……..23
- I.4 El Crecimiento Económico……...……..25
- I.4.1 Sobre los antecedentes…….26
- I.4.2 Los aportes precursores……...…….26
- I.4.3 La contribución de Raúl Prebisch……...…….…34
- I.5 ¿Qué países crecieron y cuánto?.....……..……41

- I.5.1 La Distancia Crucial…….43
- I.6 Resumen y consideraciones Finales……...…48

LAS TEORÍAS COMO UNIDAD CONCEPTUAL

Capítulo II Enfoque teórico y marco conceptual.

- II.1 Introducción…….....52
- II.2 La Hipótesis central de la investigación……56
- II.3 El aporte del Institucionalismo…….57
- II.3.1 Influencia directa de las instituciones…….……58
- II.3.2 Literatura específica por país...…….…..64
- II.4. El pensamiento Estructuralista…….....67
- II.4.1 Las críticas y las respuestas de la CEPAL…….…….67
- II.4.2 La perspectiva de Octavio Rodríguez y otras contribuciones……..…..…...70
- II.5 La definición del Marco conceptual…….……75
- II.5.1 El esquema analítico…….……..76
- II.5.2 Implicaciones de la fusión de las teorías……78
- II.5.3 Las variables explicativas y su medición…….……..84
- II.6 Consideraciones finales……91

EL COMPORTAMIENTO DE LAS DIMENSIONES EN LA LARGA HISTORIA

CAPITULO III La larga historia a través de las variables.

- III. 1 Introducción…….....93
- III. 2 Complejidad Institucional y Estructural: Delimitando el marco conceptual…….94

III. 3 La larga Historia…….…….97

- III. 3.1 Estados Unidos: El más privilegiado.....98
- III. 3.1 a) Un buen punto de partida…….....101
- III. 3.1 b) Escasa justicia distributiva en el continente más desigual…….……103
- III. 3.1 c) Longevidad partidaria en un sistema político estable……..…..103
- III. 3.1 d) Cuando impera la ley…….…105
- III. 3.2 Argentina: Debilidad institucional en el largo plazo……..106
- III. 3.2 a) La consolidación de los derechos de propiedad…….....109
- III. 3.2 b) A medias tintas…..…….....111
- III. 3.2 c) La desigualdad de los ingresos……...……113
- III. 3.2 d) “Movimientos” políticos como fragilidades……..114
- III. 3.2 e) Un contexto Clientelar……116
- III. 3.3 En el repecho del Morro: Brasil…….…118
- III. 3.3 a) La modernización después del imperio…….…119
- III. 3.3 b) La desigualdad económica en la base……122
- III. 3.3 c) La fragilidad partidaria después de la Monarquía.……123
- III. 3.3 d) Estado, Partidos y Clientelismo..…….……..127
- III 3.4 Chile: La reina de pacífico…….…...…128

- III. 3.4 a) Los recursos naturales y la productividad …..……...130
- III. 3.4 b) Mediocridad Distributiva (Ni chi chi, ni le le)……..……132
- III. 3.4 c) Democracia longeva, Multipartidismo y Estabilidad…….....132
- III. 3.4 d) Cuando se puede vencer al clientelismo……135
- III. 3.5 Paraguay: Los problemas de una democracia tardía.....137
- III. 3.5 a) Modernización frustrada y baja productividad……..140
- III. 3.5 b) Poca fortuna y muy concentrada……145
- III. 3.5 c) Longevidad partidaria y un esforzado camino a la democracia…….145
- III. 3.5 d) La aceptación de la informalidad……...…148
- III. 3.5 e) El clientelismo como patología política social……...…151
- III. 3.6 Uruguay: Instituciones sólidas en la “Suiza de América”……..…152
- III. 3.6 a) El hermano menor “exitoso” …...……..……157
- III. 3.6 b) Entre que sí y que no…….……160
- III. 3.6 c) La otra reina (del plata) ..……...…161
- III. 4 Una aproximación a la productividad laboral de los países……...163
- III. 5 Síntesis y consideraciones finales……..……165

LA BÚSQUEDA DE LOS RESULTADOS

CAPITULO IV: Evaluación de la Hipótesis Central de la Investigación.

- IV.1 Introducción……..…….……....168
- IV.2 Otras dimensiones estructurales.…….……...170

- IV.2.1 Mejoras sistemáticas y generalizadas en materia Educativa.……172
- IV.2.2 Trayectoria del desempleo……...……..…….182
- IV.2.3 La elevada y persistente pobreza Latinoamericana.……...184
- IV.2.4 Una síntesis contextual…….…….…….185
- IV.3 Herramientas para la Comparación entre países. Justificación de la utilización del código binario…….…..186
- IV.4 Los vínculos entre las variables……..…...…196
- IV.5 Consideraciones Finales……...……..207

SÍNTESIS Y REFLEXIONES A MODO DE CONCLUSIÓN

Capítulo V. Resumen y Reflexiones Finales

- V.1 Desarrollo de la Investigación……...…211
- V.2 Explicación del crecimiento económico……219
- V.3 Reflexiones Finales…….……...221
- V.3.1 Principales Resultados……221
- V.3.2 La Hipótesis central……225
- V.4 Lecciones Aprendidas…….…...226
- V.4.a) Un capitalismo más justo es posible…….226
- V.4.b) Un largo camino hacia la consolidación de la democracia……..…….228
- V.4.c) Futbol, Zamba y desarraigo partidario…….…...……..229
- V.4.d) El trazo de la senda……..…….231

- V.4.e) El pequeño sin fortuna…….……..…...….233
- V.4.f) Sin vecinos europeos, no hay Suiza en América……...…….……...……235
- V.5 A modo de conclusión……..……..236
- Bibliografía…….…..……239
- Anexo……...……1

- **ÍNDICE DE GRAFICOSY FIGURAS (por orden de aparición)**

· Gráfico Nº 1 –Evolución del PIB Per Cápita (dólares de 1990) 6 países……...…42

· Gráfico Nº 2 –Evolución del PIB Per Cápita (Base 1870=100) 6 países……..…….....43

· Gráfico N.º 3 –Evolución del PIB Per Cápita de los países en relación al PIB per Cápita de los Estados Unidos =100…….45

·Gráfico Nº 4 – Distancia relativa del PIB per cápita respecto a Estados Unidos (final sub-períodos)…….……..……47

·Figura Nº 1- Esquema teórico de la investigación……...……..…….77

·Figura Nº 2 Relación entre variables antecedentes, contextuales, independientes y Variable dependiente……...…….95

Gráfico Nº 5 Stock Educativo 6 países……..…….....176

Gráfico Nº 6 Indice de Educación (sin función convexa) 1870-2000……..…….179

Gráfico N.º 7 Indice de Educación (con función convexa) 1870-2000……..…...181

Gráfico N° 8 Tasa de desempleo sobre población total. 1970-2010 por décadas…….....183

Gráfico N° 9 PBI por Persona Empleada (U$ de 1990). Para Argentina, Brasil, Chile, EEUU, Paraguay y Uruguay, desde 1970 a 2010…….……..191

ÍNDICE DE TABLAS (por orden de aparición)

. Tabla Nº 1 La semejanza Crucial……..…….....20

· Tabla Nº 2 La diferencia Crucial……...…….22

· Tabla Nº 3 Evolución del PIB Per Cápita de los países en relación al PIB per Cápita de los Estados Unidos =100……...44

· Tabla N.º 4 Distancia relativa del PIB per Cápita de los países respecto a Estados Unidos (final de sub-períodos)…….46

· Tabla Nº 5 Gini en EEUU…….…….…..103

· Tabla Nº 6 Gini en Argentina…….…….…….…114

· Tabla Nº 7 Gini en Brasil…….123

· Tabla Nº 8 Gini en Chile…….……..……...…132

· Tabla Nº 9 Gini en Paraguay…….……...145

· Tabla Nº 10 Gini en Uruguay……..……161

· Tabla Nº 11 PBI por Persona Empleada (U$ de 1990). Para Argentina, Brasil, Chile, EEUU, Paraguay y Uruguay, desde 1970 a 2010 cada 5 años según disponibilidad de datos……..……...……...164

· Tabla N° 12 Stock Educativo 6 países 1870-2010……..……...…….175

· Tabla N° 13 Indice de Educación (sin función convexa) 1870-2000..……178

. Tabla N° 14 Indice de Educación (con función convexa) 1870-2000……..…180

. Tabla N° 15 Tasa de desempleo, años seleccionados……...…182

· Tabla N° 16 Incidencia de la pobreza……..……...……...…...184

. Tabla Nº 17 Esquema de Análisis a partir del código binario…….188

. Tabla Nº 18 PBI per Cápita de países pobres respecto de EEUU base 100. Años seleccionados (final de cada sub-período) con código……...190

. Tabla Nº 19 PBI por persona empleada (Productividad Laboral) de países pobres respecto de EEUU base 100. Años seleccionados……192

. Tabla Nº 20 índice de Gini países pobres respecto de EEUU. Años seleccionados…...193

. Tabla Nº 21 Años de democracia, países pobres respecto de EEUU (porcentaje)……..194

. Tabla Nº 22 Clientelismo, su incidencia negativa notoria según instituciones iniciales para los casos…….196

· Tabla Matriz N° 23 Código Diferencias y Similitudes. Resultados por países y por sub-período, al final de cada sub-período para variables: PBI per cápita, Productividad del trabajo, Gini, Cantidad de años de democracia y clientelismo…….….197

· Tabla Matriz Nº 24 Resultados por países y por sub-período, al final de cada sub-período para variables: PBI per cápita, Productividad del trabajo, Gini, Cantidad de años de democracia y clientelismo……..……199

· Tabla Matriz Nº 25 Código binario, evolución de las variables en sub-períodos, EEUU, Argentina, Brasil, Chile, Uruguay y Paraguay…….204

- # Introducción

Este trabajo estudia la relación entre el crecimiento económico de cinco países sudamericanos y Estados Unidos, a partir de un conjunto de variables procedentes del institucionalismo político y el estructuralismo económico visto desde la perspectiva de la Comisión Económica para Amércia Latina y el Caribe (CEPAL). El objetivo principal es generar un aporte al conocimiento en la materia y contribuir, desde una óptica multidisciplinaria, a la identificación de explicaciones congruentes acerca de la particular dinámica económica que ha prevalecido en algunos países de América Latina en el largo plazo.

En concreto, el núcleo de la investigación consiste en la identificación de los factores que explican el bajo crecimiento para un conjunto de países, que han impactado sobre la calidad de vida de sus habitantes y que ha sido una de las causas más importantes de los elevados niveles de pobreza observados en la región más desigual del mundo. El tema principal ha sido abordado desde diferentes campos del conocimiento, ya que los antecedentes considerados abarcan desde las explicaciones clásicas del crecimiento económico hasta los desarrollos teóricos marxistas, considerando los aportes del pensamiento estructuralista y del institucionalista. En los antecedentes, con el objetivo de dar cuenta de la diversa literatura y abordajes, se consideran tanto factores relacionados con la geografía y el clima, cómo algunos rasgos políticos y económicos del actor colonizador, que sustentaron determinadas modalidades de acción del Estado. Estas modaliades han definido particulares formas de intervención pública en la economía, en general, y en los asuntos privados, en particular.

Son diversas las visiones teóricas y las áreas de conocimiento que proponen argumentos para explicar por qué algunos países crecen, o han crecido, más que otros. En efecto, existen aportes provenientes de la economía clásica y liberal, de la perspectiva estructuralista, incluyendo versiones como la marxista, la corporativa y los aportes de CEPAL, del institucionalismo original, del neo-institucionalismo y de la teoría de los incentivos. Todas identifican factores que podrían contribuir a explicar por qué las economías analizadas en este estudio exhiben realidades en materia de crecimiento económico tan diferentes entre sí y tan distintas a las observadas en países desarrollados.

El tema principal de estudio de esta investigación es el crecimiento económico a largo plazo. El mismo se aborda para cinco países que conforman el denominado Cono Sur de América. El principal supuesto de partida es que el crecimiento económico depende de la conjunción de cierto marco institucional vigente en los países y de algunas características estructurales propias de la región. El caso de Chile fue seleccionado por la cercanía geográfica con los otros cuatro países analizados (Argentina, Uruguay, Brasil y Paraguay), agrupados en el bloque económico regional del MERCOSUR. La consideración de la experiencia de EEUU se justifica en la magnitud del crecimiento observado en los países del Cono Sur y el rezago relativo que presentan éstos respecto a la dinámica económica del mundo desarrollado. Estados Unidos puede tomarse como un caso de referencia a la hora de considerar un nivel deseable de crecimiento, además, este país conforma el grupo de países americanos conquistados por los europeos desde la época moderna. Su desempeño en el largo plazo expresa un comportamiento diferenciado y positivo en materia de crecimiento económico. La elección del tema desarrollado en esta investigación se fundamenta en la importancia histórica que tiene el magro desempeño económico de largo plazo de las economías del Cono Sur y en las dificultades que emergen al pretender explicar los fenómenos observados a partir de los argumentos clásicos provenientes de la teoría económica y la política.

El estudio realizado pretende abordar una hipótesis que sirva de base para dar respuestas tentativas y que proponga profundizar en la evaluación de los factores que permiten dar cuenta del bajo crecimiento económico observado en los países de la región. Las instituciones son construcciones humanas y, por ende, pueden ser manipuladas y utilizadas para favorecer a unos intereses frente a otros. Las instituciones difieren de las relaciones que se establecen en los mercados, en la medida en que pueden ser modificadas para redefinir los vínculos entre oferentes y demandantes, adecuándose a las circunstancias económicas vigentes. En este sentido, las instituciones pueden ser diseñadas para actuar en el marco del capitalismo arcaico y truncado, directamente relacionado con la pobreza persistente o con carencias estructurales, o para regir las relaciones que caracterizan a las modernas economías capitalistas. Las instituciones establecen el marco de reglas que los individuos se dan para facilitar su convivencia, de lo que se deriva que son manipulables y cambiantes a lo largo del tiempo.

Se parte de la base de que las instituciones, formales e informales, determinan comportamientos específicos que pueden contribuir a superar o a agudizar los problemas que deben solventar los países para alcanzar mayores niveles de desarrollo económico. Las instituciones informales pueden ser más difíciles de medir, por ser menos detectables, y por ello se apuesta al análisis cualitativo para dar cuenta de ellas también. Las instituciones vigentes en un determinado momento pueden ofrecer un panorama del estado de situación en la época, en la medida en que ellas ponen en evidencia lo que los individuos y los grupos sociales quieren hacer o no, y el modelo económico que proyectan. Lo que implica, en cierto sentido, la existencia de cierta dependencia de la trayectoria (path dependence).

La investigación realizada indaga acerca de cuál es el papel que desempeñan determinadas instituciones y características estructurales de las economías del Cono Sur para dar cuenta del magro crecimiento económico observado desde finales del siglo XIX. La propuesta analítica que se desarrolla pretende dar cuenta del estado de situación de la economía en cada momento histórico, abarcando un extenso período comprendido entre el inicio de la etapa de modernización de las economías de la región (1870) y la actualidad (2010). A lo largo del extenso período considerado, existen momentos claves de la vida económica y social que deben ser analizados en profundidad. Es precisamente en esas circunstancias cuando pueden evaluarse de forma más nítida el aporte de los argumentos propuestos por las teorías estructuralistas y el institucionalismo, que contribuyen para entender el proceso económico en los países de la región. La idea es que en el mundo capitalista, se requiere de un conjunto particular de institucionales que son básicas del sistema, y resultan fundamentales para obtener un marco mínimo que permita alcanzar niveles adecuados de crecimiento económico. A su vez, y sin que ello implique un orden de precedencia temporal predeterminado ni una lógica de gradualidad preestablecida, juegan un papel muy importante las características estructurales de las economías.

En definitiva, si las reglas de juego fueran claras y estuvieran al alcance de todos los ciudadanos y si éstas generaran los incentivos adecuados, en el mediano y largo plazo los problemas estructurales serían el principal escollo a sortear para obtener una verdadera convergencia con el mundo desarrollado. El cambio en las reglas de juego depende más de la manipulación humana en un país que las dimensiones estructurales.

Una cuestión especialmente relevante, que conforma una primer pregunta de investigación y también es parte de la pregunta central para analizar esta realidad: Es si, efectivamente, han estado vigentes las condiciones estructurales necesarias para lograr dicha convergencia y si los países de la región han contado con esquemas de incentivos y marcos institucionales adecuados para lograr el mejor desempeño posible en materia económica y social.

La pregunta principal que se pretende responder en esta investigación es: ¿Cuáles son las causas del crecimiento económico que ha caracterizado a los países de la región del Cono Sur de América del sur? Identificando el papel que han desempeñado las instituciones formales e informales y los aspectos claves de la estructura económica de los países. Existe una necesaria retroalimentación entre las instituciones políticas y las condiciones estructurales de la economía y es, precisamente, en el marco del análisis de las interacciones entre ambas dimensiones que se logra comprender el rezago económico que caracteriza a los países de la región respecto a los países desarrollados. El orden en que entran en escena distintas variables no siempre resulta significativo. Lo que importa es que la explicación racional de los fenómenos observados puede obtenerse a partir de la consideración simultánea de los argumentos estructuralistas e institucionalistas.

El problema general que se analiza en este trabajo se relaciona con las notorias carencias que han mostrado los países en estudio para superar el subdesarrollo y converger hacia los niveles de desrarrollo económico y social que se observan en el mundo desarrollado. La calidad de la educación, el acceso a la vivienda, a la cobertura de salud, u otras, dependen en buena medida de la capacidad de la economía de generar el nivel de bienestar material necesario para atender dichas necesidades. La idea subyacente es que cuanto mayores sean los niveles que alcance la producción de bienes y servicios de un país, o sea, cuanto más elevado sea su PBI, mejores son las posibilidades de lograr un mayor bienestar social. En este contexto, ¨la variable a explicar¨ en esta investigación es el crecimiento económico medido a partir del PBI per cápita. Si bien este indicador puede ser objetivo de críticas a la hora de establecer la conexión entre desempeño económico y Bienestar social, es indudable que aporta información relevante a la hora de caraterizar los vínculos entre el comportamiento de la economía y la calidad de vida de la población. El PBI aporta una aproximación imperfecta a la hora de medir la riqueza y el nivel de bienestar de la

población de un país pero, en general, los países que tienen mayores niveles de ingreso per cápita son los que han alcanzado mayores niveles de desarrollo social y menores niveles de desigualdad económica y social. Por lo tanto, en este trabajo se entiende al crecimiento económico como una variable que tiene una relación directa y positiva con el desarrollo.

El estudio que se desarrolla combina variables identificadas por los enfoques institucionalista y estructuralista, y así da cuenta de la causalidad multidisciplinaria que debe considerarse para explicar las complejas interacciones dinámicas que se requiere tener en cuenta para explicar el crecimiento económico a largo plazo. Las teorías que se han propuesto para explicar el desarrollo económico de la región han puesto el acento en la influencia de determinantes de distintos factores. La literatura sobre el tema es abundante. En los diferentes enfoques pueden encontrarse explicaciones coherentes que aportan argumentos más o menos generales de los fenómenos estudiados.

La metodología utilizada se basa en la adopción de una perspectiva de largo plazo (1870-2010). Las limitaciones que plantea la falta de información cuantitativa sistemática provocan que el recurso al análisis cualitativo histórico se convierta en una herramienta fundamental para el desarrollo de la investigación. El enfoque adoptado ofrecerá, no obstante, un análisis más rico, y hasta quizás más realista, del aporte que han tenido los factores institucionales para explicar las trayectorias en materia de crecimiento económico de los países considerados. El aspecto multidisciplinario de esta investigación constituye en sí mismo una novedad por las disciplinas combinadas y por las metodologías utilizadas, lo que puede constituir un diferencial. El método histórico comparado es el protagonista en esta investigación, y se aborda a partir de la búsqueda de cuáles pueden ser las múltiples causas que explican el estancamiento económico de los casos en estudio.

La perspectiva adoptada permite la interacción de las diversas fuentes de información disponibles: La utilización de las diferentes bases estadísticas y la indagación documental en opiniones de especialistas que han investigado temas puntuales. El enfoque metodológico permite, por tanto, describir la realidad y, al mismo tiempo, explorar la pertinencia de la hipótesis que sirve de base a la investigación. El recurso al método comparado permite el análisis a partir de un abordaje estratégico de búsqueda de similitudes, diferencias y múltiples variables explicativas entre las experiencias de los

distintos países. No se busca la síntesis en las operaciones cruciales, ya que la información cualitativo tiene valor en si misma, evitando los grados de abstracción que puedan hacer perder de contenidos genuinos y relevantes para la explicación. Entonces, se utiliza como estrategia metodológica la búsqueda de la diferencia crucial, la similitud crucial o multi-causalidad a partir de la propuesta de Bartolini (1994), y se aplican técnicas de código binario para detectar las relaciones que existan.

La relevancia del objeto de estudio y la justificación del enfoque metodológico adoptado se encuentran directamente relacionados con la importancia histórica que tiene el escaso crecimiento económico en la región y con la necesidad de considerar una multiplicidad de factores que han estado presentes en las experiencias de los países analizados. Por ello, en esta investigación se pretende integrar argumentos causales que ofrecen explicaciones parciales y así trabajar sobre una hipótesis central que pueda generar alguna respuesta.

La tesis que se presenta pretende brindar una perspectiva particular a partir de una lógica multidisciplinaria que combina aspectos del institucionalismo político y el estructuralismo cepalino. Se consideran la estabilidad de la democracia, la seguridad de la propiedad privada, la estructura de los partidos políticos, la forma en que éstos interactúan en el marco del sistema de partidos y la existencia de clientelismo. En este caso parte del marco conceptual lo aporta el neo-institucionalismo que pone el acento en las reglas de juego para explicar el desempeño económico de los países. La teoría estructuralista "Cepalina" aporta también parte del marco conceptual a partir de su evolución intelectual. Se destaca para explicar el crecimiento económico, la importancia del aporte de la productividad laboral y el nivel que alcanza la desigualdad en la distribución del ingreso. La evolución de la escasa formalidad del empleo, la extensión de la pobreza y la cobertura educativa aportan el contexto general en cada caso. De este modo, la Ciencia Política, la Economía y la Historia se combinan para dar cuenta de cierta realidad, como propuso A. Hirschman décadas atrás, apostando a una óptica multidisciplinaria.

Lo más relevante de la perspectiva metodológica adoptada es la combinación de las teorías que conforman entre ambas un único marco conceptual que aporta una línea argumental y establece una relación causa-efecto. La justificación de la relevancia de la investigación realizada se expresa tanto en la importancia que tiene el tema estudiado para los países,

como en el aporte metodológico que implica la combinación de fuentes de información y perspectivas teóricas aplicadas al estudio del desempeño económico de la región en el largo plazo.

La hipótesis planteada considera la combinación teórica para explicar el bajo crecimiento económico de los países. La investigación no busca una explicación final y definitiva de los fenómenos analizados. El estudio pretende aportar información acerca de la pertinencia empírica de la hipótesis que establece relaciones causales entre los factores institucionales y estructurales y el crecimiento económico de largo plazo de los países analizados.

* * *

El trabajo se organiza de la siguiente manera. En el capítulo 1 se presenta la metodología con la cual se abordara la investigación y se analiza el comportamiento en materia de crecimiento económico a lo largo de la historia (desde 1870) para los países considerados. En el segundo capítulo, además de la hipótesis, se exponen las teorías institucionalista y estructuralistas utilizadas en la investigación, se da cuenta de los antecedentes revisando la literatura más relevante. A su vez, se presenta el marco teórico y conceptual que considera la visión multidisciplinaria y la connotación/denotación de las variables. Se seleccionan, presentan y justifican las variables principales que propone cada perspectiva teórica para explicar el crecimiento económico según los criterios expuestos. En el capítulo 3 se configura el análisis empírico exploratorio, donde a través de las variables estimadas como causales se relata la historia de cada caso. En el capítulo 4 se presentan las variables que configuran el contexto en los países, y se combinan las variables destacadas por el institucionalismo y el estructuralismo analizando de manera conjunta su influencia sobre el crecimiento económico per cápita de los países analizados. En dicho capítulo se establece una posible explicación del papel de cada una de las variables sobre el crecimiento o estancamiento económico en los países seleccionados. Desde el punto de vista metodológico se recurre al método comparado a partir de la diferencia crucial, la similitud crucial y la multi-causalidad, con una técnica binaria para dar cuenta de la posible relación entre variables. En el capítulo 5 se exponen las reflexiones finales que surgen de la investigación, se realizan algunas consideraciones y propuestas por países por un lado, y en el conjunto de la región por otro, a los efectos de elaborar un conjunto de sugerencias para abordar los problemas detectados.

CAPITULO I

El Crecimiento Económico y la Metodología de la Investigación

I.1 Introducción

En este capítulo se analiza el crecimiento económico de los países considerados en esta investigación -Argentina, Brasil, Chile, Paraguay, Uruguay y Estados Unidos- desde una perspectiva de largo plazo. La tasa de variación del PBI per cápita es, en definitiva, la variable dependiente, y cuyo estudio se establece como punto de partida de una metodología de estudio que se propone identificar hipótesis acerca de la influencia de factores institucionales y estructurales en la explicación de la dinámica económica observada en los países considerados. La identificación de trayectorias comunes y específicas en materia de crecimiento económico en las economías analizadas contribuyen al marco conceptual a partir de que se pretende evaluar la pertinencia empírica de las explicaciones que ofrecen el institucionalismo que proviene de la ciencia política y las contribuciones de la teoría estructuralista de la CEPAL. En concreto, en este capítulo se analizan los datos del crecimiento económico de los países en estudio y se presentan los aspectos fundamentales de la metodología que se utiliza para efectuar las comparaciones.

El capítulo se organiza así: En la sección dos (I.II) se presenta el método a utilizar para la recopilación de datos y el método analítico específico para justificar los resultados finales. El enfoque pretende consideran los aportes de las teorías trabajadas para dar cuenta del crecimiento observado en las economías, identificando las principales variables que las teorías proponen como determinantes, en última instancia, de la dinámica económica a largo plazo de los países estudiados. El marco metodológico utilizado en la investigación es el denominado método comparado y se enfoca en una técnica binaria de análisis de la información. En la sección 3 (I.III) se justifica la selección de los sub-periodos que serán utilizados para analizar la "larga historia" de los países durante el periodo comprendido entre los años 1870 y 2010. En cada uno de los sub-períodos considerados se describe el comportamiento de la variable dependiente abordada en el análisis, con el propósito de describir sus rasgos más salientes y de brindar una idea precisa acerca de los cambios registrados en los valores de la misma entre los diferentes sub-períodos.

En la cuarta sección (I.IV) de este capítulo se exponen, a modo introductorio, los antecedentes que pueden señalarse para justificar la pertinencia del institucionalismo político y del estructuralismo latinoamericano de la CEPAL en la explicación del desempeño económico de largo plazo de los países. La presentación de los antecedentes pretende aportar argumentos que justifican la relevancia de las teorías propuestas sobre el comportamiento de la variable dependiente. En esta sección se consideran los aportes pioneros de la CEPAL, a partir de los antecedentes más destacados del pensamiento estructuralista en las visiones de Hirschman y Prebisch, y los aportes que surgen a partir de la mirada de Fernando Henrique Cardoso.

Las visiones institucionalistas y estructuralistas presentadas en este capítulo conforman una base teórica de vital importancia, tanto para la justificación de la selección de algunas variables como para la justificación de la necesidad de la propuesta multidisciplinaria para dar cuenta de la realidad a investigar en los países, en el capitulo II se completan los antecedentes específicos de cada teoría.

En la sección 5 (I.V) se presentan los datos sobre las tasas de crecimiento económico de EEUU, Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay a partir de la base de datos Madisson que contiene información de PBI per cápita expresados en dólares absolutos de 1990. Los datos correspondientes a los cinco países del Cono Sur se estudian con respecto a los de Estados Unidos que se toma como caso de referencia. En concreto, se consideran tasas de crecimiento representativas de cada sub-período (1870-1930, 1931-1970 y 1971-2010) a efectos de ofrecer una descripción del comportamiento de los países en cada lapso de tiempo considerado y por la necesidad de utilizar la información de este modo a los efectos de la contrastación empírica. La información sobre los PBI per cápita y sus tasas de variación constituyen los indicadores descriptivos fundamentales que se utilizan para caracterizar el crecimiento económico de los países analizados. En la sección final, se analiza la evolución en el tiempo de la distancia entre los PBI per cápita de los países de la región respecto a EEUU, con el propósito de evaluar la convergencia o divergencia existente, y se realizan algunas consideraciones finales.

I.2 Metodología General

Este trabajo se caracteriza por combinar diferentes metodologías que tienen estrecha relación con las disciplinas que forman parte del proceso de investigación: La Historia, La Economía y La Política. El método general se puede desglosar en: Una metodología para la obtención de datos –exploración- a partir de la indagación en fuentes documentales, que a su vez deriva en una segunda metodología para la construcción de algunos datos, su descripción y ordenación. Y finalmente en una metodología para el análisis de la información, los datos y su vinculación con las variables (comparación). Ninguna de las metodologías o técnicas a utilizar se considera de mayor envergadura, grado o nivel que otra, ya que para la aprehensión de la información en su totalidad cada una es vitalmente necesaria. Cada recurso metodológico aporta su cuota parte al razonamiento global y cada uno es utilizado en su forma más simple y básica, o sea, no se busca la complejidad metodológica, sino su combinación.

Desde la Historia la información se obtiene a partir de la búsqueda en documentos o textos donde se apunta principalmente a la fuente local para obtener la visión profunda, preferible a pesar del riesgo del prejuicio valorativo de los actores inmersos en su ambiente. El análisis es de este modo exploratorio y descriptivo primero, exploratorio porque recorre una amplia literatura para dar cuenta de la información cualitativa y analizarla. Descriptivo porque a partir de tal exploración se ordenan los resultados y se los convierte según categorías específicas para simplificarlos, presentándolos de tal modo de facilitar su comprensión en diferentes períodos de tiempo. Se realiza una simplificación cuantitativa cuando se requiere de la construcción de índices, o simplemente se presentan los resultados cuando ya están debidamente elaborados por otras fuentes. Se indaga en la comparación a través de la búsqueda de la diferencia crucial, la similitud crucial o la multi-causalidad (Bartolini 1994).

De este modo, a partir del método comparado se da cuenta de que variables pueden estar explicando, o pueden llegar a explicar el escaso crecimiento histórico de los países pobres en estudio. A tales efectos, se utilizará una técnica binaria donde el valor de cada variable se reducirá lógicamente -y teniendo en cuenta su escala- a dos opciones: uno y cero, donde uno significa un valor positivo y cero un valor negativo, a los efectos de evaluar la

diferencia y dinámica en el comportamiento de las variables de un sub-período al otro. Pero a su vez, la categorización también considera comportamientos "X" o "Y" según se cumplan en los países pobres los valores que tendrán su umbral en él valor que asuma la variable en EEUU, dando cuenta de un comportamiento deseado, cuando dicha conducta se cumple. De este modo se visualizan las diferentes vinculaciones entre variables estructuralistas e institucionalistas y la variable dependiente: crecimiento económico. Naturalmente no se busca una explicación determinante, sino que la idea es indagar sobre posibles explicaciones a partir de los vínculos encontrados tras la aplicación del código binario que a su vez, simplifica las potenciales relaciones. Y de este modo se llega a corroborar la hipótesis que puede ser verificada en otros casos o no, en forma posterior, pero que al menos genera una orientación para los casos aquí estudiados.

Así, a partir de esta información que es extraída se comienzan a construir otros datos en algunos casos y se interpretan los obtenidos en la literatura. También se construyen diferentes tablas de datos y tres matrices principales, que unen las dimensiones institucionalista y estructuralista. Por lo que el proceso de composición toma forma a partir de unir la información, esto es, ir hacia lo más complejo en forma progresiva. En una instancia siguiente la matriz es sometida al análisis binario y se detecta en ella las variables con comportamiento deseado o no deseado, y valores positivos y negativos. De este modo se visualizan las variables independientes de cada teoría que se relacionan a la variable dependiente y el cuadro queda completo. Cada teoría constituye una parte vital del cuerpo construido y la variable dependiente otra. En el capítulo 2 se conforma un pilar de la construcción teórica fundamental, ya que confluyen ambas teorías para seguir juntas el recorrido, y en la medida en que la construcción avanza se hace más compleja porque se suman "ladrillos" a la casa.

La metodología en general implica una secuencia metodológica Histórica: Explorar, detectar, ordenar, describir e interpretar, y comprende una elaboración que se asoma a la estadística y un método específico: el comparativo, con una técnica binaria de análisis. Que se justifica su uso por las diferencias en los niveles de medición y escala de las diferentes variables, en el capítulo IV se da cuenta de dicha justificación.

I.2.1 El Método Comparado

La comparación tiende a ser utilizada para estudiar fenómenos macro políticos, sociales, económicos, u otros. En política comparada un ejemplo es el estudio de partidos y sistemas de partidos, que aquí se aborda pero sin la profundidad necesaria producto de la cantidad de variables utilizadas y de la característica multidisciplinaria de la investigación. Generalmente la utilización del método comparado requiere de algunos aspectos a tener en cuenta para su aplicación. Estos aspectos han sido considerados desde un principio en la elaboración de este trabajo, al menos los más generales y significativos. El método comparado requiere de la utilización de pocos casos, básicamente de 2 a 20 casos, combinados con muchas variables (Lijphart 1971, Sartori y Morlino 1994). En este caso las variables que se utilizan son 9 y los casos 6. También se requiere de la elaboración de alguna hipótesis como se realiza aquí. Ramos Morales (2012) lo define como un método que se caracteriza por trabajar con un N pequeño, donde los casos se seleccionan a partir de la variable dependiente, utiliza conceptos empíricos donde el nivel de abstracción es de rango medio y utiliza técnicas cualitativas macro para confirmar las relaciones entre variables (Morales 2012)

Estos aspectos son tenidos en cuenta en este trabajo. Además del N pequeño (6 casos) estos casos fueron seleccionados en función del crecimiento o no crecimiento económico (variable dependiente). Es decir, países con bajo crecimiento económico de una misma región y un referente de alto crecimiento económico, para poder contrastar las realidades y visualizar e interpretar con mayor exactitud el comportamiento de los países pobres. A su vez, el grado de abstracción que se maneja no es elevado y se utilizan técnicas cualitativas para recoger y analizar la información para dar cuenta de la relación entre variables (similitud, diferencia, causa múltiple, técnica binaria). Que la cantidad de casos sean pocos (N pequeño) tiene que ver con que los fenómenos que se estudian son procesos, hechos o unidades que abarcan amplios aspectos de la realidad y que están inmersos en un espacio y tiempo determinado (historia), o su evolución específica hace que no existan muchos casos con las mismas características. O sea, se entiende la existencia de cierta especificidad en los casos, considerando el tiempo y las variables seleccionadas en el conjunto de las

unidades de análisis. De este modo, la investigación comparada está orientada al caso (los casos), que a través del análisis de múltiples variables, se indaga con profundidad. El trato conjunto de varias dimensiones o variables que no son abordadas en sí mismas con total profundidad, es lo que constituye que cada caso sea tratado con profundidad.

Collier (1994) da cuenta de que el método comparado es débil a la hora del control de la hipótesis si se lo compara con el método experimental o el estadístico, y esto producto del problema de trabajar con muchas variables y con un N pequeño, aunque es más robusto en este sentido que un estudio de caso. A su vez, el método comparado tiene la virtud de que posibilita el proceder a análisis más sistemáticos y aporta a la confrontación entre explicaciones alternativas. (Collier 1994). Pero Lijphart (1971) da cuenta de que la selección de los casos puede constituir una instancia sustituta del control parcial con que cuentan el método estadístico o experimental. Esto en el sentido de que se pueden elegir casos que sean diferentes en variables cruciales, lo que permite una mejor evaluación de la influencia de dichas variables. Pero a su vez, esta operación implica reducir las ambiciones teóricas, ya que se debe de ser más parsimonioso en este sentido para focalizar mejor a las variables centrales hacia un sentido específico.

El N pequeño también se puede justificar a partir de la propuesta de Sartori, que argumenta que la aplicación de los conceptos a una cantidad amplia de casos puede llevar a un "estiramiento conceptual", agregar casos puede implicar que los significados conectados a los conceptos de las variables utilizadas se vayan diluyendo en términos técnicos. Si agregamos un nuevo país a este trabajo existirían nuevas coyunturas o características históricas, o culturales que son significativas, y sobre las cuales se aplicarían las mismas variables para los casos ya establecidos. Entonces, en esas situaciones, los nuevos casos están forzadamente adaptados a los conceptos que le son previos. En definitiva, el análisis histórico comparativo se adapta bien a pocos casos, y a su vez, se considera en armonía con la comparación cualitativa sistemática (Collier 1994). El método permite la utilización de muchas variables sobre los casos y es abierto a diferentes disciplinas, no se cierra a una sola causa para explicar la realidad.

Un aspecto a destacar, es que los conceptos utilizados aquí para cada una de las variables son los más aceptados por la literatura especializada en cada caso, no se innova al respecto en cuanto a re-conceptualizar las variables, los casos se adaptan a los conceptos utilizados. Que los casos fueran seleccionados por su variable dependiente implica que primero se defina el fenómeno a estudiar (la variable dependiente) y después se seleccionen los casos en forma más o menos deliberada (países) que presenten en la variable dependiente el mismo o similar resultado. En este caso, la variable dependiente es el crecimiento económico, y todos los casos a estudiar presentan el mismo resultado, una condición de pobreza en términos de que el crecimiento o estancamiento económico determina esa situación (condición de sub-desarrollo). Eso no implica desconocer diferencias de grado entre los países respecto al crecimiento económico. La similitud en el resultado es de carácter cualitativa (rico o pobre) y EEUU configura la excepción que se busco con intencionalidad para contar con un referente para contrastar los resultados, con un "norte" que ayude a orientar hacia la búsqueda de explicaciones o vínculos relacionales.

Todas las variables que aquí se utilizan tienen su correlato empírico, es decir, no son abstracciones que no pueden medirse o verificarse en la realidad. Por lo tanto, los conceptos no están dañados por problemas de ambigüedad o vaguedad conceptual, como trataba de evitar Sartori (1987). Las variables son conocidas y aceptadas por la literatura especializada en cada campo y no son ajenas a campos de otras disciplinas producto de su notoriedad social o disciplinaria.

También los conceptos se encuentran en una escala de abstracción de Nivel Medio o bajo según la variable, tal vez en algún caso medianamente alto como puede ser el caso de la utilización de algún índice como el índice de Gini o como las tasas utilizadas del PBI per cápita. A su vez, se pueden encontrar las categorías generales que mantienen un equilibrio entre la connotación y denotación de los conceptos. Donde la connotación es el conjunto de características, propiedades o atributos que posee el concepto y la denotación es el conjunto de cosas, hechos, fenómenos o estructuras a las qué se aplica el concepto (Moraes 2012). De este modo, las variables según como se conceptualizaron cuentan con aplicabilidad en todo los casos -o unidades de análisis- y tienen su correlato empírico en la tarea de campo.

Por ejemplo: Si la fortaleza de los partidos políticos es diferente en cada país, esa información se recoge en el análisis, porque el concepto de partido es el mismo para todos los casos. El concepto se aplica por igual y la aplicabilidad es la justa, porque se consideran las diferencias, la unidad con que se mide la fortaleza de los partidos políticos (longevidad y permanencia) es simple y válida para todo los casos. El mismo razonamiento se puede realizar con el resto de las variables, tanto las institucionalistas como las estructurales. También se puede destacar que la comparación es una forma de controlar la hipótesis propuesta (Sartori y Morlino 1994), donde se pueden hacer generalizaciones científicas, y además permite la utilización de unidades macro como los países, o ciudades-estado (Skocpol 1979). También las unidades de análisis tienen que ser comparables, en algún grado deben ser distintas, pero también deben contar con rasgos generales similares que hagan que se puedan comparar (Riella 1999, Liñán 2007).

En este caso, las unidades de análisis que constituyen el objetivo de la investigación son claramente comparables, son 5 países que pertenecen a una misma región y se acumulan geográficamente en un mismo espacio sub-continental (Sudamérica). Cuentan con pasado colonial igual o similar de carácter fuertemente católico y de origen español o portugués. Son países sub-desarrollados o pobres en términos de PBI per cápita, 4 de 5 tienen salida al mar en forma directa y los cinco tienen una historia y un pasado que en algún punto se encuentra y se vincula entre ellos, en todos juntos a la vez o por sub-grupos de países entre los 5. Son países con población heterogénea, razas diversas o descendencia de diversas razas dentro de ellos y donde el territorio en cada país es bastante amplio para la cantidad de habitantes con que cuenta, son todos exportadores de materia prima y de base agrícola, entre otras características similares.

Por lo tanto, estas unidades que se investigan cumplen con este requisito fundamental que proponía Sartori (1994), donde la utilización de técnicas comparativas es para casos que poseen en forma simultánea propiedades comunes y diferentes. Para Sartori comparar significa asimilar y diferenciar en los límites, esto es que las diferencias no sean tan grandes que sea imposible comparar los casos, ni que las similitudes tan significativas que las unidades sean iguales, porque serían la misma unidad. Si dos entidades son iguales en

todo, entonces es como si fueran la misma entidad, y si son diferentes en todo es inútil compararlas (Sartori 1994). Sartori enseña que a veces el comparatista enfatiza en la búsqueda de similitudes en sistemas diferentes, y a veces enfatiza en las diferencias en contextos similares. Los países sudamericanos en estudio cuentan con características muy similares, pero a su vez son países distintos y cada uno cuenta con una historia propia, o sea, cuentan también con las diferencias necesarias para que la comparación tenga sentido entre los casos seleccionados.

En este caso, EEUU no sería comparable con los países sudamericanos, pero EEUU es el referente que guía la magnitud de las dimensiones en los países pobres. Por lo tanto, Estados Unidos no es una de las unidades de análisis que se investiga en forma directa. Se da por sentado que el comportamiento que adoptan las variables en EEUU es el mejor posible, o sea, se estudia porque los demás países, los pobres, no son ricos como él. La comparación que aquí se desarrolla también considera el paso del tiempo, o sea la historia, ya que se estudia también cómo han evolucionado las variables para dar cuenta de las semejanzas o las diferencias entre los casos. La comparación será sincrónica porque analizará cada situación o caso en un mismo momento. Y a su vez será diacrónica, porque también se verá cómo evoluciona cada caso, a partir de los resultados en sus variables y a medida que pase el tiempo histórico -relación entre sub-período y sub-período-, o sea, en momentos diferentes y sucesivos. (Morlino 1994)

La Historia implica la delimitación de un tiempo en un sentido simple, el tiempo que se utiliza aquí es el tiempo como dimensión de variación, a lo largo del cual se recogen observaciones. En este caso, en sub-períodos de tiempo seleccionados. Entonces, la definición teórica utilizada para dar cuenta de la unidad temporal es la propuesta por Bartolini (1994), donde la varianza deriva de la evolución en el tiempo de las propiedades/variables dependientes e independientes. El autor define el tiempo como:

"Una dimensión a lo largo de la que –de manera distinta a la dimensión del espacio- la varianza en cualquier propiedad/variable analizada se obtiene a través de observaciones de la misma unidad (individuos, población, grupos, instituciones, etc.) ubicadas en distintos puntos en una secuencia temporal" (1994: 110).

La configuración de variables implica la ordenación de los datos en una matriz donde se dé cuenta de las dimensiones espaciales (países) y temporales de variación (sub-periodos).

O sea, en qué momento histórico cambia la variable cuando lo hace, a partir de una secuencia lógica y previamente teorizada, y que a su vez contempla la larga duración en los casos.

Respecto a la idea de universalización de los resultados, es decir, que la hipótesis central y multi-causal que orienta todo el análisis sea válida para explicar el crecimiento o estancamiento económico en cualquier país, no es un objetivo en este trabajo. Sólo interesa, en el mejor de los casos, dar cuenta de una generalización para la región estudiada, en función de que son pocos casos de características similares y están estudiados con cierta profundidad. Panebianco (1994) argumenta que la explicación tiene sentido si se recurre a leyes que fueran por lo menos proposiciones símil-ley sobre regularidades delimitadas en un espacio-tiempo determinado. Explicar es explicar por causas, pero se debe de abandonar la idea determinística de la causalidad (Panebianco 1994), por ello aquí se estiman causas necesarias aunque no suficientes y además, no se da por cerrado ni siquiera esa mínima relación, ya que lo que se busca es orientar hacia la causa, Al decir del propio Panebianco:

"Una proposición símil-ley del tipo 'si A, entonces B' nos dice sólo que exista una elevada probabilidad, dada ciertas condiciones, de asociación entre A y B. Pero, como sabemos, una correlación no implica necesariamente una relación de causalidad" (1994: 96)

En este trabajo se suscribe lo dicho por el autor y se pretende dejar claro con ello la intención de la investigación en este aspecto técnico, no se pretende una explicación determinista, sino que sólo orientar hacia posibles explicaciones multi-causales, atendiendo a la complejidad de la realidad y de la necesidad de múltiples disciplinas para comprenderla. Ya que cualquier fenómeno social es producto de muchas causas, lo que se puede hacer es identificar un subconjunto –como afirma Panebianco- del complejo conjunto de circunstancias que preceden a la variable dependiente, proposiciones símil-ley.

Por lo tanto, lo que se busca es un grupo de posibles causas, condiciones que puedan ser necesarias para que se produzca un efecto determinado, no suficientes ni deterministas.

La forma de comparación que se busca aquí es la que da cuenta de posibles generalizaciones, aunque estas fueran para un conjunto de países, por ejemplo, la asociación entre régimen democrático y crecimiento económico. Se utiliza, por un lado una matriz de datos que permita ordenar la información sin importar su carácter cualitativo o cuantitativo para visualizar la conexión entre la teoría y la variable dependiente a partir de dicha información. En segundo lugar, la matriz evolucionará a una matriz de carácter binario, como se explica más adelante, con el fin de poder contrastar las categorías ordinales y nominales con las categorías estadísticas, por lo tanto, se iguala a partir del valor del dato que se convertirá en X o Y, y en 0 o 1 en forma estática y en forma dinámica.

De este modo existe una convertibilidad del valor a los efectos de igualar las diferentes categorías y con ello poder medir las diferentes variables entre ellas, y de cada una de ellas respecto a la variable dependiente. La comparación histórica busca las potenciales explicaciones genéticas de las diversidades históricas. Al decir de Panebianco, y como se emula aquí, se recurre a los cánones lógicos de la semejanza y de la diferencia, donde se busca alcanzar modestas generalizaciones sobre las diversidades históricas. Esto implica, la elaboración de hipótesis que combinen causas temporalmente discretas. La comparación estadística y la histórica se complementan y su uso simultáneo enriquece la investigación.

I.2.2 El esquema de la similitud crucial

La técnica de la similitud fue propuesta por Mill (1897), que argumentó que los casos deben ser similares en su variable dependiente, o sea, obtener el mismo resultado aunque cuenten con posibles diferentes explicaciones. Y deben coincidir en una variable o varias de todas las posibles, cuando todos los casos coinciden con una o más variables independientes, esa/s variable/s constituye/n la explicación (la hipótesis) En la técnica de la diferencia, propuesta por Przeworsky y Teune (1970), la idea es encontrar los casos más diferentes respecto a las variables de control o características propias, y que cuenten con

diferente resultado en su variable dependiente, la característica que sea común a casos diferentes será descartada, pero la que sea diferente podrá explicar el resultado, al decir de Bartolini: *"la diferencia crucial"* (Bartolini 1994).

El método en sí, implica contrastar los casos positivos con los negativos -donde está presente la consecuencia y donde no lo está- si se determina que las variables causales de los casos positivos están ausentes en los casos negativos -no se cumple con la variable dependiente- entonces esas variables explican el fenómeno. Pero si sucede lo contrario, las variables en los casos positivos y negativos son las mismas, esas variables se eliminan como explicación. La técnica de la similitud permite dar cuenta de las condiciones necesarias para explicar un fenómeno, pero no da cuenta de las condiciones suficientes, por lo que pueden existir otras variables que no han sido tenidas en cuenta (Liñan 2007) La técnica tiene dos pasos, se seleccionan los casos positivos y se identifican las condiciones causales comunes a dichos casos. Aquí, está técnica será utilizada como parte de todo el análisis donde *Si X es condición necesaria para Y, donde se encuentra Y se debe de encontrar también X.* La técnica utilizada a partir de la diferencia busca las condiciones suficientes, en los casos hay que buscar las condiciones causales, más allá del resultado. De este modo, *si la causa X es condición suficiente para Y, donde se encuentra X se debe de encontrar también Y.*

Esta relación de suficiencia descartaría explicaciones rivales o co-participación con otras teorías no tratadas en este trabajo, lo que sería contrario a la intención manifiesta aquí. Lo cierto es que la relación de necesidad o suficiencia entre X e Y será útil para dar cuenta de un aspecto estático de los vínculo (final de cada sub-período). Por otro lado, el código binario dará cuenta del cambio en forma dinámica (de cada sub-período respecto al anterior), dando cuenta de un valor positivo en "uno" y de un valor negativo en "cero". De este modo se igualan y se pueden comparar los valores de categorías ordinales como "bajo", o "alto" con los valores de categorías cuantitativas que son de carácter numérico.

A su vez, pueden existir causas que sean individualmente necesarias y conjuntamente suficientes para explicar el fenómeno (Liñan 2007), la investigación se pretende encaminar hacia la potencial explicación conjunta a partir de variables de diferentes teorías, aunque no se pretenda la suficiencia. Ya que la co-existencia de muchas variables institucionales y

estructurales puede estar explicando el crecimiento o estancamiento económico en los países que aquí se estudian, y su actuación en conjunto puede ser la causa explicativa y no su acción aislada. Cuando dos factores deben combinarse para provocar un efecto, se denomina según Mill, efecto compuesto. O en la nomenclatura de Ragin (1987) "causalidad coyuntural", esto en función de que sólo la combinación de múltiples factores en una coyuntura determinada específica genera el efecto. La causalidad múltiple hace referencia a cuando por diferentes y múltiples vías se produce un mismo resultado a partir de la producción histórica, es decir, independientemente de la coyuntura. (Liñan 2007). Entonces el esquema lógico a utilizar, en base a Bartolini (1994), en el sistema de la similitud o semejanza es el siguiente:

Tabla Nº 1 La semejanza crucial

	Caso 1	caso 2	caso 3	
Var1	a	d	g	
Var2	b	e	h	
Var3	c	f	i	
Var4	x	x	x	semejanza crucial, Var. Independiente
	y	y	y	Var. Dependiente

En cada caso las variables se comportan en forma diferente, por ejemplo la Variable uno (Var1) se comporta en el caso 1 como "a", en el caso 2 como "d" y en el caso 3 como "g". Así sucesivamente hasta llegar a la variable 4 (Var4) que se comporta igual en todos los casos, se comporta como "x", esa semejanza para todos los casos constituye la explicación del comportamiento de "y", la variable dependiente. "Y" existe en todos los casos, es decir, es la consecuencia que siempre sucede. Los casos se seleccionan a partir de que se constata

un mismo comportamiento en su variable dependiente, "y", cuando la variable explicativa sucede en todos los casos (″x″), entonces se tiene la "semejanza crucial", aquí Var4.

Este ejercicio se realizará contemplando los sub-períodos en estudio, dando cuenta también del aspecto temporal. Se buscará "x" donde suceda "y", la variable dependiente sucede en algunos de los casos seleccionados en algunos sub-períodos según como se determina más adelante en la investigación, ya que los países sudamericanos son considerados pobres, pero cierto nivel de crecimiento económico a lo largo de la historia es considerado aceptable en términos generales e independientemente de sutiles diferencias.

I.2.3 Pertinencia del esquema de la diferencia crucial

En el análisis primario, o exploratorio, se puede detectar que los cinco países se pueden dividir en tres grupos respecto al comportamiento en su variable dependiente, un grupo lo compone Uruguay, Argentina y Chile, que tienen en común una trayectoria divergente histórica muy similar respecto de EEUU, pero son los de mejor posición económica de los pobres. El segundo comportamiento lo registra Brasil, que se destaca por registrar cierta convergencia respecto de Estados Unidos y de sus vecinos de la región, generando un verdadero "catch up" en cuanto al crecimiento económico en momentos determinados. De todos modos, Brasil sigue manteniendo una distancia considerable respecto a los tres pobres mejor ubicados. Y el tercer comportamiento diferenciado lo registra Paraguay, que fue a lo largo de la historia el país más pobre de los que se estudian aquí, divergiendo sólo respecto de EEUU.

Entonces, si se deja por un momento a EEUU fuera del esquema, se dará por supuesto que los países del grupo uno cuentan con todo el crecimiento al que se puede llegar según sus posibilidades en alguno de los tres sub-períodos de tiempo analizado, entonces se cumple la variable dependiente "y". También se supondrá que Brasil y Paraguay están rezagados -que en realidad lo están respecto a los del grupo uno- y por lo tanto, la variable

dependiente no se cumple en el caso de estos dos países que son los más pobres, “no y”. Los países del grupo uno constituyen un caso positivo y los del grupo dos y tres uno negativo, entonces se puede utilizar el sistema de la diferencia crucial para saber porque existe un comportamiento diferente en países de la misma región y con similares características.

Aunque no se busque una relación causal de suficiencia, el ejercicio es útil para seguir indagando en los países con el objetivo de la multi-causalidad en vista. El esquema de la diferencia, a partir de Bartolini (1994), es el siguiente:

Tabla Nº 2 La Diferencia Crucial.

	Caso 1	Caso 2	
	Positivo	Negativo	
var1	a	a	
var2	b	b	
var3	c	c	
var4	x	z	diferencia crucial, Var. Independiente
	y	no y	Var. Dependiente

En este caso, todas las variables se comportan en forma igual excepto una, por ejemplo el comportamiento de la variable uno (Var1) es “a” en ambos casos, en el positivo (donde sucede la variable dependiente) y en el caso negativo (donde no sucede la variable dependiente), por lo tanto no explica la diferencia en el resultado, o sea, en la variable dependiente. Esto mismo sucede con las variables 2 y 3 (Var2 y Var3) en ambos casos.

Pero la variable 4 se comporta como "x" en el caso positivo (caso 1), y en el caso negativo (caso 2) se comporta como "z", por lo tanto existe una diferencia que se vincula con la diferencia en el resultado, la variable dependiente. Entonces el comportamiento "z" explica que no suceda el fenómeno "y" (no y). Y el comportamiento "x" explica que suceda "y", por lo tanto la Var4 es la explicación de que suceda "y" a partir de que aporta la "diferencia crucial".

Pero en realidad, no necesariamente quiere decir que el comportamiento "x" sea el que este explicando el resultado "y", donde si se cumple con la variable dependiente. Además se tienen sólo dos casos, lo que implica una muestra muy pequeña como para determinar una relación de causalidad, por eso el análisis de la diferencia se limita sólo a dar cuenta de un comportamiento que determina una no causalidad entre dos variables específicas, según como se estima en este trabajo. En definitiva, la lógica implica que las hipótesis concernientes a las similitudes o diferencias entre las unidades en cada período/tiempo son la clave para identificar un posible conjunto de causas explicativas en sintonía con la hipótesis planteada. Bartolini afirma que la validez de las generalizaciones empíricas implica combinar la varianza temporal y la variancia espacial como el mejor modo de proceder, por ello la investigación histórica es un eje fundamental en este trabajo.

Pero más allá de las diferencias y las similitudes, el análisis que aquí se desarrolla es multi-causal, por eso el trato es en plural, las diferencias y las similitudes. No se trata de una sino que de al menos 4 potenciales variables que constituyan en su acción conjunta la causa que explique la variable dependiente. Y esas variables no pertenecen a una sola teoría, sino que al menos a dos: la institucionalista política y la económica estructuralista Cepalina. Así, la pertinencia del uso del esquema de la diferencia crucial tiene que ver con que cumple un papel fundamental como ″testigo presencial″, descartando opciones no vinculantes en una matriz que detecta proposiciones símil-ley y que busca la causalidad múltiple.

I.3 Elección de los sub-períodos

La selección de los períodos tiene que ver en parte con el uso frecuente en Historia Económica de la subdivisión en períodos del lapso de tiempo 1870-2010, donde determinados hechos históricos constituyen un punto de quiebre entre macro-modelos

político-económicos que tuvieron lugar en el largo plazo. El primer sub-período, 1870-1929, se considera como el período de la modernización para EEUU -económica, política, social, etc.- pero principalmente para los países de América Latina. Es el período de despegue y globalización de la economía capitalista moderna, en parte superadora de la economía extensiva y donde las productividades pasaron a ser determinantes. Por lo tanto, es un período que tiene una relevancia propia y una singularidad que lo caracteriza, es un período de consolidación de un modelo económico, y donde él orden jurídico moderno se afirma, donde además el Estado llega a consolidarse como estado de derecho a partir de la centralización del poder. El modelo económico es de liberalización, o de liberalismo económico según se desprende de las constituciones de los países. Donde la propiedad privada es protegida, el individualismo se manifiesta a partir de la reivindicación de los derechos individuales y la autonomía de los estados se consolida a partir del reconocimiento de las libertades individuales y colectivas.

El segundo sub-período se ubica entre 1930-1970, él mismo se caracteriza porque los países sudamericanos en estudio intentaron lograr una matriz productiva introvertida, donde se sustituiría la importación de muchos bienes -que sólo se importaban hasta el momento- por la producción local de los mismos. El modelo económico, contrariamente al sub-período anterior, se caracteriza en parte porque los países se cierran a los mercados mundiales, ya que buscan proteger su producción local con altos aranceles a las importaciones de bienes. En los países en estudio en general crecen las industrias pero no se logra realmente en ningún caso producir bienes de alto valor agregado en tecnología. Las economías de América Latina transforman o tratan de transformar su matriz productiva, protegiendo el mercado interno y buscando la diversificación y especialización de su producción (ISI), es un período de auge económico aunque gran parte dependa de los precios internacionales favorables a los bienes primarios. Y por último, el sub-período 1971-2010 es el que queda para completar el período de largo plazo seleccionado, se caracteriza por la apertura económica tras el deterioro del modelo anterior de sustitución de importaciones. Si bien en parte comprende las tensiones de la guerra fría y las dictaduras en América Latina, el sub-período puede denominarse como de nuevo liberalismo económico. En el largo plazo se lo puede tomar como un período de cierta estabilidad económica en términos de macro modelos a desarrollar. Eso no implica desconocer la existencia de crisis económicas dentro del sub-período (años 70’ y 80’, y principios del

tercer milenio), lo que es común en todos los países en estudio es la ascendencia del modelo económico neo-liberal, donde lo estable es la persistencia del modelo a pesar de dichas crisis.

Ninguna periodización seleccionada logrará representar al cien por ciento a todos los países a la vez, producto de los diferentes desarrollos locales y de los desfasajes temporales entre los casos respecto a la adopción de los modelos. La selección temporal aquí realizada es aceptada por la academia en Historia Económica y mucha información se puede conseguir que este adaptada a ella. Las variables correspondientes a cada teoría en estudio se analizan teniendo en cuenta su evolución por el paso del tiempo, esto es que, cada conjunto de valores de las variables en cada uno de los tres sub-períodos es tratado en el análisis como si correspondiera a una unidad de análisis. Por lo tanto, cada país contará con tres valores en cada variable, -uno por cada sub-período- esto implica que se tenga en cuenta el cambio histórico en el comportamiento de las variables al contrastar cada sub-período con los otros dos en cada unidad de análisis, además de la contrastación entre las unidades de análisis. Por lo tanto, se recoge el cambio cualitativo dentro de los países a lo largo de la historia trazada. A su vez, el análisis binario mostrará por un lado la relación de las variables entre los países, pero también dará cuenta de la relación y cambios del comportamiento de las variables dentro de cada unidad de análisis (país), esto implica que además de atrapar la información cualitativa se atrapan los cambios a través de la codificación binaria.

I.4 El Crecimiento Económico

El abordaje del crecimiento económico a partir de los antecedentes implica tener en cuenta que en el trabajo se pueda ver desde el comienzo la intensión multidisciplinaria de la investigación. Por lo tanto, los antecedentes ya dan cuenta de aspectos que se relacionan con la Historia, la Economía y la Ciencia Política a la vez. Los antecedentes de estudios sobre el crecimiento económico son abordados aquí desde lo más general en el plano de las disciplinas con que se trabaja, se llega al marco conceptual con que se unen las teorías utilizadas a partir aspectos conceptuales generales que se toman de dichos antecedentes.

I.4.1 Sobre los antecedentes

Diferentes teorías tratan de explicar las causas del crecimiento económico a partir de sus axiomas, aquí se pone la mirada sobre versiones específicas de las teorías institucionalistas y estructuralistas. El despliegue de la literatura que constituye la historia del arte, o sea, que conforma el acervo científico en la materia, y de la literatura que se utiliza específicamente para esta investigación, se realiza en el capítulo dos. Allí mismo se desarrolla el marco conceptual y teórico de la investigación. Se reserva este capítulo para dar cuenta de autores fundamentales en proponer una visión multidisciplinaria de la realidad. Además de presentarse aquí la variable dependiente.

I.4.2 Los aportes precursores

Diferentes visiones se han planteado desde la CEPAL a lo largo de su historia en cuanto a las explicaciones estructurales del desarrollo y del crecimiento económico. Se verán aquí las más relevantes para atrapar el pensamiento general Cepalino a lo largo de su trayectoria, y a su vez, se comienza a conformar el marco teórico estructuralista específico. Un referente ineludible del pensamiento Cepalino es Albert Otto Hirschman que vivió durante 1915 y 2012, se destaca su visión temprana de considerar aspectos multidisciplinarios para dar cuenta de la realidad y para generar propuestas constructivas de cambios favorables y estructurales. Una primera aproximación al respecto en sus propias palabras es la siguiente:

"Para entender la interrelación existente entre el desarrollo económico y el desarrollo político resulta obviamente necesario que traspasemos las fronteras disciplinarias tradicionales entre la economía y la ciencia política. Sin embargo, los economistas y los politólogos de los países industriales avanzados no se han visto fuertemente atraídos hacia esta clase de actividad, quizá por efecto de su estricto adiestramiento unidisciplinario" (Hirschman 1971: 1331)

Esta actitud multidisciplinaria se puede ver a lo largo de su obra, ya que el autor concibe los cambios estructurales como posibles a partir del análisis y el aporte de lo político, lo social y lo económico. El autor considera la relación entre el crecimiento económico, el aumento de la desigualdad y la inestabilidad política como no lineal ni directa, lo que da cuenta de contextos, enlaces e intermediaciones incidentes entre dichas dimensiones. En la teoría de Hirschman, la estructura son los sectores económicos (industria, agro, servicios, etc.) o los sub sectores (vestimenta, ganadería, turismo, etc.) y estos se relacionan entre sí de determinada manera según los rasgos característicos de la estructura global. El crecimiento económico tendrá lugar a partir de los enlaces hacia atrás y hacia adelante respecto de cada producto dentro de la cadena de producción. Pero a su vez, para que el crecimiento tenga lugar en los países latinoamericanos se requiere de un crecimiento desequilibrado. Esto es, que no se debe de estimular que los sectores crezcan todos al mismo tiempo, ya que los recursos no bastan para sustentar el crecimiento de todos los sectores al unísono. Si fuera de ese modo se perderían recursos, porque distribuirlos entre los diferentes sectores implicaría que cada sector obtuviera pocos recursos, no suficientes para el desarrollo, y que por lo tanto se utilizarían los recursos sin que se lograra el efecto deseado.

Sin embargo, invertir todos los recursos en un sólo sector le daría a ese sector una inyección suficiente de recursos para su "despegue". Y de esta forma este sector arrastraría a los demás a su debido momento corrigiendo los desequilibrios. Los recursos no perecederos se podrían reutilizar, o se podrían generar otros nuevos. Respecto a los enlaces, Hirschman (1958), argumenta que el desarrollo se acelera mediante la inversión en industrias poseedoras de fuertes efectos de enlace hacia adelante o hacia atrás. La toma de decisiones empresariales en el sector privado y en el público no depende solo de los ingresos y la demanda, sino que responde a impulsos especiales, como los enlaces del producto. El efecto enlace, el autor lo define como la fuerza generadora de inversiones que se ponen en movimiento a través de las relaciones insumo-producto. Los enlaces hacia atrás conducen a nuevas inversiones en las instalaciones proveedoras de insumos, por ello son hacia atrás -en la cadena de producción- y los enlaces hacia adelante conducen a nuevas inversiones en instalaciones usuarias del producto. Hacia el final de la cadena de producción.

Otro aporte a destacar de Hirschman en su diagnóstico del proceso de desarrollo. En las primeras etapas del desarrollo económico rápido, cuando las desigualdades de ingreso pueden aumentar considerablemente, es posible una tolerancia de la sociedad a la existencia de dichas desigualdades. Esto es lo que Hirschman llamo el efecto túnel, donde el bienestar de una persona depende de su satisfacción actual y de su expectativa de satisfacción futura. Si la persona ve que le va bien a su vecino espera que en algún momento llegué su turno y le vaya bien también. Por lo tanto, la persona se sentirá satisfecha por un tiempo por el bienestar de otro, porque piensa que le tocara también dicho bienestar. Mientras dure el efecto túnel, los sujetos pasan de a uno -o de a poco- hacia el lugar del bienestar, todos se sienten mejor, quienes se vuelven más ricos y quienes no lo hacen también. Es así concebible que todos los miembros de la sociedad prefieren cierta distribución desigual de los nuevos ingresos generado por el crecimiento económico a una distribución igualitaria de dichos ingresos. La mayor desigualdad sería tolerable y hasta deseable desde el punto de vista del bienestar social (Hirschman 1971)

Naturalmente, esta aceptación implica un cálculo frío de las expectativas de mejorar de los individuos que aún no les toco la benevolencia. Esta situación dura un tiempo, y en la medida que la distribución no se empareje, la frustración se convertirá en furia, y surgirán individuos enemigos del orden existente. En esto también repercute la movilidad social, o la falta de ella, que acentúa los peligros de la desigual distribución. Para que el efecto túnel tenga lugar, el grupo que no avanza debe ser capaz de simpatizar con el grupo que si avanza, al menos por un tiempo. Los grupos no deben de tener divisiones infranqueables, como religiosas, éticas u otras. La segmentación social debe de ser leve, en las sociedades muy segmentadas el desarrollo capitalista no es posible. A su vez, el efecto túnel puede darse en forma reversa, es decir, si al vecino le va mal, puede generar expectativas de que la “mala nueva” llegue a otras personas en cualquier momento, lo que pone en alerta a diferentes actores. Así, las expectativas del efecto túnel pueden ser tanto respecto al progreso como al retroceso. Una de las conclusiones de Hirschman es que el crecimiento y la equidad de la distribución de ingresos podrían lograrse en forma secuencial cuando el país esté bien provisto del efecto túnel. Si el efecto túnel es débil a causa de las estructuras sociales, políticas u otras, las dos tareas deberán realizarse al mismo tiempo. Esto es difícil y requiere de instituciones distintas al caso de la distribución en forma secuencial.

En 1983, el autor realiza una revisión de su teoría respecto a la estrategia de desarrollo económico. Lo que siempre fue y se mantiene como parte de su teoría original, es que el desarrollo no depende tanto del hallazgo de combinaciones óptimas para determinados recursos y factores productivos, como de la capacidad de movilizar en favor del desarrollo recursos y potencialidades que están ocultos, diseminados o mal utilizados. Hirshman destaca que en su obra *"Estrategia..."* la idea más marcada fue la de que es preciso favorecer las industrias con fuertes eslabonamientos hacia atrás y hacia adelante, lo que implica provocar nuevas inversiones en forma continua. También allí rechazo la idea de que la industrialización podría tener lugar a gran escala sólo con librar un proceso planeado en muchos frentes a la vez (equilibrado). Por lo que el crecimiento implicaba soluciones secuenciales –desequilibrios- y no simultaneas al proceso de industrialización.

Apartarse de la senda marcada por los países industrializados fue lo que le permitió dar a luz su teoría de los eslabonamientos hacia atrás y hacía adelante a partir del producto. A lo largo de su desarrollo, un país adquiere una ventaja comparativa en los bienes que importa. Cuanto más crece la importación de dicho bien de consumo, mayor es la probabilidad de que la importación sea absorbida por las industrias recién establecidas en el país, por lo tanto, de producir eslabonamientos (Hirschman 1983). A su vez, el autor define el eslabonamiento de consumo: Como el proceso en virtud del cual los nuevos ingresos de los productores primarios conducen inicialmente a la importación de bienes de consumo, y luego a su sustitución por producción industrial o agrícola propia, en sintonía con el desarrollo. Los eslabonamientos implican las complementariedades en el desarrollo, diferente a la idea de sustitución, en el cual se centró la economía neoclásica, los eslabonamientos constituyen un intento de descubrir: *"como una cosa conduce a la otra"*. (Blanco 2013: 55)

Otro aporte de Hirschman es referido al problema de la Balanza de Pagos, visualiza las presiones sobre las cuentas externas de un país como parte del proceso de crecimiento desequilibrado. En cierto momento del proceso, los insumos importados que una economía en expansión requiere, tienen un monto como valor que sobrepasa su capacidad de

incrementar el volumen de sus exportaciones. Por lo tanto, la balanza de pagos le es desfavorable, se requiere de gastar más en importar de lo recaudado por las exportaciones. En la primer versión de "Estrategia...", Hirschman se limitó a la esfera económica, que se relacionaba con asimetrías entre sectores como la industria o la agricultura, y además con la interacción entre sub sectores definidos con mayor detalle. En su esquema original (1958) el sector que se expandía no lo hacía a costa de otro, pero en 1983 corrige esta versión y expresa que el crecimiento de un sector puede generar un retroceso en otro. Cuando la industria crece y utiliza la electricidad y los medios de transporte disponibles, los usuarios tradicionales de estos bienes soportaran peores condiciones por la escasez de ellos. Algo parecido puede suceder con el avance aislado de la industria mientras el producto agrícola está estancado. Entonces, en cada etapa del proceso secuencial de crecimiento desequilibrado, los que reciben ingresos de uno de los sectores, resultan ganadores a expensas de los individuos de otro sector. Los ingresos recibidos de ambos sectores (o de la economía en conjunto) aumentan al final del proceso, pero en medio del mismo, un sector está ganando a expensas del otro. (Proceso antagónico de crecimiento)

El proceso antagónico de Crecimiento desequilibrado Hirschman lo considera con más detalle en su versión más moderna de la teoría desarrollista. Ante los sucesivos conflictos políticos que dieron cuenta de cierta duda sobre la tolerancia hacía la desigualdad durante el proceso de crecimiento, el autor reconoce que debió prestar mayor atención a las implicaciones políticas del mismo. Entonces propone que el crecimiento antagónico ya no es tan gratuitamente conflictivo, sino que, a pesar de ser un proceso de navegación contra la corriente, es bastante más común de lo que se puede imaginar. El modelo de "navegación contra la corriente" implica la búsqueda constante de igualdad y estabilidad durante el proceso de crecimiento a través de la distribución del ingreso menos desigual. Este patrón de navegación contra la corriente, al decir de Hirschman: *"Es inherente a la forma democrática de gobierno, y en particular al sistema de dos partidos"* (1983: 107)

La lógica implica que algún partido según sus postulados ideológicos dé prioridad a la igualdad, otro al crecimiento y la estabilidad. De este modo, si los partidos se alternan en el poder, probablemente la sociedad se mueva en el mejor de los escenarios, como si

navegara contra la corriente. Por momentos se busca el crecimiento a pesar de que aumente la desigualdad, y por momentos se distribuyen los recursos aunque se resigne crecimiento. La sociedad se divide así entre los que se encuentran en el poder y la oposición, los opositores sufrirán la postergación de sus intereses hasta que ellos estén en el gobierno, y los gobernantes avanzaran en los suyos. De este modo, se avanza desequilibradamente, por intereses diferenciados y contemplativos del total en su conjunto. Entonces, en democracia se progresa así, con el descontento de algunos grupos que seguirá después con el descontento de otros. Pero es posible que a pesar de los partidos y los grupos, se vayan logrando progresos globales, la democracia se consolida cuando después de varias alternancias de los partidos en el poder, los diversos grupos se sientan ganadores aunque parezca extraño. En definitiva, el modelo de navegar contra la corriente, deja en pie, y vigorosamente, a la política competitiva. En este punto queda clara la posición de Hirschman al considerar la importancia de la política y la economía a la vez, para provocar crecimiento económico, y con ello, su visión multidisciplinaria para abordar la realidad. Blanco 2013, analiza la obra de Hirschman en cuanto a su faceta de científico social, dando cuenta de que el autor defendió que el desarrollo no es frenado por la escasez de factores, sino que por las imperfecciones en la toma de decisiones, donde los países no aprovechan su potencial producto de su imagen equivocada del cambio. Por lo que la tensión del desarrollo proviene de la pugna entre la meta y la ignorancia. Para Hirschman, el problema está en la inmovilidad de los factores productivos y no en la escasez de capital. Y a partir de esa idea es que concibe movilizar la economía a través del desarrollo desequilibrado, sustentado en sectores con alta capacidad de eslabonamientos que induzcan la creación de nuevos sectores (Blanco 2013). La inversión es multiplicada a partir de un sector líder que genera capacidad productiva, donde, al decir de Hirschman:

"El desarrollo...depende de aquellas capacidades y recursos que se encuentran ocultos, diseminados o mal utilizados" (1961: 17)

Por lo tanto, contar con los recursos adecuados, la infraestructura pública y la estabilidad social es fundamental para la habilitación de una estrategia de inversión. Esta estrategia genera un crecimiento que habilita un círculo virtuoso de desarrollo institucional y mayor

crecimiento. La inversión compone la demanda de hoy y crea potencial de producción, además marca la pauta para inversiones adicionales -efecto complementariedad-, mecanismo con el que se puede romper el círculo de la pobreza. (Blanco 1913)

Hirschman simpatizó con la estrategia de sustitución de importaciones en América Latina, pero advirtiendo que las medidas proteccionista deberían de durar sólo un tiempo y que sólo se debería de proteger algunos sectores seleccionados. Esta perspectiva forma parte de su idea del crecimiento desequilibrado, donde era necesario que algunas industrias crecieran más rápido que otras por un tiempo (Blanco 1913). El autor señala que la industrialización tardía de América Latina fue un proceso secuencial y no mostró rupturas suficientes con el pasado, por lo que fue menos intensivo en aprendizaje y careció por mucho tiempo de una fuerte ideología industrialista, como también careció del peso de la burguesía industrial en las estructuras de poder.

Hirschman pensaba que la industria manufacturera debía de instalarse sin una expansión simultánea de la energía o el transporte, pero no a expensas de estos sectores. No sería seguro que la actividad industrial surgiera victoriosa por más que el país contará con una red vial de primera, hidroeléctricas y otras estructuras. Primero debe instalarse la actividad productiva. (Hirschman 1972) El desarrollo conlleva cierta inflación en el proceso, Hirschman elaboró una hipótesis estructuralista -contraria a una monetarista- esta hipótesis consistía en que las presiones de inflación o balanza de pagos no son necesariamente reflejo de una política fiscal y monetarista de despilfarro.

Ocampo (2008) analiza tres contribuciones de Hirschman, una refiere a las características del proceso de desarrollo de América Latina en relación a los casos de “industrialización tardía” de Europa analizados por Gerschenkron. La segunda contribución de Hirschman que analiza es la referida al desarrollo a partir de los encadenamientos y el crecimiento desequilibrado. Y la tercera, refiere al auge y la crisis de la teoría clásica de desarrollo. Respecto al proceso de industrialización tardía, para el caso de América Latina, Hirschman lo cataloga de industrialización “tardía, tardía”. Ya que no cuenta con ninguna de las cuatro características propuestas por Gerschenkron para los casos Europeos de industrialización tardía. Esas características son: Que el proceso se diera como un salto -discontinuidad histórica-, el tamaño de las plantas o empresas -tendencia monopolista-, mayor importancia

a producción de bienes intermedios y de capital sobre bienes de consumo, y la tendencia a que dicho proceso se diera en forma organizada por agentes privados o por el estado (con predominio estatal en los casos de países donde la situación inicial era de mucho atraso).

Para Hirschman estas características no estuvieron presentes en el caso de América Latina, a lo que se suma una menor importancia de la innovación tecnológica, y la debilidad ideológica a falta de una burguesía industrialista. Hirschman asocio la industrialización de América Latina en su origen a cuatro factores: Las dos guerras mundiales, la crisis de balanza de pagos, un mercado interno generado por la expansión de sectores exportadores, y las políticas de industrialización puestas en marcha. La industrialización tuvo lugar a partir de la necesidad de procesar materia prima de exportación, y de los encadenamientos de consumo generados por el crecimiento del mercado interno de manufacturas, también generados por la expansión exportadora (Ocampo 2008). Ocampo también da cuenta del concepto de encadenamientos hacia atrás y hacia adelante de Hirschman, al que cataloga de ser el concepto de mayor influencia en el análisis del desarrollo de los trabajados por el autor. Ocampo otorga éxito a este concepto producto de que fue formulado en función del análisis insumo-producto -propuesto por Leontief-, además el concepto implicaba la capacidad de un proceso específico de inducir nuevas inversiones para el desarrollo.

Respecto al crecimiento equilibrado, Ocampo cita palabras de Hirschman, que expresan que el crecimiento de esta forma requiere grandes cantidades de habilidades que son escasas en los países subdesarrollados. Por ello, Hirschman formuló una teoría del desarrollo en forma desequilibrada y secuencial, como ya se vio. Ocampo entiende que este modelo de desarrollo se aleja de la economía neo-clásica como parece obvio. Pero además, se acerca al concepto Marxista del desarrollo capitalista, donde la acumulación de capital genera recurrentes crisis. También emparenta esta idea de desequilibrios estructurales al concepto de “creación destructiva” de Schumpeter, ya que el desarrollo también, a partir de las tensiones que produce, genera nuevas fortalezas (Hirschman 1958)

La paradoja en la teoría de Hirschman consiste en que los desequilibrios asociados a la escasez de divisas o de recursos fiscales pueden generar efectos más positivos que con abundancia de recursos. La escasez induce inversiones y políticas determinadas que no se producirían con abundancia de recursos. Al decir de Hirschman los modelos agro-exportadores generan desequilibrios que tienden a inducir respuestas orientadas a corregirlos. Aunque se generen presiones inflacionarias, ellas incentivan también la búsqueda de soluciones.

A su vez, los encadenamientos productivos asociados a los sectores de exportación no resultan óptimos, la necesidad de desarrollar industrias de procesamiento no produce los efectos deseados si la tecnología es extraña para otras ramas productivas y no induce procesos de cambio (Ocampo 2008). Entonces, en América Latina la debilidad de la ideología y la burguesía industrial se reflejó en el escaso apoyo a la profundización de la industrialización, en palabras de Hirschman: *"Se esperaba que la industrialización contribuiría a cambiar el orden social y todo lo que hizo fue producir manufacturas"* (1971: 123)

I.4.3 La contribución de Raúl Prebisch

Otro protagonista de primer orden en la visión Cepalina histórica fue Raúl Prebisch, 1901-1986. Prebisch visualizó el subdesarrollo como un patrón de funcionamiento específico de ciertas economías a las que llamo periféricas. Lo que propone Prebisch es que la difusión lenta y desigual del progreso técnico a escala internacional explica las diferencias entre los países respecto al desarrollo. Entonces a partir del movimiento desigual de la tecnología emergen dos estructuras polares, centro y periferia. La interacción entre centro y periferia, reproduce las simetrías de ingreso y tecnológicas en el tiempo. El subdesarrollo no puede identificarse sólo con un simple estado de atraso, lo describe recurriendo a tres conceptos:

a) La heterogeneidad estructural: Esta es una de las características de las economías periféricas. Consiste en la existencia al unísono de ramas o actividades de productividad media del trabajo normal, que generan el empleo y son similares a las encontradas en los

centros industriales, y la presencia de ramas o actividades tecnológicamente rezagadas, con niveles de productividad muy bajos y donde se genera el sub-empleo. La existencia de empleo y sub-empleo a la vez es lo que se visualiza directamente como la heterogeneidad estructural.

b) La especialización Productiva: La segunda característica de las economías periféricas consiste en que, en estas economías, la especialización de la estructura productiva concordó con el momento en que su crecimiento dependió de la exportación de alimentos y materias primas. Cuando la industria pasa a hacer la fuente de la dinámica, la situación inicial (primario- exportadora) condiciona el nuevo patrón de desarrollo. La especialización en la periferia también responde a la dificultad de exportar manufacturas y de lograr el aumento del valor de las exportaciones globales. Como también responde a la acumulación de importaciones inducida por la falta de complementariedades de la producción interna o de importaciones de bienes situados más atrás en la cadena. Estos dos aspectos tienen por consecuencia el déficit de balanza de pagos.

c) El desarrollo desigual: El mismo tiene lugar por las estructuras de la periferia, heterogéneas y especializadas. En tanto que en los centros industriales las estructuras son homogéneas y diversificadas. El centro cuenta con ingresos medios muy superiores a los de la periferia, en el centro el aumento de la productividad del trabajo es mucho mayor producto del progreso técnico más acelerado. Y en la periferia la presencia de actividades con muy baja productividad incide en forma negativa sobre el ingreso medio.

A su vez, Prebisch afirmó que los productos exportados por los países periféricos contaban con un deterioro de sus precios respecto a los bienes que importaba de los países del centro, lo que constituye unos términos de intercambio desfavorables para la periferia. Esto se agrava con los ciclos de la economía internacional, ya que países agrícolas -generalmente ubicados en la periferia- son más vulnerables durante las recesiones que las economías centrales. El autor dio cuenta, de que la propagación universal del progreso técnico desde los países en que se produce dicho progreso a los demás es lenta e irregular, además el beneficio de las nuevas técnicas llega sólo a parte de la población mundial (Prebisch 1973). A partir de la revolución industrial, fueron tomando lugar los centros industriales del mundo, y entorno a ellos, la periferia con su heterogeneidad quedaba

rezagada de la mayor parte de los frutos del mejoramiento de la productividad. Pero esta realidad no era inmutable ni implicaba un punto final. En América Latina, que es parte de la periferia, existen extensas zonas significativamente pobladas, donde el nivel de vida es pre-capitalista. El autor destaca que en las economías de América Latina, que tienen baja productividad y problemas para la absorción de los avances técnicos, la industria no se desarrolla lo suficiente como para absorber el sobrante de mano de obra de la agricultura. Existe mano de obra expulsada de la agricultura por cierto aumento de la tecnología en la producción de bienes primarios agrícolas. Esta situación genera un escenario perfecto para el aumento del desempleo, lo que expresa un problema estructural.

Para aumentar la productividad, se requiere de capital y de una población con aptitud para asimilar el progreso técnico y los recursos naturales. A mayor población en estado pre-capitalista mayor será la necesidad de capitales. A esta problemática, se une el bajo índice de exportaciones, el ingreso proveniente de ella es necesario para importar los bienes de capital requeridos exponencialmente producto de la situación pre-capitalista. Por lo tanto, las importaciones son insuficientes para hacer frente a las exigencias del desarrollo económico. De aquí surge otro fenómeno que trata Prebisch en abundancia, el desequilibrio de la Balanza de Pagos. (Prebisch 1973) La distribución del ingreso dentro de los países -como entre ellos- también juega su papel en el crecimiento económico en la visión de Prebisch. Esto es un problema para el desarrollo de América Latina, ya que además del aumento de la productividad se requiere una significativa distribución de sus beneficios. El aumento del ingreso per cápita, significa que el ingreso total debe crecer más que la población. Al suceder esto las importaciones tenderán a aumentar en mayor medida que la población también, si las exportaciones no aumentarán en la misma medida, sobrevendría un desequilibrio en la Balanza de Pagos.

Cuando el sobrante de mano de obra agrícola encuentra ocupación en otras actividades, lo que produzca significará un nuevo incremento del ingreso real, por lo que el ingreso total aumentará. De este aumento del ingreso total una parte deberá gastarse en importaciones, estas se elevan más de lo que hubiesen aumentado por su propio ritmo y superan a las exportaciones. Entonces, si una parte del incremento de los ingresos se gasta en

importaciones, desaparece la misma cantidad en demanda interna, provocándose así un desequilibrio con respecto a la mayor producción que se oferta. Lo que se genera es un círculo vicioso a partir de la baja productividad y el escaso avance técnico originado -o absorbido- que implica la importación de bienes de capital.

Al aumentar el ingreso total en mayor grado que las exportaciones, sin que se reajuste el coeficiente de importaciones, y en tanto no se realicen inversiones extranjeras, habrá una tendencia constante hacia el desequilibrio que tendrá consecuencias monetarias, con o sin inflación. Entonces, la capacidad para importar no crece igual que la necesidad de importar, ya que las exportaciones son insuficientes para sostener el desarrollo o el crecimiento, en esto constan los desequilibrios de balanza de pagos detectados por Prebisch. Uno de los principales problemas de América Latina, es el persistente empeoramiento de los términos de intercambio. Fenómeno que Prebisch explica por la lentitud en que el desarrollo industrial en el mundo va absorbiendo el exceso de población activa dedicada a actividades primarias. Entonces, esta sobreabundancia de trabajadores en los sectores primarios presiona a la baja sobre los salarios y precios de productos primarios impidiendo a la periferia compartir con los centros los beneficios del progreso técnico.

Si el progreso técnico se correspondiese con el descenso de costos que trae consigo, los precios de los productos industriales disminuirían más que los precios de productos primarios, ya que la productividad aumenta más en la industria. La relación de intercambio implica entonces que la periferia vende barato y compra caro respecto a los centros, por lo que se ve desfavorecida. Esto representa que la periferia tiene problemas para absorber el progreso técnico. Si los centros no retuviesen los frutos del progreso, la periferia lograría mejores términos de intercambio aumentado sus ingresos y acercándose al nivel del centro.

A su vez, si la periferia obtiene de sus exportaciones ingresos menores que el centro, es por su menor productividad. La industrialización en la periferia aumentaría la productividad y haría subir los salarios encareciendo los precios de los productos primarios. Así al subir los ingresos la producción primaria captará gradualmente parte del fruto del progreso técnico

que le hubiese correspondido por la baja de precios. El autor destaca una relación mundial desfavorable a los productos primarios. Entre los años 70 del siglo XIX y los años 30 del XX, los ingresos de empresarios y factores productivos han crecido en los centros más que el aumento de la productividad, y en la periferia menos que dicho aumento. (Prebisch 1949). En resumen, la falta de movilidad de los factores de producción y el lento desarrollo de actividades que absorban el sobrante de población activa, implica que la periferia transfiera una parte de los frutos de su progreso técnico a los centros, pero estos retienen el suyo. Para aumentar el nivel de ingreso en la periferia no basta con aumentar la productividad, es necesario también ocupar a toda la población activa mediante el desarrollo de la industria y otras actividades. (Prebisch 1973)

A su vez, la división espontanea del trabajo internacional conlleva sus ventajas económicas en la hipótesis de absoluta movilidad de los factores productivos. Esto es que todos los países -pertenecientes a la periferia y al centro- vuelquen los beneficios del progreso técnico a los demás. Al no existir dicha movilidad, el desarrollo de la industria puede contribuir a nivelar los ingresos de los países de producción primaria siempre y cuando otros países de la periferia -que compiten en producción primaria- no aprovechen para si los beneficios con más bajos salarios. Al tener el centro mayores ingresos, por mantener precios altos y aumentos de productividad, la capacidad de demanda y ahorro es mayor en él. Por lo que la periferia queda ajena a dichos beneficios también. Las diferencias entre el centro y la periferia se configuran durante el movimiento cíclico, el ciclo económico ha sido la forma de crecer de la economía capitalista. En la parte creciente del ciclo, los precios favorecen a los productos primarios, pero pierden en la parte decreciente y pierden más de lo ganado en la etapa de crecimiento.

En la creciente del ciclo económico los precios suben más que los salarios, el fruto del progreso técnico queda mayormente en manos de los empresarios. En la decreciente el fruto del progreso técnico se transfiere de los empresarios al resto de la sociedad. Pero los salarios sólo pierden una parte de lo ganado en la etapa de prosperidad, y así van captando el fruto del progreso técnico. La demanda de productos terminados es superior en los centros que la oferta durante la creciente cíclica. Hay exceso de demanda que favorece a

los empresarios, aparecen fenómenos donde la periferia tiene un importante papel, estos fenómenos transforman el exceso de demanda en insuficiencia y provocan la decreciente cíclica, donde la demanda resulta inferior al valor de la oferta de la producción terminada. En general, en los centros existe resistencia a la baja de salarios, lo que dificulta la disminución del valor de la oferta, y al no ocurrir lo necesario para acercarse al valor de la demanda se siguen acumulando existencias sobrantes.

Entonces más se restringe la producción cuanto más existencias se acumulen, y por lo tanto, la demanda y con ello los precios de los productos primarios se reducen. El razonamiento de Prebisch es que, si en el centro el salario se resiste a bajar y existe una intensa presión sobre la periferia por parte del centro. No es de extrañar que si el incremento de los salarios es superior al incremento de la productividad, la baja de los precios en la periferia producida por la presión del centro le va quitando a la periferia los frutos de su propio progreso técnico. El centro reduce costos por la vía de pagar menos por los productos de la periferia.

Tanto en la periferia como en el centro el progreso técnico genera desocupación -expulsa trabajadores sobrantes en la agricultura- pero sólo en el centro la demanda de bienes de capital absorbe a los nuevos desocupados, ya que esta lógica no funciona en la periferia porque en ella faltan las industrias de capital. Entonces la demanda de dichos bienes no se manifiesta en la periferia y causa efecto en el centro, donde se producen los bienes de capital, el desempleo ocurre más que nada en la periferia y por ello constituye un problema estructural, porque surge de la base económica. La versión de Prebisch de 1973 “Interpretación del proceso de desarrollo Latinoamericano en 1949” es una revisión de algunos aspectos relevantes de su visión teórica inicial de 1949, “El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas”, pero no de todos. En la versión de 1949 existen algunos postulados importantes que no están retomados en la versión de 1973, para tener un panorama completo de la obra teórica del autor en lo más relevante se verán ahora los aspectos restantes basados en la versión de 1949.

Cierta condición internacional favorable, dada por las dos guerras mundiales de la primera mitad del siglo XX y la crisis mundial de 1929, ha incentivado en América Latina el camino de la industrialización como medio para el crecimiento y el desarrollo. Es necesario exportar productos primarios a buen precio para conseguir los capitales necesarios para desarrollar la industria. Y generar así, la existencia de productos con valor

agregado que ingresen al mercado mundial y generen la baja de los precios de estos productos, lo que naturalmente incluye la producción de los centros. Prebisch en 1949 considera la opción de una legislación adecuada para aumentar el nivel de salario real, naturalmente esta acción debe de ir acompañada con el progreso técnico y la industrialización. El autor destacó en 1949 la importancia de EEUU y su relación con América Latina. Donde el desarrollo de la productividad de EEUU ha desempeñado un papel muy importante afectando el comercio exterior, y con ello el ritmo de crecimiento económico del resto del mundo. Los países de América Latina, con fuerte coeficiente de comercio exterior son muy sensibles a esas repercusiones económicas.

El crecimiento de América Latina depende del ingreso medio por habitante y del aumento de la población, sentenciaba Prebisch en 1949. Por lo tanto la distribución interesa no sólo entre países o regiones, sino que también dentro de los países. Y el ingreso medio puede aumentar por el aumento de la productividad o por el aumento del ingreso de cada persona en el marco de la producción primaria respecto del ingreso en los países industriales. Una necesidad manifiesta por Prebisch para los países de la periferia, es la de cambiar la composición de las importaciones, reduciendo gastos de importación en productos no esenciales y aumentando el gasto de importaciones en bienes de capital necesarios para la industrialización y para el aumento de la productividad. La actividad interna debe desarrollarse con un alto grado de ocupación, el movimiento cíclico de las exportaciones hace crecer o decrecer la actividad interna: La fase ascendente del ciclo consiste en que, cuando aumentan las exportaciones crece la demanda interna, incrementando la ocupación y el ingreso, que a su vez hace aumentar las importaciones, estas con retardo tienden a ajustarse a las exportaciones. En la fase descendiente, la caída de las exportaciones hace que bajen los ingresos y la ocupación, con el consiguiente descenso de las importaciones. Un país de la periferia en el momento de menores posibilidades de exportaciones -en el mínimo del ciclo- sólo puede pagar una cantidad limitada de importaciones, no se puede importar todo lo requerido para mantener un máximo de ocupación. Entonces hay que modificar la composición de las importaciones y la estructura y volumen de la actividad interna, sólo deberán de hacerse las importaciones esenciales para mantener la ocupación. El desafío prioritario es que la ocupación que se gana en la fase ascendente de los ciclos no se pierda en la fase descendente de los mismos. Prebisch también considera el papel del estado como relevante para el crecimiento a través de la implementación de políticas

dirigidas a tales efectos. Aunque fue crítico de muchos aspectos de la industrialización dirigida por el Estado –ISI- de los años 40 y 50 del siglo XX, en varios países latinoamericanos. En 1981 da cuenta de cierta desilusión al manifestar la caída del mito de que los países de la periferia se pueden desarrollar de la misma manera que los países del centro.

La desigualdad interna de los países como factor explicativo del rezago latinoamericano comienza a tomar un lugar relevante, después autores como Luis Bértola y otros se desplazarán tendidamente en ese punto varias veces. Pero Prebisch ya daba cuenta de que los estratos más altos de la sociedad se apropian de una parte considerable del fruto del progreso técnico en forma de excedente económico, y a esto se debe la distribución desigual de los frutos del desarrollo. (Prebisch 1981en Caldentey *et al* 2012). De este modo, el capitalismo periférico se basa en la desigualdad, y esta tiene su origen en dicha apropiación por quienes concentran la mayor parte de los medios de producción. Un resumen del aporte de Prebisch se puede encontrar en el trabajo realizado para la CEPAL de Caldetey, Sunkey y Olivos (2012), donde se ordena por etapas la cronología de su vida. A partir de allí se enumeran los aportes del autor, y cómo evolucionó su pensamiento según cada etapa y según aspectos contextuales. Aquí sólo se realizó un breve resumen de los principales aspectos de su teoría en forma global por la importancia de la misma y para justificar la elección de algunas variables que el utiliza y que son significativas del crecimiento económico, como la productividad, el avance técnico y el empleo. A su vez, el aporte de Prebisch también tiene que ver con una visión multidisciplinaria implícita que por momentos parece transparentarse en la obra del autor. Por ejemplo, cuando justifica el papel necesario del Estado en la economía y del accionar de actores a la hora de la toma de decisiones. Aspectos que dejan ver la necesidad de cierto dirigismo de la economía a la hora de pensar en el desarrollo, lo que involucra por lo menos, a la política como fuente de acción.

I.5 ¿Qué países crecieron y cuánto?

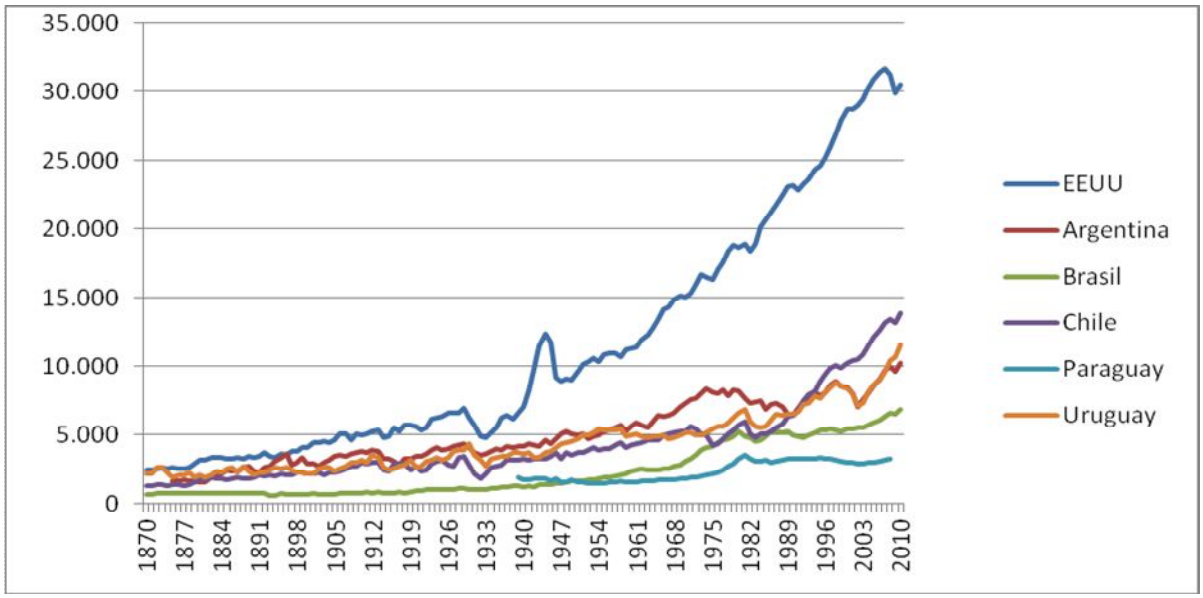
El comportamiento del crecimiento económico para los países en estudio durante el período de análisis, 1870-2010, ha evolucionado en forma diferenciada en el largo lapso de tiempo tomado. Los datos son extraídos de la base de datos Madisson y los cálculos de tasa

de crecimiento y promedios fueron elaborados a partir de dicha información. Se calcula el crecimiento del PBI per cápita en el largo plazo para cada uno de los países y se calcula la distancia entre los países pobres y EEUU que muestra el indicador.

Por lo tanto, se da cuenta de la convergencia o divergencia de los países de la región respecto de EEUU. En principio, se constata el crecimiento económico como un "todo" a lo largo de la historia de los países, mirando su evolución en él tiempo año a año. Pero después de constatadas las respectivas tasas de crecimiento, se toma la información del crecimiento económico al final de cada sub-período. Este dato, es tomado a los efectos de contar con la información que represente a cada sub-período en un punto de llegada. El objetivo primordial es dar cuenta de la evolución en el largo plazo de la variable dependiente, por lo tanto, lo que interesa de la variable es la conducta de largo plazo, su evolución y su tendencia independientemente de aspectos coyunturales.

El gráfico siguiente representa el crecimiento en términos absolutos de los 6 países en consideración durante todo el largo periodo de estudio. 1870-2010:

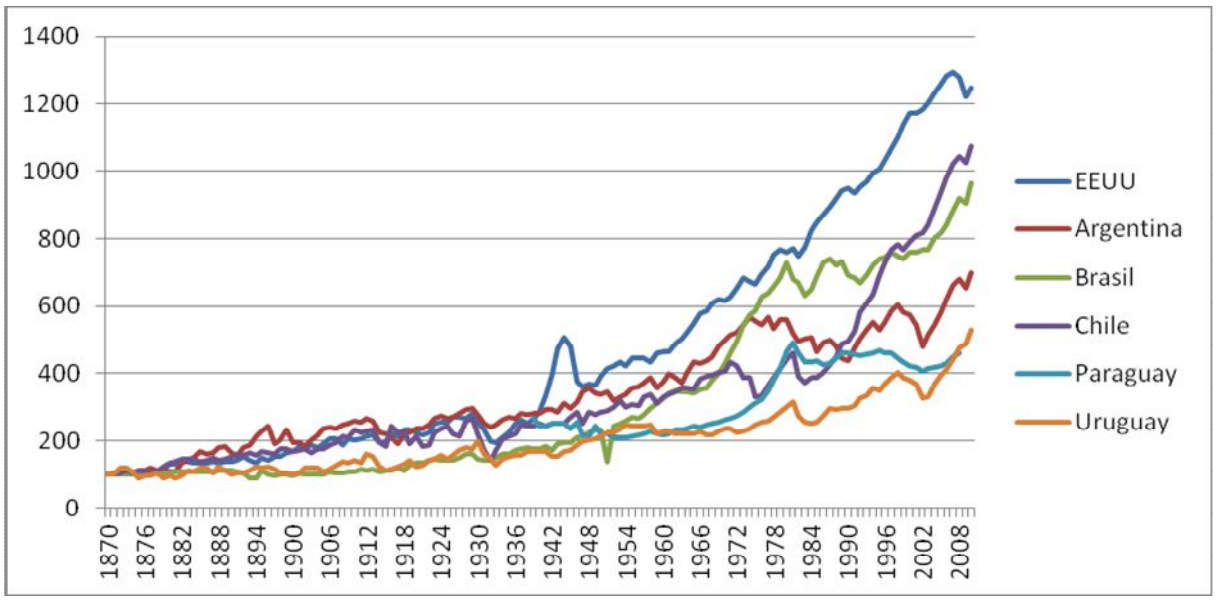
Gráfico 1 –Evolución del PIB Per Cápita (en dólares de 1990) 6 países.



Fuente: Elaborado a partir de la Base de Datos Madisson.

Las trayectorias muestran como EEUU crece más que los países pobres en estudio (Gráfico I.1), Paraguay es el más rezagado y lo sigue Brasil. El comportamiento de Argentina, Uruguay y Chile es similar, aunque Chile aumenta su crecimiento respecto a los rio platenses desde los años 1990'. Argentina parece hacer cierta diferencia entre 1955 y 1990, y Uruguay evoluciona en forma constante y estable mediando la misma trayectoria que sus vecinos del plata y trasandino. Si tomamos como base el año 1870 para ver cómo ha evolucionado el crecimiento de los países respecto a sí mismo obtenemos el siguiente gráfico: (Gráfico 2)

Gráfico 2 –Evolución del PIB Per Cápita en 6 países. Índice Año Base 1870=100.



Fuente: Elaborado a partir de la Base de Datos Madisson.

Con el Gráfico 2 se puede ver cómo crecieron los países a lo largo de la historia en relación a su propia situación en 1870. Cómo en términos absolutos EEUU parte de una base más alta, su mayor crecimiento en términos relativos respecto a los demás países, ya da la pauta de que su crecimiento es más que proporcional al de los demás países. Brasil y Chile son los sudamericanos que más han crecido en términos absolutos desde 1870 y Uruguay el que menos, pero cabe precisar que Uruguay parte de una base alta respecto a sus vecinos en términos absolutos y Brasil y Paraguay parten de una base baja.

I.5.1 La Distancia Crucial

Realizado un primer diagnóstico, como Estados Unidos es el país referente, importa saber la distancia que separa a los países del cono sur de América del país norteamericano, en términos relativos del PBI per cápita. Si se toma el crecimiento per cápita al final de cada década y se calcula la distancia relativa entre los países pobres y EEUU -base 100- en cada tramo, obtenemos los siguientes resultados.

Tabla 3 – Evolución del PIB Per Cápita de los países
En relación al PIB per Cápita de los Estados Unidos =100
(Dólares 1990)

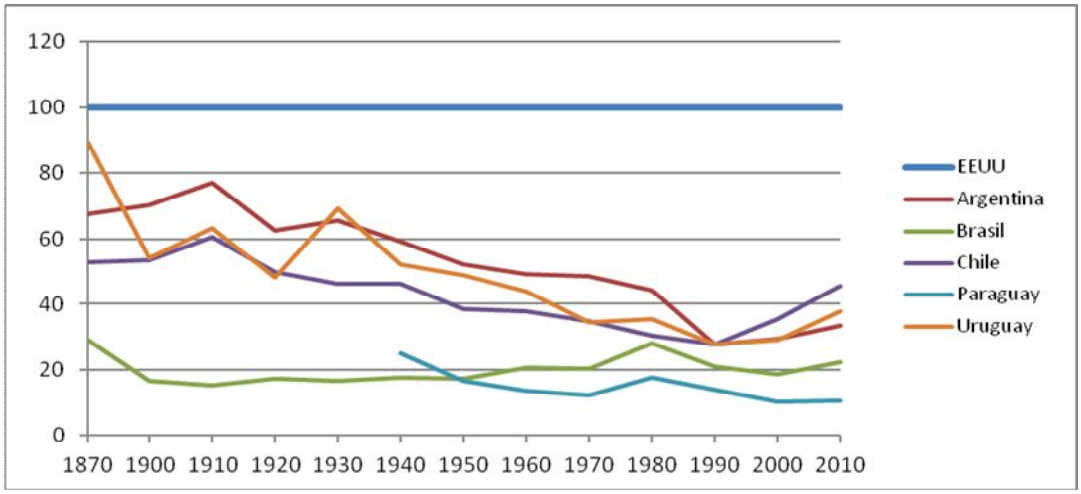
Año	EEUU	Argentina	Brasil	Chile	Paraguay	Uruguay
1870	100	67,4	29,1	52,7		89,2
1900	100	70,3	16,6	53,6		54,2
1910	100	77	15,5	60,4		63,2
1920	100	62,5	17,3	49,8		48,2
1930	100	65,6	16,8	46		69,2
1940	100	59,3	17,8	46,2	25	52,2
1950	100	52,2	17,5	38,4	16,6	48,7
1960	100	49	20,6	37,7	13,7	43,8
1970	100	48,6	20,3	34,8	12,4	34,5
1980	100	44,2	28	30,6	17,8	35,3
1990	100	27,7	21,2	27,6	14,1	27,8
2000	100	29,3	18,8	35,5	10,5	29
2010	100	33,6	22,5	45,5	10,8*	37,8

* Paraguay dato año 2008

Fuente: Elaborado a partir de la Base de Datos Madisson.

Es pertinente aclarar que la forma en que están tomados los datos de PBI per cápita refleja la información que se pretende atrapar para dar cuenta del comportamiento de la variable en los diferentes casos. No se toma PBI per cápita acumulado anual porque no se considera necesario para generar un aporte que supere tomar el PBI per cápita y ver su evolución relativa en cada sub-periodo en los países pobres respecto de EEUU. Y además, tomar el PBI acumulado agregaría un problema adicional respecto de cómo tomar los datos de las variables independientes para la comparación. Como son el caso del índice de Gini o la productividad laboral, donde el acumulado no tendría sentido por las diferencias en las escalas, ya que se tomaría la información en forma diferente aumentando los problemas a subsanar. EEUU es el caso de referencia en el sentido de que es el país rico y logro serlo porque en el largo plazo sus variables independientes tuvieron un comportamiento deseado. Esto no quiere decir que sea un tipo ideal a imitar, porque los casos particulares también cuentan con sus características propias que imposibilitan la misma conducta, en parte, porque "ya paso la historia", es decir, al día de hoy ya existe una trayectoria trazada. En este sentido, la comparación con EEUU tiene un carácter descriptivo que argumenta porque se llegó a este punto, y no pretende decir que hacer para llegar a ser como EEUU.
El gráfico siguiente, elaborado a partir de la tabla I.3, muestra la evolución de los países pobres respecto de EEUU base 100, o sea, la brecha existente a lo largo del periodo en estudio entre los países. Esa información es fidedigna de lo que se quiere transmitir aquí con la variable dependiente.

Gráfico Nº 3 –Evolución del PIB Per Cápita de los países
En relación al PIB per Cápita de los Estados Unidos =100



Fuente: Elaborado a partir de la Base de Datos Madisson.

En este caso las trayectorias divergentes de los países pobres respecto a EEUU son claras, también se puede constatar el comportamiento similar de Argentina, Uruguay y Chile que se diferencia del comportamiento de Brasil y de Paraguay. Los tres primeros países, los de mejor comportamiento entre los pobres, divergen de EEUU constantemente a lo largo de la historia, Argentina y Uruguay son los casos más drásticos en cuanto a la agudización de la diferencia. Brasil tiene un comportamiento constante y por momentos convergente con EEUU, pero su punto de partida es mucho más bajo respecto a los países pobres de mejor posición. Aunque se puede constatar que Brasil converge claramente con Argentina, Chile y Uruguay. Paraguay tiene el PBI per cápita más bajo de los 6 países, también diverge respecto a EEUU, y sobre el final de la "larga historia" diverge también respecto de los tres países pobres de mejor posición inicial.

Vistas las trayectorias de Convergencia/Divergencia respecto de EEUU de los países en estudio, en función de la aplicación del análisis por sub-períodos, se toma el último año de cada sub-período para cada país y se calcula la distancia relativa respecto de Estados Unidos. (EEUU base 100)

Tabla 4 – Distancia relativa del PIB per Cápita de los países
Respecto al PIB per Cápita de los Estados Unidos
(Años seleccionados- final de sub-períodos. En dolares Constante 1990)

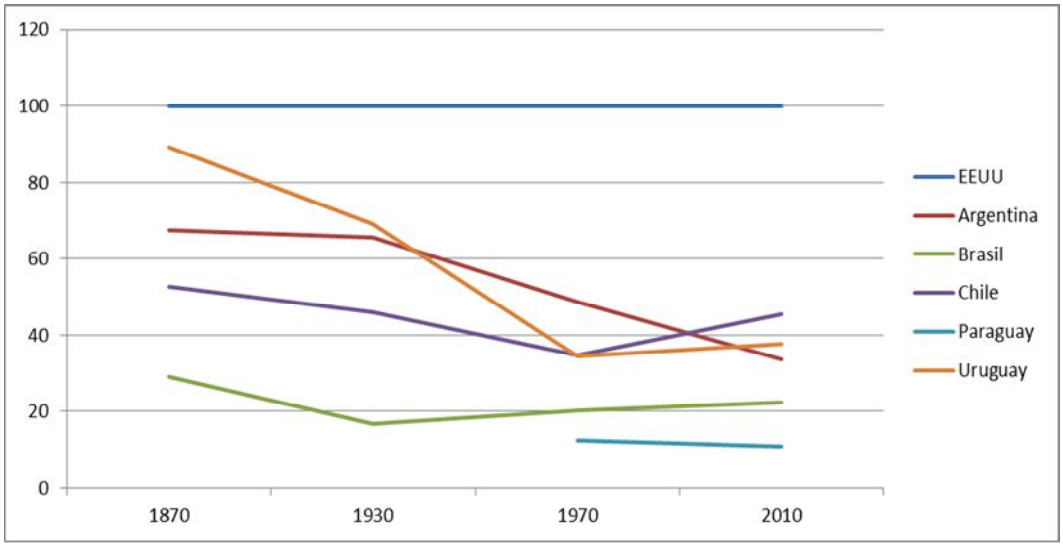
Año	EEUU	Argentina	Brasil	Chile	Paraguay	Uruguay
1870	100	67,4	29,1	52,7	29,1	89,2
1930	100	65,6	16,8	46		69,2
1970	100	48,6	20,3	34,8	12,4	34,5
2010	100	33,6	22,5	45,5	10,8	37,8

Fuente: Elaborado a partir de la Base de Datos Madisson.

La información del año 1870 se toma a los efectos de contar con un punto de partida para la realización del gráfico y de ver la trayectoria trazada en el primer sub-período. Los datos al final de cada sub-período son los que se toman para realizar la comparación con la utilización de la técnica binaria. (X,Y y 0,1)

Gráfico N°4 – Distancia relativa del PIB per cápita respecto a Estados Unidos

(Años seleccionados- final de sub-períodos, dólares de 1990)



Fuente: Elaborado a partir de Base de Datos Madisson.

Los resultados del gráfico I.4 muestran los mismos comportamientos que el gráfico I.3 respecto a dichas trayectorias, incluso con las líneas más rectas permite una mejor visualización del comportamiento a largo plazo de la variable. Brasil diverge de EEUU hacia 1930 pero después emprende una leve convergencia respecto al país rico. La convergencia de Brasil con Argentina, Uruguay y Chile parece responder en mayor parte a la trayectoria en caída de estos tres países y no tanto a una marcada convergencia por méritos propios. Vale para este caso una acotación, el punto de partida de Brasil es muy bajo, por lo que cierta convergencia debería de ser esperable en la historia pasada. Lo dicho para Brasil, respecto al punto de partida, también vale para Paraguay.

Aunque se agrava para el país guaraní, producto de que existió una significativa divergencia respecto a Estados Unidos entre el tercer sub-periodo y el segundo, situación que fue inversa en el caso de Brasil. El comportamiento de Uruguay y Argentina es prácticamente igual entre ellos, al final del primer sub-período ambos constituían en sus PBI per cápita aproximadamente dos tercios del de EEUU. Los rio platenses al finalizar el segundo y tercer sub-período se ubican en el entorno de la mitad y un tercio del PBI per cápita de EEUU respectivamente. Por lo tanto, existió una constante divergencia de Uruguay y Argentina respecto al grande del norte a lo largo de todo el periodo histórico, y

dicha divergencia fue equilibrada, equidistante entre los países y permanentemente drástica.

El caso de Chile es similar a los platenses, divergió a lo largo de la Historia, al final del primer sub-período su PBI per cápita significaba algo menos de la mitad del PBI per cápita de EEUU. En el segundo sub-período se ubicó en el entorno de un tercio, pero para el final del tercer sub-período su PBI per cápita crece respecto de EEUU, marcando una significativa convergencia y dirigiéndose a ubicarse en la mitad del PBI per cápita de EEUU. Respecto a Argentina y a Uruguay, Chile convergió en el tercer sub-período ubicando su PBI per cápita por encima de los hermanos rioplatenses. Así, se describe el comportamiento de la variable dependiente, el crecimiento económico, en el largo período de tiempo analizado para los seis países. Las trayectorias se describen a los efectos de poder contar con la información necesaria para la búsqueda de la explicación potencial, multicausal y multidisciplinaria que constituye el supuesto de partida de esta investigación y que subyace durante la misma, y responde a la pregunta principal.

I.6 Resumen y Consideraciones Finales

En la primera parte de este capítulo se expuso la metodología utilizada para abordar el análisis de la hipótesis de investigación, que pretende dar respuesta a la pregunta principal. En primer lugar, se consideró una combinación de variables que representan las características estructurales y los rasgos político-institucionales específicos de los países analizados. A partir de allí, es posible identificar factores que pueden contribuir a explicar el estancamiento económico y el rezago relativo que muestran Argentina, Brasil, Chile, Uruguay y Paraguay en relación a los EEUU durante 1870-2010. La información sobre crecimiento fue presentada para la totalidad del período y para un conjunto de sub-períodos que se consideran relevantes, a saber: i) 1870-1929; ii) 1915-1970; iii) 1971-2010.

En el desarrollo de este capítulo se identificaron los antecedentes generales de parte de una vasta literatura que ha buscado explicar el magro desempeño económico de largo plazo que ha caracterizado a las economías del Cono Sur de América. Los bajos niveles de crecimiento económico se encuentran en la base misma de la progresiva divergencia que se ha producido entre las trayectorias de los PIB per cápita de la región en relación a la dinámica de crecimiento exhibida en Estados Unidos. Los antecedentes precursores de la visión multidisciplinaria que se presentan aquí son considerados una base teórica y conceptual fundamental para la elaboración de esta investigación. Configuran a su vez, un punto de partida que justifica el abordaje de la compleja realidad económica de los países.

El contexto institucional vigente en un país determina el escenario en que se adoptan las decisiones en materia de inversión extranjera directa (IED). El éxito en la captación de inversiones de alta calidad, que tengan impactos positivos y significativos sobre el comportamiento de la productividad y que mejoren la capacidad de competencia en los mercados internacionales depende, en buena medida, del funcionamiento de las instituciones y de las características de las reglas de juego vigentes en cada país. La relevancia de determinados factores institucionales sobre el crecimiento indica que los aportes de la ciencia política pueden ayudar a comprender mejor la dinámica económica de los países e ilustran acerca de cómo un enfoque multidisciplinario puede mejorar el análisis de los procesos económicos. En este capítulo también se ha argumentado que, a partir de las contribuciones pioneras del pensamiento estructuralista y de los modernos desarrollos teóricos propuestos por la CEPAL, pueden derivarse un conjunto de hipótesis que destacan el papel que juegan algunos rasgos de las estructuras económicas de los países a la hora de explicar las disparidades observadas en las trayectorias de crecimiento en el largo plazo de los países. Los aportes de la teoría desarrollista de Albert Hirschman en que se combinan perspectivas políticas y económicas, constituyen un claro ejemplo de la potencialidad que ofrece un enfoque multidisciplinario para dar cuenta del débil crecimiento económico que han mostrado las economías de la región a lo largo de su historia. Ubicado en un inicio formalmente fuera de la CEPAL, pero incidiendo posteriormente en el proceso de gestación del pensamiento estructuralista, este autor se convirtió en un referente fundamental en el análisis de la elevada desigualdad económica que caracteriza a los países de la región.

Hirschman sostuvo que los procesos de industrialización de la región están relacionados con factores políticos que obstaculizaron la conformación de una estructura productiva más densa y mejor integrada a los mercados internacionales más dinámicos. Los complejos vínculos que pueden establecerse entre las instituciones políticas y las estructuras productivas de los países impactan de forma directa o indirecta sobre el crecimiento económico, y a su vez, jerarquizan el aporte que puede realizarse a partir de un enfoque analítico basado en la diversidad disciplinaria. La postura teórica asumida por Hirschman lo convierte en un referente ineludible para el desarrollo de este trabajo de tesis. Donde se asume que desde el aporte combinado de lo político, lo económico y lo histórico es posible extraer conclusiones pertinentes acerca de las causas que explican el comportamiento del PIB per cápita de las economías de la región a lo largo del tiempo.

A su vez, las contribuciones de Raúl Prebisch desde la CEPAL aportan bases conceptuales de singular importancia para el desarrollo de esta investigación. Analizando los procesos de desarrollo tecnológico en los países centrales –ricos- y en los países periféricos -pobres- Prebisch concluyó que la centralidad y el protagonismo en la dinámica del comercio mundial de los primeros se deben, entre otros factores, a la capacidad que han mostrado estos países para generar y difundir avances tecnológicos e innovaciones. Desde esta perspectiva, el autor explica el subdesarrollo a partir de tres conceptos: La heterogeneidad estructural, la especialización productiva y el desarrollo desigual. La relación entre centro y periferia se reproduce a partir de las condiciones estructurales del centro y de la periferia, que establecen cierta dependencia de la trayectoria y del pasado. Las condiciones que hacen que el centro sea centro y que la periferia sea periferia, provocan que el centro siga siendo centro y que la periferia siga siendo periferia: Relación salarial, productividad, movilidad de los factores de producción, etc.

El análisis de las tasas de variación del PBI per cápita realizado en este capítulo ilustra acerca de la divergencia que puede observarse entre los procesos de crecimiento económico de Estados Unidos y de los países del Cono Sur de América. Se mide el porcentaje de crecimiento de los países pobres respecto al crecimiento de EEUU para dar cuenta de la distancia entre los países pobres y el país rico.

El procesamiento de la información disponible revela que Argentina, Uruguay y Chile mostraron evoluciones similares a la largo del tiempo, y que son los tres países que exhiben mejores resultados en materia de crecimiento a largo plazo entre los países del Cono Sur de América. Pero a pesar de mostrar un crecimiento relativamente estable en el largo plazo, estos 3 países han ensanchado la brecha con EEUU, ya que EEUU creció más de lo que ellos crecieron, la excepción la configura Chile pero sólo al final del tercer sub-período. Por lo tanto, a lo largo de la historia desde 1870 hasta la actualidad existió divergencia económica de Argentina, Chile y Uruguay respecto a EEUU.

Respecto a Brasil, el gigante sudamericano creció a tasas muy altas a lo largo de la historia, incluso a tasas mayores que la del resto de los países sudamericanos en determinados momentos de la "larga historia". El problema es que el punto de partida de Brasil es muy bajo en su PBI per cápita constante respecto a los demás países en estudio. Pero Brasil logra ubicarse cerca del PBI per cápita de Argentina, Chile y Uruguay sobre el tercer sub-período, logrando un verdadero *Catch up* con sus vecinos sudamericanos principalmente y con EEUU en segundo lugar, aunque más modestamente. A pesar de la importante convergencia, Brasil aún mantiene una distancia a considerar con estos tres países vecinos.

Paraguay es el país peor ubicado respecto a EEUU, para los finales del segundo y tercer sub-período, que es cuando se tienen datos, él país guaraní diverge respecto a EEUU. Su acercamiento a Argentina, Uruguay y Chile se debe más que nada a que en estos países la divergencia respecto a EEUU fue mucho mayor. También cuenta con un punto de partida muy desfavorable pero no logro el catch up que logro Brasil. Las diferentes trayectorias respecto a Estados Unidos que se observan entre los países se combinan con un proceso gradual y progresivo hacia la convergencia entre los cinco países pobres, o sea, la diferencia de la brecha entre ellos se reduce. Pero la diferencia de crecimiento entre los países pobres y EEUU ha crecido, exceptuando a Brasil que convergió con todos en el largo plazo aunque aún le falte camino para igualar su condición a la de sus vecinos sudamericanos. Y a Chile que convergió en el final del tercer sub-período pero sin llegar a los niveles de Argentina y Uruguay en el primer sub-período respecto de EEUU.

CAPITULO II

LAS TEORÍAS COMO UNIDAD CONCEPTUAL

CAPITULO II

Enfoque Teórico y Marco Conceptual

II.1 Introducción

La idea central que se desarrolla en esta tesis es que existe una relación entre instituciones políticas y un conjunto de rasgos estructurales de las economías con el desempeño económico de largo plazo, medido a través de las variaciones del PIB per cápita. Así, el análisis se apoya en el supuesto de partida de que el crecimiento económico potencial depende, en buena medida, de características específicas del sistema institucional y de la estructura económica de los países. La identificación empírica de los vínculos y nexos causales entre las variables analizadas supone determinar los indicadores que resultan más relevantes para representar cada uno de los fenómenos estudiados en esta investigación. El propósito es ayudar a comprender mejor los canales de trasmisión a través de los que dichas variables impactan sobre el desempeño económico de largo plazo.

El enfoqué metodológico de la investigación se basa en la recopilación y en la sistematización de información que se encuentra dispersa en estudios precedentes que contribuyen a caracterizar la influencia de las instituciones políticas y las estructuras económicas sobre el crecimiento a largo plazo de los países analizados. La literatura que se analiza en este capítulo recoge algunos aspectos del institucionalismo clásico, pero se concentra la atención en los novedosos postulados del denominado neo-institucionalismo. Desde esta perspectiva, el sistema de reglas de juego que rige las relaciones entre organizaciones y personas y las formas de organización de la actividad económica se convierten en determinantes del crecimiento económico, independientemente de que en el marco institucional se considere la existencia de instituciones formales o informales.

En esta parte de la investigación, los aportes de la teoría institucionalista se combinan con una revisión de los principales antecedentes disponibles en la literatura sobre la forma en que las instituciones han impactado sobre la economía en los países analizados. En el

desarrollo analítico de los aportes del institucionalismo se recurre a la exploración de estudios de casos, como eje del estudio de los procesos históricos de cada una de las realidades nacionales. El análisis pretende aportar un relato específico en que se va presentando, de forma explícita o implícita, los comportamientos de las distintas variables priorizadas por la teoría institucionalista que han influido sobre el crecimiento de las economías consideradas. La exploración de la bibliografía implicó una cuidadosa selección de los textos que se consideraron más relevantes para el desarrollo de la investigación.

El análisis de los casos nacionales se realiza a través de una división del tiempo histórico en tres sub-períodos (1870-1929, 1930-1970 y 1971-2010). El relato histórico se corresponde con comportamientos específicos de las principales variables institucionales consideradas, definidas como representativas de los sistemas de reglas de juego -formales e informales- imperantes en cada país y en cada uno de los sub-períodos analizados. En este contexto, el marco normativo formal (Constitución, leyes, etc.) genera o incentiva determinados comportamientos por parte de los agentes económicos, lo que a su vez, incide de manera positiva o negativa sobre el crecimiento económico potencial. La influencia de las normas sobre la conducta de los individuos y su consecuente repercusión sobre las instituciones informales, sirve de plataforma para la generación de distintos tipos de vinculación con el crecimiento económico. La propia existencia y el grado de extensión del clientelismo político pueden considerarse como un ejemplo de la forma en que las instituciones informales influyen de manera negativa sobre el desempeño económico. Y así, sobre la predisposición de los individuos para innovar o para realizar actividades productivas legales y formales.

Las principales dimensiones (variables) del institucionalismo político que serán consideradas en el desarrollo de la investigación son el clientelismo, la fortaleza de los partidos políticos, la fortaleza del sistema partidario, la estabilidad de la democracia y la protección a la propiedad privada. Se determinara la existencia de la protección a la propiedad privada en las Constituciones nacionales a efectos de contextualizar el momento histórico del sistema capitalista liberal. Este conjunto de variables configura un esquema de reglas que tienen, en muchos casos, tanta importancia como las normas formales que dan forma al funcionamiento de la democracia (mecanismos de elección de los

gobernantes, la división de poderes, etc.). El número de partidos políticos y los mecanismos de funcionamiento de los mismos constituyen, también, variables que influyen sobre el funcionamiento de las instituciones y determinan en buena medida el sistema de reglas de juego y el marco de incentivos en que se mueven los individuos. Y a su vez, las reglas de juego determinan una configuración específica del sistema de partidos y de las organizaciones partidarias, en función de cómo se reparten los cargos (premios). Dicha configuración será más o menos propicia para el mantenimiento de la estabilidad democrática y, por ende, tiene capacidad cierta de incidir sobre el comportamiento de la economía.

Cómo se mencionó, las instituciones consideradas en esta investigación pueden ser formales, como es el caso de las normas escritas que forman parte del marco jurídico vigente, o pueden ser informales. Las instituciones informales abarcan, por ejemplo, el clientelismo, el grado en que los partidos políticos son manipulados para encubrir desviaciones en las conductas públicas o privadas y la amplitud de la corrupción, que involucra tanto a dirigentes políticos como a responsables de la administración del Estado. Cuando los partidos políticos son utilizados con estos fines, surge claramente que éstos evidencian una significativa debilidad, que influye sobre el nivel de arraigo o de desarraigo que muestran las organizaciones políticas en la sociedad.

Los aportes del pensamiento estructuralista resultan, también, fundamentales a la hora de explicar el magro crecimiento económico de largo plazo de los países. El estructuralismo trata de entender la forma en que algunos rasgos de las economías podrían dar cuenta de la trayectoria económica de los países analizados, a lo largo de los 140 años de historia que cubre el período de esta investigación. Las contribuciones teóricas estructuralistas que se presentan corresponden, fundamentalmente, al estructuralismo gestado y difundido desde la Comisión Económica para la América Latina y el Caribe (CEPAL) a partir de la segunda mitad del siglo pasado. El origen de esta corriente se remonta a las contribuciones pioneras de Raúl Prebisch y Albert Hirschman. Los aportes de estos autores destacan la importancia del enfoque multidimensional para explicar el crecimiento económico de los países de la región y subrayan la pertinencia de adoptar una perspectiva multidisciplinaria.

Este aspecto es relevante y constituye una primera aproximación a uno de los pilares de la base teórica de esta investigación. Los autores estructuralistas consideran que para entender la trayectoria económica de los países se deben tener en cuenta las decisiones que

se toman desde la política y los aspectos culturales que inciden directamente sobre el comportamiento de los agentes económicos. Por estas razones, es relevante considerar en el análisis económico el funcionamiento de la democracia y de los partidos políticos, en la medida en que configuran un marco de reglas de juego que incide en la economía y que evoluciona según el régimen político vigente en cada momento del tiempo. En este caso las reglas de juego o instituciones, no son los partidos sino que son los vínculos que se generan tras la interacción de la sociedad con los partidos y los sistemas de partidos, que cambiara según la longevidad de los partidos y el tipo de los sistemas.

En particular, el pensamiento de la CEPAL se ha propuesto identificar las razones por las que la región ha enfrentado grandes dificultades para superar el subdesarrollo y para asegurar condiciones adecuadas para el progreso económico de la población. Los factores explicativos del crecimiento que destaca el estructuralismo cepalino pueden ser captados a través de variables cuantitativas y cualitativas que actúan de manera conjunta y compleja sobre el funcionamiento de la actividad económica. El aporte de cada una de las variables consideradas, comprendiendo la complejidad sistémica que se trata de captar, sólo puede ser analizado adoptando una perspectiva de largo plazo. Considerando lo que se dio a llamar aquí la "larga historia", que define el período abarcado por esta investigación.

Uno de los principales aportes que se realiza en este capítulo consiste en proponer las bases teóricas para una explicación del crecimiento económico que combina perspectivas del pensamiento institucionalista y del estructuralismo Cepalino. A tales efectos, se recurre a las contribuciones de autores que han analizado el devenir histórico de los países de la región. La revisión de la literatura se realiza con el propósito de extraer información que permita construir un relato histórico coherente y riguroso, en que se pone en evidencia la potencialidad que tienen estas teorías para dar cuenta de la trayectoria económica de los países analizados. De este marco teórico y conceptual surgen las variables consideradas en la investigación y que contemplan la aproximación teórica y metodológica de la CEPAL, desde su creación a mediados del siglo pasado hasta nuestros días.

La elaboración de la investigación incluye un estudio pormenorizado de los casos nacionales a lo largo del período de tiempo analizado (1870-2010). A partir de la consideración de la trayectoria de las variables correspondientes a cada uno de los países, se extraen conclusiones acerca de la influencia de las dimensiones institucionales y estructurales sobre el desempeño económico de largo plazo. El capítulo se estructura de la

siguiente manera. En la sección II.2 se presenta la hipótesis fundamental que se analiza en la investigación. Por su parte en las secciones II.3 y II.4 se exponen de manera resumida los principales antecedentes de la teoría institucionalista y del estructuralismo, respectivamente. En la sección II.5 se presenta el marco conceptual de la investigación que surge de la fusión de las contribuciones institucionalistas y estructuralistas y que permite identificar el conjunto de variables que serán consideradas en el análisis de los casos nacionales en el tercer capítulo. Finalmente, en la sección II.6 se realizan algunas consideraciones acerca de la relevancia del marco teórico propuesto para entender el comportamiento económico de largo plazo de los países analizados.

Es importante precisar que el objetivo en este trabajo es tomar dimensiones de diferentes teorías para contrastar con la realidad y buscar potenciales explicaciones para comprender porque los países de la región son pobres económicamente. Pero no es el objetivo fusionar teorías o generar una nueva, sino mostrar que la complejidad de la realidad implica considerar el aporte de diferentes perspectivas teóricas y disciplinarias, que en conjunto y sin perder cada una su independencia puedan ayudar a comprender dicha realidad, y a través de sus dimensiones específicas configuran un marco conceptual único y coherente.

II.2 La hipótesis central de la investigación

La principal hipótesis que se considera en la investigación afirma la existencia de un conjunto de dimensiones estructurales e institucionales que actúan conjuntamente y que determinan el magro crecimiento económico de los países analizados:

"En el contexto capitalista de protección a la propiedad privada, la menor longevidad de la democracia, un alto grado de clientelismo, una baja productividad del trabajo y una alta desigualdad de ingresos se visualizan como los factores principales que combinados explican el escaso crecimiento de Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay durante 1870-2010, en relación a Estados Unidos".

Es, por tanto, la acción combinada de estas dimensiones las que explican por qué el crecimiento económico de los países de la región no ha sido suficiente para generar convergencia respecto a las principales economías desarrolladas, representadas en este caso por los Estados Unidos. Las diferencias de las trayectorias económicas de cada país respecto a la economía desarrollada de referencia se analiza a partir de la comparación entre el comportamiento de las variables consideradas en los países de la región y el nivel alcanzado por los Estados Unidos. La disparidad de comportamiento en cada variable entre un sub-período y otro aporta información relevante para determinar la influencia de los diferentes factores considerados sobre el comportamiento de largo plazo de las economías.

Naturalmente, las variables independientes –explicativas- que están referenciadas cómo *"instituciones"* pertenecen a la dimensión de la política, desde donde se hará un particular aporte. Cada una de las variables institucionales y estructurales consideradas de manera aislada puede ser considerada como un factor causal necesario aunque no suficiente para explicar el desempeño económico de los países. Pero en conjunto, las variables trabajadas si constituyen un factor causal suficiente para explicar la variable dependiente para estos casos. En definitiva, la acción conjunta de las dimensiones derivadas de ambas teorías requiere de un abordaje multidisciplinario.

II.3 El aporte del institucionalismo

Una de las grandes teorías que aportan insumos para explicar los resultados en materia de crecimiento económico de los países es el institucionalismo. El enfoque institucionalista no pone el énfasis en las relaciones de mercado o en la acumulación de capital, ni en factores estructurales de las economías para dar cuenta del crecimiento económico de largo plazo. El institucionalismo explica el crecimiento económico a través de la influencia directa o indirecta de las reglas del juego y de las formas de organización vigentes en una sociedad. De este modo, la institucionalidad adopta diferentes dimensiones y puede medirse a través de diferentes indicadores, según el campo del conocimiento desde el cual se aborde el fenómeno. Así, existen instituciones financieras como los bancos o la moneda, instituciones políticas, como las determinantes de la democracia.

La teoría institucionalista puede considerarse como un movimiento doctrinario que se propuso analizar la realidad económica a partir del estudio de la estructura y el funcionamiento de las instituciones. En las últimas décadas del Siglo XIX y en las primeras del XX un grupo de economistas disidentes compartieron una nueva visión, contraria a la visión tradicional aceptada en la época. Entre ellos, T. Veblen realizó una severa crítica al capitalismo atacando pilares fundamentales de la teoría clásica en una de sus obras más conocidas "La teoría de la clase ociosa" (1899). Por otro lado, en 1913 C. Mitchell propuso la idea de que la búsqueda privada del máximo beneficio puede frustrar la consecución del máximo bienestar nacional. Por su parte, J. R Commons aportó ideas pioneras en materia de legislación laboral, relaciones industriales y de administración pública. Sus principales obras son "Fundamentos legales del capitalismo" (1924) y "Economía Política Institucional" (1934).

En esta investigación se adopta como base de análisis el denominado enfoque neo-institucionalista, qué asume especial importancia a partir de las últimas tres décadas del Siglo XX. Si bien pueden existir diferencias en la definición de qué se entiende por marco institucional, el supuesto principal de partida del neo-institucionalismo es que existen un conjunto de instituciones determinantes que tienen capacidad de influir sobre el comportamiento de la economía a largo plazo. Desde esta perspectiva, los factores claves para explicar el crecimiento de la economía son las reglas, las organizaciones o cualquier otra entidad abstracta que pueda considerarse como una institución.

II.3.1 Influencia directa de las instituciones

Existen autores que afirman que los derechos de propiedad tienen efectos de primer orden sobre la tasa de crecimiento de los países, como Acemoglu y Johnson (2003), por lo que las instituciones que regulan dichos derechos deben asegurar la propiedad y sus beneficios a los propietarios. Los autores argumentan que en los países subdesarrollados existen prácticas de tipo expropiatorias que atentan en contra de los derechos de propiedad, como pueden ser determinadas políticas tributarias que signifiquen una forma de expropiación.

En el año 2004, Acemoglu, Johnson y Robinson, parten de la crítica a las teorías que plantean como causa del crecimiento económico la inversión en capital físico, en tecnología o capital humano. Argumentando que la evolución de estos factores dependerá de las características del entorno institucional vigente. En este caso las instituciones son la causa del crecimiento económico, y la tecnología, el capital físico y el capital humano son variables intervinientes que ayudan a provocar dicho crecimiento. Aunque el papel de la estructura Institucional también está presente en las teorías que enfatizan en el protagonismo de las innovaciones tecnológicas respecto al crecimiento económico. La cuestión es que las protagonistas directas son las instituciones y determinan los demás factores (capital humano, tecnología, etc.)

Respecto al papel de la política, Easterly y Levine (2002) encuentran que el impacto de las políticas públicas sobre el desarrollo económico es insignificante una vez que se tiene en cuenta la calidad de las instituciones. Por lo tanto, las instituciones tienen un efecto directo sobre el desempeño de la economía, una vez que se han puesto en práctica las políticas adecuadas. Bandeira (2009) entiende que esto implica que la existencia de buenas instituciones políticas debe considerarse como la causa de que se produzcan buenas políticas.

Desde el neo-institucionalismo se ha propuesto una perspectiva algo diferenciada, Douglas North (1991) argumenta que las instituciones, definidas como reglas de juegos formales e informales, son las determinantes en última instancia del crecimiento económico, si bien para que esto ocurra tienen que existir determinadas condiciones culturales y políticas en forma antecedente. En este aspecto, existe coincidencia con la posición de Acemoglu, Johnson y Robinson. North critica la teoría neoclásica, en la medida en que sólo la negociación sin costo hará que se maximice el ingreso agregado independientemente de las instituciones. Este autor sostiene, no obstante, que negociar tiene costos, y es allí donde los arreglos institucionales cobrar importancia. La relevancia de las instituciones surge porque, en la práctica, los individuos se encuentran imperfectamente informados, porque es necesario reducir la incertidumbre, porque el funcionamiento de los mercados es imperfecto y porque, por ende, existen altos costos de transacción que afectan las decisiones de los agentes económicos (North, 1993).

Otro conjunto de perspectivas se encuentra en el aporte de Bandeira (2009), que analiza y subdivide parte de la literatura que propone a las instituciones formales como causa del crecimiento económico en dos grupos. Por un lado, se encuentran los aportes de autores como Mauro (1995), Kaufmann *et al*. (1999), y Rodrik *et al.* (2004), quienes proponen que la clave para el desarrollo son las instituciones políticas que promueven el "buen gobierno". Por otro lado, existe un grupo, entre los que se encuentran Hall y Jones (1999), y Acemoglu *et al.* (2001), que consideran que las causantes del desarrollo son las instituciones económicas formales que protegen los derechos de propiedad privada. Estos autores plantean, además, que la geografía incide en el desarrollo económico sólo a través de las instituciones. La crítica de Bandeira a estas posiciones se basa en que, en ningún caso dan cuenta de cuáles son las instituciones políticas o económicas específicas que promueven el desarrollo económico.

Desde la Ciencia Política se ha argumentado que las instituciones democráticas son las más adecuadas para promover el crecimiento económico, pero esta idea ha tenido muchos detractores. En sus investigaciones empíricas, Helliwell (1994) y Przeworski (2004) no han encontrado un efecto significativo entre democracia y desarrollo económico. Pero si encontraron que la ventaja de un sistema democrático para el crecimiento económico es su capacidad para controlar la gestión del gobierno. El estudio de Barro (1997) indica que el índice de democracia y un indicador de fortaleza del Estado de derecho permiten explicar una parte importante de las diferencias entre países en las tasas de crecimiento del PBI per cápita. Cabe precisar, no obstante, que esta argumentación se basa en el modelo neoclásico de crecimiento, en que la acumulación de factores también explica buena parte del crecimiento económico.

Desde las teorías de la empresa también se han manifestado posturas respecto a la relación entre instituciones políticas y crecimiento económico. Baumol (1990) argumenta que son las características de sistema de reglas -que por cierto cambian de un país o de un período a otro- las que definen el efecto último de las instituciones sobre la economía, por la vía de una mejor asignación de los recursos. Algunas argumentaciones buscan explicaciones en la cultura, la geografía o la intervención externa para explicar el desarrollo de instituciones que expliquen el crecimiento económico.

Diamond (1997) argumenta con datos bio-geográficos que el continente euroasiático estaba mucho más desarrollado que los demás continentes en el entorno del año 1500. Allí se pudieron desarrollar sociedades complejas y sedentarias basadas en la agricultura, porque el continente tenía la mayoría de los animales domesticables y una importante dotación de vegetales aptos para el consumo humano. La evidencia que presenta el autor relaciona la distancia respecto al Ecuador y al mar con el desarrollo institucional y económico. Existen trabajos que aportan otras dimensiones, como las propuestas de Gallup *et al.* (1998), Sachs (2003) y Olsson y Hibbs (2003), que encuentran que la geografía incide en el desarrollo a través de las instituciones pero también a través de la productividad agrícola, de la persistencia de enfermedades y de los costos de transporte. En este caso, se amplía el horizonte disciplinario hasta el campo de la medicina para dar cuenta del desarrollo, donde el crecimiento económico está implícito. En estas visiones se combinan aspectos estructurales con aspectos institucionales para explicar la variable dependiente.

Otro grupo de autores sostiene que según la procedencia del actor conquistador se generaron unas instituciones adecuadas para el crecimiento económico u otras instituciones que provocaron estancamiento y atraso. Entonces, a partir de los procesos de colonización llevados a cabo a partir del Siglo XVI, ante la pregunta de por qué Estados Unidos, Canadá y Australia se convirtieron en países ricos y el resto de los países de América resultaron pobres. Se responde que las características de los procesos de conquista y colonización forjaron instituciones que generaron mejores o perores condiciones para el desempeño de la economía. Ya en 1930 Max Weber sostenía que la religión protestante fue fundamental para el origen de la industrialización de Europa. El argumento es que la religión protestante supuso un cambio cultural que afecto positivamente la iniciativa empresarial, rompiendo el sistema político ligado al catolicismo tradicional, y que originó un proceso de cambio de las instituciones políticas hacía un sistema democrático moderno que fue causante del mayor crecimiento.

América Latina fue colonizada por España y Portugal que profesaban el catolicismo convencional. La colonización de Estados Unidos fue llevada a cabo por Inglaterra, que en general profesaba la visión protestante, triunfante en la larga revolución culminada en 1688. Las instituciones procedentes del protestantismo son más adecuadas para generar

crecimiento económico que las procedentes de sociedades católicas, que son más tradicionales. Estas diferencias se manifestarán, más tarde, en el perfil de capitalismo que se instala en cada uno de los países. Donde la visión protestante da lugar a un modelo de carácter liberal, mientras que en otros casos se gesta un capitalismo conservador y con escasa capacidad para promover la iniciativa individual.

Respecto a estos temas, Engerman y Sokoloff (1994) y Acemoglu *et al.* (2002) argumentan que los colonizadores impusieron instituciones que protegían los derechos de propiedad de unos pocos en determinadas zonas. En algunas regiones, las características del clima, las dotaciones de recursos minerales y la presencia de una elevada cantidad de población indígena consolidó un esquema económico basado en la explotación de los recursos naturales y en la explotación de la mano de obra local. Estas regiones devinieron en países pobres, mientras que en otras zonas con menores riquezas naturales y con escasa población originaria, se diseñaron instituciones que protegían los derechos de propiedad del conjunto de la sociedad y se favorecía la inmigración, resultaron ser los países más ricos de las regiones colonizadas. En definitiva, en los países de América Latina no se crearon las "buenas" instituciones que llevasen al crecimiento económico en el largo plazo.

Otra línea de investigación se ha propuesto analizar las diferencias de crecimiento económico entre países contrastando si el Estado interviene directamente en la asignación de recursos y en la distribución de los mismos o si es el mercado el que tiene el papel preponderante en los procesos de producción y distribución. Desde esta perspectiva, hay autores que proponen que el Estado apoye directamente a los ciudadanos pobres para que puedan acceder a educación, salud, seguridad social y crédito. Mientras otra visión concluye que es necesario subsidiar la inversión en infraestructura, investigación y desarrollo de nuevos mercados.

Un conjunto de autores encuentran que los países caracterizados por una mayor igualdad inicial crecieron más en la segunda mitad del siglo XX que aquellos que se caracterizaban por una situación de mayor desigualdad, son los casos de Alesina y Rodrik (1994), Persson y Tabellini (1994) y Deininger y Squire (1998). A su vez, Bandeira da cuenta de que en los

países que hubo crecimiento económico durante el siglo XX, además de la protección a los derechos de propiedad privada, también se han implementado:

"*Políticas públicas sociales, de inversión en infraestructura y de apoyo a la innovación tecnológica y a la inversión productiva"* (2009: 10)

Este autor sostiene que las instituciones políticas pueden promover buenas o malas políticas e instituciones económicas. De hecho, el Estado puede diseñar malas leyes económicas y puede tener problemas para hacerlas cumplir, sean éstas buenas o malas. A su vez, Evans y Rauch (1999; 2000) sostienen que la ausencia de una burocracia del tipo weberiana, que suele traducirse en clientelismo, conlleva consecuencias negativas para el desarrollo económico.

A su vez, existen visiones que enfatizan el papel de los actores o agentes, Andrés López (2006) estudia la interacción entre el marco institucional y la acción de los empresarios y sostiene que las instituciones son el resultado entre la interacción de los agentes y de las organizaciones que actúan en la sociedad. Cada agente y organización cuenta con sus propios intereses y con su poder de negociación. Por lo que las instituciones resultantes, no necesariamente reflejan el interés general de la sociedad. Las instituciones formales son centrales a la hora de hacer más o menos atractivo el desarrollo de actividades empresariales que motiven el crecimiento. De este modo, los agentes y organizaciones tratarán de adquirir los conocimientos y las habilidades necesarios para prosperar con el marco institucional vigente. A su vez, los agentes tratarán de cambiar o mantener las reglas con el fin de aumentar sus beneficios. En este contexto, pueden desarrollarse marcos institucionales que incentivan la piratería o esquemas en que se estimule algún tipo de competencia Shumpeteriana entre las organizaciones.

En esta línea de investigación, Cristina Zurbriggen (2006) analiza el institucionalismo desde la perspectiva de los actores, dando cuenta de los enfoques racionalistas que se centran en el comportamiento de los agentes particulares y los enfoques culturalistas que se

centran en el marco estructural en que los actores adoptan sus decisiones. Zurbriggen propone una visión integral y relacional entre el agente y la estructura para el análisis de las políticas públicas, donde éstas potencialmente incentivan el crecimiento económico en forma directa o indirecta. Algunas visiones recientes consideran que las posibilidades de crecimiento presente y futuro de los países dependerán de la forma en que los procesos de asignación y distribución de los recursos se relacionen con la preservación del medio ambiente. La promoción de una fiscalidad "verde" que incentive modos de producción y consumo amigables con el medio ambiente serán en el futuro fundamentales para mantener niveles de crecimiento económico elevados y sustentables (véase, Lorenzo, 2016).

Otras investigaciones, como las de Glaeser *et al.* (2004) que argumentan en sentido opuesto al de Easterly y Levine (2002), se han propuesto analizar estadísticamente si las buenas políticas permiten el desarrollo de buenas instituciones y si existen condiciones de partida -como las climáticas- que influyen de manera decisiva sobre el crecimiento económico de los países. Por otro lado, Knack y Keefer (1997) y Tabellini (2005) encuentran que el capital social afecta positivamente el crecimiento de los países.

II.3.2 Literatura específica por país

En el capítulo III de esta tesis se recopila y se sistematiza una extensa literatura que aporta información acerca de la forma en que distintas variables institucionales han influido sobre el comportamiento del crecimiento económico de los países analizados en el transcurso del extenso periodo considerado. Esta literatura contribuye a visualizar la situación particular de cada país y, por tanto, cumple un papel muy relevante dando cuenta del contexto de cada caso, no necesariamente configura un marco conceptual general, sino que lo que se pretende con esta literatura es mostrar la especificidad de cada caso, necesaria para que los casos sean plenamente comparables. En esta sección, se identifican los estudios que han aportado información específica sobre el comportamiento de las principales variables jerarquizadas por el institucionalismo político que se consideran en esta tesis.

En el caso de Argentina, a modo informativo, Araoz (2011) construye un índice de calidad institucional para medir en el largo plazo las instituciones en su país (1862-2008). El índice cuenta con varios componentes, como los cambios en las constituciones provinciales y la nacional -estado de derecho-, estabilidad política, independencia judicial, libertad de expresión, coparticipación, presupuesto y deuda, e independencia del Banco Central. De este modo, la autora utiliza una combinación multidisciplinaria de variables (políticas, económicas, jurídicas, etc.) que tratan de explicar en forma directa el crecimiento. Esto muestra la necesidad e importancia de contar con cierta diversidad teórica.

Para caracterizar el clientelismo en Argentina, se ha tenido en cuenta el trabajo de Szwarcberg (2010), que analiza cómo este fenómeno ha constituido un mal para la democracia, y presenta las características propias de esta variable y de cómo el sector político lo ha utilizado a lo largo de la historia. Al ser malo para la democracia, el clientelismo se convierte en un obstáculo para el crecimiento económico, ya que incide sobre el comportamiento de los agentes que deben asumir riesgos o adoptar decisiones de inversión desde una perspectiva de largo plazo. La existencia misma del clientelismo implica una distribución ineficiente de los recursos públicos.

A efectos de caracterizar la democracia en Argentina se considera el trabajo de Hartlyn y Valenzuela (1999). Por su parte, el estudio de Blanca Zeberio (2005) se utiliza para definir el proceso de consolidación de la propiedad privada, una institución –formal- necesaria que antecede a las instituciones políticas que influyen sobre crecimiento económico de los países. Y sobre otros aspectos de la Historia Económica en General, se toman los aportes de Gerchunoff y Llach 2011, de London, Straguzzi y Poinsot, 2003.

Para el caso de Brasil los aspectos jurídicos que dan cuenta de la protección a la propiedad privada se abordan a partir del trabajo de Medina (2004). La caracterización de los partidos políticos y el sistema de partidos se basa en el estudio de Mainwaring (1996). Así se subraya la inmadurez institucional y la escasa fortaleza de los partidos cómo causa de un funcionamiento democrático débil, que seguramente ha incidido sobre las posibilidades de crecimiento. Otros autores que aportan datos son Bertola y Porcile 2013, Glade 1991, etc.

El clientelismo en Chile se revisa a partir del trabajo de Rehren (2000). En este trabajo se ponen de manifiesto diferentes etapas históricas y se describen acciones que se han tomado en este país para reducir este flagelo. Para el análisis de la calidad institucional se recurre al estudio Schimidt-Hebbel (2006), en que se analiza de manera directa la forma en que las instituciones han incidido sobre el crecimiento económico en Chile. Calderón y Fuentes 2005 aportan a parte del análisis junto con Ortiz 2012 entre otros. Entre las variables analizadas en este trabajo se encuentran calidad de la burocracia, la ausencia de corrupción, el cumplimiento de los contratos, el respeto a los derechos civiles y políticos y el cumplimiento de la ley y el orden. Este conjunto de variables es similar al que se incluyen en los estudios de otros países. En lo referente a los partidos y el sistema de partidos se consideran los datos aportados por Hartlyn y Valenzuela (1999).

Para el caso paraguayo, se toman los aportes de Birch (2011), que brinda un análisis pormenorizado sobre las instituciones en Paraguay y de la forma en que éstas han incidido en forma directa sobre el crecimiento económico. Por otra parte, Borda y Masi (2011) dan cuenta de la informalidad institucional de Paraguay y describen los problemas que este fenómeno ha tenido sobre el crecimiento económico, subrayando el obstáculo que ha significado la falta de una democracia consolidada. Estos temas son analizados, también, en el trabajo de Arce y Zarate (2011). En los estudios de Abente (1991) y Martínez (2012) se brinda un panorama sobre los partidos políticos y el sistema de partidos. El trabajo de ambos autores permite delinear una visión histórica en el largo plazo que resulta útil para dar cuenta de esta institución que actúa perversamente sobre el crecimiento económico. El clientelismo ha constituido a lo largo de la historia paraguaya una de las peores patologías del sistema institucional. En muchos estudios es señalado como determinante fundamental del rezago económico del país y del escaso dinamismo que ha mostrado la economía a lo largo del extenso período analizado en esta investigación (Setrini, 2011).

En el caso de Uruguay, si bien buena parte de la historia económica del país encuentra su mejor expresión en los aportes de Barran y Nahúm, la especificidad institucional que se aborda aquí considera otras perspectivas. Entre ellas se encuentra la visión de Bergara 2003 sobre la regulación y la importancia de la política en la gestión económica. Bértola *et al* 2000 aportan sobre el vínculo de cambio institucional y el cambio estructural y la

economía y como funciona esta relación generando diferentes comportamientos económicos según características de los países y de la relación Instituciones-Estructuralismo. Siniscalchi 2013 analiza la calidad institucional y su relación con el crecimiento económico. La autora elabora un índice de desempeño institucional en el largo plazo (1870-2010). El índice da cuenta del cumplimiento de los contratos, de la distribución del poder político y del poder económico y de la estabilidad y previsibilidad del mercado. A su vez, en los estudios de Oddone (2010) y de Oddone y Cal (2006) se considera el papel que han jugado un conjunto de instituciones que pudieron haber afectado en forma directa e indirecta el crecimiento económico en Uruguay en el largo plazo. El análisis de la evolución de la normativa constitucional se ha utilizado para detectar la existencia de la regla formal que proteja la propiedad privada y el usufructo de la misma en sus secciones sobre los derechos y deberes individuales, o similares. Moraes 2003 también aporta sobre aspectos de la Historia Económica desde una perspectiva histórica junto con otros historiadores económicos.

II.4 El pensamiento estructuralista

Las propuestas de Hirschman y Prebisch, referenciadas en el capítulo anterior, subrayan la importancia de adoptar una visión multidisciplinaria para analizar la realidad. En los estudios de estos autores se combinan la historia, la economía y la política, de manera explícita e implícita. Así, resulta clara la utilidad de sus aportes teóricos para este trabajo, que pretende adoptar un marco analítico multidisciplinario y multi-causal. La relevancia del pensamiento de Hirschman y Prebisch va más allá de la utilización específica de sus ideas y sus categorías de análisis. Las visiones de estos autores aportan al enfoque teórico de esta investigación, avanzando desde lo general hacia lo particular en el proceso de definición del marco conceptual.

II.4.1 Las críticas y la respuesta de la CEPAL

Uno de los primeros críticos de algunas de las ideas de Raúl Prebisch fue Gottfried Haberler. Este autor sostenía que era una exageración considerar como causa del subdesarrollo la relación de términos del intercambio desfavorable a la periferia, ya que pasado un cierto período el comportamiento de los precios del comercio internacional no

debería influir negativamente sobre el desarrollo económico. Haberler criticó, también, la idea de que la defensa de salarios y ganancias en los países desarrollados bloqueaba las transferencias del progreso técnico hacia los países no desarrollados. Por su parte, Cardoso (1977) sostiene que los argumentos de Heberler apuntan a una "laguna" en la investigación de la CEPAL, asociada a la falta de un análisis detallado de los ciclos económicos y la ausencia de una distinción clara de las tendencias y los ciclos del deterioro observado en los términos del intercambio.

Otro crítico de las ideas de Prebisch fue Viner (1950), sosteniendo que, con su posición sobre la relación de precios de los productos primarios y los manufacturados en el centro y en la periferia, lo que hacía Prebisch era confundir una simple coyuntura con leyes de tendencia que son inexistentes. El punto a considerar sería en todo caso, si efectivamente, en función de que la citada relación parece mantenerse en el tiempo, el vínculo configura una coyuntura o un comportamiento estable en el largo plazo. El autor da cuenta de que los problemas reales del desarrollo no eran la agricultura ni la industria como tal, sino que la pobreza y el atraso se reproducen y promueven el estancamiento. La pobreza reproduce pobreza en el sentido de que, a mayor grado de vulnerabilidad social, menos personas acceden a la tecnología y a altos niveles de educación, generando el estancamiento que, a su vez, genera pobreza. También abundaron, además de las marxistas, las criticas liberales. Myrdal (1959) incorpora paulatinamente una visión política a sus análisis. Elabora la idea de causación circular y acumulativa, donde parece desarrollar obstáculos más que posibilidades de desarrollo. Según interpreta Cardoso, la propuesta de Myrdal implica que la región más prospera del mundo, con mayor renta y especialización, se ve favorecida por mayores rendimientos e impide la prosperidad de la región más atrasada. La mano de obra cualificada de los países pobres emigra hacía los países ricos generando la acumulación de las diferencias. Esta visión, bien puede tener algún punto de encuentro con la postulada por Prebisch respecto al centro y la periferia y las relaciones salariales entre unos y otros.

En otro orden, Nurkse (1951) argumenta que el problema principal para el desarrollo era la limitada magnitud del mercado interno, se debería de combatir el círculo vicioso de la pobreza. El autor propone que sólo el aumento de la productividad crea realmente la expansión del mercado. El círculo de la pobreza se puede romper sólo por una ola de

inversiones de capital que provoque encadenamientos y complementariedades en varias industrias. De este modo, al decir de Cardoso, se presenta una teoría del crecimiento equilibrado que se basa en aumentar la inversión industrial y en la ampliación global del mercado. Desde las ópticas marxistas, Dobb (1971) argumenta que la expansión de capitales tendrá lugar en la periferia. Esto porque el aumento de las inversiones en el centro acelera la tendencia a la disminución de la tasa de ganancias. La industrialización de la periferia es una consecuencia de la expansión mundial del capitalismo, por lo que sucedería irreversiblemente.

Por su parte, Baran (1967) considera que el crecimiento económico tendrá lugar en los países atrasados si logran modificar drásticamente la estructura política que tienen. Se debe romper la alianza entre señores feudales, industriales conservadores y clase media capitalista. Baran incorpora la idea de excedente económico donde existe una utilización socialmente irracional del mismo, al corregirse esta utilización de excedente se solucionaría la escasez de capitales. Las inversiones extranjeras no resuelven el problema sino que lo agravan. Sólo la revolución socialista permitiría elevar el nivel de vida de las masas mediante la utilización adecuada del excedente.

Hacia finales de los años 50' la propuesta de la CEPAL para el crecimiento económico consistía en la industrialización y cierto proteccionismo cuidadosamente aplicado: Una política adecuada de asignación de recursos externos, programación de sustitución de importaciones, cuidado de que no disminuya el salario durante la industrialización, y evitar la reducción de la capacidad de consumo de las masas. Prebisch no consideraba que el estado tuviera que intervenir en todos los aspectos para lograr el desarrollo. El autor pensaba que el éxito soviético se debía a la reforma en la educación y a la movilidad social y no a la excesiva centralización estatal, consideraba bueno la existencia de cierta competencia. También el capital interno tenía su lugar para elevar la productividad, y el Estado juega un papel importante en ello. El papel del capital extranjero también consistía en suministrar la tecnología avanzada que trae consigo. La argumentación de la CEPAL continuó evolucionando y generó estudios referidos a la distribución del ingreso. Pinto (1968, 1971) insiste en que el motor del desarrollo está en el mercado interno, el autor da cuenta de un “estilo maligno” de desarrollo, que descree del supuesto derrame que trajera

consigo las inversiones y el crecimiento. El tipo de desarrollo en América Latina sería concentrador y excluyente, ya que entre otras cosas, le falta capacidad para absorber la mano de obra disponible, dado el esquema de desarrollo industrial dominante.

En el transcurso de los años 60' diferentes autores (Furtado, Vuskovic, Sunkel, etc.) postularon una línea teórica que se conoció como "La teoría de la dependencia", y que no constituyo un bloque teórico homogéneo en sus afirmaciones. Una versión da cuenta de que las inversiones extranjeras se realizaron en el sector de bienes duraderos requiriendo la complementación a nivel internacional, el crecimiento se mantendría importando bienes de capital. Otro aspecto medular del pensamiento cepalino consiste en que las economías centrales y periféricas son "interdependientes", pero con cierta asimetría desfavorable a la periferia, por lo que el desarrollo capitalista mundial deja a los países atrasados en situación de dependencia. Esto implica una balanza de pagos desequilibrada y un desarrollo desigual de las fuerzas productivas y de la tasa de ganancia como de los salarios. Rodríguez (2007), que analiza las estrategias de transformación estructural para el desarrollo. Da cuenta de que la heterogeneidad económica y social, las estructuras de poder y las formas de apropiación del excedente, influyen en el desarrollo y en el crecimiento económico favoreciendo o desfavoreciendo el mismo. La tradición estructuralista que sigue el autor considera un contexto estructural que involucra elementos económicos como los aparatos productivos y tecnológicos (Rodríguez, 2007) que determinan la estructura de bienes y servicios ofrecidos por el empresariado. Desde esta perspectiva, el contexto estructural dependerá, también, de los mercados de factores y productos. Al decir de Rodríguez, las condiciones del subdesarrollo, como es el caso de América Latina, implican una escasez de capital y una sobreabundancia de mano de obra que se traduce en sub-empleo e informalidad. Esta situación repercute directamente sobre la remuneración del trabajo y determina el bajo precio que se paga por la mano de obra asalariada.

II.4.2 La perspectiva de Octavio Rodríguez y otras contribuciones

Para Rodríguez, las condiciones fundamentales para el desarrollo son el contexto institucional -que abarca lo social, político y cultural- y el contexto estructural (que abarca lo económico). Donde el motor básico lo constituye la presencia y el liderazgo de un

núcleo endógeno -sectores y empresas- con capacidad para gestar y propagar el progreso técnico necesario para el crecimiento económico. Y donde es fundamental la articulación entre lo público y lo privado. Según el autor, el progreso técnico tiene lugar cuando:

"Las dos fuerzas impulsoras de la dinámica de las estructuras productivas interactúan favoreciéndose recíprocamente y aumentando su potencial transformador conjunto" (2006: 441)

Dichas fuerzas son las innovaciones y las complementariedades. Las innovaciones son un conjunto de actividades que dinamizan la estructura productiva. Y las complementariedades son redes de interacción entre empresas y sectores que ofrecen canales de comunicación, grados de especialización e instituciones reguladoras, son útiles cómo canales de coordinación y comunicación entre agentes (CEPAL, 2000a). El conocimiento aprendido y maduro, cómo las innovaciones en que se traduce, constituyen la base de los aumentos de la productividad de los recursos. Este aspecto incentiva el crecimiento económico en forma directa y a veces implica la aparición de nuevas o mayores economías de escala. Las complementariedades inciden en la estructura productiva, destruyendo y creando sus grupos de actividades o empresas constitutivas. El problema para los países de América Latina, es que esta dinámica estructural y de innovación no funciona adecuadamente. Se hace difícil, por diferentes razones, lograr el grupo endógeno impulsor de dicha dinámica.

Rodríguez argumenta que el cambio estructural debe considerar tres tipos de políticas según su incidencia en el desarrollo productivo: Las referentes a los mercados de factores, las que promuevan la competencia, y las que se fijan en los aparatos productivos y tecnológicos. A su vez, el desarrollo puede tener una faceta cultural que lo motive o frene, la globalización ha penetrado en la cultura al punto de hacerla en algún caso, difusa y generalizada. Por lo que habría que rever la postura cultural sobre el crecimiento. Cómo sostienen Calderón, Hopenhayn y Ottone (1996), las élites dominantes en América Latina adoptan valores universales y modernos pero no los asocian con las identidades culturales de su región. Sino que emulan a las élites de los países desarrollados y subvaloran sus

propias identidades. Esta combinación de comportamientos importados y la cultura local con la que chocan, constituyen un freno para el desarrollo y el crecimiento. En este sentido la desigualdad es un problema, la CEPAL ha propuesto una transformación productiva con equidad, que en la dimensión cultural puede entenderse como una situación crítica de acceso a la modernidad (Calderón, Hopenhayn y Ottone, 1996).

Entonces, el marco institucional y los acuerdos que posibilitan la instrumentación de la estrategia de desarrollo, deben de estar conectadas a referencias culturales compartidas e integradas a identidades culturales propias (Rodríguez, 2006). Donde además, el sentimiento de pertenencia sea un movilizador -fuerza cultural- del proceso de desarrollo. José Pedro Varela en la segunda mitad del siglo XIX, ya daba cuenta de esta problemática cultural para América Latina. Donde la preocupación de las elites locales por asumir los lujos y las costumbres europeas quitaban espacio para pensar en una genuina producción nacional. La CEPAL (1992b) ha entendido el proceso de crecimiento con equidad como un acto cultural que implica la re-orientación de los sujetos que en él participan. Lo que incentiva la creatividad necesaria para el crecimiento tras la aparición de nuevas demandas y actores.

Pastrana y Pedrazzoli (2008) analizan el estructuralismo Cepalino centrado en la figura de Celso Furtado, el autor realizo aportes con el método histórico para explicar el sub desarrollo latinoamericano. Las conclusiones de Furtado tienen que ver con que existe una heterogeneidad económica y social en los países periféricos heredada de la conformación moderna del capitalismo en el continente. Este aspecto constituye ser una característica estructural que es un freno para el crecimiento sostenido. El problema de la periferia tiene que ver con las características estructurales y productivas de la estructura económica. Dicha deficiencia estructural impide absorber la mano de obra excedente y generar una mejor distribución del ingreso. Desempleo estructural y concentración del ingreso son los principales problemas para Furtado (1968). El capitalismo periférico había creado estructuras híbridas o duales, existía al mismo tiempo un sector productivo tradicional de baja productividad, y otro regido por criterios de eficiencia de mercado de alta productividad y alta remuneración. La producción agrícola exportadora tenía escasos vínculos al interior de las economías domésticas y no absorbía todo el empleo pre-capitalista (Pedrazzoli-Pastrana, 2008), y al decir de los autores:

"El dualismo (o heterogeneidad) estructural era, para Furtado, una característica estructural del mundo periférico, que tenía un origen histórico determinado y que tendía a generar las condiciones para su propia conservación, en tanto alimentaba el desempleo estructural y la concentración del ingreso" (2008: 3)

Entonces para Furtado la condición de subdesarrollo se auto-reproduce, por lo que en el horizonte queda sólo la opción de que América Latina siga siendo subdesarrollada y son factores tecnológicos los que profundizan esa situación. Por lo que el crecimiento está limitado (Furtado, 1968), Furtado destaca que el aumento de la productividad en los países latinoamericanos puede coexistir con bajos salarios, contribuyendo a sostener una distribución del ingreso regresiva. La tecnología –inadecuada- es traída de los países centrales y esto tiende al ahorro de mano de obra -factor abundante- e intensifica el uso de capital -factor escaso-. La tecnología inadecuada, lo es porque no se corresponde con las características estructurales de la periferia, explicando el persistente excedente estructural de mano de obra. Esto explica los bajos salarios, sumado al aumento de la concentración del ingreso, que a su vez configura un determinado patrón de demanda que estimula el uso de técnicas que ahorran mano de obra. Lo que a su vez implica que:

"La manera en que evoluciona la demanda constituye, por lo tanto, un factor fundamental en la orientación de las nuevas inversiones" (Furtado, 1968)

El hecho de que el crecimiento se concentre en las clases altas implica que el consumo no se popularice, que no se difundan técnicas y que no se absorba mano de obra suficiente. En resumen, se constituye un círculo vicioso donde la heterogeneidad estructural presiona en mantener bajos niveles de empleo, bajos salarios y una concentrada distribución del ingreso. El progreso tecnológico se orienta a absorber técnicas intensivas en capital, que a su vez aumentan el excedente estructural de mano de obra, profundizando la heterogeneidad estructural y el subdesarrollo (Pedrazzoli y Pastrana, 2008). Para Furtado el sub desarrollo es un fenómeno histórico propio de la periferia y se auto-reproduce con el tiempo. Esto por la existencia de estructuras económicas segmentadas, por el excedente de

mano de obra y la profundización de la concentración del ingreso, que genera las condiciones para preservar dicho modelo. Este tiende a auto-reproducirse y frena el crecimiento económico, lo que implica una tendencia estructural al estancamiento.

Cimoli y Porcile (2011), analizan la teoría estructural del desarrollo (TED) donde presentan como desafío, el de explicar porque hay regiones rezagadas en sus ingresos por habitante y porque al mismo lo acompaña una marcada desigualdad distributiva entre y dentro de los países. A la visión de Prebisch expuesta, los autores agregan que la TED introduce otra reflexión. Ella consiste en que el proceso de destrucción creadora ocurra muy polarizadamente, concentrando sus efectos creadores sólo en algunas partes localizadas del sistema, por lo qué no habría una adecuada difusión de la tecnología. O sea, la teoría apunta a lo mismo que argumentaba Prebisch sobre la especialización y la heterogeneidad pero dando cuenta de que el mismo efecto puede existir, para el caso de los países subdesarrollados, al interior de ellos. Donde diferentes sectores innovan unos más rápido que otros y donde diferentes firmas tienen diferente capacidad de absorción e innovación tecnológica.

La TED considera la existencia de cierta dependencia de la trayectoria, el propio atraso técnico y la falta de capacidad de absorción tecnológica reproduce el atraso técnico, y aumenta la falta de capacidad de absorción de nuevas tecnologías. A la inversa, en los países desarrollados el avance técnico reproduce avance técnico. Y así, el pasado se proyecta hacia las capacidades del futuro determinando una situación dada (Cimoli y Porcile, 2011). Entonces la TED, se caracteriza por analizar cómo y dónde penetra el progreso técnico, las diferencias de productividad, la relación estructural del progreso técnico con las empresas y la existencia o no de diversificación productiva. Todo a partir de la relación centro-periferia de los países, y del comportamiento de las variables consideradas dentro de los países.

Por otro lado, en Bértola y Gerchunoff (2011) se puede encontrar una recopilación de diferentes visiones sobre las características de América Latina y el Caribe. Se encuentra aquí la visión de J. Gelman que relata las condiciones previas y seguidamente posteriores al final del período colonial y al principio de la independencia de los países colonizados.

Este aspecto es interesante para tener una perspectiva histórica previa al comienzo del proceso de modernización -1870- ya que podrá dar cuenta de características "genéticas", o de origen, qué incidieran en dicho proceso. Las características estructurales que explican el estancamiento económico de América Latina, para Gelman tienen que ver con la dotación de factores y con la geografía. Otra visión interesante es la de Salomón Kalmonovitz, quien argumenta sobre "las condiciones iniciales", donde se considera la incidencia de las características institucionales, económicas y políticas de América.

Estas características en la etapa de su proceso independentista, generaron determinadas condiciones que marcaron el camino para el crecimiento a largo plazo. El énfasis esta puesto en lo que dejaron las metrópolis en las colonias en materia institucional, sus diferencias y los caminos trazados para las diferentes sub-zonas del continente. A su vez, como las características resultantes dependen de cada zona o región, se tiene un componente estructural como determinante del marco institucional en que derivo la zona, ese componente puede ser la geografía, el tipo de población, u otro. Las instituciones son en este caso, intervinientes entre las condiciones estructurales y él crecimiento económico. También Kalmonovitz da cuenta de cuáles fueron las consecuencias de la independencia. Otros aportes que dan cuenta del estado del arte respecto a nuestro tema de estudio, es Bértola y Ocampo (2012), el trabajo hace referencia a muchos aspectos sobre la historia económica de América Latina en el largo plazo. Es relevante lo que refiere a la desigualdad en el continente, y especialmente para los países que integran este trabajo, donde el papel de la desigualdad es determinante del estancamiento económico.

II.5 La definición del marco conceptual

Los antecedentes expuestos en la sección anterior constituyen un resumen del "estado del arte" de los principales aportes del institucionalismo político y del estructuralismo cepalino para dar cuenta de las disparidades en materia de crecimiento económico que se observan entre las economías de América Latina y los principales países industrializados, especialmente respecto a Estados Unidos. Los aportes reseñados pueden considerarse como una base teórica que configura una primera aproximación al marco conceptual

específico sobre él que se desarrolla la presente investigación, y que se termina de definir en el capítulo III de carácter más empírico. En esta sección, se presenta un esquema unificado de los marcos teóricos institucionalista y estructuralista que definen el enfoque seguido en esta tesis.

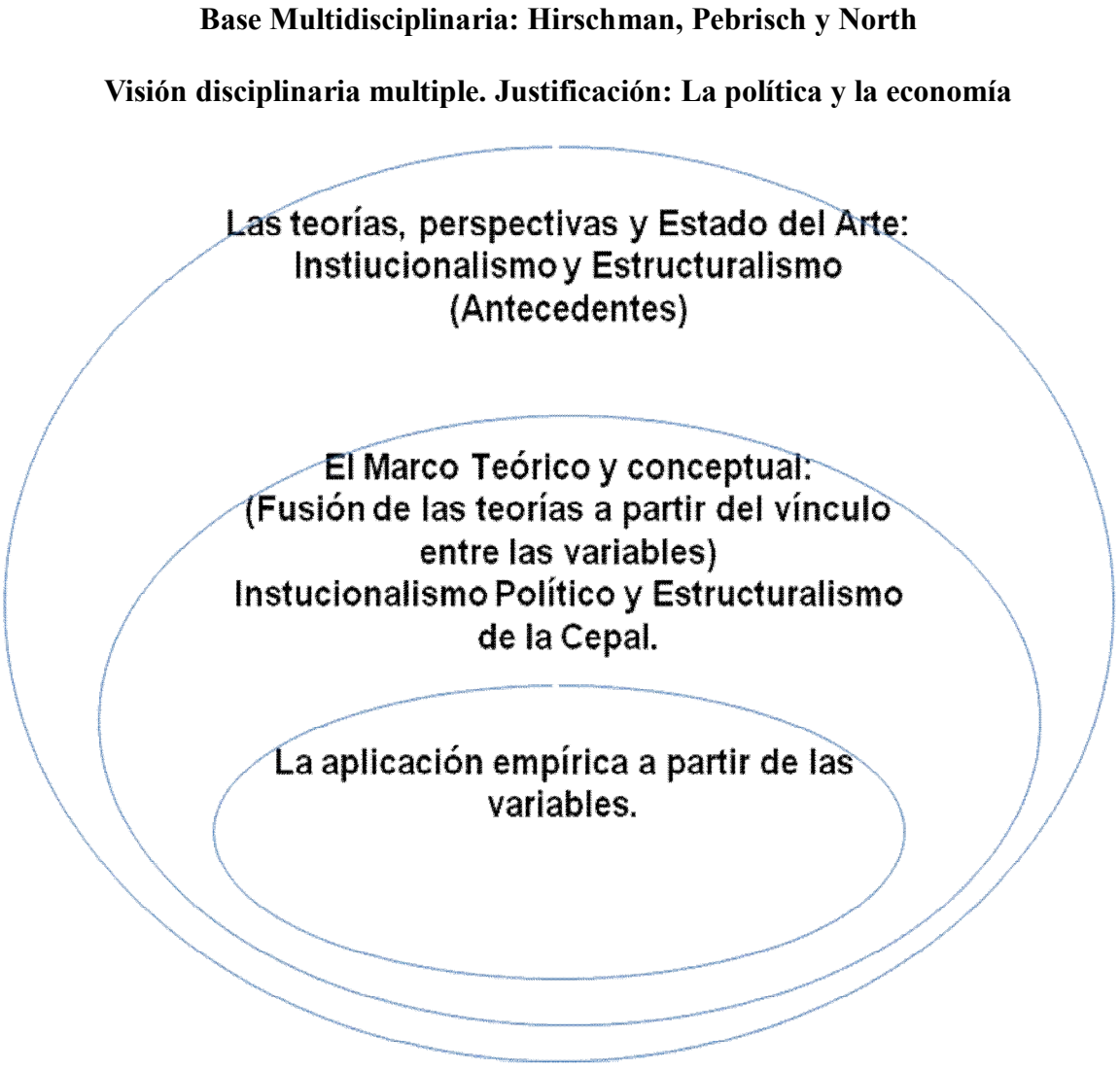
II.5.1 El esquema analítico

Se entiende aquí que el marco conceptual es una síntesis del aporte concreta de la teorías para un trabajo específico, y a su vez, implica la puesta en practica de dichos aportes teóricos con sus correlatos – dimensiones- empíricos. Por esto mismo lo presentamos como una construcción que requiere pasos que parten desde la consideración de los aportes teóricos. El diagrama expuesto en la Figura 2 representa las etapas a través de las cuales se ha construido el marco teórico y conceptual de la investigación. El punto de partida está representado por la adopción de una perspectiva multidisciplinaria que asume como base los aportes pioneros de Prebisch, Hirschman y North. Esta opción define los principales rasgos del enfoque metodológico utilizado en el desarrollo de esta tesis, en la medida en que se combinan elementos de la política y la economía, desde una perspectiva histórica, para entender los procesos de crecimiento económico en las economías analizadas a lo largo del período histórico considerado.

Sobre esta base, se procede a ensamblar de manera conjunta y combinada los aportes del institucionalismo político y el estructuralismo Cepalino. Que aportan argumentos sólidamente fundados acerca de los nexos causales entre un conjunto de variables que estos enfoques teóricos postulan, como determinantes relevantes, para explicar el desempeño económico de los países. La “fusión” de estos marcos teóricos define el marco conceptual que se utiliza para analizar los datos empíricos que permiten evaluar la pertinencia de la hipótesis central que se analiza en esta tesis, que implica que es por la influencia conjunta de instituciones políticas y características estructurales de la economía que se logra entender las diferentes trayectorias que exhiben los países estudiados en materia de crecimiento económico.

La realidad de cada país es multifacética y compleja y no podría ser captada de manera coherente desde una óptica disciplinaria estrecha ni puede ser explicada por una única variable determinante. La "fusión" de los marcos teóricos implica que ambas perspectivas son mutuamente complementarias, y que es la combinación de ellas lo que permite abordar el análisis de los casos nacionales como una base analítica coherente y flexible.

Figura 1. Esquema teórico de la investigación.



La Figura II.1 representa la construcción del marco teórico y conceptual a partir de autores pioneros en una visión multidisciplinaria para considerar la realidad, pasando por los antecedentes que conforman las teorías específicas, y hasta desembocar en la dimensión

empírica abordada a través de las variables. Se pone en evidencia que la estrategia de implementación empírica requiere definir un conjunto de dimensiones (variables) que pueden ser analizadas en cada país a lo largo del tiempo y que, al mismo tiempo, permiten extraer conclusiones fundadas en la comparación de los estudios específicos de las experiencias nacionales.

II.5.2 Implicaciones de la fusión de teorías

La perspectiva institucionalista que se adopta en esta investigación refiere a que las instituciones constituyen un sistema de reglas que moldean las conductas de los actores que toman decisiones en sus diferentes ámbitos de acción. Esas reglas pueden adoptar la forma de leyes u otras normas formales o pueden surgir, simplemente, de una costumbre arraigada en los actores que se acepta a pesar de la inexistencia de un marco formal que le de sustento. El sistema de normas, al ser reguladores de la conducta de los individuos y las organizaciones, incide, o incluso determina, el crecimiento económico. Desde el punto de vista de North:

"Un conjunto de reglas, procedimientos y de normas de conducta –morales y éticas- concebidas para restringir la conducta de los individuos en aras de maximizar la riqueza o el bienestar social" (North 1981:201)…; *"Las instituciones son las reglas del juego que existen en una sociedad, o más formalmente, son las restricciones ideadas por los hombres para moldear las interacciones humanas"* (North 1990: 3)

Las instituciones estructuran incentivos en los intercambios políticos, económicos y sociales, definiendo y limitando el conjunto de elecciones de los individuos, de ahí también pueden depender los resultados en las dimensiones estructurales, lo que ya configura un nexo entre institucionalismo y estructuralismo. Desde esta argumentación, el componente humano está presente en dos momentos. En primer término, porque son los propios individuos los que diseñan y construyen las instituciones. En segundo término, porque las instituciones definen el tipo de conductas premiadas o penalizadas. Para North, las

instituciones y las organizaciones no son lo mismo. Las primeras determinan el marco institucional y moldean la conducta de las personas, y las segundas surgen como consecuencia de dicho marco institucional y pueden considerarse como "equipos" representados por los partidos políticos, los congresos, las empresas, los sindicatos, las organizaciones religiosas, las asociaciones civiles, las universidades, etc. Las instituciones pueden incidir moldeando a las organizaciones, creándolas o ayudando a crearlas o a formalizarlas, incluso pueden eliminarlas, pero no son la misma cosa.

Las reglas de juego o instituciones formales se detectan en la legislación y normas que dan forma y validez al tipo de régimen político democrático. El problema principal se presenta a la hora de medir algún tipo de instituciones informales. A tales efectos, y teniendo en cuenta la disponibilidad de datos temporales coherentes y sistemáticos sobre medición de variables institucionales, en el desarrollo empírico de la investigación será necesario asumir algunos supuestos más o menos realistas y asumir algunas aproximaciones de carácter cualitativo para analizar determinados aspectos de la realidad. Para North las instituciones informales son extensiones, interpretaciones y modificaciones de instituciones formales. Son normas de conducta sancionadas socialmente y normas de conducta aceptadas internamente (North, 1990). El clientelismo es el mejor ejemplo de norma informal, y la interacción de partidos y sistemas de partidos con la sociedad configuran determinados grados de clientelismos, y determinadas conductas.

Al decir de North (1990), las consecuencias de las instituciones en la economía tienen que ver con qué: a) Los modelos económicos son específicos de constelaciones institucionales particulares; el hecho de que haya organizaciones que se dedican a actividades improductivas es atribuible a la estructura institucional que incentiva su existencia; c) los países del tercer mundo son pobres porque las limitaciones institucionales no incentivan la actividad productiva (cómo mejorar la productividad laboral); d) si bien se han incorporado los costos de información a los modelos, no se han tenido en cuenta las condiciones mentales con que los individuos procesan la información y deciden sus elecciones: información incompleta y percepciones subjetivas ideológicamente condicionadas; e) las ideas y las perspectivas ideologías son importantes a la hora de entender las características del marco institucional; f) la política es decisiva para la economía, en la medida en que

define y sostiene la estructura de incentivos básicos de la economía y controla el gasto público; el punto de convergencia entre la política y la economía son las instituciones.

Esta caracterización aporta argumentos conceptuales compatibles con el conjunto de dimensiones que se estudian en esta tesis. Las variables configuran, desde este punto de vista, las dimensiones empíricas que puedan estar frenando, o que hayan frenado, el crecimiento económico a lo largo de la historia de un determinado país. Esta caracterización deja claro, también, el carácter complementario de los componentes políticos y económicos, institucionales y estructurales. A su vez, de esta forma, se justifica la elección del análisis cualitativo como parte de la investigación. La caracterización permite justificar, asimismo, la elección de alguna de las variables realizada para la investigación. Ya que los sistemas de partidos pueden verse como instituciones informales o como extensiones de las instituciones formales (interacción con la sociedad). Los partidos políticos son organizaciones, pero su interacción con la sociedad configura un escenario determinado a partir de los punto d) y e) de la caracterización de North, que genera cierta costumbre en la sociedad, en este sentido esa interacción configura ser una institución informal. El hecho que una institución sea informal no implica que sea mala en sí misma, ni mucho menos que represente un obstáculo relevante para el crecimiento económico. Lo que quiere decir es que no se trata de una regla formalmente establecida, aunque derive de una de ellas. En este contexto, los partidos políticos y los sistemas de partidos son relevantes a partir de su interacción con la sociedad, lo que determina su permanencia en el tiempo. Esa interacción se indica como buena si la longevidad es considerable, lo relevante aquí es la interacción entre las personas y las organizaciones partidarias, que a su vez configuran un determinado escenario cultural.

Los derechos de propiedad privada son una institución formal, aunque también es una condición previa del comportamiento de las demás instituciones. La garantía del ejercicio del derecho a la propiedad privada da cuenta de la existencia de un contexto capitalista liberal, que requiere generar riqueza y que, por lo tanto, está orientado a la generación de un crecimiento económico cuyo motor principal es la iniciativa individual. Desde esta perspectiva, la garantía a la propiedad privada en cuanto derecho individual y en el contexto de la libertad de acción de las personas, constituye un antecedente necesario del conjunto de variables que explican el crecimiento. A su vez, esta variable tiene un vínculo

directo con ambas teorías trabajadas, ya que además de regla formal (institución) tiene un vínculo directo y determinante del capitalismo (estructural). En un sentido amplio la propiedad privada es opuesta a la propiedad social, por lo tanto la protección a la propiedad privada es coincidente con altos niveles de desigualdad de ingresos. También la protección legal de la propiedad privada es previa y determinante de una alta productividad del trabajo por la vía del avance técnico. La brecha tecnológica entre EEUU y los países pobres es muy amplia, y la propiedad privada goza allí de una alta y longeva protección. El número de años en que estuvo vigente la democracia en un determinado país constituye, sin lugar a dudas, un aspecto fundamental a la hora de evaluar la influencia de los factores institucionales políticos sobre el crecimiento económico. En este punto, la política debe ser entendida cómo el sistema de relaciones entre actores que buscan gobernar al Estado a través de la consecución del apoyo de la ciudadanía. Esto implica el voto ciudadano y, por lo tanto, da cuenta del carácter inclusivo y participativo de la política; la democracia.

La utilización del Estado para fines políticos particulares puede generar desbordes que se expresan en muchas oportunidades en prácticas clientelares que pueden convertirse en un freno para el crecimiento económico. En este caso, se trataría, obviamente, de una institución informal que ha sido creada para aprovechar la ventaja de ser gobierno para favorecer a grupos, sectores o individuos particulares de manera discrecional y arbitraria. El clientelismo es, de hecho, una de las prácticas políticas informales que se han extendido más entre los países latinoamericanos. La relación entre la fortaleza o debilidad de los partidos políticos y del propio sistema de partidos es relevante en el mismo sentido, en la medida en que las organizaciones partidarias son, frecuentemente, los canales de conducción clientelar entre individuos o grupos y el Estado. Por lo expuesto, en el marco de esta investigación se presentará al clientelismo, a la fortaleza del sistema de partidos y a la interacción de los partidos políticos con la sociedad como instituciones informales capaces de influir sobre el sistema de reglas de juego que definen el comportamiento económico de los agentes. La mayor longevidad de los partidos y de los sistemas de partidos democráticos presupone una interacción con la sociedad favorable para la estabilidad de la democracia, que es a su vez favorable para el crecimiento económico.

La perspectiva teórica propuesta desde la CEPAL configura el brazo estructuralista del marco teórico que se utiliza en esta tesis. En lo que refiere a la construcción doctrinaria, y como se ha expresado en las secciones anteriores, el pensamiento de la CEPAL ha tenido evoluciones significativas en dos sentidos. Desde la década de 1950 hasta 1990, el aporte de la CEPAL estuvo centrado en el papel de la industrialización y en los efectos de la desigualdad sobre el desarrollo económico y social de América Latina. A partir de la década de los 90, los principales focos de atención se desplazaron hacia la importancia de la transformación productiva con equidad, destacando el papel del progreso técnico, la innovación, la inserción internacional, la competitividad y la sustentabilidad ambiental (Bielschowsky 2009). El método analítico utilizado por la CEPAL es el histórico estructural. Desde este enfoque, a lo largo de su trayectoria, ha abordado temas específicos como la productividad, el crecimiento, el empleo, la distribución del ingreso y la inserción internacional, en el marco de la relación centro-periferia. Teniendo en cuenta las principales características del pensamiento cepalino y el carácter eminentemente histórico de la metodología utilizada. Puede afirmarse que la propuesta de la CEPAL respecto de los aspectos estructurales que inciden en el crecimiento económico subrayan la importancia de la evolución de: La productividad del trabajo, la mejora en la educación, la generación de empleo de calidad, la reducción de la pobreza, la progresividad en la distribución del ingreso (igualdad), la generación de condiciones para el avance tecnológico y el fortalecimiento de la balanza comercial de bienes y servicios.

En el desarrollo de esta investigación se han seleccionado sólo algunas de las variables para representar el aporte de ciertas dimensiones jerarquizadas por el rico patrimonio intelectual de la CEPAL para analizar la pertinencia de la hipótesis central que se analiza en esta tesis. Los aportes de la CEPAL pretenden explicar, precisamente, por qué los países de la región no han podido crecer de manera sólida y sostenida a lo largo de la historia. Ofrecen argumentos teóricos que sirven para entender el rezago económico relativo de los países de la región respecto a los países industrializados, en particular respecto a Estados Unidos. El vínculo causal que se busca indagar aquí, da cuenta de los aspectos endógenos de los países a la hora de brindar la potencial explicación. Por lo tanto, las dimensiones de la CEPAL que consideran el vínculo de los países pobres con los países ricos (relaciones de intercambio, relación salarial, brecha tecnológica, etc.) son entendidas aquí como

derivados del comportamiento de las dimensiones dentro de los países. En este sentido, la brecha tecnológica entre países esta comprendida en este trabajo en la distancia existente entre la productividad laboral de los países pobres y EEUU.

Desde esta perspectiva, Bielschowsky (2009) sostiene que la posibilidad de convergencia en materia de ingreso per cápita se ha visto limitada por el débil crecimiento de la productividad, que se pone en evidencia a partir de lo que identifica como un ensanchamiento de la brecha tecnológica que separa a los países de América Latina respecto al mundo desarrollado. El acortamiento de esta brecha, que implicaría mejoras en la competitividad de los países de la región, debería manifestarse en cambios estructurales, en los valores de las elasticidades de las exportaciones y las importaciones. Históricamente, el pensamiento de la CEPAL ha subrayado la importancia de estos aspectos y ha sostenido una visión crítica respecto a la modalidad de la inserción externa de las economías de América Latina en los mercados de bienes y servicios.

Es importante remarcar que la brecha tecnológica esta siendo considerada en este trabajo con los niveles de productividad laboral en los países donde la convergencia/divergencia de las distancia en productividad laboral de los países pobres respecto a EEUU da cuenta de una menor/mayor brecha tecnológica respectivamente.

Interpretando el pensamiento de Prebisch -que defiende la importancia de la industrialización para promover el desarrollo económico y social de los países latinoamericanos- podría afirmarse que el volumen y la calidad de los flujos de importaciones y exportaciones dependen de características internas como las posibilidades de avance técnico, la productividad, y de las formas de especialización de la economía. A su vez, la condición de subdesarrollo se reproduce con la pobreza, que repercute sobre las posibilidades de avance técnico y sobre la capacidad de absorción de nuevas tecnologías. De este modo, el esquema de pensamiento de la CEPAL plantea la existencia de un círculo vicioso que relaciona varios factores estructurales que interactúan para explicar la debilidad histórica del crecimiento económico de los países de la región.

Los factores estructurales que definen la inserción internacional de las economías de América Latina se combinan en el pensamiento cepalino con la inequidad en la distribución de los ingresos y la riqueza. Hirschman daba cuenta de este problema al

proponer el denominado "efecto túnel"y al establecer el vínculo de la desigualdad económica con el comportamiento deficiente de la democracia en la región. De hecho, la argumentación estructuralista de la CEPAL sostiene que la desigualdad puede incidir en forma indirecta sobre la productividad del trabajo, en la medida en que las dificultades de acceso a la educación y la limitada capacidad para generar nuevas tecnologías elevan las medidas sintéticas de inequidad en la distribución del ingreso (índice de Gini).En definitiva, el aporte teórico de la CEPAL destaca que las dimensiones estructurales que explican el magro crecimiento económico en la región son la elevada desigualdad en la distribución del ingreso y los magros registros en materia de avances en la productividad del trabajo (que implica la brecha tecnológica). Dimensiones que influyen en forma directa sobre otras dimensiones que consideran los vínculos de carácter exógenos de los países pobres respecto a los ricos.

Cabe precisar, que el razonamiento planteado implica considerar que las variables de ambas teorías no tienen un funcionamiento aislado, sino, como estamos viendo interactúan una con otra conectando, en la realidad concreta, a ambas perspectivas: Estructuralista e Institucionalista. Lo que da forma a un único marco conceptual.

II.5.3 Las variables explicativas y su medición.

Esta sección da cuenta de las características de las variables que se utilizan para abordar la investigación, analizando cuál es el papel de cada una de ellas, cómo se vinculan entre sí y cuál es el procedimiento que se sigue para su medición. El abordaje de las variables se realiza a partir de la consideración del papel que ellas tienen en las dos perspectivas teóricas que se fusionan para definir el marco teórico y conceptual de la investigación.

Protección a la propiedad privada: Las democracias, en general, han surgido y se han consolidado en un sistema capitalista, y las de la región no escapan a esta afirmación. Particularmente porque su nacimiento coincide con el surgimiento del modelo liberal y modernista que se coronó con la primera globalización y encuentra su declive en la crisis de 1929. Por esto la importancia de la protección a la propiedad privada en cuanto regla formal antecedente, porque es un aspecto medular y decisivo del contexto general del análisis. El mismo tiene al sistema capitalista y liberal, modernista y democrático, como

telón de fondo, simplemente, porque la realidad histórica así lo determina para la región. Y en un sistema capitalista, el crecimiento económico sólo puede tener lugar si la propiedad privada está garantizada como punto de partida. Si no fuera así, el sistema no sería capitalista o sería de un capitalismo arcaico o frustrado, que coincide con un sistema donde no se logran altos niveles de crecimiento económico, cómo en los casos en estudio.

Por esta razón, la protección a la propiedad privada es aquí una condición previa, o variable antecedente, que actúa como marco de referencia para el desempeño de las otras variables a estudiar. Sin propiedad privada ni seguridad de disfrutar de ella y de sus frutos -como la ganancia- no puede haber una productividad del trabajo alta, porque no se invertiría en tecnología. A su vez, la distribución del ingreso no tendría sentido porque la propiedad sería colectiva o estatal, o sea, la desigualdad de ingresos en la sociedad sería nula o mínima. Por ello, la existencia de la propiedad privada y un mínimo de garantía de la misma son una condición previa del crecimiento en un sistema capitalista, aunque este fuera imperfecto, o pre-capitalista. La propiedad privada se garantiza a través de la regla formal, pero tiene incidencia directa en aspectos estructurales. He aquí un fuerte nexo conceptual entre ambas teorías, la institucionalidad en tanto regla de juego representada por la propiedad privada, repercute en forma directa y determinante de dimensiones estructurales como la productividad o la distribución de ingresos. Aunque no es sólo la propiedad privada la que configura un vínculo con el estructuralismo, sino que todas las dimensiones institucionales configuran un todo indisoluble con las dimensiones estructurales.

La existencia de la garantía a la propiedad privada, en cuánto norma formal, se detecta en las Constituciones Nacionales de los países. Los derechos de propiedad privada siempre estuvieron garantizados como regla de juego, ya sea en democracia o en dictadura. Naturalmente, además de las Constituciones Nacionales existen otras normas formales que protegen o atentan contra la propiedad privada, pero lo que se pretende detectar aquí es el tipo de régimen: y el mismo se expresa a partir de su fundación en la propia Constitución de los países como regla de juego formal de primer orden. Y el régimen capitalista liberal requiere de reconocer como un derecho fundamental, entre otros, la existencia de la propiedad privada para funcionar. Y a su vez, la Constitución es la norma fundamental por excelencia, orientadora de las demás normas, por ello se requiere como paso básico, que la propiedad esté garantizada en dicha norma.

Fortaleza/Permanencia de la democracia: Se verá con esta variable cuantos años de democracia existieron en el período 1870-2010 para cada país, partiendo de los años de democracia en EEUU que es el país de apoyo como referente. La cantidad relativa de años de democracia es indicador de la duración o permanencia de la democracia en el tiempo, lo que a su vez habla de su fortaleza y calidad. EEUU, que contó con la máxima cantidad posible de años de democracia en cada sub-período de análisis trabajado, configura la base 100 para medir la variable en los demás casos. Además de que se considera la evolución de la variable entre un sub-período y el otro para cada caso. Se da por sentado que la democracia es el mejor régimen político que existe para el éxito del crecimiento económico, es el régimen donde mejor se garantizan los derechos de propiedad individual en el contexto de un mundo capitalista. Y por lo tanto, es el régimen que compatibiliza mejor las relaciones de mercado con las relaciones sociales y políticas que garanticen la estabilidad en un país: Es más o menos participativa y eso implica un nexo determinante con la productividad laboral, porque los trabajadores, parte fundamental de dicha productividad, en democracia tienen vos y voto. A su vez, la democracia genera los canales de acción para lograr, o al menos discutir, mejores niveles de distribución de ingresos y de generar estabilidad (Ver efecto túnel de Hirschman).

En todos los países, en el sub-período 1870-1929 la democracia liberal era nueva y apenas se comenzaba a consolidar. Su calidad era baja comparada con las democracias actuales: No votaban las mujeres, comenzaron a votar desde los años 30' en todos los casos, tampoco votaban los indígenas, ni los negros, ni los pobres en la mayor parte de este lapso de tiempo. Se requerían rigurosas exigencias que dejaban a pocos con la posibilidad de acceder a la ciudadanía. Contar la cantidad de años de democracia no se resuelve sólo con tomar la ausencia de dictaduras, no se considera una democracia del mismo modo en todas las épocas, incluso con la existencia de partidos políticos. Esto es, porque existen diferentes "calidades" de democracias. No sería justo tomar el sub-período 1870-1929 para contar los años de democracia de la misma manera que los demás sub-períodos. En los dos segundos sub-períodos las mujeres tienen algo más de participación política en las elecciones locales o nacionales, comienzan a acceder a nuevos derechos civiles ampliando su capacidad de sujetos de derecho. Los órganos de contralor electoral de los países

comienzan a fundarse o se consolidan los iniciados en los años 20, procurando garantía en transparencia electoral. Así, entre el primer sub-período y los dos siguientes, existieron cambios cualitativos de vital importancia que no se pueden desconocer.

Se contarán desde 1930 en adelante los años de democracia correspondiente a los años de no dictadura ni regímenes similares, ni se contara como años de democracia aquellos períodos donde no existieron elecciones nacionales periódicas con asunción de los candidatos ganadores. También se descartan como democráticos los regímenes unipartidistas, y además, se descartan los años donde no funciono él parlamento o cualquier otra señal clara de falta de división o contrapeso entre los tres poderes. Si bien pueden existir diferencias en la percepción de estos indicadores cualitativos, los resultados finales no son distintos a lo esperable ni a lo que la academia especializada estima para los casos respecto al tema. Para el primer sub-período de tiempo seleccionado se realizará una mirada algo más permisiva para contar los años de democracia por lo antedicho, no es de recibo medir la democracia en todas las épocas históricas de la misma manera. Por lo tanto, se la medirá con otros indicadores que son:

a) La existencia de más de un partido político con posibilidades de acceder al gobierno (se descartan sistemas unipartidistas o de partido predominante o monopólico). b) La existencia de elecciones nacionales periódicas donde asuma el gobierno el partido vencedor en las mismas. Y c) La ausencia de regímenes monárquicos, imperiales o dictatoriales. Estas características son necesarias como un mínimo para hablar de democracia pero a conciencia de la debilidad de la misma, se pretende tener una medida aproximada y coherente respecto al resto de la historia para el primer sub-período. Para la democracia en los dos segundos sub-períodos, se agrega como exigencia diferencial, la independencia de los poderes, y el funcionamiento del parlamento (existencia de interacción Ejecutivo, Legislativo)

Fortaleza del sistema de partidos: Se aborda una perspectiva disciplinaria integral, donde aspectos culturales y políticos importan para generar un escenario social determinado. Y al decir de North, la cultura y la política son determinantes del marco institucional que incide en el crecimiento económico. El sistema de partidos configura en una sociedad un determinado conjunto de reglas de juego que cambia significativamente según las características de dicho sistema. Y que a su vez, cambian la conducta de las personas y con

ello, las decisiones que toman incidiendo en las posibilidades de crecimiento o desarrollo. Los partidos no son instituciones propiamente dichos, los partidos son organizaciones. Pero los sistemas de partidos, si bien derivan de instituciones -reglas electorales- configuran una determinada forma de interacción con la sociedad, que en la medida en que permanece en el tiempo se arraiga en ella conformando un canal cultural de interacción, dado por la costumbre. Esa tipo de interacción es lo que configura la regla de juego o un conjunto de ellas, o sea, la institución, que cómo no es una regla formal y escrita, se la interpreta aquí como una institución informal que representa un aspecto cultural arraigado en la sociedad.

Los partidos aportan al sistema de partidos su estructura, que configura un escenario político y social que da cuenta de una constelación específica de reglas de juego, según la fortaleza y cantidad de partidos existentes y de la relación entre ellos. Dichas relaciones dan cuenta de determinadas reglas de juego, donde lo institucional es la interacción entre los partidos -entre sí mismos- y entre los partidos y la ciudadanía. Lo institucional es la relación y la costumbre que se arraiga tras esa interacción, y es la regla que configura la conducta que de ella resulta. A su vez, los partidos y los sistemas de partidos constituyen la expresión directa de un conjunto determinado de instituciones formales. Cómo da cuenta North, las instituciones informales muchas veces son extensiones de instituciones formales.

Pero la configuración de los partidos interactúa con el régimen democrático, de tal forma de que la existencia de partidos fuertes, fortalece a la democracia, en este sentido los partidos anteceden al régimen democrático. La permanencia en el tiempo de partidos y sistemas de partidos son determinantes a la hora de generar la interacción necesaria entre política democrática y la sociedad para generar la estabilidad del sistema. Este vínculo es a su vez necesario para el crecimiento económico, porque la estabilidad estimula el comportamiento de personas y organizaciones con prácticas que van en ese sentido, y que también promueven aspectos estructurales como la productividad o la distribución. Por lo tanto, para que el arraigo en la sociedad tenga lugar, para que se genere una cultura de confianza en el sistema, se requiere de cierta permanencia de los sistemas de partidos y de los partidos. La existencia de multipartidismo, bipartidismo o sistema de partido único, cómo la fortaleza de los partidos, es incidente por sí misma en el proceso de largo plazo -la democracia- que conlleva al crecimiento económico. Por esta relación vinculante, los partidos y sistemas de partidos son variables antecedentes de la democracia. De estos

vínculos depende cierta estabilidad social necesaria para llamar a inversiones de porte y con ello de la seguridad de obtener ganancia por las relaciones de mercado, sin que los conflictos sociales importantes alteren esa posibilidad.

Los sistemas de partidos democráticos se configuran a partir del incentivo que produce la norma legal, el tipo de régimen electoral en democracia incentiva a que existan más o menos partidos. Esto es, porque según como se elija a los gobernantes o representantes existirán incentivos a que el sistema sea polarizado entre dos bandos. Cuando el ganador se lleva todo o el premio mayor, se tiende al bipartidismo, y existe una tendencia al multipartidismo cuando todos, incluso partidos pequeños, se llevan un buen premio por su participación con algo de esfuerzo, es el caso de la Representación Proporcional. Estos tipos de sistemas partidarios configuran reglas de juego diferentes, donde el cambio significativo puede actuar como desestibilizador del régimen en general.

Clientelismo Político: Esta variable da cuenta de hasta qué punto los recursos del Estado no se distribuyen de forma transparente, y de hasta qué punto la distribución esta fuera del marco de un proceso distributivo institucionalizado formalmente. Por lo tanto, el clientelismo implica que el sector político o el administrativo distribuyan empleos, planes sociales u otros beneficios en una forma que no está determinada por la legislación (instituciones formales). A cambio, los que distribuyen, buscan algún beneficio particular, o que la distribución se realice favoreciendo a determinadas amistades de actores con poder de decisión sobre los recursos en cuestión. Así, el clientelismo en este análisis es una institución informal que incide negativamente en el crecimiento económico. Esto es así porque perjudica las relaciones con el Estado incidiendo negativamente su capacidad de funcionamiento, o sea, es perjudicial para las buenas instituciones. La existencia del clientelismo, determina unas reglas de juego específicas. A través del clientelismo se puede ver también el papel del Estado en la asignación de recursos, a partir de su papel como generador de un escenario determinado propicio para el crecimiento económico. Esto implica que la calidad de funcionamiento del Estado puede ser mayor o menor según el grado de clientelismo, donde a mayor práctica del mismo mayor es el perjuicio realizado. En el clientelismo estatal son los políticos que tienen acceso a los recursos del estado central o de municipios, intendencias, gobiernos provinciales y otros, que distribuyen los recursos a cambio de votos, adhesión, apoyo o favores personales. El clientelismo es malo

por varios motivos: Si los empleados que ingresan al Estado lo hacen porque un político les paga así sus servicios, quiere decir que no necesariamente ingresan los más idóneos. Esto atenta contra una burocracia de tipo Weberiano, donde los ingresos se deben realizar por concurso y mérito. De tal forma de que se seleccionen los funcionarios más aptos, y que de este modo, se contribuya a la construcción de un estado eficiente. A su vez, si quienes toman decisiones en el Estado dirigen los recursos del mismo a favorecer a empresarios determinados, se pierden los mejores negocios para el Estado. Ya que los recursos no se dirigen a los mejores clientes a través de un llamado que incentive a mejorar la oferta. El estado eficiente es el que contribuye al crecimiento económico, de allí la relación con el clientelismo, un sistema político que incentive a un Estado Clientelar atenta contra el desarrollo económico porque no es transparente ni eficiente. Siguiendo una lógica cualitativa, se detecta el clientelismo político en función de su existencia en los países a partir de lo que se desprende de la literatura local. Pero se da por supuesto su existencia en los países pobres de América Latina a partir de la idea propuesta por Acemoglu y Robinson, que da cuenta de la existencia de diferencias en las instituciones iniciales –desde la conquista- que provocaron diferente configuración institucional en los países latinoamericanos respecto de EEUU. Un resultado negativo de dicha configuración para América Latina es la proliferación del clientelismo como un mal endémico.

Distribución del Ingreso: La alta desigualdad de ingreso dentro de los países da cuenta en parte de cierta heterogeneidad estructural, ya que los individuos con menos recursos acceden menos a la capacitación necesaria para acceder a empleos de mediana o alta calidad. Así se alimenta con mano de obra al mercado informal o al sub-empleo. Dicha desigualdad se vincula también con las posibilidades de acceso a la educación formal de alta calidad y con altos niveles de estigmatización social. Entre otras consecuencias, que en última instancia, ponen una importante traba al crecimiento económico. Siguiendo los usos de la disciplina se medirá la distribución de ingresos con el índice de Gini como indicador. Ya vimos en buena parte, el vínculo de la distribución de ingresos con otras dimensiones institucionales, configurando la unidad del marco conceptual.

Productividad del trabajo: (Avance técnico) Esta variable deja ver la eficiencia de las empresas en el uso de los recursos mano de obra o capital físico. La productividad del trabajo será mayor si aumenta la producción en un momento dado utilizando la misma cantidad de recursos que en un momento previo. La productividad del trabajo es representativa del avance técnico porque se supone que a mayor avance tecnológico se producirá más sin la necesidad de aumentar la mano de obra, o sea, en forma más eficiente. Por lo tanto, la productividad del trabajo funciona como un indicador del avance técnico, y de esta manera la distancia en productividad laboral entre los valores en los países pobres y EEUU representa la brecha tecnológica entre dichos países. Se medirá en este trabajo a través de una aproximación (proxy), que considera el PBI por persona empleada para el lapso de tiempo que existe información para elaborar los datos. También ya se presentó el vínculo de esta variable con las dimensiones institucionales, necesarias para mejorar la productividad laboral, o eventualmente para no empeorarla.

Otras variables estructurales: El empleo, la pobreza y el nivel educativo son otras de las dimensiones que la CEPAL ha trabajado en su trayectoria histórica. Si bien no conforman parte de la explicación en la hipótesis aquí trabajada, sí interactúan con las variables explicativas. Por ejemplo, las tres variables pueden tener un carácter interviniente entre la distribución desigual del ingreso y el estancamiento económico, ya que conforman parte de la heterogeneidad estructural. Pero a su vez, aportan parte del contexto sobre el cual se desarrolla el vínculo causal. El vínculo consiste: En que una mayor desigualdad de ingresos reproduce la pobreza, genera mayor desempleo y reduce las posibilidades de educación útil para acceder a nuevas tecnologías. Este comportamiento de las dimensiones es sintomático del estancamiento económico y de la reducción de las posibilidades de crecimiento en el largo plazo. Se consideraran como variables de contexto en la relación causal, ya que configuran el escenario estructural sobre el que interactúan las variables con relación de causalidad. Para empleo -tasa de desocupación- y para la tasa de pobreza existe información para todos los casos sólo para el tercer sub-período. Para nivel educativo, que se mide aquí con la cantidad de años promedio en cada país, existe información para los tres sub-períodos, y arroja dudas sobre su potencial incidencia en el crecimiento económico. Estas dimensiones se tratan por separado porque no se encontró que ellas tuvieran un vínculo potencialmente causal con el crecimiento económico.

II.6 Consideraciones finales

En este capítulo se presentó y se justificó la pertinencia de la hipótesis que sostiene: La existencia de un conjunto de factores relacionados con la estructura económica e institucional de los países que condicionan y restringen las posibilidades de crecimiento a largo plazo. Esta hipótesis se corresponde en parte con las argumentaciones que históricamente ha realizado la CEPAL. La evidencia que se aportara muestra que la visión de la CEPAL ofrece una explicación razonable del mediocre crecimiento económico que se ha observado en la región a lo largo del período analizado. Y en conjunto a los aspectos institucionales, la propuesta de la CEPAL, provee una respuesta a la pregunta central de la investigación y confirma la hipótesis. Puede afirmarse, por lo tanto, que la teoría estructuralista contiene los argumentos necesarios, aunque no suficientes, para entender la trayectoria de largo plazo de los países estudiados en esta investigación en materia de crecimiento económico. Y que lo mismo sucede con la visión institucionalista, ya que es en conjunto que las perspectivas teóricas constituyen la explicación.

La revisión de los antecedentes existentes en la literatura ha servido de base para delimitar el alcance de la hipótesis y para sintetizar el aporte del pensamiento Institucionalista, basado en instituciones políticas y en una conceptualización neo-institucionalista. Los aportes tradicionales del pensamiento estructuralista como los realizados por Hirschman y Prebisch, junto con las contribuciones de autores más recientes cómo North. Han delineado una lógica argumental que permite entender las heterogeneidades de comportamiento entre los países en distintas fases históricas y desde diferentes ópticas. El carácter multidisciplinario de la teoría estructuralista del desarrollo económico y social, hace que el pensamiento de la CEPAL pueda integrar argumentos provenientes de otras disciplinas sociales como la historia y la ciencia política. Evitando caer en una argumentación estrictamente economicista para explicar el comportamiento de largo plazo en la región.

Los antecedentes presentados cumplen básicamente varias funciones: primero describen las trayectorias y diferentes perspectivas tanto institucionalistas como CEPAL-estructurales. No necesariamente todos los antecedentes construyen el marco teórico, en algunos casos se justifica con ellos la selección de las variables, en otros casos se argumenta con ellos la perspectiva multidisciplinaria de la investigación, y en otros casos se enfatiza con ellos en detalles específicos. Además de que en conjunto construyen un

relato general sobre el cual se parte para elaborar la investigación que deriva en las dimensiones particulares que se tratan empíricamente. Si bien desde ambas teorías, la estructural y la institucional, se pueden tomar diferentes abordajes disciplinarios, aquí se selecciona la Economía estructural Cepalina y la teoría institucionalista enfatizando en la perspectiva política. Sería una ardua tarea considerar todas las teorías en un sólo trabajo, por lo tanto, es elección del investigador este abordaje teórico. Los marcos teóricos de ambas teorías se fusionan conformando un sólo marco teórico y conceptual que incluye la clasificación de las variables a utilizar y que configura un aporte adicional en este trabajo.

Se destaca su papel y aporte a la explicación de la hipótesis cómo un conjunto que actúa de una forma específica y diferente de la acción individual de cada una de las variables o dimensiones. O sea, la explicación está dada por los resultados de la acción del grupo de variables en tanto grupo y no por cada una aisladamente, este es un supuesto que descarta la opción de la existencia de una similitud crucial o de una diferencia crucial que expliquen el vínculo entre variables, y favorece la opción de la multicausalidad. Las reglas de juegos formales e informales constituyen el aporte institucionalista y toman su expresión en este trabajo en cuanto dimensiones explicativas con el clientelismo y los años de democracia. A su vez, los partidos políticos y los sistemas de partidos configuran un escenario de reglas de juego, formales e informales, que anteceden en la relación al participar en favor o en contra de ambas variables institucionales explicativas. Con respecto a los años de democracia la longevidad de los partidos y de los sistemas de partidos ayuda a aumentar su cantidad. Y respecto al clientelismo, los partidos son cómplices y actores de primer orden en su existencia y profundización, cómo así, pueden ser protagonistas a la hora de luchar en contra del mismo si se lo proponen.

A su vez, el aporte estructuralista tiene como variables protagonistas al grado de igualdad dentro de los países y a la productividad del trabajo como medida que recoge el avance técnico. Se parte del supuesto de que las sociedades más igualitarias son menos segmentadas, y constituyen un mejor punto de partida para lograr altos niveles de crecimiento económico. El mayor grado de igualdad aumenta la posibilidad de acceso a la tecnología y la educación necesaria para absorberla. Cómo base previa se considera la protección a la propiedad privada, ya que los países se consolidan como democracias de tendencia liberal y capitalistas, sin que ello implique la perfección del sistema. En resumen, con este segundo capítulo queda completa la dimensión descriptiva y teórica de

la investigación, lo que queda por delante es la dimensión empírica y a partir de la cual se busca corroborar la hipótesis planteada en la investigación.

CAPITULO III

La larga Historia a través de las variables

III.1 Introducción

En este capítulo se aborda el análisis específico de cada una de las experiencias nacionales a efectos de evaluar la pertinencia de las ideas del institucionalismo y del estructuralismo cepalino para explicar la trayectoria económica de largo plazo de los países estudiados en esta tesis. La información aportada por diversos trabajos o bases de datos disponibles en la literatura sobre el tema y la de elaboración propia tienen diferentes funciones: cómo generar una idea de la historia pasada, pero en los casos en que los datos proceden de diferentes fuentes o son elaborados de diferentes formas, no son útiles para cuantificar la historia. La otra función es la de ordenar y asignar valores a las distintas variables cuando proceden de fuentes comunes, son consistentes en su formulación o son de elaboración propia. A través de la evaluación del comportamiento de estas variables, se sintetiza la posición de los países respecto a cada una de las dimensiones que se consideran en la investigación. La labor realizada implica, por un lado, una exploración amplia y profunda de la literatura existente y, por otro lado, la detección de los elementos que permiten dotar de un sentido conceptual a cada dato de la realidad, para ubicar a los países en una determinada posición y en un determinado período histórico.

Las variables correspondientes a cada uno de los países han sido construidas para los tres sub-períodos considerados: i) 1870-1929; ii) 1930-1970; iii) 1971-2010. El proceso de elaboración del análisis ha sido complejo, dada la falta de información adecuada y homogénea para todos los países. Para superar estas dificultades se han tomado los valores de las variables al finalizar cada sub-período. Dando cuenta de un punto de llegada en la conducta de la dimensión. En la sección III.2 se presenta el vínculo entre las dimensiones consideradas, dando cuenta de la forma en que cada variable incide sobre el fenómeno analizado y describiendo el proceso a partir del cual las variables independientes inciden sobre la variable dependiente.

La protección a la propiedad privada constituye una variable antecedente de productividad del trabajo y de la distribución del ingreso, dado que el sistema capitalista define el contexto general en que se analiza la historia de los países. De hecho, la carencia de la adecuada protección de los derechos de propiedad en algunos de los países analizados generó en cimientos frágiles para el crecimiento, lo que, en forma directa o indirecta, determinó la baja productividad del trabajo y el alto grado de desigualdad de ingresos observados. La fortaleza de los partidos políticos y de los sistemas de partidos es una dimensión antecedente de la cantidad de años de democracia y del clientelismo. En efecto, la presencia de partidos fuertes, estables en el tiempo y con arraigo en la sociedad suele definir el contexto de competencia electoral necesario para consolidar la democracia y asegurar un funcionamiento adecuado de sus instituciones fundamentales. Asimismo, los partidos constituyen los vehículos a partir de los cuales los actores políticos construyen su sistema de redes (clientelares), a partir de las que construyen canales de reparto de bienes y servicios del Estado a los particulares, como contrapartida al apoyo político.

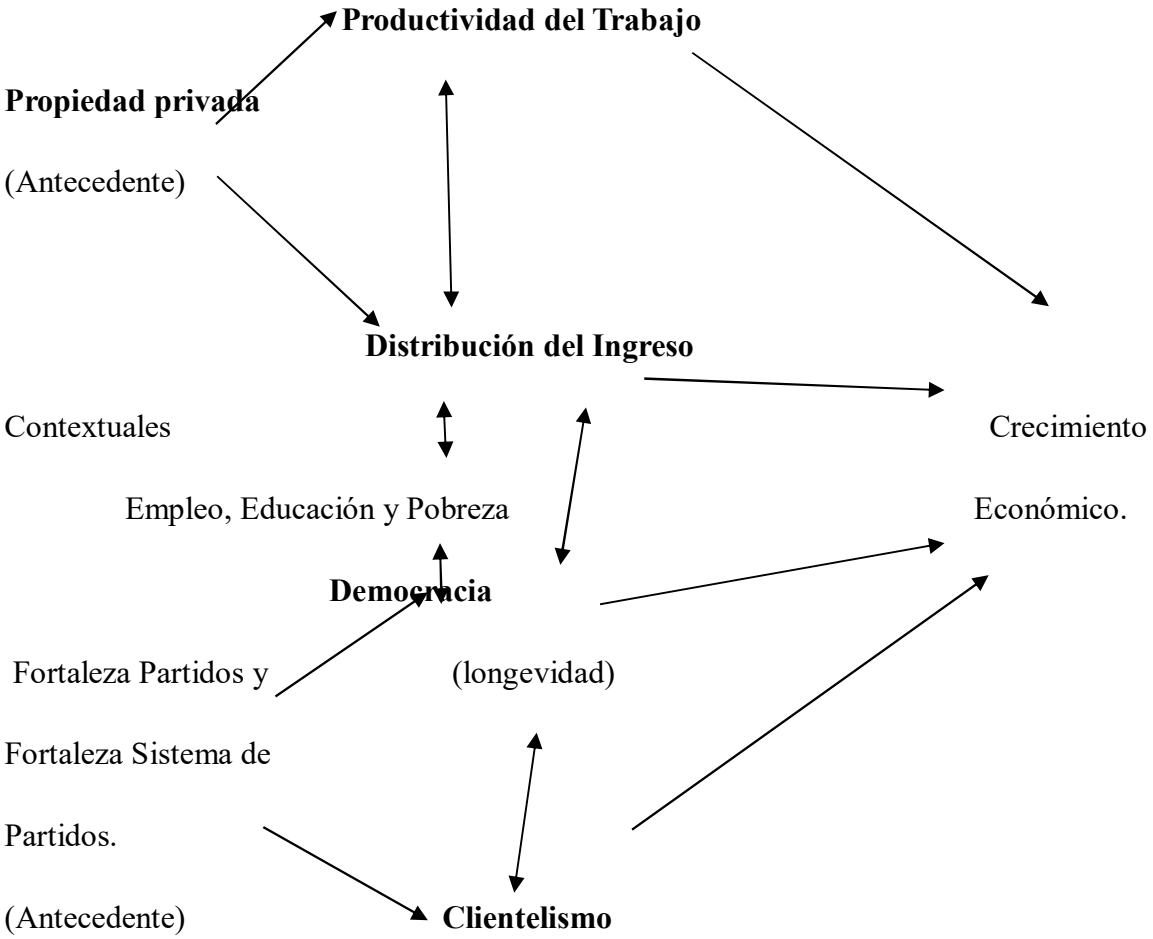
En la sección III.3 de este capítulo se desarrolla el análisis de cada una de las dimensiones consideradas en los casos nacionales estudiados, dando cuenta de lo que se denomina en esta tesis "la larga historia". El relato de los hechos tiene un valor cualitativo que se considera parte medular de la investigación, ya que aporta la información necesaria para delinear un panorama adecuado de la influencia de cada variable sobre el crecimiento económico de largo plazo. En la sección III.4 se realiza una breve síntesis de lo expuesto en la sección anterior y se detecta un primer conjunto de resultados que surgen a partir del ordenamiento de la información disponible. Finalmente, en la sección III.5 se presentan algunas consideraciones finales.

III.2 Complejidad Institucional y Estructural. Delimitando el marco conceptual.

A efectos de sistematizar la abundante información disponible se utiliza una técnica que consiste en la exploración y recolección de los datos existentes en trabajos de especialistas en las diferentes materias consideradas, bases de datos o elaboración propia. Una vez recopilada y ordenada la información se establecen los vínculos entre los siguientes grupos de variables i) fortaleza de los partidos políticos y fortaleza del sistema de partidos

(antecedente de la longevidad de la democracia y de la extensión del clientelismo); ii) protección a la propiedad privada (que definen las condiciones en que se realiza la distribución del ingreso y el avance de la productividad); iii) empleo, educación y pobreza (que operan como contexto general en que se determinan algunas de las dimensiones fundamentales que actúan sobre el crecimiento económico de largo plazo). La forma en que actúan estas variables se representa de manera esquemática de la siguiente manera:

Figura 2. Relación entre variables antecedentes, contextuales, independientes y variable dependiente.



En el esquema propuesto se establecen los vínculos entre diferentes dimensiones, en particular, la dinámica de los partidos en su interacción con los individuos implica que los partidos cumplan de manera positiva sus funciones básicas, como representantes de los

diversos intereses existentes en la sociedad, consolidando su arraigo en la sociedad y creando lazos entre los actores políticos y las organizaciones sociales. Los partidos permanecen en el tiempo si son organizaciones razonablemente creíbles y, de este modo, ayudan a mejorar la democracia y a darle estabilidad. En este caso, funcionan como antecedente porque las democracias en los países de la región nacen como democracias de partidos, en el sentido de que son representativas y no directas. La duración de los partidos en el tiempo hace que el sistema no cambie drásticamente, y esto es síntoma de estabilidad, que a su vez fortalece la democracia. Si bien la democracia necesita a los partidos políticos para fortalecerse, en la mayoría de los países de la región éstos han utilizado al Estado para permanecer vigentes en el tiempo. En muchos países de América Latina los partidos políticos y el Estado nacieron y se desarrollaron juntos. Este vínculo estrecho ha hecho del Estado una fuente de recursos para los partidos políticos. Los partidos han surgido y se han desarrollado a partir de una lógica de absorción de recursos del Estado que utilizaron para facilitar su conexión con la ciudadanía, o con las organizaciones empresariales y sociales.

En este sentido, los partidos y los sistemas de partidos son antecedentes del clientelismo, dada la naturaleza de sus vínculos con el Estado. He aquí una paradoja. Por un lado, la democracia se fortalece con la permanencia de los partidos políticos, pero a su vez, para permanecer en el tiempo éstos utilizan prácticas clientelares que en definitiva, por otra vía, hacen más vulnerable a la democracia. El clientelismo hace al Estado más ineficiente y opaco en el cumplimiento de sus funciones. Por otra parte, la protección a la propiedad privada es antecedente de la productividad del trabajo porque su existencia incentiva la innovación, si las personas y organizaciones saben que obtendrán ganancias por invertir recursos en nuevas actividades, lo harán. La propiedad privada es inherente al capitalismo y la falta de una protección adecuada de los derechos de propiedad suele ser la causa de un capitalismo escasamente desarrollado y poco eficiente en la asignación de los recursos. No debe perderse de vista, que incluso la existencia de un sistema capitalista poco desarrollado requiere de un mínimo de protección a la propiedad privada. En un marco capitalista, los derechos de propiedad dan cuenta de los ingresos de las personas. El capitalismo tiende a la acumulación y a la concentración de la propiedad, a partir de la continua búsqueda de beneficios por parte de los agentes económicos. Por lo tanto, la forma en que se distribuyen los ingresos implica la existencia previa de ingresos para distribuir y de cierta seguridad en

obtener y mantener los ingresos que el individuo desea para sí. En este sentido, la existencia de la propiedad privada es antecedente de la distribución del ingreso, en la medida en que distribuir implica tener algo en posesión.

Cabe precisar que el esquema de la figura III.I configura un único marco conceptual en la medida que vincula las diferentes dimensiones de diferentes teorías pero que actúan en conjunto. O sea, el efecto sobre el crecimiento es por la acción de todas las variables. Y esa acción conforma una unidad conceptual en la medida que la propiedad privada es antecedente y tiene un vinculo directo con la productividad y la distribución del ingreso, y de que a su vez la mayor longevidad de la democracia mejora las condiciones institucionales necesarias para la mejora de las condiciones estructurales. (Ej. Estabilidad jurídica genera certezas y previsibilidad para la inversión y el aumento de la productividad, como la democracia participativa incentiva a mayor distribución)

Es pertinente aclarar, que si bien la construcción del marco conceptual comienza en el capítulo dos, se termina de presentar al comienzo de este capítulo porque se pretende dejar claro la continuidad teórica y empírica de la propuesta. Este capitulo es la puesta en marcha de la recolección de información, y dicha información se reúne a partir de las variables y de como han sido conceptualizadas en la practica misma. El nexo entre la teoría y la practica es justamente el marco conceptual.

III.3 La larga Historia

El análisis de cada uno de los casos nacionales que se desarrolla en esta sección sirve para extraer información valiosa sobre la forma en que han operado cada una de las variables consideradas. Las experiencias nacionales permiten establecer regularidades y así determinar similitudes y diferencias en el funcionamiento de las instituciones políticas y las estructuras económicas en que se han desarrollado las actividades de producción en los países analizados. La evolución específica observada en algunas variables en determinados países puede determinar las conductas de personas o grupos sociales en función de determinados rasgos culturales propios de cada realidad.

III.3.1 Estados Unidos: El país más privilegiado

La literatura que subraya la importancia de las condiciones iniciales en términos institucionales argumenta que en América del Norte los colonizadores se asentaron en las tierras y que, precisamente por ello, forjaron instituciones con las que convivirían, por lo que las creaciones institucionales fueron pensadas desde una perspectiva de largo plazo. Acemoglu y Robinson utilizan como ejemplo la ciudad fronteriza de Nogales entre EEUU y México, dando cuenta de las diferencias de vivir en el lado de EEUU (Nogales-Arizona) o en el lado de México (Nogales-Sonora). Donde en el lado de EEUU, a pesar de contar con similar base cultural, las condiciones de vida son mucho mejores y las instituciones tienen mucha credibilidad. Al decir de los autores, en EEUU:

"Sus habitantes tienen acceso a las instituciones económicas estadounidenses, lo que les permite elegir su trabajo libremente, adquirir formación académica y profesional y animar a sus empleadores a que inviertan en la mejor tecnología, lo que, a su vez, hace que ganen sueldos más elevados. También tienen acceso a instituciones políticas que les permiten participar en el proceso democrático, elegir a sus representantes y sustituirlos si tienen un comportamiento inadecuado. Por tanto, los políticos proporcionan los servicios básicos (desde sanidad pública hasta carreteras y ley y orden) que demandan los ciudadanos" (Acemoglu y Robinson 2012: 11)

Por su parte, en México el contexto institucional es muy diferente y con ello las condiciones de vida de menor calidad. La menor prosperidad económica del lado de México, se explica por la existencia de instituciones diferentes y menos eficientes que las del lado de EEUU. Y la razón es la conformación de las distintas sociedades desde la primer etapa del proceso colonizador, desde allí se producen diferencias que perduran hasta hoy. Las instituciones principales instaladas en América Latina fueron la encomienda que se expandió desde México, y la mita, que configuro la forma más aguda de trabajo forzado. Estas instituciones instaladas por los españoles tenían por fin explotar a los pueblos indígenas, extraer la riqueza mineral de la tierra, básicamente oro y plata. De este modo, tras este esquema institucional, los españoles se hicieron ricos pero generaron los más altos grados de desigualdad y truncaron las posibilidades de crecimiento económico (Acemoglu y Robinson 2012).

Sin embargo en Norteamérica la situación fue distinta, la imposibilidad de coacción a los indígenas o a los propios colonos en la primera Colonia (Jamestown) por parte de la Virginia Company, generó que la estrategia fuera otra. Desde 1618 se comenzaron a dar incentivos a los colonos, se comienza con el reparto de tierra por persona o familia, los colonos recibían casas y eran librados de contratos, a su vez, se instaló en 1619 una Asamblea General que daba voz a los colonos en las instituciones de la colonia. Nace así la democracia, o al menos se comienza a esbozar desde muy temprano en relación a América Latina, que mantiene por mucho tiempo más su sistema de explotación extractiva. Por lo tanto, se comienza a configurar desde el inicio en Norteamérica un marco institucional mucho más amigable con el crecimiento económico y el desarrollo respecto a la América hispana.

La única opción para generar viabilidad económica en Norteamérica, era la de crear instituciones que dieran incentivos a los colonos para invertir y trabajar, ya que lo que funciono en América Latina no funcionaría aquí, así mismo estas instituciones no se instalaron con facilidad, costo mucho hacerlo. En 1663, por mencionar otro ejemplo, se fundó Carolina y la lógica fue la misma, la del reparto de tierras y la instalación de un parlamento. Y desde 1720, al decir de los autores, las trece Colonias de lo que sería EEUU tenían gobiernos similares y brindaran derechos políticos a los hombres. En América Latina, en cambio, los conquistadores no se asentaron, por lo que crearon instituciones para extraer recursos que se trasladaban a las metrópolis. Así, el marco institucional de partida en de América Latina no fue el adecuado para el crecimiento de largo plazo. A partir de los desarrollos originarios, los marcos institucionales se fueron reproduciendo en sus características fundamentales a lo largo de la historia. Este aspecto se conoce en la literatura como "la dependencia de la trayectoria", donde a partir de ciertas instituciones (*path dependence*) se fueron generando otras instituciones específicas que dependieron de las primeras, y así sucesivamente con las siguientes, generando un escenario favorable o desfavorable para el crecimiento económico.

En Estados Unidos existió, desde su fundación, un conjunto de disposiciones que generaron incentivos adecuados para un funcionamiento económico eficiente. Las Ordenanzas del Noroeste, que proporcionaron una vía clara y confiable de evolución institucional respecto a la herencia y propiedad de la tierra, constituyeron una estructura básica para la organización de los gobiernos territoriales. Esta normativa da cuenta del

tamaño y forma en que los territorios se volverían gradualmente auto-gobernados, de la forma en que se desarrollaría el juicio por jurados, de la obligatoriedad de los contratos y la compensación por propiedades, de la navegación libre de los ríos y de la abolición de la esclavitud. Las Ordenanzas del Noroeste, se configuraron como el conjunto de instituciones iniciales que sirvieron de base para la construcción de todas las otras instituciones. Así, se dio lugar al surgimiento de organizaciones y empresarios que propiciaron un desarrollo institucional creciente, basado en un marco normativo de referencia que ofrecía soluciones a los problemas emergentes (North, 1990). En América Latina repercutió la derrota de España por las fuerzas napoleónicas en Europa, generando problemas de identidad a la hora de conformar sus constituciones tras las luchas independentistas. El marco constitucional que promovían las Cortes napoleónicas eran inaceptables en las élites sudamericanas, que aún sostenían el trabajo por encomienda o forzado. decir de Acemoglu y Robinson:

"Llegados a este punto, debería ser evidente que no es casualidad que fuera en Estados Unidos, y no en México, donde se adoptó y entró en vigor una constitución que incluía principios democráticos, creaba límites al uso del poder político y repartía dicho poder ampliamente entre la sociedad. El documento que los delegados se sentaron a redactar en Filadelfia en mayo de 1787 fue el resultado de un largo proceso iniciado por la formación de la Asamblea General de Jamestown en 1619." (2012: 24)

En Estados Unidos se instauró un sistema político federal de frenos y equilibrios, se conformó una estructura básica de derechos de propiedad que ha alentado la contratación de largo plazo y la estabilidad, que fue esencial para el surgimiento de mercados de capital y para fortalecer el proceso de crecimiento económico. El marco institucional facilitó el intercambio impersonal necesario para captar las ganancias generadas por las nuevas tecnologías. A su vez, la normativa constitucional después de aprobada no sufrió cambios importantes a lo largo de la historia en sus postulados fundacionales, lo que pone de manifiesto la solidez que ha tenido el marco constitucional estable y predictivo. Que ha contado para su elaboración y manutención con la participación de múltiples actores, Al decir de Pierson y Skocpol 2008:

"La investigación sobre el desarrollo de políticas en Estados Unidos, por ejemplo, se enfoca en el juego interrelacionado entre múltiples actores en escenarios institucionales diversos (Skocpol 1992; Weir 1992). El análisis de Melnick (1994) sobre la "revolución de los derechos" que ha alimentado la expansión regulatoria en EEUU es un buen ejemplo. Rastrea esa revolución a través de múltiples lugares y durante un período amplio de tiempo, y demuestra que la misma debe ser entendida como el resultado de una interacción entre las Cortes y el Congreso, con organizaciones de ciudadanos emergentes que juegan un rol crucial en distintos escenarios institucionales. Los defensores del activismo político en las Cortes Federales y en los comités del Congreso han sido capaces, a través del juego interrelacionado de las cámaras, de impulsar sus agendas más allá de lo que la mayoría del Congreso habría producido por sí misma". (Pierson y Skocpol 2008: 20)

De este modo, en Estados Unidos existió a lo largo de la historia una bien establecida garantía de la propiedad, del cumplimiento de los contratos, lo que dotó de certeza y estabilidad a las transacciones económicas. En este contexto, se sentaron las bases que dieron lugar a las condiciones que aseguraron a los empresarios la posibilidad de apropiarse de las ganancias provenientes de la inversión realizada. Y esto marco un camino específico en la trayectoria, diferente al del caso de América Latina.

III. 3.1 a) Un buen punto de partida

En el primer sub-período, entre los años 1870 y 1929, Estados Unidos se industrializó y desplazó a Inglaterra del primer lugar como potencia comercial a escala mundial, tras una serie de avances y reformas estructurales que implicaron una significativa expansión de la Productividad Total de los Factores (PTF) y un crecimiento extensivo de la economía. El incremento de la productividad se debió, en buena medida, a la gran cantidad de invenciones producidas y al pasaje gradual desde una economía agrícola a una industrial. A comienzos de la 1º Guerra Mundial, la producción industrial ya representaba el 30% de la producción industrial mundial, ubicándose por encima de Inglaterra y Alemania. Algunos autores señalan que la evolución de la productividad del trabajo pudo haber tenido un vínculo directo y positivo con el aumento de la población, que se produce por la inmigración proveniente de Europa, que tuvo su auge durante la primera década del siglo XX. El ferrocarril también generó un aumento significativo de la productividad laboral. La

expansión de este modo de transporte logró, en poco tiempo, incrementar la velocidad de desplazamiento de las mercancías y propició un mayor alcance de la actividad comercial. El impacto económico del avance del ferrocarril fue mucho mayor al que se le puede otorgar sólo como modo de transporte, en la medida en que generó 1,7 millones de puestos de trabajo directos y unificó a las poblaciones rurales con las urbanas. Asimismo, en esta época se desarrolló la revolución agraria, que introdujo la maquinaria en forma masiva en los cultivos y se adoptaron métodos avanzados de labranza, incrementandose la producción por persona ocupada. Además, la revolución agrícola propició un desplazamiento de mano de obra hacia otros sectores, provocando un incremento en el número de trabajadores que se dedicaron a actividades industriales y comerciales. Este proceso trajo consigo una diversificaron de los cultivos y un incremento de los ingresos reales de los productores agropecuarios.

En definitiva, en Estados Unidos sucedió lo que Prebisch sostuvo que no sucedió en los países de América Latina. La mano de obra liberada por el sector agropecuario encontró posibilidades para emplearse en la actividad industrial. Durante el período comprendido entre los años 1870 y 1929, Estados Unidos tendió cada vez más a la producción de artículos manufacturados y al desarrollo de actividades industriales de gran escala, en el marco de un proceso jalonado por el aumento del valor de los productos manufacturados. Las manufacturas de hierro y acero incrementaron de manera notable su importancia en la producción industrial, escalando desde el quinto hasta el segundo lugar entre 1860 y 1914, gracias a inventos que permitieron el desarrollo de nuevas industrias, como las del automóvil, el material eléctrico, la radio, el telégrafo, la iluminación, los aparatos domésticos, etc.

El papel de los empresarios, financiando proyectos y generando facilidades, fue muy importante, ya que se redujeron los costos de producción y ocurrieron formidables aumentos de la productividad que sirvieron de plataforma para la expansión de nuevas actividades industriales. Entre los años 1870 y 1929 el avance de la productividad laboral por hora trabajada fue significativo y muy superior al registrado en los países más fuertes económicamente del momento: Alemania, Gran Bretaña, Francia, Italia y Japón. Mientras el promedio mundial del aumento anual de la productividad era del 1,6%, en Estados Unidos llegaba a cifras superiores al 2%. Para mencionar algunos datos relevantes, Mitchell 2007 analiza la productividad laboral por sub-períodos desde 1870 a 1990 y

calcula que la misma ha estado históricamente en el entorno del 2% al 2,5. En CEPAL 51 (1993), se determina el aumento de la productividad por hora trabajada en EEUU entre 1960 y 1972 en el 2,8% anual. Esta información sólo es útil por su carácter descriptivo del proceso histórico de la variable. Pero, en función de la inmensa variabilidad de fuentes y de formas distintas de construir o estimar la variable, y por la falta de información necesaria para todos los casos como para construir una estimación propia coherente, se utiliza el PIB por cada persona empleada, como se verá.

III. 3.1 b) Escasa justicia distributiva en el continente más desigual

El índice de Gini es el indicador sintético que se utiliza más frecuentemente para evaluar la desigualdad en la distribución del ingreso. Las estimaciones de base de este índice que se consideran en esta investigación son las presentadas por Bértola y su equipo en el Primer Congreso Latinoamericano de Historia Económica, que tuvo lugar en Montevideo en el año 2007, además aporta información Van Zanden et al 2015. Estos datos fueron complementados para el año 2010 con información elaborada por el Banco Mundial:

*Tabla 5 Gini en EEUU (Año al final del sub-período)**

Año (final sub-periodo)	GINI
1929	0,54
1970	0,36
2010	0,41

**En anexo se presenta información por décadas.*

III. 3.1 c) Longevidad partidaria en un sistema político estable

Los partidos políticos más representativos de Estados Unidos, que históricamente se han disputado el Poder Ejecutivo y que han tenido presencias parlamentarias cuantitativamente más importantes, han sido el Demócrata y el Republicano. Este bipartidismo es considerado como uno de los sistemas de partidos más longevos y más estables del mundo. De hecho, el bipartidismo existe en el país desde que surgieron los partidos políticos en la

escena electoral por primera vez en 1796 (Partido Federalista y Partido Republicano). En 1812 el Partido Federalista desaparece y el Partido Republicano domina la escena política hasta el año 1828, cuando gana las elecciones el Presidente Jackson en representación del Partido Demócrata, fundado en 1824 tras una deserción interna que se produce en el Partido Republicano. Si bien en algunos momentos de la historia de Estados Unidos ha existido un tercer partido, en la práctica el bipartidismo ha tenido un papel protagónico y ha sido la regla de estructuración del sistema de partidos.

Esta combinación de partidos y sistemas de partidos estables y permanentes a lo largo de la historia del país, ha facilitado la conformación de un escenario coherente y propicio para definir reglas de juego estables que estimularon el crecimiento económico desde épocas muy tempranas. La Constitución de 1787-89, puede decirse, que da el puntapié inicial para la formalización de la democracia en Estados Unidos. Si bien en sus inicios la democracia política en este país puede ser cuestionada por diferentes aspectos como la esclavitud o las restricciones a la ciudadanía electoral y civil, en el transcurso del periodo comprendido entre 1870 y 2010 se observa que Estados Unidos ha mantenido sin excepción alguna el funcionamiento pleno de las instituciones democráticas establecidas en la Constitución.

Durante el primer sub-período, entre los 1870 y1929, se cumplen las características necesarias para afirmar la existencia de democracia estable, a saber: a) existieron más de un partido político con posibilidades reales de competencia electoral; b) se realizaron elecciones periódicamente y respetando los plazos constitucionales; c) los resultados fueron respetados según las reglas electorales vigentes; d) hubo ausencia de regímenes monárquicos o dictatoriales. En el segundo y tercer sub-período no se detectaron regímenes dictatoriales ni puede constatarse que la democracia haya estado seriamente en peligro. La vigencia de los partidos políticos, la estabilidad de los mandatos presidenciales y la estable división de poderes dan cuenta de ello. De este modo, Estados Unidos cuenta con el 100 por ciento de años de democracia en cada sub-período considerado, por lo que la presentación de la información correspondiente a los años de democracia de los otros países analizados podrá interpretarse como un porcentaje respecto a Estados Unidos.

III. 3.1 d) Cuando impera la ley

Desde el primer sub-período estudiado en esta tesis, e incluso antes, se incorpora en la sociedad y en sus élites la idea del "imperio de la ley". La colonización por parte de emigrantes europeos en zonas claves del territorio, eventualmente protestantes (Weber, 1930), propició que se consolidara una suerte de camino determinado y que se configurara una "dependencia de la trayectoria" positiva para el crecimiento económico.

EEUU no estuvo libre de ciertas prácticas clientelisticas en su construcción institucional. Pero desde 1880 se ejerció una política reformista que tenía por objeto establecer instituciones que estuvieran libres de prácticas corruptas y que constituyeran un freno a las mismas. Así, tomo cuerpo una reforma municipal que afecto la administración de la política urbana y una reforma del servicio civil a nivel federal, de este modo se buscó desarticular el patronazgo y el dispendio de favores (Rehren 2000).

Pero ya desde mucho antes, con la conformación de las diferentes ciudades seguido a la colonización, desde Jamestown en 1607, se configuro un esquema institucional que generó mayor respeto a la legalidad que en América Latina. Con el ejemplo de Nogales de Acemoglu y Robinson 2012, se puede detectar una trayectoria diferente y favorable para EEUU. En Nogales-Arizona imperan instituciones que conceden derechos a sus habitantes y permiten el acceso a bienes, se promueve la inversión y con ello es más factible el crecimiento económico. Sin embargo, en Nogales-Sonora, México, las instituciones alientan prácticas clientelisticas que erosionan la posibilidad de contar con un Estado transparente que aliente a la inversión y el crecimiento. En definitiva, el clientelismo en Estados Unidos fue socavado por las propias normas y por la estabilidad del sistema político, o sea, existe una actitud directa para luchar en su contra. El orden jurídico primó por sobre las prácticas políticas observadas en otros países, lo que permite dar cuenta de una baja presencia del clientelismo en cada uno de los tres sub-períodos analizados, producto de la dependencia de la trayectoria propuesta.

Entonces, a partir de una condición inicial donde se configura el respeto a la ley, se gestan las condiciones para el crecimiento económico de largo plazo. Naturalmente, el clientelismo en Estados Unidos puede considerarse bajo en comparación con lo que se ha observado en los demás casos estudiados en esta tesis. Aunque de esto no se desprende que este tipo de prácticas no hayan estado presentes en el funcionamiento del sistema político de Estados Unidos. Pero a pesar de ello, producto del análisis realizado, se da por supuesto en este trabajo que el clientelismo ha tenido mejores posibilidades de proliferar en los 5 países de América Latina estudiados que en EEUU, producto de las diferentes instituciones que se han arraigado en cada caso a lo largo de la historia. Como existen dificultados para medir el clientelismo, que es una institución informal, se tomará este supuesto de partida como válido a los efectos de la consideración del análisis final y de los resultados.

III.3.2 Argentina: Debilidad institucional en el largo plazo

Para algunos autores, en Argentina el marco político-institucional es fundamentalmente explicativo del mal desempeño económico, esto puede suceder porque a más baja calidad de determinadas instituciones políticas, menores son las posibilidades de desarrollo o crecimiento. Y como dice en algunos de su trabajo el PNUD a través de autores Argentinos.

"El desarrollo argentino durante la mayor parte del siglo XX no sólo ha sido insatisfactorio en lo económico… otras dimensiones más importantes por su impacto en la calidad de vida de la sociedad, se han visto también afectadas. Los aspectos estrictamente económicos de la performance de una sociedad se explican a través del marco institucional más amplio en el que operan las actividades económicas. En el caso de Argentina, los aspectos político-institucionales del país han contribuido a su mal desempeño. Los incentivos para realizar tanto política pública como inversiones de largo plazo, es decir contribuciones al desarrollo, han sido afectados por las características institucionales del país…Las decisiones de inversión que toman los mismos se basan en expectativas que tienen respecto a los valores futuros de ciertas variables que dependen de la política económica y de la política pública en general (por ejemplo la futura evolución de los distintos impuestos, de la tasa de inflación, el tipo de cambio, la tasa de interés,

entre otras). La Political Economy sostiene que las decisiones de política pública dependen del resultado del "juego político" siendo función de la estructura institucional. Las instituciones políticas son las reglas de dicho juego y son, por ende, fundamentales en la determinación de las futuras políticas. En Argentina, los actores políticos no son capaces de realizar acuerdos inter-temporales eficientes de largo plazo, ya que los mismos tienden a tener altas tasas de descuento por el diseño institucional de su entorno, que los lleva a tomar decisiones cortoplacistas, actitud, en parte, efecto del arrastre de los años de inestabilidad política, la cual incrementa los cambios de parlamentarios" (London, Straguzzi y Poinsot, 2003:17)

En estos párrafos extraídos puede determinarse con claridad el vínculo entre política y economía en función del crecimiento económico que se quiere expresar aquí. Además de la carencia que presenta argentina en el largo plazo respecto de la fortaleza de sus instituciones políticas necesarias para configurar un escenario propicio para el crecimiento económico. Sin embargo, Gerchunoff y Llach 2011 cuestionan el vínculo entre instituciones estables y crecimiento económico para el caso de Argentina y Uruguay. Haciendo alusión a parte de la literatura que pone el foco en la visión de que la conquista ibérica en el rio de la plata dejo instituciones poco amigables con el crecimiento económico, en contraste con la conquista británica en EEUU, los autores afirman:

"Para ambas miradas resulta difícil reconciliar la ajetreada historia institucional de la Argentina y Uruguay —que llegado el año 1880 todavía no acababan de cerrar sus prolongados conflictos interiores, salpicados por otros de orden externo— con la evidencia de un importante crecimiento económico." (Gerchunoff y Llach 2011: 292)

A su vez, las posturas de Engerman y Sokoloff (1997) y Acemoglu, Johnson y Robinson (2002) ponen el énfasis en factores más estructurales que involucran la dotación de factores. En ese sentido la carencia de oro y plata en el rio de la plata puede asimilarse a la carencia de oro y plata en las colonias norteamericanas. Esto en parte puede explicar la diferencia positiva que tienen Uruguay y Argentina respecto de Brasil y Paraguay, como de otras zonas y países de América Latina. De todos modos las explicaciones mono-causales, y más aún cuando consideran aspectos económicos con institucionales interactuando

juntos, siempre dejan algo sin explicar, algo que queda en él debe. Por este motivo las explicaciones que se proponen en este trabajo considerar diferentes dimensiones. De todos modos, los tramos históricos arrogan resultados según como se tomen y según el lapso de tiempo que se tome. Los propios autores reconocen la posibilidad de considerar el muy largo plazo para que las explicaciones tengan lugar, además de considerar la posibilidad de que el auge de mediados del siglo XIX responda a una coyuntura internacional favorable. Al decir de Gerchunoff y Llach:

"En la práctica, sin embargo, tanto Engerman y Sokoloff (1997) como Acemoglu, Johnson y Robinson (2002) colocan a esas tierras entre las fallidas, en parte porque eso es inevitable si la explicación pasa por las instituciones del siglo XIX —innegablemente frágiles—, y en parte porque el objetivo último de ambos trabajos es comprender una trayectoria más prolongada de esas economías, que incluyen al efectivamente decepcionante siglo XX." (2011: 292)

Los autores realizan un recorrido por la historia del rio de la plata desde 1810 hasta 2010 dividiendo el tiempo en diferentes sub-periodos y aportando información valiosa. Otros rasgos del funcionamiento institucional de Argentina son expuestos con detalle por María Aráoz (2011), dando cuenta del comportamiento de algunas dimensiones que pretenden aportar información acerca de la calidad democrática, política y económica del país. La autora construye un índice de calidad institucional, tratando de aportar información sobre el funcionamiento del Estado de Derecho, a partir de datos sobre los sucesivos cambios realizados en la norma constitucional y en las constituciones provinciales. Para aproximarse al concepto de Estabilidad Política, la autora recurre a información sobre las disrupciones democráticas a nivel federal y provincial. Para evaluar el funcionamiento de la justicia considera información sobre la independencia del Poder Judicial, así como sobre la libertad de prensa para la variable expresión. Para evaluar de manera sintética el funcionamiento de los mecanismos de asignación y distribución de recursos públicos se utiliza información sobre la coparticipación tributaria de las provincias, así como sobre los resultados presupuestales y de la deuda pública de la Nación y las Provincias. Finalmente, la solidez del sistema monetario es evaluada a partir del grado de independencia del Banco

Central. De este modo, Aráoz utiliza una perspectiva en que se combinan elementos jurídicos, políticos y económicos para dar cuenta de la situación de los derechos de propiedad, de la solución de conflictos y de la estabilidad macroeconómica. La autora encuentra que en el período comprendido entre 1862 y 1930 el índice de calidad institucional registra los valores más altos del periodo analizado en esta investigación y observa que el indicador tiene muy poca variabilidad. Este es por cierto el período de mayor crecimiento económico de su historia. Por lo tanto, es un período en el que las instituciones no generaron obstáculos relevantes para el funcionamiento de la economía, a pesar, por cierto, de la fragilidad de la democracia.

El análisis de Araoz no arroja resultados estables del comportamiento de las instituciones respecto del crecimiento económico. Parece útil presentarlo en este trabajo por las distintas dimensiones que aborda buscando una perspectiva moderna y multidimensional para medir la realidad. La propuesta de Araoz es útil a los efectos descriptivos de cierto contexto en el que se determinaran las diferentes dimensiones, como a su vez, el aporte de London et al 2003 es significativo del caso Argentino en el largo plazo. Naturalmente, como en todos los casos, este apartado solo representa parte de la visión institucional que se pretende mostrar del caso, la misma continúa con las siguientes secciones que analizan otras dimensiones.

III.3.2 a) La consolidación de los derechos de propiedad

En Argentina, al menos desde la aprobación del Código Rural de la Provincia de Buenos Aires en 1865 y del Código Civil de 1869, se ha sostenido la propiedad privada como absoluta, individual e inalienable. Esto refleja la concepción liberal que inspiró la construcción de un marco institucional que se propuso romper con la institucionalidad vigente en la etapa colonial. Los códigos que rigen desde principios del período de estudio conforman las bases jurídicas e ideológicas que han dominado en el derecho argentino hasta la actualidad, aunque no sin excepciones (Constitución de 1949).

En lo que respecta a la propiedad privada, el desarrollo de la normativa buscó resolver un conjunto de problemas asociados a la convivencia de diferentes formas de propiedad y a la existencia de una fuerza de trabajo que no participa de actividades formales (Zeberio, 2005). De hecho, se buscó, en un contexto de transición hacia un nuevo modelo institucional, que las nuevas reglas formales e informales permitieran un ejercicio pleno de los derechos de propiedad, con el propósito de reducir la incertidumbre y los costos de transacción que las regulaciones originarias tenían sobre el funcionamiento de la iniciativa privada. Al decir de Zeberio (2005), después de la caída de Rosas en 1852, los gobiernos liberales afianzaron el triunfo de las relaciones de mercado, apuntalando el desarrollo de una sociedad de individuos y una concepción de propiedad privada cercana a los valores liberales. La aprobación de los códigos va de la mano con la instalación del derecho positivo, donde la ley se constituía como fuente del derecho por sobre la costumbre. A su vez, Vélez Sarsfield, autor del código civil de 1869, se preocupó por incorporar a la mujer en los derechos de herencia, ya que su desvinculación de la posibilidad de heredar al menos parte de los bienes de su esposo o padre, ponía en peligro el patrimonio familiar. Por ende, la transmisión por herencia de los bienes de manera general comenzó a acompañar la consolidación de la propiedad privada.

La idea de la propiedad cómo un principio individual y absoluto se irá instalando desde la práctica misma con el alambrado de los campos, las nuevas formas productivas en el medio rural y el desarrollo de nuevas formas de explotación en el sector agropecuario. En Argentina, en forma directa, ningún régimen político pretendió abolir en algún momento la propiedad privada, ya que las dictaduras casi siempre han sido funcionales a los principios liberales. Existe, de hecho, la garantía formal de la propiedad privada porque las normas (instituciones formales) así lo establecen. En los códigos referidos la propiedad es definida cómo dominio exclusivo y perpetuo. No sólo se funda en el derecho de gozar y de disponer de la cosa de manera absoluta, sino que, también, es pensada en términos de sus relaciones económicas; que implica el derecho de gozar del fruto de su trabajo. Desde esta concepción, Vélez Sarsfield establece con precisión los límites a los usos colectivos de la propiedad (véase, Zeberio, 2005). Con la propiedad privada también se definen ciertas normas con el fin de proteger al poseedor, como la penalización del hurto o la prohibición de cazar en terreno ajeno cercado, plantado o cultivado, so pena de pagar por los daños

causados. Por lo tanto, se define la existencia y las características de ciertos delitos que atentan contra la propiedad privada, a través de lo que se pretende garantizar la estabilidad en la posesión del bien. En resumen, la delimitación de los derechos de propiedad fue exitosa y se impuso sobre una diversidad de formas sociales de propiedad. Los derechos de propiedad de carácter individualista sentaron nuevas reglas de juego, pilar sobre el que se debía de construir el orden institucional de la nueva sociedad (Zeberio, 2005). En este contexto, fueron creadas las condiciones para reproducir el marco institucional liberal necesario. Diferentes constituciones recogieron el lineamiento liberal para mantenerlo por largos periodos de la historia Argentina. La Constitución de 1949 configura una excepción, ya que declara "la función social" de la propiedad privada, dice al comienzo del artículo a texto expreso:

"La propiedad privada tiene una función social y, en consecuencia, estará sometida a las obligaciones que establezca la ley con fines de bien común." (Cap. IV art. 38)

La norma sigue sosteniendo la propiedad privada pero le otorga una función social y la condiciona a la ley, en realidad es un intento de privilegiar lo colectivo por sobre lo individual en materia de propiedad, en función de la propuesta ideológica peronista. Pero a su vez, en otros artículos se deja entrever cierto lugar para la propiedad privada, incluso se aclara el uso y provecho de la propiedad personal. (Artículos 10, 11 y 20 de capítulo I, artículos 26 y 30 de capítulo II). Pero ya en la proclama militar de 1956 se restituye la Constitución de 1853 de carácter liberal, que con sus sucesivas reformas, de 1966, similares de 1972 y 1976, y hasta la última Constitución de 1994 han sido coherentes en la reafirmación de los derechos de propiedad privada. En sus secciones de la norma constitucional referidas a los Deberes, Derechos y Garantías, la propiedad privada está claramente garantizada como lo está su provecho por parte de los poseedores de la misma, y en general se expresa que la ley no puede cambiar el mandato constitucional en lo que respecta a la propiedad privada.

III.3.2 b) A medias tintas

Los datos disponibles y la mayor parte de la literatura histórica indican que la industrialización de Argentina se expandió a partir de la década de 1930, en el marco de un programa deliberado de sustitución de importaciones. Sin embargo, Irigoin (1984) aporta

datos que indican que el proceso de industrialización tuvo lugar desde 1880 y que, en buena medida, el proceso de sustitución de importaciones ya estaba maduro en 1913. La inmigración ocupó un lugar preponderante en el proceso de industrialización de la época. Entre los años 1871 y 1914 llegaron al país 5,9 millones de personas. La población paso de 1,8 millones en 1870 a 8,3 millones de personas en 1915.

La red ferroviaria aumento de 2.400 kilómetros de vías en 1880 a 30.000 kilómetros en 1914, mientras que la carga transportada por este medio pasó de 800.000 a 35.000.000 de toneladas en el mismo período. En 1887 Buenos Aires contaba con un teléfono cada 115 habitantes, superando a varias ciudades europeas. En 1915 había 75.000 teléfonos instalados en el país que significaban el 32% de los aparatos telefónicos instalados en América, excluyendo a Estados Unidos. En 1876 C. Tellier inventó el sistema de conservación de carnes por frío a cero grado. En 1877 el vapor "Paraguay" traslado carnes congeladas a temperaturas de 20 y 30 grados bajo cero por primera vez. Etchegaray, joven argentino que heredó un negocio de alpargatas, inventó una maquinaria que permitió centuplicar la producción. Argentina se sumaba a los pocos países en el mundo que producen alpargatas a máquina; los otros eran España e Inglaterra. En palabras de Irigoin:

"El desarrollo industrial entre 1875 y 1914 fue, pues, espectacular. Entre ambas fechas, el número de establecimientos industriales se duplica, la fuerza motriz instalada aumenta al 13,6% anual, el personal empleado en la industria se incrementa al 4,6% anual, lo cual, comparado con la tasa de aumento del número de industrias (3,8%), implica un notable aumento del tamaño promedio de fábricas." (1984: 18,19)

La Primera Guerra Mundial y la recesión europea afectaron la economía de tal manera que el PIB se redujo en casi el 20% entre 1913 y 1917. Al decir de Irigoin, esta crisis fue de mayor magnitud y perjuicio para el país que la provocada por la gran recesión de 1929. En el trabajo de Irigoin se pueden encontrar decenas de ejemplos que dan cuenta del avance que había registrado la industrialización. Esta ola innovadora coincide con la afirmación de Gerchunoff y Llach 2011 respecto a que entre 1870 y 1930 la Argentina crece más que nunca en el pasado y nunca más en el futuro lo hará más, aproximadamente en una 4,8% anual de crecimiento de PBI. Esto puede explicarse, al decir de los autores, además de "la campaña del desierto" que extendió el dominio Nacional hacia la Patagonia, por:

"De manera más gradual, una novedad mundial de esta Primera Globalización fue la reducción de los costos de transporte: navegación a vapor, ferrocarril y telégrafo fueron los protagonistas del acortamiento de los tiempos y el abaratamiento en el traslados de personas y mercaderías, que se ha llamado "revolución de los transportes"271. De modo más específico para la Argentina y todavía más para el Uruguay, la aparición del frigorífico, en tierra y en buques, representó una parte medular de esa revolución." (Gerchunoff y Llach 2011: 299, 300)

Por tanto, parece que parte de la explicación está en un escenario internacional favorable, pero no se debe descartar, al decir de los propios autores, los cambios institucionales favorables en términos generales. La información sobre PTF o Productividad del trabajo es esquiva y poco confiable por su forma de elaboración o fuentes. Gay (2009) estima para finales del segundo sub-período un aumento de 0,7% promedio anual de PTF. Y por su parte, Coremberg (2009) presenta estimaciones de la productividad del trabajo por hora trabajada entre 1990 y 2004 (1,04%). En el anexo se presenta la serie de información encontrada, pero sólo a los efectos de dar cuenta de la escasa y endeble información disponible. Las estimaciones que se toman para este trabajo se presentan más adelante y tienen por fin describir un escenario posible respecto al comportamiento de la variable a lo largo de la historia a partir del PIB por persona empleada (proxy) según disponibilidad de datos.

III.3.2 c) La desigualdad de los ingresos

Los datos del índice de Gini de Argentina se toman de la siguiente manera: Para el año 1929 (primer sub-periodo) y para el año 1970 (segundo sub-periodo) se toma información de Van Zanden *et al.* y para el año 2010 (tercer sub-periodo) se toma la información de la base de datos del banco mundial, coincidente con Vera (2015). De este modo, en función de la escasa disponibilidad de datos de una sola fuente, parece los más acertado tomar esta información que parte de autores o instituciones que cuentan con cierta confiabilidad.

Tabla N° 6 Gini en Argentina años seleccionados (Al final del sub-período)

Sub-periodo	Gini
1929	0,45
1970	0,35
2010	0,43

Fuente: Van Zanden et al 2014

III.3.2 d) "Movimientos" políticos como fragilidades

En Argentina, los partidos políticos han evolucionado y cambiado a lo largo de su historia. De hecho, no es posible identificar en la escena política ningún partido que haya existido a lo largo de todo el período estudiado, lo que pone en evidencia la volatilidad partidaria que puede observarse a lo largo de la historia política argentina. De los partidos políticos existentes en la actualidad, los más longevos son la Unión Cívica Radical y el Partido Socialista. Desde la declaración de independencia y hasta, aproximadamente, el año 1880, los partidos políticos existentes fueron el Partido Unitario y el Partido Federal. Durante un breve lapso de tiempo existió el denominado Partido Nacional, que derivó en el Partido Autonomista Nacional (PAN). El PAN captó totalmente la escena política modificando el sistema de partidos, evolucionando hacia un sistema de partido predominante que perduró hasta 1916. En la década de 1890 fueron fundados el Partido Socialista y la Unión Cívica Radical, pero no tuvieron un papel preponderante hasta el declive del PAN.

En el período comprendido entre 1930 y 1970, más precisamente a mediados de la década de los 40´ surgió el Partido Justicialista (y el "Movimiento Peronista"). Esta organización ha tenido una gran importancia en la política argentina. En este sub-período, sin embargo, lo más relevante que se observa en el funcionamiento político es la larga lista de interrupciones de la democracia provocadas por sucesivos golpes militares. La política argentina en estas décadas pareció evolucionar hacia una precaria polarización entre el

Partido Radical y el Partido Justicialista, aunque difícilmente pueda afirmarse que el sistema político estuvo evolucionando hacia un bipartidismo convencional. Un dato interesante de este período es el surgimiento de múltiples partidos pequeños con cierta incidencia que contribuyen a diluir, en parte, la escena polarizada. El "Movimiento Peronista" relega a los partidos políticos a un segundo plano, ya que se apoya en una relación directa entre las masas y el líder, impidiendo el protagonismo de actores intermediarios con peso definitorio, como los partidos políticos. La fortaleza de los partidos y del sistema de partidos es baja por el advenimiento del peronismo y por los recurrentes golpes de Estado encabezados por los militares. En el tercer sub-período, Argentina parece evolucionar hacia un sistema bipartidista hasta finales del siglo XX, cuando los partidos Radical y Justicialista parecen transformarse en coaliciones conformadas por actores políticos heterogéneos. En este contexto, los partidos políticos no lograron construir identidades claras en términos ideológicos, lo que provocó ciertamente que las coaliciones fueran poco estables en el tiempo.

Es cierto que en algunos casos las coaliciones fueron conformadas, y de hecho fueron lideradas, por los principales partidos de la escena política del país, aunque los niveles de fragmentación del sistema no han dejado de extenderse. Hasta el año 2010 no habían surgido nuevos partidos políticos que detentaran influencia relevante por fuera del peronismo y el radicalismo. La historia más reciente de Argentina no se encuentra pautada por un fortalecimiento de la estructura de partidos, más bien, todo lo contrario. Cuando se considera el indicador de estabilidad de la democracia, se encuentra que en el transcurso de los 140 años que conforman la larga historia estudiada en esta tesis, la proporción de años en que Argentina ha funcionado la democracia constitucional es de tan solo el 51,8%. Desde finales del Siglo XIX hasta entrada la década de los 80' del Siglo XX, Argentina ha sufrido varios episodios dictatoriales. En 1874 tuvo su primer golpe de Estado y, a partir de entonces, ha padecido constantes quiebres institucionales. Desde 1930 hasta finalizado el último régimen militar a finales de 1983, el país tuvo 25 años de dictadura. Los otros 28 años no fueron precisamente de una democracia plena. Hartlyn y Valenzuela (1999) catalogan este período como una época de regímenes democráticos-autoritarios híbridos.

Como vimos en la conceptualización de la variable años de democracia, para evaluar que años se cuentan como de verdadera democracia, uno de los criterios es la existencia de más

de un partido que compitan en elecciones libres con posibilidades de acceder al gobierno o de incidir en él. En Argentina, desde 1870 existen varios partidos políticos hasta 1880 pero son en su mayoría pequeños o de débil organización, en1874 el PAN domina la escena configurando un sistema de partido predominante y hegemónico. El presidente entre 1868 y 1974 es Domingo Faustino Sarmiento y es independiente, o sea, no pertenece a ningún partido político. En 1874 asume Nicolás Avellaneda la presidencia por el PAN, este partido se mantendrá hasta 1916 como partido único o dominante, por lo que hasta este momento no puede decirse que existió una verdadera democracia. Entre 1916 y 1930 se configura un nuevo escenario, el partido Radical predomina pero también el partido Justicialista tiene un peso significativo como oposición. Por lo tanto se conforma un sistema de partido relativamente polarizado. Así, se cuentan cómo años de democracia los 14 años que van desde 1916 hasta 1929 para el primer sub-período que abarca 59 años, esos 14 años significan un 23,7% de los de EEUU (59)

Después del gobierno de facto de Felix Uriburu que tuvo lugar entre 1930 y 1932, el Partido Demócrata Nacional y Concordancia -UCR antiperonista- gobiernan hasta 1942 alternando en el gobierno y cumpliendo con sus mandatos. Aquí se determina la existencia de 10 años de democracia. El partido laborista entre 1946-1952 y después el partido Justicialista entre 1952-1955, apoyaron a Perón en el gobierno. Así se constituyen 9 años más de democracia para el segundo sub-período, ya que después de esta etapa los gobiernos de facto, la inestabilidad y el desconocimiento a las instituciones políticas fueron la regla hasta 1983. Se obtienen entonces 19 años de democracia de los 40 que abarca el sub-período 1930-1970, que significan un 47,5% de los posibles. Después de 1983, Argentina contó con el mayor lapso de tiempo continúo de democracia en su historia, 27 años, que de los 39 que abarca el tercer sub-período, 1971-2010, significan el 69,2% de los posibles. En definitiva, de los 140 años, Argentina cuenta con 60 años de democracia, que significan el 43% de los años que se podrían alcanzar, los de EEUU.

III.3.2 e) Un contexto clientelar

Para presentar los perjuicios que el clientelismo puede tener sobre una sociedad, se recurre al análisis de varios autores que prestan su visión particular al respecto, y que es útil para considerar una perspectiva cualitativa de la variable. El clientelismo es una transgresión a

las instituciones formales, pero a su vez, corresponde con cierta cultura política y conforma vínculos de relaciones informales que se "institucionalizan" cuando se asientan fuertemente en la sociedad, conformándose en una institución informal. Pelliza (2007), se apoya en la idea de anomía -elaborada por Durkheim- para dar cuenta de la ineficiencia del estado en Argentina. Ya que las normas formales, en muchos casos, no están legitimadas por valores morales que orienten la conducta de los individuos, y sí, en ocasiones lo están las informales, cómo el clientelismo. En un trabajo realizado por Szwarcberg (2010) sobre el tema, en diferentes municipalidades argentinas se deja entre ver, con palabras de la autora:

"La existencia de una lógica de incentivos perversos que premia con promociones políticas a los candidatos que utilizan estrategias clientelares para movilizar a los votantes" (2010: 139)

La autora, a través del uso de entrevistas y otras técnicas, analiza los mecanismos que explican la consolidación del clientelismo y sus consecuencias negativas para la calidad de la democracia. Las maquinarias partidarias actúan en el ámbito municipal y provincial como primer "frente" de acción clientelar. Donde sucede el intercambio de bienes particulares -planes sociales, empleo público, etc.- y el apoyo político que los beneficiaros de dichos bienes brindan al poder político. En los municipios los concejales dependen del intendente para acceder a los recursos que le permiten realizar el intercambio clientelar, pero los distribuyen con autonomía. Los intendentes incentivan a los concejales a que utilicen métodos clientelares cuando deciden la distribución de los lugares en las listas, el concejal que logre movilizar una cantidad considerable de posibles votantes obtendrá un lugar privilegiado. La capacidad de los concejales y candidatos de resolver los problemas de los votantes que necesitan movilizar, depende del acceso que tengan a recursos como sillas de rueda, chapas, colchones, materiales de construcción, planes sociales y empleo en la municipalidad.

Las conclusiones a las que llega Szwarcberg son: Los actos políticos son el escenario para que los concejales muestren al intendente la cantidad de votantes que pueden movilizar. En estos actos, es donde se puede contabilizar la capacidad de convocatoria de los

concejales, ya que en las elecciones el voto es obligatorio y secreto. Queda claro a través de las entrevistas realizadas, que los mecanismos de convocatoria de los votantes son las prácticas clientelares. La lógica de incentivos perversos que motiva el clientelismo es un problema para la calidad y estabilidad democrática, ya que cuando los votantes participan en actos apoyando a candidatos en los que no creen (van para obtener beneficios), el sistema representativo se priva de información acerca de las necesidades, demandas y preferencias de cierta parte de la ciudadanía. Esas preferencias son las que realmente tienen los que participan en dichos actos.

De este modo, el clientelismo es en cierta medida reproductor de la pobreza, ya que la participación de votantes en actos apoyando a candidatos que se valen de estas prácticas clientelares, refuerza el poder de los candidatos que reproducen las mismas prácticas. Así se desmotiva la participación o atención en actividades que tengan por fin la reducción de la pobreza, y se trabaja a partir de su manutención, manipulando a los votantes por las necesidades urgentes que tienen. En definitiva, el clientelismo es un problema que ha acompañado a Argentina durante todo el largo período de estudio, ya que se conformó desde la creación del Estado. De este modo se afirma para Argentina lo que se entiende como un supuesto de partida, la existencia de un alto clientelismo en los países de América Latina, principalmente diferenciado respecto de EEUU, y a partir de la diferente configuración de instituciones iniciales propuesta por Acemoglu y Robinson 2011.

III.3.3 En el repecho del morro: Brasil

La Primera Constitución Republicana de 1891, basada en las constituciones de Estados Unidos y de Francia, tuvo un carácter liberal. Cabe precisar, no obstante, que la protección a la propiedad privada había quedado institucionalizada ya en la Constitución de 1824 (Medina, 2004), habida cuenta de su cuestionamiento respecto a la propiedad esclavista. Si bien en 1831 se declaró ilegal el tráfico de esclavos, la prohibición tuvo efectos sólo respecto al exterior, ya que en la práctica la esclavitud siguió existiendo. En la Constitución de 1824 se plasma la idea de la competencia y el mercado, el individualismo, la limitación al poder político y la protección a la propiedad privada, entre otras reglas institucionales. En el artículo 179 XXII se encuentra garantizado el derecho a la propiedad

individual y en el 179 XXVII a la propiedad intelectual. La única excepción a la propiedad privada la constituye el artículo 179 XXII que admite la expropiación sólo en aras del bien público. En concreto, la norma constitucional dicta que:

"E'garantido o Direito de Propriedade em toda a sua plenitude. Se o bem publico legalmente verificado exigir o uso, e emprego da Propriedade do Cidadão, será elle préviamente indemnisado do valor della. A Lei marcará os casos, em que terá logar esta única excepção, e dará as regras para sé determinar a indemnisação". (1824, 179 XXII)…*"Os inventores terão a propriedade das suas descobertas, ou das suas producções. A Lei lhes assegurará um privilegio exclusivo temporario, ou lhes remunerará em resarcimento da perda, que hajam de soffrer pela vulgarisação"*. (1824, 179 XXVI)

Por su parte, el republicanismo institucionalizado en la Constitución de 1891 implica el carácter colectivo de búsqueda del bien común y el imperio de la voluntad popular. También incluye una declaración de derechos referidos a la libertad, a la seguridad individual y a la propiedad privada. El artículo 72.17 garantiza el derecho a la propiedad y el artículo 72.26 a la propiedad intelectual. Al decir de Medina: *"Se implanta una constitución republicana pero lo que se extendía era el liberalismo*" (2004: 389). Desde antes del período analizado en esta investigación, la propiedad privada estaba garantizada en Brasil, aunque ésta se consolidó junto con el liberalismo en el primero de los tres sub-periodos estudiados. Desde entonces, la propiedad privada nunca perdió su protección formal. Esto implica que la garantía a la propiedad privada en Brasil constituye un punto de partida para apuntalar el crecimiento económico en un contexto capitalista.

III. 3.3 a) La modernización después del Imperio

Entre 1870 y 1914 el caucho y el café constituyeron los principales productos de exportación. La expansión de estas producciones modernizó las infraestructuras de producción, de transporte y de comunicación, aunque sólo a nivel regional (en San Pablo y en la Amazonia). Gran parte del país experimentó marginalmente el efecto transformador del crecimiento económico derivado de las exportaciones de estos productos (Glade, 1991).

Hacia finales del siglo XIX la estructura de tenencia de la tierra se basaba en la práctica tradicional del uso de mano de obra esclava. El latifundio se afianzó al amparo de la elasticidad de la demanda externa, gracias al sistema de patronazgo del Estado, que beneficiaba a sus clientes oligárquicos con la distribución de tierras en las diferentes regiones. Cuando el número de explotaciones aumentó, tras el auge cafetero, el Estado empezó a mostrar su ineficiencia como promotor de intereses económicos particulares y sectoriales. El clientelismo no se limitó sólo a las carreras políticas, se desbordaron los límites de la capacidad de gestión por parte del Estado. En este contexto, nuevas élites liberales y con afán de lucro privado buscaron imponerse a las relaciones tradicionales de patronazgo centralizado. (Viotti, 1991)

En los primeros años del siglo XX la esclavitud fue una institución medular del sistema de producción e impidió la formación de un verdadero mercado de trabajo capitalista moderno. La resistencia al cambio y a la modernización, vigente durante las últimas décadas del siglo anterior, implicó la escasez y el encarecimiento de la mano de obra esclava, lo que ayudaría a explicar los escasos avances en materia de productividad del trabajo. El número de esclavos pasó de 2,5 millones en 1850 a casi 700.000 en 1887 (Halperín 1969). Entre 1875 y 1885 se incentivó legalmente la inmigración y se generó una tensión entre los sectores tradicionales que se aferraban a un sistema de trabajo en decadencia, con nuevos sectores económicos en ascenso, que incluían a las burguesías emergentes. Desde entonces, existió una creciente ineficiencia económica del sistema social de trabajo, limitado por la escasez y el encarecimiento de la "mercancía humana" y una creciente polarización de posiciones al interior de la élite política. La disyuntiva principal en esta etapa refirió al debate entre abolicionistas y anti-abolicionista, siendo finalmente victoriosa la primera posición. La toma de conciencia de los esclavos de su situación y su consecuente organización se manifestó en una creciente desorganización del trabajo y en el incremento de las fugas, lo que explica las dificultades que enfrentaron en esa época los empresarios para impulsar mejoras en la productividad laboral.

En otro orden, Bértola y Porcile (2013) recurren a la experiencia de un conjunto de países de fuera de la región -Alemania, Estados Unidos, Francia e Inglaterra- para contrastar los

hechos estilizados observados en Brasil, Uruguay y Argentina. Sé sostiene que los cuatro países del Hemisferio Norte presentaron mayores avances de productividad y una más justa distribución del ingreso que lo acontecido en los países latinoamericanos. Siguiendo a McCombie y Thirlwall, los autores utilizan una *proxy* de la competitividad considerando la elasticidad ingreso mundial de la demanda de exportaciones de Brasil, Argentina y Uruguay. Esta variable refleja los cambios en los niveles de ingreso de los demandantes de exportaciones y contempla la incidencia de factores de oferta vinculados a los procesos de aprendizaje tecnológico y a los patrones de especialización existentes.

El valor de la elasticidad ingreso de la demanda de exportaciones de Brasil se ubicó entre los años 1873 y 1900 en 0,27, mientras que la de Argentina se situaba entre 1881 y 1913 en 3,05 y la de Uruguay en el periodo 1873-1895 alcanzaba valores de 1,35. El valor más alto implica mayor elasticidad ingreso, lo que implica que la expansión del ingreso en los países compradores de los productos exportados provoca una expansión más importante del monto de las exportaciones. En este indicador, Brasil parece rezagado respecto a los países desarrollados pero también respecto a Argentina y Uruguay. Para estimar la productividad laboral, Bértola *et al.* (2013) suponen un comportamiento salarial similar en dos países donde el nivel salarial dependerá de la productividad promedio de cada país. Así, entre 1870 y 1929 el salario estaría determinado por la productividad en el sector agroexportador, en un marco en que Brasil contaba, todavía, con una fuerte estructura de producción latifundista.

En Argentina y Uruguay, predomino el trabajo asalariado libre, lo que representa una diferencia fundamental respecto a lo observado en el resto de América Latina. En estos países la inmigración fue mayor y los pisos salariales resultaron considerablemente más altos que en otros países de la región (Bertola *et al.* 2013). Brasil, por su parte, presentaba una gran diversidad estructural y regional expresada en el proceso de conformación del Estado y en la lentitud de la formación del mercado nacional. En el nivel educativo, el autor encuentra que respecto a los cuatro países desarrollados antes mencionados, Brasil sólo contaba con 18% de cobertura educativa. Mientras que en Argentina este indicador alcanzaba el 52% y en Uruguay el 42%. La baja cobertura educativa implicó una

distribución del ingreso menos igualitaria, lo que se traducía en un obstáculo para el avance de los niveles de competitividad (véase, Tabla III).

La información brindada por Bertola y Porcile 2013, aporta en el sentido de que la comparación con Argentina y Uruguay es útil como potencial explicación del rezago de Brasil a lo largo de la historia respecto a sus vecinos del plata. Por su parte, Bonelli (1994) indica que la productividad del trabajo creció a una tasa promedio anual del 1,4% en el sub-período 1920-1939, lo que aparece como un registro considerablemente más alto que el observado en el pasado. El proceso de liberación real de la mano de obra esclava sirve como telón de fondo para explicar la trayectoria de la productividad laboral en este sub-periodo. El fin de la esclavitud pudo haber destrabado el camino para el surgimiento de un mercado de trabajo moderno, aunque partiendo de un piso muy bajo. El reducido nivel de la productividad en la etapa anterior puede explicar, al menos en parte, el incipiente proceso de *catch up* que se evidencia en Brasil respecto al resto de los países de la región.

Bonelli (1994) midió la producción de la industria y la productividad de la mano de obra, mostrando que ambas variables se mueven en forma similar a lo largo del tiempo, por lo que el comportamiento de una puede estar incidiendo el comportamiento de la otra. La tasa promedio anual del avance en la productividad de la mano de obra correspondiente al período comprendido entre 1959 y1970, se ubicó en el 3%. A su vez, Marqueti y Soares (2014), calculan una productividad del trabajo de 0,75% entre 1991 y 2008. Pero estas cifras, solo pretenden aportar en el sentido de describir el contexto general de la evolución histórica en términos de productividad, no de realizar una medición taxativa y con intenciones comparativas.

III. 3.3 b) La desigualdad económica en la base

Se obtuvieron estimaciones del índice de Gini para el siglo XX del estudio de Neri (2012), pero se toma la información de Van Zanden et al 2015, que también aporta información para el final del segundo sub-periodo. Durante la primera década del siglo XXI se recurre a los datos elaborados por el Banco Mundial, que aporta la información para el año 2010 que

se toma como resultado al final del tercer sub-periodo (en anexo se detallan las fuentes consultadas y la serie en el largo plazo)

Tabla N° 7 Índice de Gini de Brasil (Al final del sub-período)

Año, final sub-periodo	Gini
1929	0,60
1970	0,58
2010	0,53

Fuente: Van Zanden et al 2014

c) La fragilidad partidaria después de la monarquía

Brasil ha registrado recurrentes rupturas en su sistema de partidos. Desde 1830 hasta el presente es posible identificar varios sistemas partidarios diferentes. La fragilidad partidaria en Brasil ha generado recurrentes problemas de gobernabilidad, lo que explica, en buena medida, la debilidad del sistema democrático y ayuda a entender por qué en este país existe un orden social injusto (Mainwaring, 19). Puede afirmarse que los partidos políticos modernos en Brasil emergieron recién en 1945. Hasta esta fecha el sistema político estaba conformado por partidos de notables. La realidad partidaria observada a lo largo de la historia en Brasil puede explicarse a través de varios factores. Los responsables políticos han cambiado de partido con una facilidad sorprendente. Ha existido escasa lealtad partidaria y las identidades políticas han estado poco definidas. Por otra parte, el régimen militar incentivó partidos y políticos que tenían por objetivo conseguir beneficios para su distrito electoral para permanecer en la arena política.

Recién a fines de la década de los 70', intelectuales, artistas, líderes sindicales y movimientos sociales se preocuparon activamente por formar partidos políticos asentados sobre bases más sólidas. Mientras que en otros países de la región, una vez finalizadas las dictaduras de los años 70' y 80' del siglo XX, los sistemas partidarios que surgen con la

recuperación democrática son iguales o similares a los que existían antes de los regímenes militares, en Brasil ocurrió un fenómeno completamente diferente. En efecto, con el restablecimiento del régimen democrático emergió en este país un nuevo esquema de partidos, que presentaba cambios apreciables respecto a lo ocurrido en períodos anteriores, aunque conservaba algunos de los rasgos históricos que se encuentran en la base de la fragilidad partidaria observada en el largo plazo en este país.

En Brasil a partir de la caída de la dictadura no sobrevivió ninguno de los principales partidos políticos que existían antes de 1964, lo que puso en evidencia la fragilidad del sistema de partidos y la inestabilidad de los partidos en la vida política brasileña. El retorno a la democracia en 1985 trajo consigo una enmienda constitucional que modificó las reglas de juego electorales, que generaban restricciones sustantivas sobre el modo de funcionamiento de las instituciones democráticas. La nueva normativa generó la abolición de la lista partidaria única, facilitó la fragmentación del sistema y otorgó mayor libertad a los responsables políticos respecto a sus organizaciones partidarias (Mainwaring, 1996). De este modo, Brasil ha contado con un sistema de partidos que ha mostrado los mayores niveles de volatilidad del mundo occidental y se ha registrado una alta fragmentación. La identidad partidaria en Brasil ha sido y es muy débil o nula. Llama la atención que los dirigentes políticos pasen de un partido político que se encuentra en un extremo ideológico hacia otro partido, o espacio, que se encuentra en el otro extremo del espectro ideológico.

En definitiva, en Brasil los partidos políticos no han tenido arraigo en la sociedad. Este aspecto puede explicar algunas de las especificidades que se observan en el funcionamiento del sistema político brasileño. Por ejemplo, el PMDB que gano las elecciones de 1986 con amplia mayoría, se ha caracterizado por contar en sus filas con facciones de extrema derecha y sectores de extrema izquierda, constituyéndose cómo uno de los partidos más heterogéneos ideológicamente del mundo (Mainwaring, 1996). La historia de los partidos políticos en Brasil muestra una realidad que puede calificarse como caótica. El punto de partida de la estructuración de los partidos políticos en Brasil se remonta a la etapa de la monarquía, en que las organizaciones partidarias estaban

supeditadas a ella. De los partidos que nacieron a mediados del siglo XIX ninguno llegó a subsistir hasta el presente.

Durante el primer sub-período estudiado en esta investigación existían el Partido Liberal y el Partido Conservador que habían nacido en 1837 y que se extinguieron hacia 1889, cuando la construcción de las instituciones republicanas terminó con los partidos monárquicos. Estos dos partidos, junto con el Partido Republicano Paulista (1873-1937), constituyeron los partidos de más larga duración de la historia en Brasil. Los partidos políticos surgidos a partir de la instalación de la República fueron suprimidos por la Revolución de 1930. Hasta 1945, en un escenario de permanentes conflictos y revueltas regionales, los partidos prevalecientes fueron el Partido Comunista Brasilero, la Acción Integralista Brasilera y un conjunto de partidos regionales que conformaban un sistema multipartidista, y donde las elecciones no eran más que una mera fachada.

A partir de 1930, como consecuencia de un golpe de estado militar, se instaló un gobierno presidido por Getulio Vargas, que perduró hasta 1945. La institucionalidad establecida en la Constitución de 1891 fue superada por los hechos y por el accionar de los principales actores políticos y económicos. En 1934 fue aprobada una nueva norma constitucional y se eligió a Vargas, nuevamente, como Presidente, en esta oportunidad a través del Poder Legislativo. Estos acontecimientos -con algún tinte democrático- no impidieron que esta etapa deba ser calificada como un régimen dictatorial hasta 1945, cuando los militares obligan a Vargas a dejar el poder, se restituye el régimen democrático y se aprueba una nueva constitución en 1946. Habrá que esperar, entonces, hasta 1945 para que comiencen a emerger en Brasil partidos modernos, en los que las masas comenzaron a ser consideradas. La estructura partidaria que surge a partir de esa fecha fue completamente diferente a la pre-existente.

Después de 1945 aparecen los partidos que polarizan la escena en función del apoyo o de la oposición a las ideas de Getulio Vargas. Los "getulistas" pertenecían al Partido Social Demócrata (PSD) y al Partido Laborista Brasilero (PLB), mientras que el partido "antigetulista" era la Unión Democrática Nacional (UDN). Estos partidos políticos dominaron la escena hasta 1964. Teniendo en cuenta la insistencia histórica brasilera en

derribar y crear partidos políticos se entiende que la existencia de una debilidad extrema de las organizaciones partidarias se vio agudizada por el frecuente cambio de partido de los legisladores. Estos movimientos ponían en riesgo de manera recurrente las mayorías gubernamentales en el Poder Legislativo y debilitaban el funcionamiento de las instituciones de la democracia.

Dentro del tercer sub-período de estudio (1971-2010), surgen nuevos partidos a la salida de la dictadura (1983), aunque durante el régimen de facto se permitieron ciertos movimientos -ARENA, MBD, PDS, PDC, RN, MR-8 y PPR- que en algún caso se transformaron en partidos políticos con el regreso a la democracia. El caso es que estos movimientos eran favorables al régimen o ejercían una oposición tenue, permitida para generar una fachada de libertades, que en realidad eran inexistentes. En la práctica estas organizaciones estaban sujetas a la dictadura o actuaban en complicidad con el régimen.

Obviamente, durante la dictadura militar instaurada en 1964 los partidos fueron suprimidos. Después de 1985, fueron cambiadas las reglas electorales y se instalaron normas aún más permisivas. Esto alimento aún más la falta de identidades partidarias y promovió la fragmentación del sistema de partidos.

En definitiva, a partir de 1889 Brasil se constituyó como una República Democrática, cuya vigencia se vio interrumpida entre 1930 y 1934, entre 1937 y 1945 y entre 1964 y 1985. Este país eligió en 1889 su primer Presidente (Deodoro Da Fonseca). Desde esta fecha, el nombre de la República pasó a ser Estados Unidos de Brasil que se constituyó como una democracia constitucional. El período comprendido entre 1945 y 1964 puede caracterizarse como un régimen populista, desarrollista y nacionalista. Al decir de Mainwaring, esta etapa no debería considerarse como un período plenamente democrático. A principios de los años 60', las oligarquías locales maniobraron para sacar del poder al Presidente João Goulart, quien promovía la adopción de un nuevo esquema de políticas sociales. En 1964 el golpe de estado depuso al presidente y se instaló una dictadura militar que duro hasta 1985.

En síntesis, en el primer sub-período, 1870-1929, no se registran años de democracia plena. El régimen político transitó desde un esquema monárquico hacia un sistema de partido predominante, a pesar de la existencia de cierta atomización. Por lo tanto, no estuvo vigente la democracia en ninguno de los 59 años correspondientes a este sub-periodo. Para el segundo sub-período se registran 18 años de democracia que tuvieron lugar entre los años 1945 y 1964. Cabe precisar, no obstante, que a principios de los años 50' y, particularmente, desde 1961 existieron varios casos de presidentes que no completaron con su mandato. Los analistas políticos especializados de Brasil consideran que esta es una etapa de funcionamiento democrático:

"Primeiramente, é importante lembrar que tal época do regime republicano brasileiro é estudado em capítulo à parte por se tratar de um breve hiato entre as duas ditaduras que puseram à prova a democracia brasileira" (Emerson Santiago 2017: 1)

Estos 18 años representan el 45% de los 40 años que definen el segundo sub-período. Por su parte, para el tercer sub-período, existen 25 años de democracia entre 1985 y 2010, que representan el 64% de los años incluidos en esta etapa. En 1985 se retomó la senda democrática en un período dado a llamar "La Nueva República" que perdura hasta la actualidad.

III. 3.3 d) Estado, partidos y clientelismo

La debilidad de los partidos políticos y la fragilidad del sistema de partidos en Brasil han contribuido a la proliferación del clientelismo, en un país donde el Estado y las organizaciones partidarias en el gobierno -nacional o estadual- han utilizado los recursos públicos para satisfacer sus intereses particulares. La situación de Brasil en este aspecto es analizada de manera muy completa y rigurosa por Mainwaring (1996). Este autor deja claro que, desde 1930 hasta por lo menos finales del siglo XX el clientelismo en Brasil ha sido un problema grave. En el primer sub-período analizado en esta investigación, el

clientelismo se encontraba en proceso de gestación y consolidación. Se trata de un fenómeno que puede considerarse como una institución informal:

"La combinación de un Estado con amplios poderes, una cultura política donde prevalece el personalismo y una débil rendición de cuentas institucional ha permitido que los políticos utilicen los empleos, recursos y poderes reguladores del Estado para fomentar sus propias carreras políticas" (Mainwaring, 1996: 316)

El clientelismo característico de América Latina ha estado presente en Brasil. Históricamente, en este país, la mayor parte de los funcionarios públicos han ingresado al Estado a través de conexiones políticas. Estos contactos han sido aprovechados por los particulares para conseguir proyectos públicos, para ser beneficiarios de determinados servicios, para lograr contratos, para hacerse cargo de concesiones y para lograr favores del Estado, en términos generales. En la mayoría de los casos, los contratos no se han regido por normas de procedimiento y, por lo tanto, han sido objeto de maquinaciones políticas. En Brasil, puede afirmarse que el Estado ha sido determinante en el proceso de formación de partidos políticos. La dependencia del Estado que tienen los partidos se traslada al Poder Legislativo, donde los apoyos políticos a las iniciativas políticas "se compran y se venden". De este modo, el clientelismo ha socavado los programas sociales de ayuda a los sectores más pobres y vulnerables de la sociedad. Esta forma de asignación de recursos con objetivos políticos particulares ha sido una importante traba para el desarrollo económico y social del país.

III.3.4 Chile: La reina del pacífico

Tras la caída de la última dictadura militar en 1990, en Chile los gobiernos democráticos han logrado la estabilización macroeconómica y han introducido varias reformas institucionales de envergadura. Las explicaciones del crecimiento económico en este país parecen combinar el cambio estructural, las mejoras en la eficiencia en la asignación de recursos y el desarrollo de las buenas políticas y mejores instituciones. Los cambios ocurridos en el transcurso de las tres últimas décadas pueden explicar el mayor crecimiento

que tuvo el país. En concreto, durante los 15 años que siguieron al retorno a la democracia Chile tuvo una tasa de crecimiento promedio anual del PIB del orden del 4%. Schimidt-Hebbel (2006) destaca la fortaleza de Chile en materia política y estabilidad macro-económica, como la calidad y el desarrollo de sus instituciones, que confirma con el buen lugar del país en los *rankings* de comparaciones internacionales. El funcionamiento institucional de Chile se corresponde con seis índices de calidad institucional que se correlacionan positivamente con el PBI per cápita. Por su parte, Calderón y Fuentes (2005) argumentan que buena parte del crecimiento económico en Chile entre 1986 y 1997 se explica por las buenas políticas y las reformas estructurales llevadas adelante. Estos autores subrayan la importancia de las complementariedades entre políticas macroeconómicas, políticas de apertura -comercial y financiera- y el desarrollo institucional como fuentes del éxito relativo en materia de crecimiento económico.

Los autores analizan diferentes variables para dar cuenta del crecimiento económico en Chile durante las últimas tres décadas. Una de las dimensiones, asociada a las "políticas estructurales e instituciones" está directamente vinculada con la calidad de las instituciones, la que, por cierto, da cuenta de la calidad institucional del gobierno. La medición que utilizan los autores en su estudio incluye la calidad de la burocracia estatal, los bajos niveles de corrupción, el cumplimiento de los contratos, el respeto a los derechos civiles y políticos y el cumplimiento de la ley y el orden. El buen desempeño de estas variables da cuenta de una alta calidad democrática, espacio en el que Chile se ha desenvuelto de buena manera a lo largo de su historia reciente en el contexto de América del Sur. Calderón y Fuentes (2005) encuentran evidencia de que la apertura financiera tiene un impacto positivo sobre el crecimiento económico sólo en contextos en que los países disponen de buenas instituciones. En cambio, si los niveles de calidad institucional son bajos, se aprecia que la apertura financiera tiene un impacto negativo sobre el crecimiento económico.

Del mismo modo, los autores llegan a la conclusión de que para países con instituciones muy débiles -por debajo del 15% de la distribución mundial de la calidad institucional- la mayor apertura comercial, también, tiene un impacto negativo sobre el crecimiento

económico. Pero superado este percentil la apertura comercial impacta positivamente sobre el crecimiento económico. En este contexto, podría conjeturarse que en una democracia de larga data como la chilena es posible que el crecimiento económico hubiera ocurrido de manera más importante si el país no hubiera atravesado por un largo periodo de políticas proteccionistas en materia comercial. En lo que refiere a la garantía de protección a la propiedad privada, Chile cuenta en su historia con un período en el Siglo XIX que ha sido catalogado como República Liberal (1861-1891). En esta etapa se consolidaron muchas de las instituciones políticas de carácter liberal que perduran hasta estos días. Una de ellas es la normativa referida a la propiedad privada, que si bien fue consagrada con anterioridad, en ese período ocurre un claro fortalecimiento. De hecho, la propiedad privada ya estaba garantizada junto con otros derechos liberales en la Constitución de 1828 (Capítulo III Artículos 10 y 17), como la libertad de expresión y la libertad de prensa. A pesar de los cambios de sistemas y de regímenes políticos, la propiedad privada no perdió su protección institucional.

III 3.4 a) Los recursos naturales y la productividad

A introductorio: Ortiz (2012) analiza el período histórico comprendido entre 1840 y 1930, donde se desarrolla una etapa marcadamente expansiva de la economía chilena. La literatura especializada hace acuerdo en que hubo una expansión significativa en la minería tras el descubrimiento y explotación de nuevos yacimientos de cobre, plata y oro. Por otro lado, en esta etapa se procesa una fuerte expansión y tecnificación de la agricultura y comienza la consolidación de algunas actividades industriales. Carmagnani (1998) argumenta que la actividad industrial y artesanal en Chile aumentó entre 1895 y 1910 a una tasa promedio anual del 7,5%. En 1869 se funda la Sociedad Nacional de Agricultura (SNA), organismo privado que tuvo un papel protagonico en la tecnificación y en la modernización de la agricultura. Este instituto, luchó en contra de los impuestos a la importación de maquinaria y otros tributos similares, proponiendo medidas en favor del avance técnico:

"La SNA contribuyó a crear condiciones favorables para la difusión de la mecanización en un ámbito clave, como lo era el mercado de equipo y maquinaría agrícola" (Ortiz, 2012: 152)

El autor destaca la importancia del avance en materia de innovaciones biológicas introducidas por la SNA respecto a la tierra y al aumento de su productividad entre 1870 y 1930. El trigo, principal producto agrícola cultivado en la época, fue adaptado a las diferentes regiones de Chile y contó con una diversificación significativa en cuanto a la cantidad de los "tipos" de semillas disponibles. La productividad de la tierra triguera entre 1871 y 1914 aumentó a una tasa del 3% promedio anual. Al decir de Carmagnani (1998), entre 1895 y 1906 la producción aumentó por el aprovechamiento de la capacidad productiva de las empresas, en particular de las industriales. De hecho, entre 1906 y 1910 el aumento de la producción observado en la economía chilena aumentó de manera significativa, gracias al incremento del número de empresas manufactureras. El aumento de la productividad industrial entre 1895 y 1906 se debió a la concentración industrial, al aporte de nuevas tecnologías y al incremento de la productividad de la mano de obra que fue notable. Esto permitió aumentar el salario medio sin que se vieran resentidas las utilidades de los empresarios industriales. Carmagnani destaca el aumento que mostró la eficiencia en la relación capital-producción y en la relación empleo-producción.

Por su parte, Palma (1984), argumenta que el proceso de sustitución de importaciones en Chile comenzó en realidad durante el período 1914-1935. Este proceso estuvo guiado por una modalidad específica de sustitución de importaciones, basada en el aumento de la producción y la productividad, al menos, en algunos sectores relevantes de las manufacturas. Entre 1908 y 1925 la industria y la economía en su conjunto crecieron a tasas promedio anuales del 3,5% y del 2,6% respectivamente. El salitre, el cobre y la plata hicieron un aporte importante para explicar estos guarismos. Existen diferentes estimaciones de la productividad laboral para diferentes etapas; Fuentes 2004 estima 2,3% para finales del primer sub-periodo, Fuentes 2015 estima un crecimiento anual de la productividad del trabajo de 1,6% para el segundo sub-período y de 1,85 para el tercero. Esta información se vuelca aquí solo como un insumo de información, ya que las fuentes son diversas, abarcan diversos períodos de medición y con técnicas y abordajes diferentes.

III 3.4 b) Mediocridad distributiva (ni chi-chi, ni le-le)

Rodríguez Weber (2015) calcula el índice de Gini para Chile a partir de diferentes fuentes y formas para el lapso de tiempo 1860-1970, a partir de información disponible en las denominadas tablas sociales que al decir del autor consisten en:

"Elaborar una matriz compuesta por el número de personas que cuentan con ingresos y el monto de estos, agrupados en distintas categorías sociales y/o ocupacionales" (Rodríguez Weber, 2015)

Las tablas sociales son estadísticas dinámicas que cubren un período de tiempo determinado y no específicamente un año en particular. Otras fuentes de información utilizadas por el autor son los anuarios estadísticos y las estadísticas económicas históricas de Chile, además de un conjunto de fuentes secundarias. La serie del Banco Mundial sólo muestra resultados en el tercer sub-periodo, parece valorable el esfuerzo de Weber para tenerlo en cuenta ya que aporta información para más atrás en el tiempo.

*Tabla 8 Índice de Gini en Chile (al final de cada sub-período)*De Rodríguez 2015.*

Sub-periodo	Chile
1929	0,59*
1970	0,47
2010	0,51

Fuentes: Van Zanden et al 2014.

III 3.4 c) Democracia longeva, multipartidismo y estabilidad

En el trabajo de Hartlyn y Valenzuela (1999) se postula que en los países que tienen trayectorias electorales más extensas se suelen encontrar partidos políticos más sólidos y

más cohesionados. Este sería el caso de Chile. Sin embargo, Mainwaring argumenta que Chile constituye un caso excepcional entre los países de la región, ya que el multipartidismo ha convivido con la estabilidad democrática. Por lo general, los sistemas bipartidistas son los que presentan partidos políticos fuertes, un sistema político estable y una mayor estabilidad democrática. Chile es un caso singular, ya que cuenta con una democracia de larga data a pesar del multipartidismo. En general el multipartidismo hace inestable a la democracia porque dificulta la construcción de mayorías parlamentarias o vuelve frágiles los acuerdos que sostienen al Poder Ejecutivo. Este tipo de realidades, adquiere singular relevancia en tiempos de crisis o en circunstancias en que la estabilidad democrática se fragiliza. A pesar del multipartidismo, al decir de Hartlyn y Valenzuela (1999), Chile tiene uno de los sistemas de partidos más sólidos del continente junto con Uruguay. De hecho, ambos países son los únicos que componen el grupo 1 de la clasificación propuesta por los autores, donde se ubican los países con mayor calidad partidaria.

El partido político chileno que tiene actualmente representación parlamentaria fue fundado en 1933. El resto de los partidos políticos que existen en el presente fueron creados en la segunda mitad del Siglo XX. Los partidos políticos chilenos presentan una longevidad media considerablemente inferior a la observada en Uruguay. En Chile, desde que nacieron los partidos políticos -1850- siempre existió un sistema multipartidista leve, es decir, un sistema en que existían tres o cuatro partidos, o coaliciones, como protagonistas principales del juego político. En Chile, a pesar de la interrupción de la democracia acontecida en 1932 y del extenso período dictatorial de 17 años entre 1973 y 1990, los partidos políticos han tenido cierta permanencia en el tiempo. La situación de este país puede considerarse como un caso intermedio entre la notoria estabilidad observada en el largo plazo en Uruguay y Estados Unidos y la escasa permanencia que se observa en Argentina y el caso extremo de Brasil.

La dictadura que se instaura en el país a partir de 1973 pudo haber estado favorecida por la falta de mayoría del gobierno democrático de Allende, en un contexto parlamentario que implicaba una fragmentación en tercios. Por supuesto que el advenimiento de la dictadura tuvo otras causas, pero parece razonable conjeturar que la existencia de un sistema multipartidista pudo a ver facilitado la instalación del régimen de facto. En el primer sub-período, entre 1870 y 1929, los principales partidos políticos eran el Partido Radical,

creado en 1850, de tendencia burguesa, y el Partido Demócrata de tendencia proletaria. Después de 1881 aparecen una veintena de partidos que se conforman entorno a dos grandes agrupaciones: La Coalición y la Alianza Liberal, sin perjuicio de la existencia de otros pequeños partidos independientes. El Partido Comunista de Chile nació bajo la denominación de Partido Obrero Socialista en 1912, modificando su etiqueta al adherirse a la Tercera Internacional Comunista en 1922. Para el segundo sub-período se mantiene en la escena el Partido Radical y nace en el centro del espectro ideológico el Partido Demócrata Cristiano (PDC). En el año 1971, la Unidad Popular, el PDC y el Partido Radical conformaron una triada de partidos políticos que obtuvieron aproximadamente un tercio de votos cada uno, cuando fue electo Presidente Salvador Allende. En 1990, una vez finalizada la dictadura se asiste al surgimiento de múltiples partidos políticos, muchos de los cuales se agrupan en dos grandes coaliciones: La Concertación (centro-izquierda) y la Alianza por Chile (centro-derecha). Varios de los partidos que conforman estas alianzas existían en el sub-período anterior.

A los efectos de contar los años de democracia, se tienen en el primer sub-período que Chile cuenta un 100% de años democracia, aunque este guarismo podría cuestionarse a la luz de la breve existencia de la junta de gobierno del año 1894 (que perduro por sólo ese año). En general, en esta etapa existieron varios partidos con posibilidades de acceder al gobierno, se realizaron elecciones libres y asumió al gobierno el partido ganador. Entre 1930 y 1970, segundo sub-período, existió un sólo año de dictadura como consecuencia del golpe de Estado de 1932 donde el Poder Ejecutivo lo dirigió Carlos Dávila, como presidente provisional. Seguidamente sucedieron varios episodios críticos, entre el 27 de setiembre y el 2 de octubre, una sublevación civilista de las guarniciones de Antofagasta y Concepción obligó a la derrota del gobierno. En este contexto, Oyanedel, Presidente de la Suprema Corte de Justicia, asumió la Presidencia y convocó a elecciones en que resultó electo Arturo Alessandri (hubieron aquí el 97,5% de años de democracia de los posibles). Entre 1971-2010, el tercer sub-período, se comienza con la instalación de la dictadura liderada por Augusto Pinochet, tras un golpe de Estado efectuado contra el gobierno democrático y socialista de Salvador Allende, la dictadura se extiende hasta 1990. Chile presenta aquí un 56,4% de años de democracia.

III 3.4 d) Cuando se puede vencer el clientelismo

El clientelismo no ha faltado a la cita con Chile, aunque la extensión de este fenómeno ha sido menos importante que en otros países latinoamericanos (Rehren, 2000). La creación de empleos estatales y la oferta de beneficios sociales, en un contexto de creciente movilización política, fueron los principales rasgos históricos del clientelismo en Chile. El fenómeno evolucionó de lo micro a lo macro-político en forma coincidente con el aumento de la competencia y participación política en el proceso electoral, cuando se asiste a la incorporación de las masas de manera significativa en los procesos electorales:

"La temprana dependencia de los partidos políticos chilenos de los recursos del Estado generaron condicionantes estructurales que favorecieron la utilización de prácticas clientelísticas" (Rehren 2000: 3)

En Chile, los partidos políticos basados en el clientelismo han contado con un freno, al menos desde la década de los años 30´ del Siglo XX, cuando se instaló un sistema de partidos basado en la representación de intereses de clase y de grupos de interés. Las instituciones formales y otras iniciativas aprobadas estuvieron dirigidas a brindar beneficios socio-económicos a grupos sociales, individuos o empresas que brindaron apoyo electoral a quienes promovieron dichas instituciones. El clientelismo político se manifestó con todo su esplendor en Chile a partir de la década de 1930, producto de las nuevas condiciones socio-políticas. Donde un sistema de partidos más competitivo incorporó a nuevos sectores sociales a la política. Este vínculo entre partidos y nuevos sectores de interés ha perdurado hasta los años 60'. En este período, el número de funcionarios públicos pasó de 26.000 en 1925 a 300.000 en 1970.

El clientelismo en Chile operó, fundamentalmente, sobre tres dimensiones: En primer lugar, los partidos políticos intentaron controlar áreas de la administración pública según su potencial electoral, a partir de la administración política de los beneficios sociales que desde allí se brindasen. En este marco, se favoreció a militantes y a responsables políticos con puestos de trabajo del sector público, generando de hecho una situación en que los costos del partido eran cubiertos con recursos del Estado. Un segundo mecanismo fue la

incorporación de grupos de presión y élites empresariales en la administración y en la gestión del Estado. Así, los partidos captaron el apoyo de grupos de interés a cambio de que estos accedieran a la formulación e implementación de políticas públicas. Una tercera dimensión operó a través del vínculo entre el centro y la localidad, el denominado "compadrazgo" implicaba la vinculación del partido con sus bases electorales, articulando peticiones a la burocracia central a través de los vínculos partidistas.

En Chile existieron, no obstante, varios factores que contribuyeron a la reducción del clientelismo. Por un lado, desde etapas iniciales de la gestación de la burocracia estatal, el sector público chileno fue relativamente eficiente y honesto, al menos en comparación con otros países de América Latina. Por otro lado, la proliferación del debate de ideas y la politización de la sociedad tras un marcado eje ideológico entre izquierda y derecha operó como limitante del clientelismo.

La temprana instalación de un régimen democrático, pudo actuar como freno del avance desmedido del clientelismo. En ciertas etapas del desarrollo histórico del país, la burocracia chilena cumplió una función de movilidad social y de integración política bajo un fuerte control partidista. Con la aprobación del Decreto 338 de 1960 se impusieron requisitos mínimos para el ingreso de funcionarios al Estado y se garantizó el ascenso basado en el mérito y la antigüedad. En 1964, el gobierno demócrata-cristiano pretendió que el Poder Legislativo apoyara la aprobación de una serie de leyes para emprender un conjunto de reformas administrativas. Las reformas apuntaban a promover la eficiencia y a eliminar la influencia partidaria en los ascensos de los funcionarios y en el ingreso de nuevos trabajadores al Estado. El Presidente Montalva consiguió en 1965 la aprobación parlamentaria de estas iniciativas. Los gobiernos de los Presidentes Alessandri y Montalva introdujeron una reorganización administrativa e implementaron un conjunto de innovaciones en la gestión pública.

Lo destacable en Chile, es la toma de conciencia de algunos sectores políticos de que el clientelismo era un problema importante para el funcionamiento de la Administración. Este aspecto lo pone en considerable ventaja respecto a otros países de la región. Al decir de Rehren (2000), en Chile el apoyo electoral depende más del impacto de los equilibrios

macro-económicos y de la efectividad en la entrega de bienes y servicios públicos que del clientelismo tradicional. Por lo tanto, la burocracia no maneja un sistema de beneficios particularistas propios del "patronazgo" partidista. Por el contrario, se considera a la función pública como un instrumento de implementación de políticas y de provisión de bienes y servicios públicos de mejor calidad y menor costo.

En las décadas finales del siglo XX, la puesta en práctica de una economía de mercado volcó las responsabilidades de las denuncias de corrupción hacia la empresa privada. Así, los recursos para financiar las políticas públicas pasaron a ser manejados con autonomía por parte del propio Estado. Los intentos de reforma administrativa, incluyendo la novedosa gerencia pública, han reflejado la dinámica del sistema de partidos y una adecuación a la cambiante naturaleza de las vinculaciones de los ciudadanos y las empresas con la política. El clientelismo endémico en Chile existió sólo en determinadas etapas de la historia del país. Donde en el segundo sub-periodo (1930-1970) parece haberse agravado, sí bien el clientelismo en los países de América Latina se ha arraigado fuertemente. Desde los años 1990, tercer sub-periodo, puede afirmarse ha sido combatido con éxito en Chile, pero esto ha de considerarse como un caso excepcional aunque positivo. Respecto a la "larga historia", o sea, al periodo 1870-2010, el clientelismo tuvo su lugar e hizo de las suyas en Chile, sosteniendo el supuesto de partida que considera las instituciones iniciales como protagonistas de marcar la trayectoria histórica para América Latina de una institución informal que dejo sus rasgos negativos en él Estado.

III.3.5 Paraguay: Los problemas de una democracia tardía

La falta de información cuantitativa que permita disponer de los insumos necesarios para el análisis de la situación de Paraguay refuerza, en este caso, la importancia del análisis cualitativo. La informalidad en Paraguay corta transversalmente el ámbito político, social y económico, generando este hecho la necesidad de un análisis un poco más profundo respecto a los demás casos, al menos en algunas de sus dimensiones. Paraguay tiene en su historia una escasa experiencia democrática, la fragilidad de sus instituciones hace de este

país el caso más complejo de los aquí estudiados. Por otra parte, su fragilidad institucional puede tener que ver con que el país se caracterizará por ser una economía agraria y poco diversificada a lo largo de su historia. Masi y Borda (2011) subrayan el elevado nivel de desigualdad económica y el limitado desarrollo que tienen, tanto las instituciones públicas (el Estado) como los mecanismos capitalistas en que se comercializan las mercancías y los factores productivos (el Mercado). Por su parte, Melissa Birch sostiene que:

"En cada caso, la informalidad y la ausencia de fortalezas institucionales claves parecen restringir el poder de los mercados para producir resultados eficientes y equitativos." (2011: 16)

Desde la guerra de la triple alianza (1865-70) hasta 1953, Paraguay ha vivido en un constante clima de inestabilidad política, con excepción de un breve período previo a la Guerra del Chaco entre 1923 y 1932. Puede considerarse que el país no tuvo un periodo de estabilidad política hasta después de su última guerra civil, que tuvo lugar a mediados del siglo XX (1947). Esta situación no permite la estabilidad, ni el arraigo en la sociedad, de un marco institucional amigable con pautas culturales que permitan el crecimiento económico. El gobierno de Federico Chávez (1949-1954), fue el primero en intentar con cierto éxito un mínimo de orden político, fiscal y monetario. Sin embargo, la corrupción y la inestabilidad institucional, sumado a la falta de un consenso político importante, terminaron por generar las condiciones para el derrocamiento del gobierno democrático y se instaló una de las dictaduras más largas de su historia. La dictadura encabezada por el General Alfredo Stroessner (1954-1989), instaló un orden institucional autoritario que logró dotar cierta estabilidad, a costa de la pérdida de las libertades básicas. La estabilidad autoritaria permitió un leve crecimiento económico al amparo de la expansión de la agricultura y de la construcción de las represas hidroeléctrica binacionales: Itapú y Yacyretá. La construcción de Itaipú a partir de 1973 provocó un ingreso masivo de capitales extranjeros que produjo oportunidades para algunos sectores de la sociedad.

La propiedad privada es una condición antecedente fundamental para el logro de niveles decorosos de crecimiento en el contexto de un sistema que es o pretende ser capitalista. Y esta es una característica particular de Paraguay que lo diferencia del resto de los países en estudio. Además de la existencia de un problema crónico de titulación de tierras, los

recursos minerales pertenecían al Estado por ley, y los propietarios de la tierra sobre los que dichos recursos se encontraban no tenían derecho pleno sobre ellos. Esta situación propicio el clientelismo, el Estado concedía la explotación a empresas "amigas", sin ninguna consideración acerca de la eficiencia en la asignación de los recursos públicos. Esta realidad relativizaba la relevancia de la propiedad privada, en la medida en que los tenedores de la tierra tenían limitado su derecho de usufructuar su propiedad. Desde la constitución de 1870 (artículo 19 del capítulo II) se reconocía la existencia de la propiedad privada. Cabe precisar que en dicho artículo el Estado se reservaba la potestad de expropiación, como es habitual en los ordenamientos jurídicos de los países pero sólo en ciertas situaciones. El artículo 34 del mismo capítulo dejaba abierta, no obstante, la posibilidad de otras interpretaciones:

"Las declaraciones, derechos y garantías, que enumera esta ley fundamental, no serán entendidos como negación de otros derechos y garantías no enumerados, pero que nacen del principio de la soberanía del pueblo y de la forma Republicana democrática representativa" (Constitución de Paraguay. Cap. II Art. 34. 1870)

Esta redacción indica que pueden existir otras normas que estén fuera de la propia constitución que contradigan y tengan validez por sobre la misma constitución, lo que provoca que la norma "fundamental" no sea tan fundamental. La falta de claridad en la norma constitucional se encuentra en la base misma de muchos problemas en los títulos reales de propiedad de la tierra que se han extendido a lo largo de buena parte de la historia paraguaya. En la Constitución de 1940 y en la legislación posterior se fortaleció el poder del Estado y la autoridad del presidente, lo que tuvo consecuencias relevantes desde el punto de vista de la preeminencia estatal en materia económica. En la nueva norma constitucional quedaron plasmadas las limitaciones al derecho de propiedad de la tierra por parte de los particulares (artículos 19 y 21). En la sección sobre Derechos y Obligaciones se establece que:

"La Constitución garantiza la propiedad privada, cuyo contenido y límites serán fijados por la ley, atendiendo a su función social. Nadie puede ser privado de su propiedad sino en virtud de sentencia fundada en la ley. La propiedad de toda clase de bienes podrá ser transformada jurídicamente mediante la expropiación por causa de utilidad social

definida por la ley, la que determinará asimismo la forma de indemnización. La ley podrá fijar la extensión máxima de tierras de que puede ser dueño un solo individuo o sociedad legalmente constituida y el excedente deberá venderse en subasta pública o expropiarse por el Estado para su distribución" (Constitución de 1940)

La primera frase resulta lapidaría para el más liberal de los capitalismos, en la medida en que se establece que la ley determinará los límites y contenidos de la propiedad privada, que además atenderá a su función social. Si dicha propiedad atiende a su función social, se puede interpretar que la normativa establece una amplia limitación a la propiedad privada. Es razonable conjeturar que, en parte, el desarrollo "trunco" del capitalismo en Paraguay puede estar relacionado con estos rasgos de la normativa formal, Obviamente, podría afirmarse que por ley se puede regular y reglamentar de manera más precisa el contenido de la Constitución, aunque en general los textos constitucionales no suelen determinar la función social de la propiedad privada en forma indirecta y dejar su regulación al arbitrio de la ley. De hecho, en Paraguay, por ley, se puede fijar la extensión máxima de tierras de que puede ser propietario un individuo o una sociedad. Cabe precisar que la Constitución de 1967 no incorporó cambios significativos en materia de protección formal de la propiedad privada. Recién en la Constitución de 1992 se generó un avance en esta materia, en la medida en que se incorporó un marco específico para la protección de las inversiones. En el nuevo texto constitucional se crearon órganos de contralor de Gobierno Central y se establecieron los mecanismos institucionales para la descentralización del poder. En definitiva, hubo que esperar hasta principios de la década de los 90 del siglo pasado para que se estableciera en Paraguay una protección efectiva a la propiedad privada. La nueva normativa garantizó las libertades fundamentales, incluyendo el derecho a tener, disfrutar y explotar los bienes por parte de los particulares.

III. 3.5 a) Modernización frustrada y baja productividad

La falta de información estadística o cuantitativa, aumenta la necesidad de la búsqueda de información por la vía cualitativa, indagando en las dimensiones que podrían explicar que la productividad haya evolucionado más lenta que en otros países. La falta de una protección adecuada de la propiedad privada constituye una carencia que actúa como freno

al aumento de la productividad en un modelo capitalista. Todo indica que Paraguay ha padecido una suerte de modernización frustrada que ha obstaculizado el desarrollo del capitalismo. Hasta mediados del siglo XX, la vida cultural, social y económica de Paraguay estaba fuertemente condicionada por Argentina. Las inversiones argentinas ocupaban las principales posiciones en las industrias extractivas (Birch, 2011). La falta de una salida directa al mar obligaba a Paraguay a aceptar las condiciones comerciales que imponía el país vecino del sur. Las exportaciones paraguayas (yerba mate y madera) se dirigían principalmente a Argentina, y en muy menor medida a Uruguay y Brasil. El magro avance de la productividad durante el periodo comprendido entre 1870 y 1929 puede ser analizado desde diferentes ópticas. Después de 1870, Paraguay sufre las repercusiones de la derrota en la Guerra de la Triple Alianza. Como saldo de este conflicto bélico, la población total del país se vio reducida a la mitad, mientras que la población joven había disminuido el 90%.

Herken (2011) analiza el período entre las dos guerras en que participó Paraguay: la Guerra de la Triple Alianza y la Guerra del Chaco contra Bolivia entre 1932 y 1935. Al decir de Harken, el naciente Paraguay pretendía adoptar un esquema de crecimiento económico que trataría de copiar las pautas fundamentales implementadas por Argentina y Uruguay, basadas en el ingreso de capitales extranjeros, acceso al financiamiento internacional y estímulos para la inmigración, fundamentalmente la de origen europeo. Pero esta posibilidad se vio frustrada por la imposibilidad del pago del endeudamiento público contraído en Londres después de la Guerra de la Triple Alianza y por el fracaso de los primeros asentamientos migratorios. En 1890 surgen la industria del saladero y con ella las industrias procesadoras y empaquetadoras de carne. En esos años aparece, también, la industria del quebracho, que toma relevancia militar tras el advenimiento de la Primera Guerra Mundial.En la década de 1880 aumentó considerablemente la exportación de yerba mate con destino a Argentina, en un contexto en que se produjo una importante caída del área dedicada a este cultivo. En 1863 el área cultivada era de 180.000 hectáreas y en 1914 se habían reducido a la tercera parte, o sea 60.000 hectáreas. De hecho, en este primer sub-periodo analizado la cantidad de tierra cultivada varió en forma sistemática, incluso en momentos de cierta estabilidad institucional.

A principios de siglo XX, Paraguay ordenó su sistema bancario y monetario (Herken. 2011). A su vez, en este período se instalan las industrias de la carne, lo que repercute en un aumento considerable del stock de cabezas de ganado, que pasa de 2,5 millones en 1899 a una cifra superior a los 3,5 millones en 1915. Hubo que esperar hasta 1920 para que más de la mitad de las exportaciones paraguayas tuvieran como destino otros países distintos de Argentina. La dificultad del país para captar inmigrantes en forma significativa y para acceder al financiamiento externo explica la adopción de una estrategia de crecimiento diferente a la colonización de espacios abiertos.

El crecimiento económico de Paraguay en esta etapa estuvo impulsado por las exportaciones, basado en la producción originada en grandes explotaciones controladas por el capital extranjero. La mayoría de las unidades productivas estaban controladas por grandes empresas que constituían enclaves de producción de materias primas. En este país no tuvieron protagonismo las pequeñas empresas innovadoras, al menos no tuvieron el protagonismo necesario para quebrar el esquema de desarrollo del capitalismo. Al decir de Herken, entre el 70% y el 80% de los ingresos por exportaciones de Paraguay procedían del sector forestal. El núcleo del sector exportador dependía de la extracción de recursos naturales con escasa capacidad multiplicadora sobre el resto de la estructura económica. Esto explica el reducido avance del proceso de urbanización de la población y la forma que adopta el proceso de desarrollo de las infraestructuras de transporte.

Las carencias en el proceso de expansión de los medios de transporte y el limitado desarrollo de las vías de comunicación explican, en buena medida, los escasos avances en materia de productividad. En Paraguay, durante el primer sub-período, existía una economía básicamente agrícola y una matriz de exportaciones basada en la extracción de productos de la forestación. El país no logró expandir el nivel de empleo de manera significativa, ni consiguió aumentar la remuneración de la fuerza de trabajo. El proceso de desarrollo económico en esta etapa aparece pautado por un reducido desarrollo del mercado interno, a lo que debe sumarse un ineficaz sistema de comunicación y de transporte. La expansión del ferrocarril a partir de 1913 no lo logró solucionar los problemas de infraestructura que limitaron el desarrollo de un sistema moderno de economía capitalista.

Durante el segundo sub-período siguió existiendo una importante escasez de infraestructura básica que obstaculizaba el aumento de la productividad. Siendo un país esencialmente agrícola, hacia fines de los años 40 del siglo XX, el país presentaba una geografía en que el 54% de su territorio estaba ocupado por bosques y casi el 80% de la superficie apta para el cultivo no había sido utilizada con fines productivos. Estos datos aportan información muy relevante para entender el mediocre progreso de la productividad. Gattini (2011) aporta datos elocuentes acerca de los bajos rendimientos por hectárea de los cuatro principales productos agrícolas del país. La adopción de nuevas tecnologías agrícolas generó un incipiente aumento de la productividad en la producción de algunos *commodities*. La modificación en la matriz productiva desarrollada al amparo de la introducción de nuevas tecnologías agrícolas contribuyó al aumento de la superficie cultivada y al mejor aprovechamiento de los recursos naturales. Esto sucedió, básicamente, a partir de principios de la década de los 50' cuando la producción de maíz se multiplicó por cuatro, la de arroz se multiplicó por tres y la de soja y trigo se duplicaron.

Las nuevas tecnologías agrícolas implicaron una reducción de costos de producción y un notorio aumento en la productividad. Sin embargo, la caída de los precios internacionales de los *commodities* en esos años operó de forma negativa y limitó el acceso de los pequeños productores a esquemas productivos más eficientes. La forma que asume el proceso de adopción de las tecnologías más productivas explica el proceso de concentración de la producción y de la tenencia de la tierra. Téngase en cuenta que en Paraguay la agricultura familiar (AF) tiene y ha tenido una gran importancia social. Al decir de Gattini:

"En Paraguay la AF se caracteriza por ser altamente fragmentada, manejada por personas con muy bajo nivel de capitalización en la finca, escasa adopción de tecnología y baja formación educativa y por sobre todo una cultura diferente a la de un productor con intuición comercial" (2011: 12) y… *"En términos generales el estrato de la agricultura familiar se caracteriza por una baja inversión de capital en las fincas y muy escasa adopción de tecnología, factores que se traducen en una baja productividad de la mano de obra y de la tierra"* (2011: 15)

La AF ha tenido históricamente un escaso apoyo por parte del Estado y llegó a representar el 34,5% de la renta nacional. Hacia 1951, las tierras agrícolas ocupaban el 4,1% de la superficie total del país para 1951 y menos de la cuarta parte de ellas (0,89%) estaban cultivadas. Estas cifras ilustran la importancia de la producción de alimentos para el autoabastecimiento de los agricultores familiares. El tamaño de la explotación media alcanzaba apenas a las 6,07 hectáreas y la casi totalidad de los predios no contaba con métodos de producción mecanizados ni con medios eficaces para transportar la producción hacia los mercados (Birch, 2011). Gattini señala que, hacia mediados del siglo XX, más de la mitad de la superficie de Paraguay (54%) era bosque y el 78,3% de la superficie apta para cultivo no había sido utilizada, a pesar de que el suelo y el clima eran favorables para la agricultura. Otra característica que deja ver la ineficiencia del sistema productivo de la época, es la escasez de mano de obra, provocada por la migración del campo hacia los principales centros urbanos y hacia Argentina. En el gobierno de Federico Chaves, entre 1949 y 1954, la mayoría de las actividades productivas eran de tipo manual. Además, en 1950 sólo el 60% de la población con más de 7 años sabía leer y escribir. Un dato a destacar es que en esos años se concretó la separación jurídica, administrativa y financiera del Banco del Paraguay y se creó el Banco Central del Paraguay (Decreto Ley Nº 18/52), en el marco de un proceso de reformas que se proponía desarrollar la industria nacional. El Banco Central restringió el crédito con fines comerciales y seleccionó criteriosamente las empresas y las industrias que serían más beneficiosas para el desarrollo de la economía, a efectos de concederles el escaso crédito disponible en condiciones promocionales.

Si bien la productividad continuó expandiéndose de forma muy moderada, durante la década de los 50' se tomaron algunas medidas que sirvieron de base para un tímido impulso al crecimiento de la productividad. A modo ilustrativo, Castilleja, Garay y Lovera (2014) analizaron la PTF y la productividad laboral, identificando que entre 1962 y 1970 el crecimiento promedio de la productividad laboral fue apenas del 0,35% anual (final del segundo sub-periodo). Durante el periodo comprendido entre 2001 y 2011, los autores encuentran que la productividad laboral se expandió al 0,42%. La estimación realizada aquí que se presenta más adelante aborda solo parte del largo periodo de análisis producto de la falta de información para construir los datos.

III. 3.5 b) Poca fortuna y muy concentrada

Se dispone de indicadores distributivos para Paraguay sólo para los últimos 40 años (véase, Tabla III.14 en anexo). La información correspondiente al segundo sub-periodo se extrae del estudio de Filgueira *et al* (2000), que analiza la situación distributiva en un conjunto de países de América Latina. Por su parte, Castilleja, Garay y Lovera (2014), y el Banco Mundial aportan información acerca del índice de Gini para el final del tercer sub-periodo (año 2010).

Tabla 9 Índice de Gini de Paraguay (datos al final de sub-períodos)

Sub-periodo	Gini
1929	s/d
1970	0,54
2010	0,51

s/d. no se cuenta con información para el final del primer sub-periodo.

III. 3.5 c) Longevidad partidaria y un esforzado camino a la democracia

Paraguay cuenta con dos de los partidos más antiguos de América Latina. Sólo en Uruguay y en Colombia existen partidos políticos más longevos que el Partido Colorado y el Partido Liberal paraguayos. Hasta los años 40´ del siglo XX el sistema de partidos era bipartidista, pero a fines de esa década una guerra civil instaló una dictadura encabezada por el General Alfredo Stroessner que se erigió en Jefe de Estado y en conductor máximo del Partido Colorado. En lo que refiere al sistema de partidos, Abente (1991) destaca dos fases distintas en la historia de Paraguay. Entre 1870 y finales de la década de los 40´ existió cierta alternancia en el gobierno entre colorados y liberales, en un contexto de inestabilidad y conflictividad casi permanente. Por su parte, entre fines de la década de 1940 y 1989, el Partido Colorado se constituyó como hegemónico. El Partido Liberal gobernó durante 35 años, entre 1904 y 1936 y desde 1937 a 1940. El Partido Colorado estuvo en la Jefatura

del Poder Ejecutivo 61 años, desde 1887 a 1904 y desde 1946 a 1990. Después de la dictadura de Stroessner el Partido Liberal resurge. El Partido Colorado continúa existiendo, incluso se mantiene en el gobierno de manera permanente hasta el año 2008 por voto popular en las tres primeras elecciones democráticas. Dice Abente:

"La centralidad y la resistencia de los partidos tradicionales son el resultado de varios factores. En primer lugar el espacio político hecho disponible por el sistema semi-competitivo que funcionó hasta los años cuarenta permitió que surgiera y se consolidara una estructura bipartidista. Igualmente el desarrollo institucional de la década de 1870 estableció una estructura de recompensas y castigos que privilegiaba el desarrollo de partidos nacionales de masas" (1991: 247)

La estructura social de Paraguay permitió que partidos clientelistas se arraigaran sólidamente en la sociedad. El hecho de que Paraguay no experimentará una dictadura militar hasta 1940 consolidó la hegemonía civil y fortaleció a los partidos que apoyaban un liderazgo civil (Abente, 1991). Una pregunta relevante, pero que no se analiza en esta tesis, es ¿Por qué si hasta 1940 la sociedad civil estaba compenetrada con los partidos políticos tradicionales se rompió el sistema partidario y se quebró el régimen democrático? Abente sugiere que la respuesta a esta interrogante puede encontrarse en que el sistema bipartidista paraguayo era "semi-competitivo".

El autor señala que la competencia electoral en Paraguay no llegó nunca a consolidarse en la práctica. El desarrollo de los partidos políticos paraguayos fue definido por las instituciones formales. La ley electoral de 1870 determino el tipo de organización política desarrollado por liberales y republicanos. Con el derrocamiento de Stroessner se crearon nuevos partidos y las instituciones formales fueron modificadas, tanto la Constitución como las leyes electorales). Pero los partidos durante esta dictadura eran manejados de un modo u otro por régimen de Stroessner, no configuraban más que una fachada para aparentar cierta apertura frente a la ciudadanía o respecto al extranjero.

El sistema de partidos de Paraguay evolucionó, por tanto, desde un bipartidismo original, pasando por un sistema de partido único, hasta constituirse en una suerte de nuevo esquema bipartidista con el restablecimiento de la democracia. Por lo tanto, el Partido Liberal y el Partido Colorado perduraron a lo largo de la historia paraguaya, aunque atravesando por fases diferentes en lo que refiere al funcionamiento del sistema partidario.

En síntesis, entre 1870 y 1882 los presidentes no pertenecían a ningún partido político, mientras que desde esta fecha hasta 1904 el Poder Ejecutivo fue ejercido de manera hegemónica por el Partido Colorado. Entre 1904 y 1912 se sucedieron siete presidentes diferentes pertenecientes al Partido Liberal, pero ninguno de ellos culminó su mandato. A partir de 1912 la hegemonía perteneció al Partido Liberal hasta el año 1940. Desde la dictadura de Stroessner en adelante la hegemonía volvió al Partido Colorado. Lo que se trasmite aquí es que nunca hubo realmente competencia entre los partidos –hasta la década de 1990- los presidentes no terminaron sus mandatos y existió hegemonía.

La ausencia de competencia partidaria real hace que durante los dos primeros sub-periodos analizados en esta investigación no puede afirmarse que en Paraguay haya funcionado un verdadero régimen democrático. La alternancia de partidos hegemónicos se opuso al funcionamiento regular de las instituciones democráticas. Las interrupciones de los periodos de gobiernos electos por voto ciudadano y la instalación de dictaduras fueron la regla dominante del funcionamiento institucional en el país. Por estas razones, no se cuentan con años de democracia real ni para el primer ni para el segundo sub-período. En el tercer sub-período, en cambio, puede afirmarse que a partir de la Constitución de 1992 se instaura en Paraguay una democracia. Desde esa fecha hasta el presente se han realizado elecciones con la participación de los partidos históricos y de otros partidos. Los períodos constitucionales fueron respetados y el gobierno fue ejercido por civiles, lo que por sí constituye una novedad alentadora para el sistema político paraguayo. Por tanto, en este último sub-periodo se cuentan 17 años de democracia, que representan el 43,6% del total de años del mismo.

III. 3.5 d) La aceptación de la informalidad

Uno de los principales problemas estructurales que ha tenido Paraguay desde su independencia es la informalidad económica y el clientelismo. Al respecto, Masi y Borda (2011) argumentan que para comprender la historia económica e institucional de Paraguay en el transcurso de los últimos 140 años resulta fundamental entender el papel que ha jugado el alto grado de informalidad en la economía y las prácticas políticas de los principales partidos, signadas por el "prevendismo".

El gobierno de Stroessner trajo estabilidad, luego de décadas de cambios institucionales forzados y de complejas transiciones entre gobiernos democráticos débiles, pero ésta fue lograda con represión y con recorte de las libertades fundamentales (Birch, 2011). La etapa comprendida entre 1973 y 1981 se caracterizó por ser una etapa de crecimiento económico sin precedentes. El crecimiento económico durante los años 70' respondió básicamente a la etapa de expansión agrícola y a la construcción de la represa de Itaipú. Al finalizar la obra de Itaipú, el crecimiento económico se detuvo. Si bien existió presión internacional para que se produjera un retorno a la democracia, fue un golpe de estado, encabezado por el Gral. A. Rodríguez, lo que puso fin a 35 años de dictadura.

Entre 1989-2009 se sucedieron cinco gobiernos electos democráticamente, aunque el Partido Colorado continuó siendo el principal partido político del país. Recién en 2008 con la elección de Fernando Lugo como quinto presidente democrático del Paraguay se quebró el predominio del Partido Colorado después de 61 años en el poder. El Presidente Lugo fue electo en el marco de una alianza de pequeños partidos y movimientos sociales, de la que también participó el Partido Liberal Radical Auténtico (PLRA). La asunción de Lugo como Presidente significó el primer traspaso de mando de un partido a otro en forma pacífica en toda la historia de Paraguay.

La tardía aceptación de la democracia como el régimen más adecuado para resolver las diferencias internas debe considerarse como uno de los principales obstáculos institucionales que ha tenido una repercusión negativa sobre las posibilidades de generar un crecimiento económico sostenido. Según encuestas de opinión pública, en 2004 a los paraguayos aún no les importaba que tipo de régimen de gobierno estuviera vigente si resolvía los problemas que tenía el país. Recién en el año 2010 las tres cuarta parte de los paraguayos pensaban que la democracia era la mejor forma de gobierno, aunque ésta no resolviera sus problemas:

"Los desafíos de las políticas democráticas de Estado incluyen el arte de la persuasión, la capacidad de construir consenso en torno a ideas políticas y la habilidad de fortalecer las instituciones necesarias para la ejecución de tales políticas" (Birch, 2011: 249)

Los índices internacionales que tratan de medir la calidad institucionalidad y la extensión de la corrupción ubican a Paraguay en posiciones poco destacadas. En este país las instituciones democráticas básicas son débiles y no han logrado generar condiciones apropiadas para el desarrollo de mercados eficientes (Birch, 2011). En la época de Stroessner, la orientación política era compatible con las propuestas del denominado Consenso de Washington: más comercio libre y menor intervención estatal en la economía. Conforme a estos preceptos, la economía paraguaya ha sido una de las más abiertas de la región en términos comerciales, aunque históricamente se ha destacado por el alto nivel de comercio informal.

El primer presidente civil del Paraguay democrático fue Carlos Wasmosy, que gobernó entre 1993-98. La falta de mayorías parlamentarias propias por parte del Partido Colorado, llevó a Wasmosy a realizar un acuerdo de gobernabilidad con el principal partido de oposición, el Partido Liberal. En este marco, se redujo el gasto militar y se aumentó el gasto público en educación y salud:

"Los problemas para potenciar los recursos que hagan posible el desarrollo económico del Paraguay, son más de calidad que de cantidad. En cada caso, la informalidad y la ausencia de fortalezas institucionales claves parecen restringir el poder de los mercados para producir resultados eficientes y equitativos" (Birch, 2011: 281).

A partir del tercer milenio, los sucesivos gobiernos democráticos han realizado una serie de reformas con el propósito de lograr avances en materia de calidad institucional. Durante el gobierno de Nicanor Duarte Frutos (2003-2008) se introdujo el concepto de transparencia y rendición de cuentas en el manejo de la Administración. Cabe precisar que a partir de 2003 se implementaron en Paraguay algunas de las reformas de segunda generación del Consenso de Washington que apuntaban a mejorar aspectos institucionales y estructurales. Estas iniciativas buscaban mejorar la eficiencia de los servicios públicos, la democratización con la participación de los distintos actores sociales y la descentralización de la toma de decisiones. Estas reformas se orientaban a adaptar las instituciones públicas para lograr un mejor funcionamiento de la economía de mercado (Libre y competitiva).

En Paraguay faltan aún arreglos institucionales y acuerdos básicos sobre un sistema de reglas de juego que permitan generar bases mínimas de consenso para fortalecer el funcionamiento de las institucionales y desarrollar una mejor democracia. Existen algunos cambios institucionales positivos a partir de la constitución de 1992 (Masi y Borda 2011), como ser el desarrollo de una legislación protectora de las inversiones, el desarrollo de órganos de contralor del Gobierno Central y la descentralización territorial del poder. Los cambios legales alcanzaron al Poder Judicial y a los mecanismos de ingreso de nuevos funcionarios a la Administración. Aun así, los índices de corrupción siguieron siendo altos y la inseguridad jurídica se ha mantenido en niveles altos.

A esto hay que sumar la rigidez del mercado laboral y la presencia de múltiples factores jurídicos e institucionales que perjudican a la inversión productiva. Recién con la aprobación de la Ley 2051/03 de Contrataciones Públicas y con la consecuente creación en 2008 de la Dirección Nacional de Contrataciones Públicas, se han establecido reglas de

juego claras que han generado transparencia y participación ciudadana. En este marco, Masi y Borda (2011), concluyen que el Estado realizó importantes transformaciones institucionales en las dos décadas siguientes a 1989, con el fin de ayudar al desarrollo:

"Los procesos políticos en Paraguay han determinado la existencia de reglas poco claras y efectivas en materia de servicio civil, afectando notoriamente los procesos administrativos del sector público, caracterizado por la ineficiencia, la informalidad y la poca transparencia en la gestión de las instituciones públicas" (2011: 328). Pero: *"El desarrollo institucional del país todavía es insuficiente para ofrecer a la inversión nacional y extranjera suficientes garantías para instalarse y operar a largo plazo"*. (2011: 328).

III. 3.5 e) El clientelismo como patología política y social

El problema del clientelismo en Paraguay ha sido históricamente mucho más grave que en el resto de los países estudiados en esta tesis. Setrini (2011) sostiene que este fenómeno:

"Es una institución social y política profundamente arraigada en el Paraguay y ha demostrado tener fuertes visos de continuidad frente a los intentos de reformas económicas y políticas." (2011: 332). El autor considera que el clientelismo es: *"Una institución informal que establece los parámetros para la política de distribución de bienes y servicios y alienta la búsqueda particular, en contraposición de la búsqueda colectiva, de los intereses económicos y políticos, promoviendo la prestación de bienes divisibles y privados en lugar de la prestación de bienes públicos."* (2011: 333)

Esta definición del clientelismo deja en claro que la búsqueda del beneficio particular está por encima de la búsqueda del interés colectivo en el accionar de la política clientelar. En definitiva, el clientelismo debe ser visto como un acuerdo social y político de carácter conservador, que se asocia a bajos niveles de inversión en bienes públicos, a la falta de relaciones horizontales y a una débil acción colectiva.

La democratización del país desde los años 90 no parece haber sido suficiente para erradicar esta patología. Las instituciones formales no han logrado consolidarse en la sociedad y el clientelismo sigue teniendo una presencia importante en el accionar de los partidos y en los dirigentes políticos. El clientelismo ha evolucionado en Paraguay de la mano de las transformaciones institucionales que se han desarrollado durante los últimos años. De este modo, se pasó de un clientelismo monopólico comandado por el Partido Colorado a un clientelismo más plural donde diferentes facciones o partidos compiten por los beneficios del Estado y lo utilizan en su beneficio propio (Setrini, 2011).

La evidencia disponible parece indicar que una institución formal, como la norma constitucional, puede poner en marcha cambios graduales que con el tiempo van alterando la relación entre los grupos de interés y el Estado, pero no logran quebrar de manera definitiva la lógica clientelar. El clientelismo pre y post democrático ha sido perjudicial para el crecimiento económico, en la medida en que ha desincentivado la inversión y ha generado prácticas rentistas de muy diversa naturaleza. Puede afirmarse, incluso, que el clientelismo ha sido casi "aceptado" como una institución informal tolerable, por lo que ha terminado constituyéndose en un problema institucional que trunca el crecimiento económico del país.

III.3.6 Uruguay: Instituciones sólidas en la "Suiza de América"

La propiedad privada en Uruguay ha estado garantizada desde el comienzo del período que se analiza en esta investigación. Desde el gobierno del Coronel Lorenzo Latorre, que fue gobernador de facto entre los años 1876 y 1879 y luego presidente constitucional entre 1879 y 1880. Latorre, apoyado por hacendados, comerciantes, bancarios y políticos, se dedicó a establecer la paz y el orden. Procuró garantizar la propiedad privada, a partir de varias medidas que estuvieron en sintonía con las formas de políticas liberales. Durante su gestión se aprobaron los Códigos de Procedimiento Civil y de Instrucción Criminal (1878), así como el Código Rural (1879). Este último le dio un importante impulso al "alambramiento" de los campos, especialmente, a través del establecimiento de normativa

sobre la medianería obligatoria. Durante la presidencia de Latorre se estableció la oficina de marcas y señales del ganado para asegurar la propiedad ganadera, consolidándose, también, la propiedad y goce de la tierra. Desde su consolidación, tras el proceso de modernización liderado por Latorre, la protección a la propiedad privada en Uruguay ha sido una realidad bien asentada durante todo el período de análisis. De hecho, la protección del derecho a la propiedad se encuentra formalmente consagrada desde la Constitución de 1830.

El marco institucional en Uruguay se ha caracterizado a lo largo de su historia por contar con normas fundamentales que han permitido sostener una democracia estable a lo largo del tiempo. La literatura institucionalista es abundante y rica para Uruguay, Bértola (2000) *et al* estudian la relación entre política industrial y cambio estructural para 3 países: Argentina, Brasil y Uruguay. Y el abordaje conceptual que emplean es compatible con la perspectiva adoptada aquí, ya que, dicen los autores:

"Sostenemos en esta sección que el cambio estructural está estrechamente asociado al cambio institucional: la interacción entre estos dos aspectos contorna el desempeño de largo plazo de las economías. El éxito con que cada país procese un cambio institucional capaz de promover la competitividad internacional será decisivo para alcanzar la convergencia con los líderes" (Bertola et al 2000: 75)

Este vínculo entre cambio estructural y cambio institucional se comporta en forma diferente en los tres países. La relación de dicho vínculo cuenta con particularidades específicas respecto al cambio industrial en cada país, dando forma a diferentes estrategias competitivas. En el caso de Uruguay, producto de lo pequeño de su mercado, la sustitución de importaciones no fue la estrategia abordada, sino que la propuesta que mejor se adapto fue la de diversificar la producción hacia sectores dinámicos que permitieran una mayor exportación de valor agregado. Esta característica propia de Uruguay, pudo haber configurado un escenario particular de determinadas instituciones respecto de sus dos grandes vecinos, y ayuda a explicar parte de las diferencias.

Por su parte, Bergara (2003), en su análisis de la regulación, sostiene que el marco institucional debería de dejar lugar a la mayor flexibilidad posible para la interacción de los agentes, las políticas de competencia deberían de considerar este aspecto. Esto implica prestar atención a las restricciones institucionales que limitan la competencia, más que a los resultados de los mercados. Esto es aún más relevante en los países en desarrollo, donde los costos de transacción son elevados y existe debilidad institucional.

El autor da cuenta de la importancia de contar con instituciones creíbles para alentar la inversión, y con ello, del papel protagónico de las reglas de juego para fomentar o no el desarrollo económico. En este sentido, Bergara expresa para el caso de Uruguay:

"El funcionamiento del sistema político es, por su naturaleza, un ámbito en el que las tentaciones oportunistas de variar sistemáticamente las reglas de juego son ingredientes cotidianos. Es necesario, entonces, un claro liderazgo en este terreno, de manera de combatir esa característica propia de países que aún no alcanzaron la madurez económica. Los partidos políticos tienen, entonces, un rol central no sólo en la representatividad de la sociedad uruguaya, sino también en la conducción del cambio institucional" (2003: 153)

Pero esta afirmación del autor puede extenderse para todos los casos latinoamericanos aquí estudiados, la propuesta central implica robustecer la idea de la importancia de vincular actores políticos –como los partidos- con las "buenas" instituciones que aporten al desarrollo, o al menos, al crecimiento económico. Por destacar un trabajo reciente que aborda diferentes perspectivas, Siniscalchi (2013) construyó un índice para medir la calidad institucional, denominado Índice Sintético de Desempeño Institucional (ISDI), para el periodo comprendido entre 1870 y 2010. El ISDI se compone de diferentes variables como el cumplimiento de los contratos y su estabilidad, la distribución del poder político y su estabilidad, la distribución del poder económico y su estabilidad, y la previsibilidad del mercado (precios) y su estabilidad. El ISDI puede adoptar valores entre 0 y 1, donde 1 implica el mejor desempeño institucional posible y cero el peor. El valor promedio del indicador para todo el período se ubica en 0,55, lo que implica que el desempeño institucional de Uruguay fue aceptable o bueno. Según Siniscalchi, en el primer sub-

periodo analizado en esta investigación, la sociedad uruguaya se encontraba inmersa en un proceso de cambio y de fortalecimiento de sus instituciones. El hito más importante en esta etapa de la historia es el propio proceso de fortalecimiento de las instituciones democráticas. En los hechos, el ISDI muestra una persistente caída durante este sub-período, explicado fundamentalmente por las dificultades para asegurar el cumplimiento de los contratos. Como contrapartida, los aportes para la mejora del indicador provinieron de la mayor previsibilidad en la formación de los precios. En el ISDI, la distribución del poder político se aproxima a través del avance en la democratización, donde a mayor grado de democracia mayor distribución del poder político. Este componente comienza a ser positivo sobre la fase final del primer sub-período, y este trabajo es interesante citarlo porque vincula dimensiones político-institucionales y económicas a la hora de analizar la realidad posible. (Siniscalchi, 2013)

Desde otra perspectiva, Oddone (2010), analizó el papel que tuvieron las instituciones en el declive económico de Uruguay durante la segunda mitad del Siglo XX. El autor argumenta que las instituciones y las políticas a partir de la Segunda Guerra Mundial no lograron crear un clima favorable para el crecimiento económico. Oddone sostiene que la calidad de las instituciones jugó un papel importante en el declive y establece una relación directa entre instituciones y crecimiento. Contar con instituciones fuertes tiene efectos positivos sobre el crecimiento, ya que se aseguran el ejercicio de los derechos de propiedad y, en este marco, los agentes asumen el riesgo de invertir. Las instituciones fuertes restringen la incertidumbre derivada de acciones discrecionales del gobierno, en favor de los grupos de interés. Las instituciones que contribuyen al crecimiento económico deben garantizar la igualdad de oportunidades para que los individuos inviertan en capital humano y participen en actividades que producen valor (Oddone, 2010), En este sentido, las instituciones uruguayas no realizaron un aporte positivo al crecimiento económico durante la etapa definida como de declive por parte del autor.

A lo largo de su trabajo, Oddone presenta diferentes hipótesis de lo que pudo haber favorecido el declive económico del país y concluye que la explicación del mediocre desempeño económico puede encontrarse en la influencia conjunta de variables

económicas y políticas. Una causa política destacada por el autor es el creciente grado de fraccionamiento que se registró en los partidos políticos, sobre todo a partir de las etapas finales del segundo sub-periodo. La mayor fragmentación del juego político volvió más débiles a los partidos y con ello al Poder Ejecutivo, contribuyendo a que desde la política se propiciaran comportamientos oportunistas en el manejo de las políticas económicas. En la práctica, el aumento de la fragmentación partidaria implica que los gobiernos deban negociar sus acciones con un número creciente de grupos, lo que determina una pérdida de poder efectivo por parte del Poder Ejecutivo:

"*Entre 1920 y 2001, cuando el poder político del gobierno disminuye y cuando el grado de fraccionalización del sistema político aumenta, el resultado fiscal tiende a deteriorarse"* (Oddone, 2010: 189)

A su vez, la legislación electoral, que presentaba un claro sesgo restrictivo y que no facilitaba el ingreso de nuevos partidos, intensificó el proceso de negociación interna de los partidos para canalizar las discrepancias y lograr las mayorías parlamentarias para poder gobernar. Si a esto se agrega cierta dosis de comportamiento oportunista de los gobernantes, puede entenderse por qué el resultado terminó siendo un régimen de gobierno ineficaz asociado a la debilidad de las instituciones. Oddone (2010) sostiene que el sistema de reglas de juego y la vigencia de la institucionalidad democrática pueden explicar una buena parte del nivel de ingreso de los países. El declive de Uruguay se aprecia en un crecimiento económico de largo plazo muy pobre, en fluctuaciones cíclicas profundas donde la excesiva volatilidad de la economía ha tenido efectos negativos, en un marco en que la expansión económica se explica fundamentalmente por el aporte de la acumulación de factores productivos y no por la mejora en los niveles de eficiencia en la utilización de los mismos (Oddone y Cal, 2006). En este escenario, los obstáculos políticos que complicaban el funcionamiento de las instituciones democráticas y las deficientes políticas aplicadas no habrían sido las causantes del declive económico de Uruguay. Los autores argumentan que las instituciones no generaron el ambiente necesario para incentivar el ahorro, la inversión y la adopción de innovaciones. De este modo, la debilidad del gobierno y la fraccionalización de los partidos explican el escaso crecimiento económico entre 1920 y 2001. Oddone y Cal (2006) reconocen que en los países democráticos existen instituciones más fuertes y estables, generando una baja probabilidad de reversión del

marco de políticas aplicado. Respecto al clientelismo, Oddone y Cal (2006) detectan que este fenómeno se agudizó después de la Segunda Guerra Mundial. Los hitos más relevantes del avance del clientelismo en Uruguay fueron la creación de gran cantidad de empleos públicos de forma indiscriminada, el movimiento de influencia en la gestión de trámites y resoluciones gubernamentales y el reparto con fines políticos de derechos a la seguridad social.

El clientelismo no desapareció con el advenimiento de la dictadura. Tanto el estilo de hacer política, como los principales rasgos del funcionamiento de las instituciones públicas permanecieron vigentes. Oddone y Cal (2006) consideran que las instituciones son débiles porque no pueden distribuir adecuadamente en el tiempo los efectos de los choques exógenos. Asimismo, los autores sostienen que la fraccionalización interna de los partidos da cuenta de la creciente fragmentación del sistema de partidos. Esta afirmación es cuestionable, ya que las divisiones internas de los partidos tradicionales se manifestaban en la presencia de dos grandes sectores, pero los sectores de cada partido acordaban por fuera de su propio partido con sectores del otro partido, generando una modalidad muy particular de sistema bipartidista polarizado.

III. 3.6 a) El hermano menor "exitoso"

Durante el primer sub-periodo, comprendido entre los años 1870 y 1929, Uruguay explota de manera intensiva sus ventajas comparativas en la producción pecuaria, donde la ganadería vacuna y ovina eran los principales sectores productivos cuya producción era comercializada al exterior. En esta etapa la ganadería aportó más de tres cuartas partes del valor agregado del sector primario (Moraes, 2003). Este primer sub-periodo se caracterizó por el gran dinamismo productivo y tecnológico, en un contexto en que se registraban importantes mejoras en materia de productividad de la ganadería y de la mano de obra, en general. Los cambios técnicos e institucionales ocurridos en las últimas décadas del siglo XIX en el medio rural explican, en buena medida, el importante crecimiento de la producción y la productividad. El desarrollo de la producción ovina, el alambramiento y cercamiento de los predios agropecuarios, el avance de las relaciones salariales en la ganadería, la expansión ferroviaria y la mejora genética del rodeo vacuno y ovino, fueron tan sólo algunos de los principales acontecimientos que explican la expansión económica

observada en esta fase de la historia del país. El crecimiento de la PTF ganadera fue del orden del 2% promedio anual entre los años 1870 y 1914 (véase, Moraes, 2003).

En este marco, a partir de 1904 se desarrolló la industria frigorífica (Moraes 2003, 2008). La autora realizó un análisis acerca de las "mentalidades" tradicionales o progresistas acerca del capitalismo que pudieron haber incidido en la productividad de la tierra, dando cuenta de las diferentes visiones existentes (Moraes 2012). A su vez, Millot y Bertoni (1996) realizan un recorrido histórico de la evolución y del comportamiento de los sectores ganaderos que aporta información útil para explicar el desarrollo de la actividad pecuaria en el país y destacan que, entre 1872 y 1908, los rendimientos físicos por cabeza de ganado aumentaron sostenidamente, producto del mejoramiento genético. Moraes, también, brinda información sobre el desarrollo de la institucionalidad que acompañó a la dinámica de la actividad ganadera, destacando el aporte que significó el Código Rural de 1875 que garantizó los derechos de particulares sobre la tierra y el ganado. Al protagonismo del sector primario, se sumó el aporte del sistema público en materia de innovación agropecuaria, con la creación en 1907 de la Facultad de Agronomia y la Facultad de Veterinaria de la Universidad de la República. En estos años se crearon las estaciones agronómicas y el Instituto Fitotécnico Nacional.

Cabe precisar, no obstante, que la actividad ganadera no fue la única protagonista del avance productivo en este sub-periodo. La actividad fabril tuvo en determinados momentos un dinamismo importante, aunque no llegó a explicar una parte importante de la expansión económica registrada en esta etapa histórica. Uruguay es un país pequeño, que no presenta importantes accidentes geográficos en su territorio. Esto pudo haber facilitado el desarrollo del transporte terrestre en comparación a otros países de la región, generando ganancias de eficiencia para la producción agropecuaria. Un dato interesante es que el índice de precios del sector transporte cayó de 228 a 100 entre 1870 y 1913, lo que significa una caída del 73% comparado con el deflactor implícito del PBI (Bértola *et al.* 2000). Por otra parte, la cobertura educativa, tanto en Argentina como en Uruguay, fue alta en todos los niveles educativos en relación a lo observado en los demás países de la región estudiados en esta investigación. Parece razonable que el desarrollo de la educación y el aporte de los inmigrantes europeos explican el aumento de la productividad laboral registrado en el periodo. El progreso de la productividad ganadera se interrumpe a partir de principios del Siglo XX, asistiéndose a un proceso de reducción de la carga animal y el estancamiento de

los rendimientos de la producción de carne y lana. La actividad pecuaria se vio afectada por haber alcanzo el nivel máximo de praderas que podían soportar la tierra, dado el esquema tecnológico disponible en ese momento (Moraes, 2003). La falta de respuestas útiles en materia de aportes científicos y tecnológicos impidió que se recobrara el dinamismo a partir de nuevos avances de la productividad. Por otra parte, los diferentes tipos de suelo fueron un problema para desarrollar la agricultura forrajera. La Primera Guerra Mundial implicó un aumento de la demanda de productos ganaderos, pero una vez finalizado este conflicto bélico, la tendencia expansiva se detuvo:

""La crisis de postguerra desnudó todos los problemas de la ganadería capitalista uruguaya, vinculada al mercado mundial; una producción enteramente basada en la pradera natural y, por lo tanto, dependiente de un recurso escaso (la pastura) cuya oferta no controla; frenada en su desarrollo tecnológico por la dificultad para desarrollar la agricultura forrajera." (Moraes, 2003: 34).

Esta situación fue considerada como la causante del derrumbe final del modelo agro-exportador hacia el año 1913 (Bertola *et al.* 2000). El período comprendido entre 1913 y 1930 aparece como una fase de transición, en que comienza el proceso de desarrollo industrial. En estos años cae la productividad, debido a que el transporte ferroviario llegó a su límite en materia de aporte a la competitividad. A su vez, las ganancias de la productividad obtenida tras la consolidación política e institucional también llegan a su agotamiento. Bertola y Porcile (2013) aportan estimaciones de la elasticidad ingreso de la demanda de exportaciones que resume información acerca de la calidad de la especialización internacional, siguiendo los aportes de McCombie y Thirlwall. Los datos aportados indican que la elasticidad pasó de 1,35 entre 1873 y 1895 a tan sólo 0,23 entre los años 1897 y 1971. A su vez, Arnabal *et al.* (2013) aportan información acerca de las diferentes trayectorias del sector agropecuario y la industria manufacturera para este sub-período, subrayando que la producción agropecuaria se mantuvo estancada entre 1930 y 1959 en tanto la industria manufacturera creció significativamente en el mismo periodo. El sector industrial pasó de representar el 12% a algo más del 25% del PBI en ese período. Los autores analizan la productividad a partir de información sobre el Valor Agregado Bruto (VAB) que creció a una tasa anual acumulada del 7% durante el periodo comprendido entre 1943 y 1956. A partir de esa fecha esta variable comienza una fase de

decrecimiento (-6%). La productividad laboral, calculada a partir de la relación entre el VAB y el número de trabajadores mostró cierto dinamismo, aunque la tasa de crecimiento promedio anual se ubicó en valores relativamente bajos (0,6%). A modo ilustrativo, para el tercer sub-período existe mayor disponibilidad de datos estadísticos acerca del comportamiento de la productividad. El trabajo de Bucacos (2000) analiza el bajo aporte de la PTF al crecimiento económico, asociando este acontecimiento a la inestabilidad macroeconómica, la apertura económica, a la creciente inestabilidad política, a la fragilidad del sistema financiero y a los reducidos niveles que alcanzaron las actividades de investigación y desarrollo. Para favorecer el crecimiento económico, la autora recomienda implementar medidas para favorecer el crecimiento, se debería promover la inversión productiva, difundir avances tecnológicos y priorizar el gasto en educación y formación de capital humano. Un buen ejemplo de este tipo de políticas puede ser el escalamiento del que dan cuenta Gorga y Mondelli (2014) sobre la producción de carne vacuna uruguaya, que desde principios del tercer milenio ha escalado en la cadena de valor hasta lograr una producción de alta calidad, apropiándose de una parte de los beneficios correspondientes a los eslabones comerciales finales.

En síntesis, en Uruguay, como en otros países, el incremento de la productividad a fines del siglo XIX y a principios del siglo XX se debe al avance en materia de mejor explotación de los recursos productivos disponibles. Cuando se alcanzó el límite de utilización eficiente de los recursos naturales comienza a jugar un papel cada vez más relevante el capital físico y el capital humano. Para el primer sub-período no se dispone de datos ni siquiera aproximados del comportamiento de la productividad laboral, aunque a partir de algunos estudios sectoriales es posible concluir que los avances fueron importantes en la actividad agropecuaria y muy poco significativos en el sector industrial y en los servicios. A efectos de caracterizar el comportamiento de la productividad laboral en la fase final del segundo sub-período y tercer sub-periodo se cuenta con la información disponible de elaboración propia presentada más adelante.

III. 3.6 b) Entre qué sí y qué no

La "larga historia" de la distribución del ingreso en Uruguay ha sido estudiada por Bértola (2005). En este estudio, el autor aporta datos sobre el índice de Gini para tres etapas

históricas cuya delimitación resulta similar a los sub-períodos que se estudian en esta investigación. En la primera etapa hasta el año 1910 la desigualdad en la distribución del ingreso resulta considerablemente elevada. En la segunda etapa que se extiende hasta comienzos de la década de los 60' se observa una notoria reducción del indicador de desigualdad, aunque esta tenencia se revierte de manera evidente en el transcurso de la tercera etapa.

Se consideran aquí, a partir de 1910, las estimaciones de Bertola *et al.* (2007), ya que parece la fuente más consistente en el largo plazo. Cabe precisar que, en lo esencial, los datos coinciden con los de Bertola (2005) y con Bertola y Álvarez (2010). La cifra correspondiente al final del primer sub-periodo (1929) se toma de Bertola (2005)

Tabla 10 Índice de Gini de Uruguay. Al final de cada sub-periodo

Sub-periodo	Uruguay
1929	0,46
1970	0,36
2010	0,45

Fuente: Van Zanden et al 2014

III. 3.6 c) La otra reina (del Plata)

Como se ha mencionado en secciones anteriores, Uruguay cuenta con partidos políticos que se encuentran entre los más longevos del mundo, con antigüedades incluso similares a las de los principales partidos políticos de Estados Unidos e Inglaterra. El Partido Colorado y el Partido Nacional surgieron como divisas y, desde las primeras décadas del funcionamiento de la República, conformaron un sistema bipartidista hasta finales del siglo XX. Habrá que esperar hasta principios de la década de los 70´ del siglo pasado para asistir

al surgimiento de un tercer partido político (una coalición) que tuviera posibilidades reales de competir por el gobierno con los dos partidos históricos. Puede afirmarse, por tanto, que durante los primeros 100 años del período analizado en esta investigación Uruguay mantuvo un sistema bipartidista estable, conformado por dos partidos políticos muy fuertes y organizados.

La gravitación del Frente Amplio alcanzó a significar un 18% del electorado en las elecciones de 1971, rompiendo el tradicional bipartidismo. Para muchos especialistas, el surgimiento del Frente Amplio abrió las puertas a la conformación de un sistema de "dos partidos y medio" y no precisamente un sistema multipartidista. El apoyo electoral inicial del partido que representó "el tercero en discordia" no le otorgaba oportunidades reales de acceder al gobierno, pero ha tenido gravitación relevante en la escena política nacional desde su fundación. El advenimiento de la dictadura en 1973 sofocó el crecimiento del Frente Amplio por 12 años, pero con la restauración democrática este nuevo partido volvió a la escena junto con los dos partidos tradicionales. En el año 2004 el Frente Amplio ganó las elecciones, en el marco de un sistema que continúa siendo bipartidista y medio, pero con cambios en las posiciones de los tres principales partidos. El Partido Colorado, que es el partido que más veces gobernó en la historia del país, ha quedado relegado a un tercer lugar, mientras que el Frente Amplio ha construido una sólida mayoría parlamentaria. La suma de votos del Frente Amplio y el Partido Nacional ha alcanzado en las últimas instancias electorales un porcentaje cercano al 80% del total del electorado. La lógica bipartidista se ha visto reforzada por el hecho de que colorados y blancos han actuado políticamente como una oposición coordinada -como si fueran una coalición- para contrarrestar el avance electoral del Frente Amplio.

En la práctica, el sistema de partidos en Uruguay parece haber evolucionado hacia una polarización en el eje izquierda/derecha. Si bien el Partido Colorado estuvo al frente del Poder Ejecutivo la mayor parte de los primeros 100 años de la "larga historia" analizada en esta tesis, nunca se perdió la lógica de competencia y los presidentes constitucionales terminaban sus períodos de gobierno. En todo momento, existió un partido de oposición con chances reales de ganar las elecciones. Por otra parte, el principal partido de oposición

participaba de labores ejecutivas en los gobiernos locales o a través de los representantes de las minorías en los gobiernos colegiados. A su vez, los acuerdos y alianzas entre sectores pertenecientes a diferentes partidos alimentaron el establecimiento de una suerte de gobierno de co-participación partidaria, en un contexto en que predominaba una lógica que dividía las opiniones sin respetar completamente las disciplinas de las divisas partidarias: El debate de ideas.

Además de la dictadura militar que gobernó el país entre junio de 1973 y marzo de 1985, Uruguay tuvo otro gobierno de facto, conocido como la "dicta-blanda". Este episodio tuvo lugar en 1933 cuando el Presidente Constitucional, el Dr. Gabriel Terra, dio un golpe de Estado en el que actuó con la policía y disolvió el Poder Legislativo. En esta circunstancia no hubo intervención del ejército, aunque continuó acatando al Presidente. Gabriel Terra promovió la aprobación de una nueva constitución que estuvo vigente hasta el año 1942. En 1934 Terra fue electo, nuevamente, como Presidente de la República y terminó su mandato en 1938. El curso de los acontecimientos hizo que fuera difícil referirse a este periodo como una verdadera dictadura, aunque es evidente que se desconocieron las instituciones constitucionales al momento del golpe de Estado, por lo tanto, se toma este período como de no democracia o como de una democracia fallida. Por lo tanto, Uruguay tuvo democracia en el total de años correspondientes al primer sub-periodo (100%). A su vez, cuenta con 5 años de dictadura en el segundo sub-período, lo que significa la obtención de democracia durante el 87,5% del total de años considerados. Para el tercer sub-período hubo en Uruguay casi 12 años de dictadura, por lo que el régimen democrático estuvo vigente durante el 69,2% de los años posibles en dicho período. Constituyendo con estas cifras la democracia más estable de la región junto con Chile.

III.4 Una aproximación a la productividad laboral de los países.

La información respecto a la productividad que se ha brindado hasta aquí, tiene solo un carácter descriptivo a modo de mostrar el contexto en los casos para contar con cierta percepción del comportamiento de las diferentes dimensiones en los países. Dicha información esta recopilada de fuentes diferentes y toma momentos diferente del tiempo, como así la elaboración para llegar al resultado en los diferentes casos fue realizada de

diferentes formas, por lo que no siempre se mide exactamente lo mismo. Por este motivo se realiza aquí un cálculo propio de aproximación a la productividad laboral, estimando cuanto representa el PBI por persona empleada en cada caso. Las fuentes utilizadas son principalmente las bases de datos del Banco Mundial y Moxlad de Ciencias Sociales (Udelar), más alguna información extraída para casos puntuales de otras fuentes. En el anexo se presenta como se realizaron los Cálculos ya que se requirió para algunos años o casos de la construcción de la información a partir de la conversión del PBI per cápita (a precios de 1990) en PBI nominal, se estimó el empleo a partir de la PEA y de la tasa de desempleo, y otros. A tales efectos se llegaron a los siguientes resultados:

Tabla N°11 PBI por Persona Empleada (U$ de 1990)

Para Argentina, Brasil, Chile, EEUU, Paraguay y Uruguay, desde 1970 a 2010 cada 5 años según disponibilidad de datos.

	1970	1975	1980	1985	1990	1995	2000	2005	2010
Arg.	19.682	21.589	22.080	19.105	18.491	24.722	24.343	21.202	24.945
Brasil	8.904	11.440	13.794	12.276	11.596	12.559	13.121	13.370	15.432
Chile	18.212	15.627	19.559	16.185	18.713	24.799	29.359	31.864	33.462
EEUU	39.093	33.093	42.212	45.091	47.953	50.889	57.477	63.509	66.448
Parag.	s.d	s.d	9.866	10.053	9.665	9.289	8.393	6.981	7.677
Urug.	14.571	14.571	17.869	14.991	16.155	19.266	21.339	20.567	24.567

Fuente: Elaboración propia

Estos resultados que surgen de un cálculo propio son similares a la información brindada por el Banco Mundial desde 1980. Por tanto, la estimación aquí realizada es robusta y presenta datos desde 10 años antes que la estimación del Banco Mundial, en el siguiente capítulo, a efectos del análisis final, se presenta el gráfico correspondiente.

III.5 Síntesis y consideraciones finales

En este capítulo se analizó el comportamiento de un conjunto de variables jerarquizadas por el institucionalismo político y el estructuralismo cepalino que permiten proponer una argumentación consistente acerca del proceso de crecimiento económico de largo plazo de los países del Cono Sur de América Latina. Más adelante se presenta un resumen de los valores que asumen cada una de las variables consideradas en esta investigación para cada uno de los países estudiados y para los diferentes sub-periodos en que ha sido subdividido lo que se ha denominado en esta tesis "la larga historia".

El análisis de la información sistematizada y analizada en este capítulo indica que Estados Unidos, país que se toma como referencia para analizar el crecimiento de largo plazo de las cinco economías del Cono Sur de América Latina, es el país que cuenta con los mejores valores en cada una de las variables consideradas en el análisis de los factores institucionales y estructurales. Si bien parte de la información tiene un carácter descriptivo, otra parte será utilizada en el capítulo siguiente para el análisis final. De este modo, Estados Unidos presenta la mayor cantidad de años de democracia a lo largo del periodo histórico analizado, cuenta con la distribución del ingreso más equitativa, ha tenido, y esto por definición teórica (instituciones iniciales), baja presencia del clientelismo político respecto a los demás países en estudio, y ha registrado los mayores niveles en materia de avance en la productividad como se puede ver en la tabla III.8 y en el gráfico IV.1.

Chile y Uruguay pueden señalarse como las democracias más consolidadas entre los países de la región analizados. Ambos países han exhibido mejores indicadores que Argentina, Brasil y Paraguay en materia de estabilidad de la democracia, aunque en algunos sub-periodos se ubican, considerablemente, lejos de lo observado en Estados Unidos. Argentina presenta un número mayor de años de democracia que Brasil y Paraguay, pero se ubica lejos de los registros de Chile y Uruguay.

El análisis de los datos de distribución del ingreso indica que Argentina ha mostrado valores del índice de Gini inferiores a los de sus vecinos, excepto respecto a Uruguay. El resto de los países de la región analizados en esta investigación presentan indicadores de desigualdad distributiva muy superiores a los observados en los países rioplatenses. En el caso de Brasil, se observan los índices distributivos (desigualdad) más altos entre los países analizados. En la región más desigual del mundo, Brasil ocupa una posición extrema en materia de desigualdad en la distribución del ingreso. En el caso de Chile, los notorios avances económicos e institucionales contrastan con indicadores de desigualdad que son comparables a los observados en Brasil y en Paraguay.

Puede estimarse que un rasgo que se observa de manera generalizada en los países del Cono Sur de América, en los sub-periodos donde hay datos, es que la productividad ha evolucionado de peor forma que lo observado en los Estados Unidos. Esta regularidad debe considerarse un rasgo distintivo del funcionamiento de las economías de la región en comparación con lo acontecido en las economías que han mostrado mejores registros en materia de desarrollo económico y social. Naturalmente, atrás de los niveles de productividad se encuentra actuando el avance técnico que aquí se da por supuesta su vinculación directa. Pero la medida aquí utilizada, abarca el lapso de tiempo 1970-2010, el final de dos de los tres sub-periodos trabajados. La tabla III.8, presentada en la sección IV.4 muestra una evolución del PBI por empleo favorable a EEUU, pero el análisis más detallado se realizara en el capítulo siguiente.

Lo que es sustancial, es que cuando se realizan los cálculos propios estimados de un proxy de productividad del trabajo a partir del PBI por persona de los países en este trabajo: Aunque sea para un solo sub-periodo de los que se analizan aquí (1970-2010), el comportamiento de la variable entre EEUU y los países pobres de la región presenta similar características a lo analizado con datos diversos para más atrás en la historia. Y además se detecta con claridad el proceso divergente de EEUU respecto a los países pobres.

El clientelismo es un fenómeno extendido en los países de la región, por ello y por las diferencias iniciales entre América Latina y EEUU planteada por Acemoglu y Robinson se dio por supuesto su evolución negativa para los casos de los países pobres. Pero a pesar de ello, en Chile encontró un freno a su evolución. La fuerte ideologización partidaria y la implementación de políticas explícitas para combatir el clientelismo y la corrupción se encuentran en la base misma de la forma en que este fenómeno se ha ido atenuando a lo largo del tiempo en Chile. En Uruguay es probable que el clientelismo haya sido menos problemático que en otros de los casos analizados, pero en cualquier caso este fenómeno ha estado presente en la política y en la relación del partido en el gobierno con amplios sectores de la sociedad. Las prácticas clientelares alcanzan máxima expresión en Brasil y Paraguay, aunque con rasgos específicos propios que hacen que el fenómeno adquiera características diferenciadas en ambos países.

***

En síntesis, el relevamiento de la información disponible parece sugerir que en el terreno institucional la protección a la propiedad privada, la longevidad de los partidos políticos y la estabilidad de la democracia aportarían datos de interés a la hora de elaborar una explicación del crecimiento de largo plazo de las economías de la región, posiblemente con diferente grado de incidencia de las variables en cada caso. A su vez, el papel de la mediocre evolución de la productividad del trabajo y la inequidad en la distribución del ingreso aparecen, asimismo, como factores estructurales diferenciales respecto a lo observado a lo largo de la historia de los Estados Unidos, que también conforman parte de la potencial explicación del crecimiento económico en la región. Las falencias de la región en materia de estabilidad democrática y la extensión que ha adquirido el clientelismo político en algunos de los países estudiados surgen como aspectos relevantes cuando se pretende dar cuenta del bajo crecimiento de largo plazo que ha caracterizado a la región en el transcurso de la "larga historia".

La extensa bibliografía consultada, y debidamente referenciada, para analizar los distintos casos nacionales permite esbozar un relato histórico que ubica el valioso aporte de las argumentaciones teóricas que sirven de marco conceptual para el desarrollo de esta

investigación a la hora de explicar el crecimiento económico en los distintos sub-períodos considerados. El institucionalismo político y el estructuralismo cepalino aportarían un conjunto de argumentos fundados en abundante evidencia empírica que parecen explicar de manera consistente la dinámica económica de largo plazo de los países del Cono Sur de América Latina estudiados.

Desde el punto de vista metodológico, el enfoque adoptado para analizar de manera específica y sistemática la existencia de similitudes y diferencias entre los países analizados ha permitido ordenar la información disponible y así avanzar hacia la construcción de un esquema que permita analizar la hipótesis central propuesta en esta investigación. El recurso al análisis comparado, en esta primera instancia, implica explicitar la forma en que se realiza la comparación de los casos estudiados a partir de la similitud crucial, de la diferencia crucial y de la multi-causalidad. Es precisamente, sobre esta base que en el siguiente capítulo se implementa la técnica de análisis binario para contrastar la pertinencia del marco conceptual para evaluar la pertinencia de las teorías consideradas para explicar el crecimiento económico de largo plazo de los países de la región.

CAPITULO IV
Evaluación de la Hipótesis Central de la Investigación

IV.1 Introducción

En este capítulo se analiza el aporte conjunto y combinado que ofrecen el institucionalismo en sus dimensiones políticas y el estructuralismo cepalino para explicar, de manera comprehensiva, el proceso de crecimiento económico de largo plazo de las economías del Cono Sur de América estudiadas en esta investigación. El desarrollo del capítulo se apoya en los enfoques teóricos expuestos en el segundo capítulo. Sobre esta base, se propone una argumentación de las causas del crecimiento económico de los países en el transcurso de la "Larga Historia" a partir de la interacción de un conjunto de variables jerarquizadas por el institucionalismo y el estructuralismo. El método comparado que se utiliza en la investigación permite identificar las diferencias y las similitudes en el comportamiento de cada una de las variables en los países considerados. A partir del análisis de esta información se procede a contrastar la pertinencia de la hipótesis elaborada sobre la base de la interacción y el aporte conjunto de las teorías propuestas en un contexto multi-causal.

La pregunta central que se pretende contrastar apunta a evaluar por qué los países del Cono Sur han registrado un crecimiento mediocre en el largo plazo, mostrando trayectorias divergentes respecto a los países desarrollados en la mayor parte del periodo analizado. La consideración simultánea de información cualitativa y cuantitativa en el análisis ofrece mayor riqueza que el estudio basado exclusivamente en procedimientos estadísticos formales. La utilización de la técnica de la búsqueda de la similitud o diferencia crucial implica valorar los resultados de los indicadores en una matriz en que se considera información sobre el comportamiento de un conjunto de variables en distintos sub-periodos, y que, en definitiva, conforman la búsqueda de la explicación multi-causal. En el desarrollo del capítulo se abordan los casos analizando los resultados en las variables entre si y respecto al crecimiento económico, de tal modo de buscar el comportamiento

"deseado" de una determinada variable. La caracterización del comportamiento deseado de las variables depende del umbral a partir del cual se considera la presencia/ausencia de un valor aceptable de la variable para generar crecimiento económico, este umbral lo determina el comportamiento de la variable en EEUU que es el país de referencia. Cuando dicho comportamiento es logrado se anota como "X" que significa que se cuenta con el comportamiento deseado en tal caso y sub-periodo, y se anota como "Y" cuando no logra dicho comportamiento. La propuesta de que los valores en las variables independientes tienen que ser iguales al valor de cada variable en EEUU evita cualquier arbitrariedad en la postulación de un algún umbral determinado, ya que el caso de referencia (país rico) es el propio horizonte. Pero a su vez, se detectan las diferencias entre los países pobres también. Pero esto se realiza sólo con la observación de la información (no codificada en binaria) para todos los casos.

Por otro lado, se observa la evolución de cada variable en un código que sintetiza el comportamiento observado entre dos sub-períodos consecutivos, estableciendo el cambio positivo o negativo de la variable respecto al sub-periodo anterior (diacrónicamente). Este proceso implica otorgar el valor 1 cuando la variable presenta un cambio positivo (aumenta o mantiene su valor respecto al sub-periodo anterior), y asignar el valor 0 cuando presenta un cambio negativo (disminuye su valor respecto al sub-período anterior). De este modo, la metodología utilizada para el procesamiento de la información disponible permite construir matrices conteniendo, por un lado, la síntesis de lo acontecido en cada sub-periodo respecto al país referencia, utilizando la nomenclatura "X, Y". Y, por otro lado, la evolución comparativa del comportamiento de cada una de las variable entre un sub-período y otro, a partir de la codificación "0,1". En la sección IV.3 se justifica la conveniencia de la utilización del código binario en este trabajo, su utilidad se considera a la luz de la información y las variables utilizadas.

En el capítulo anterior fueron analizadas para cada caso nacional las variables que potencialmente explican el crecimiento económico de largo plazo – la productividad del trabajo, la distribución del ingreso, el número de años de democracia y el clientelismo – en los distintos periodos considerados. Existen otras dimensiones institucionales que actúan como antecedentes de estas cuatro variables y que, por ende, podrían tener incidencia indirecta sobre el fenómeno analizado. En particular, en esta investigación se ha jerarquizado, en primer término, el papel crucial que ha desempeñado la protección de la

propiedad privada como antecedente de la trayectoria de la productividad (avance técnico) y de la distribución del ingreso. Y en segundo término la longevidad de los partidos políticos y longevidad de los sistemas de partidos, en tanto antecedentes del clientelismo y de la longevidad de la democracia. Existen otras dimensiones jerarquizadas por la teoría estructuralista de la CEPAL – la pobreza, la tasa de desempleo y el nivel educativo – que operan aquí como variables contextuales, que interactúan con la variable dependiente en forma dialéctica. En este capítulo se analiza de forma sintética cómo estas variables ayudan a construir una explicación coherente de un nivel de crecimiento económico de largo plazo que es explicado esencialmente por las cuatro variables cuya información se sintetiza en las matrices elaboradas.

El capítulo se organiza de la siguiente manera: En la sección IV.2 se presenta la información referida a las variables contextuales con el propósito de completar la descripción de la "larga historia" de los países analizada en el capítulo anterior. En la sección IV.3 se justifica la utilización de las técnicas en cada una de las dimensiones a trabajar y se comienza con el trabajo operacional. En la sección IV.4 se presentan los resultados del análisis binario para cada sub-período y para la comparación entre sub-periodos en todos los casos. Y se extraen conclusiones acerca de la relación causal existente entre un conjunto de variables institucionales y estructurales y el crecimiento económico de largo plazo. Finalmente, en la sección IV.5 se realizan algunos comentarios acerca de los resultados obtenidos en este capítulo.

IV.2 Otras dimensiones estructurales

En esta parte del capítulo se analiza la información aportada por un conjunto de variables cuya trayectoria, en principio, podría atribuirse al mediocre crecimiento observado en los países del Cono Sur analizados en esta investigación, aunque en algunos estudios estas dimensiones han sido identificadas como variables causales del estancamiento económico. Estas dimensiones interactúan entre sí y con otras variables para definir el escenario contextual en que se analiza el comportamiento económico en el largo plazo. Ellas son: Nivel Educativo, Desempleo y Pobreza.

Cabe precisar que estas tres dimensiones serán tratadas a modo descriptivo, ya que en el análisis previo no se registra un vínculo que indique la posible existencia de alguna relación causal. Se mide el comportamiento de cada una de ellas en cada caso respecto de EEUU a los efectos de describir un determinado contexto. La carencia de recursos materiales de amplios segmentos de la sociedad se traduce en altos niveles de pobreza, generando un contexto poco propicio para el aumento de la productividad y para alcanzar mayor justicia distributiva. La presencia de elevadas tasas de desocupación en el largo plazo pueden provocar pérdidas de capital humano y dificultades de la mano de obra disponible para adaptarse a nuevas tecnologías, propiciando el surgimiento de segmentos del mercado laboral que no responden de manera adecuada en momentos en que la economía se encuentra en una fase de crecimiento económico. La baja cobertura de la educación puede generar individuos sin las capacidades requeridas en el mundo del trabajo y con poca capacidad de adaptación a los cambios en las formas de producción. Se configura así un contexto donde actúan las variables causales expuestas, y que tendrán mayor posibilidad de desarrollo según los niveles de dicho contexto.

Educación. La variable se aproxima a partir de información sobre el nivel de analfabetismo, sobre cobertura en educación primaria, secundaria y terciaria consideradas en un índice elaborado por Bertola, Hernández y Siniscalchi 2012. Los autores parten del supuesto de que son 16 años la cantidad de años máximos que una persona puede estudiar. Así se ve que cantidad de años promedio estudian las personas en cada país. A partir de este índice los autores construyen otros dos índices con el fin de obtener información sintética como se explica en la sección correspondiente.

Desempleo. Con esta variable se cuantifica la cantidad de personas en edad de trabajar que no tienen trabajo (y lo buscan) como proporción de la población económicamente activa (PEA). En general, las mayores tasas de desempleo implican mayores niveles de desempleo estructural. Este fenómeno tiene especial relevancia a la hora de evaluar los vínculos entre el funcionamiento del mercado de trabajo y el crecimiento económico. El desempleo estructural es el más difícil de solucionar, en la medida en que los factores que

explican su existencia suelen relacionarse con la falta de capacidad de los trabajadores para ocupar los puestos de trabajo que el mercado ofrece.

Pobreza. Las mediciones del fenómeno suelen realizarse a partir de indicadores de pobreza monetaria, que recurren a la estimación de umbrales de ingresos para determinar la pobreza y la pobreza extrema. Existen, asimismo, mediciones de la pobreza realizadas a partir de información sobre Necesidades Básicas Insatisfechas de la población. La alta incidencia de la pobreza en la región constituye un componente fundamental a la hora de caracterizar al círculo vicioso en que se reproducen los bajos niveles educativos, de productividad y de crecimiento económico en el largo plazo.

IV.2.1 Mejoras sistemáticas y generalizadas en materia educativa

La información histórica referida a indicadores educativos muestra claramente que en los seis países analizados se han registrado progresos continuos en el transcurso de la "Larga Historia" que se considera en esta investigación. Esta regularidad empírica se observa en todos los sub-periodos estudiados, aunque cabe precisar que las condiciones iniciales difieren considerablemente según los países analizados. La trayectoria de la tasa de analfabetismo, la cobertura en enseñanza primaria, en secundaria y en nivel terciario muestran un comportamiento evolutivo positivo desde los inicios del periodo analizado visto en él largo plazo. (ver anexo pág. 13-16)

A modo descriptivo en la literatura se pueden encontrar diferentes fuentes que miden de diversa forma los indicadores mencionados: Pitton (2013) en Argentina analiza el analfabetismo a partir de los datos de los Censos Nacionales. La edad de referencia que se toma para medir el analfabetismo, ha evolucionado desde los 6 a los 14 años. Mejer y Morduchowicz (1996) proporcionan cifras similares a las de Pitton y realizan la misma consideración respecto a la edad de partida. Respecto a la cobertura en secundaria en Argentina, Bértola y Bertoni (2012) consideran la franja etaria comprendida entre los 10 y los 19 años. Fernández (2002) y Susmel (2014), por su parte, aportan información complementaria para este nivel.

En Chile, el Informe de la Universidad de Desarrollo (2015) realizado por la Facultad de Economía y Negocios, presenta datos del analfabetismo desde 1854 hasta 1994. En este país se demoraron más de 100 años desde la independencia nacional para alcanzar una cobertura completa en el primer ciclo educativo. La demora en la universalización de la educación secundaria ha sido todavía más importante. Esta situación pudo haber generado un perjuicio para el desarrollo social del país en términos de generar igualdades de diferente índole. La educación secundaria en Chile se mide en la franja etaria entre 15 y 18 años, lo que debe tenerse en cuenta a la hora de analizar las comparaciones de datos de cobertura con otros países es la diferencia en la cantidad de años de educación y la edad de comienzo en cada nivel. Otra fuente de información son los datos del Ministerio de Educación de Chile, basados en MINIDUC e INE y con datos de UNESCO (2004).

En el caso de Brasil, se puede ver información alternativa en los datos publicados en Ramírez y Téllez (2006). En primaria aportan información Bértola y Bertoni (2012) que consideran la franja etaria entre 5 y 14 años, lo que difiere respecto a los criterios utilizados en otros países, en que se suele considerar como límite superior 12 o 13 años de edad. Para la educación secundaria, los autores consideran la franja etaria comprendida entre los 10 y 19 años, lo que implica una superposición con la franja de primaria. Otros aportes los proporciona el Censo de Brasil realizado en el año 2010. En el caso de Paraguay algunas fuentes alternativas pueden ser CEPAL (1976) para analfabetismo y cobertura en primaria, y el informe del Ministerio de Educación de Paraguay correspondiente al 2010. A su vez, para cobertura en primaria, además de la información brindada por Rivarola (1977), se dispone de información del propio informe basado en estadísticas del Ministerio de Educación y Cultura que también aportan información para secundaria.

En Uruguay además de MOXLAD y Bertola y Bertoni (2012) aportan información sobre cobertura en primaria Garrido y Barboza (2013). Las autoras consideran a niños de entre 6 y 11 años para cobertura en primaria, difiriendo de la estimación de Bértola y Bertoni que consideran la franja etaria entre los 5 y los 14 años para dicho nivel educativo. Esto da cuenta de las diferencias significativas entre los resultados de ambas investigaciones. Otra fuente de aporte de información es De Armas y Retamaso (2010).

Para el caso de EEUU una fuente relevante es: *U.S Department of Education. National Center for Education Statistics. Office of Educational Research and Improvement: 120 Years of American Education (1993)* entre 1870 y 1990. La edad de escolarización primaria en este país es de entre 5 y 13 años y para escolarización en secundaria se consideran a las personas que se encuentran en el tramo de edad de entre 14 y 17 años. Para los casos de América Latina, otra fuente de información es la base de datos de Ciencias Sociales Udelar y Oxford, Moxlad. Esta fuente considera la matriculación en primaria, secundaria y nivel terciario en forma absoluta. A todo esto, es pertinente precisar que la información desglosada sobre la cobertura en los diferentes niveles se presenta en el anexo a modo informativo. Pero para el análisis en este trabajo se utiliza la información de Bértola, Hernández y Siniscalchi 2012 que cuenta con las virtudes de ser sintética, más actualizada y presenta datos para los seis países con los que se trabaja aquí y para el largo plazo.

Los autores construyen un índice de Educación considerando el promedio de los años de educación que efectivamente tiene una población a partir de los 15 años. Esto implica considerar, aunque fuera indirectamente la cobertura en primaria, secundaria, nivel terciario y el analfabetismo presente en una sociedad. Este índice no permite visualizar sobre como evoluciono la cobertura en cada nivel educativo, pero es útil a los efectos de tener una aproximación del nivel educativo de una sociedad para visualizar su comportamiento y contrastarlo con la evolución del crecimiento económico. El nivel máximo de años de educación que una persona puede alcanzar, se supone 16 desglosado de la siguiente manera: 4 de nivel terciario, 6 de nivel secundario y 6 de nivel primario.

En el propio texto de referencia se presenta una discusión técnica muy interesante respecto a cómo construir el índice y literatura respectiva de trabajos más o menos recientes. Pero aquí se toma la información que interesa directamente dando “fe” de la capacidad técnica y trayectoria de los autores. Entonces, en base a la fuente mencionada, se considera el promedio de años de educación de cada uno de los países, y dos índices que elaboran los autores que consisten en: Uno donde se utiliza una función convexa que “premia” o potencia en forma diferencial los avances en los niveles más altos del valor de la variable, pero donde a su vez se calcula el promedio geométrico que considera los avances

desproporcionados de la variable para amortiguar su efecto. Y por otro lado, se toma un índice simple donde no existe dicha ponderación (sin función convexa). Los resultados de los tres índices para los seis países son los siguientes:

Tabla Nº12 *Años promedios de Educación de la población por país. Stock Educativo.*

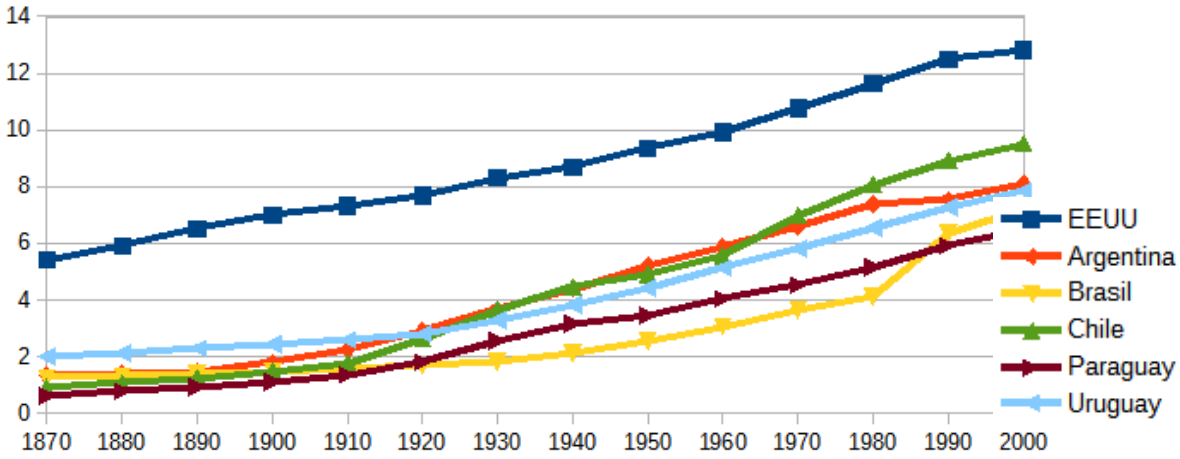
Año	EEUU	Argentina	Brasil	Chile	Paraguay	Uruguay
1870	5,42	1,35	1,26	0,93	0,62	2,02
1880	5,92	1,42	1,33	1,08	0,78	2,14
1890	6,51	1,48	1,41	1,24	0,93	2,29
1900	7,00	1,80	1,49	1,49	1,10	2,44
1910	7,32	2,26	1,57	1,79	1,37	2,59
1920	7,69	2,92	1,69	2,64	1,81	2,82
1930	8,31	3,68	1,84	3,67	2,56	3,27
1940	8,69	4,38	2,13	4,47	3,15	3,83
1950	9,35	5,22	2,56	4,92	3,45	4,42
1960	9,93	5,88	3,05	5,58	4,04	5,13
1970	10,76	6,61	3,65	6,99	4,53	5,81
1980	11,64	7,38	4,13	8,07	5,16	6,53
1990	12,49	7,55	6,35	8,91	5,92	7,27
2000	12,81	8,10	7,20	9,52	6,46	7,85

Fuente: en base a Bértola, Hernandez y Siniscalchi 2012

El resultado indica que todos los países en el largo plazo han aumentado su stock educativo en forma más o menos equidistante. Como se vio en el capítulo uno existe una marcada divergencia en términos de PBI per cápita de los EEUU respecto a los países de la región. Si el stock educativo fuera causa del crecimiento económico debería de suceder una divergencia similar a la de PBI per cápita en la cantidad de años de educación de EEUU respecto a los países pobres en estudio. Los resultados mirando la tabla no parecen aclarar al respecto. Podría estimarse la diferencia de cada país pobre respecto de EEUU en cantidad de años de Educación (valor en EEUU – valor en pobre) Pero como el stock

educativo no es el único indicador aquí utilizado, veremos esa diferencia a partir del gráfico correspondiente. Es importante aclarar que la realización del gráfico no es por ser reiterativo, sino que es importante porque a partir de la visualización de la evolución de los valores en el largo plazo se hace más fácil aprehender las diferencias.

Gráfico N°5 Stock educativo 6 países (cantidad promedio de años de educación en cada país)



Fuente: En base a Bértola, Hernandez y Siniscalchi 2012

El gráfico N°5 muestra en términos generales un comportamiento mas o menos equidistante entre los países pobres y EEUU respecto a la evolución del indicador en el largo plazo. Chile registra una tímida convergencia desde 1960 en adelante, y Brasil registra también una leve convergencia pero aproximadamente desde 1980. Uruguay, Paraguay y Argentina muestran una evolución en paralelo, no sin oscilaciones menores, respecto a EEUU. En General no hay una divergencia clara en el largo plazo en el Stock Educativa entre los pobres y EEUU, sino un comportamiento que mantiene la distancia en el largo plazo en forma mas o menos proporcional.

Si vemos el gráfico N°1, que muestra la evolución del PBI per capita en términos absolutos de los seis países, la divergencia entre EEUU y los países pobres esta muy marcada. Chile muestra una leve convergencia como lo hace en el Stock Educativo pero desde los años 75-80 del siglo pasado, o sea, converge en PBI per capita 20 años después de lo que lo hace en Stock Educativo. Pero Brasil no converge en PBI per cápita desde los años 1980 como lo hace en Stock Educativo, por el contrario, Brasil parece estancarse mientras EEUU sigue creciendo en PBI per capita.

Si vemos el gráfico Nº3, que muestra la evolución del PBI per cápita de los países pobres respecto de estados unidos (EEUU base 100), se puede corroborar lo dicho con respecto al gráfico Nº1 para Brasil, la divergencia se visualiza con claridad desde 1980, seguidamente se marca cierto estancamiento y apenas un repunte después del año 2000. También se puede ver la convergencia de Chile desde 1990 y la convergencia leve de Uruguay y Argentina desde los mismos años.

De todos modos, visualizando la tabla Nº12 puede verse que en 1870 los 5 países de la región contaban con menos de la mitad del Stock Educativo del de EEUU, llegando a tener 1/5 como en el caso de Chile. Sin embargo al año 2000 los cinco países de la región superan el 50% del Stock Educativo de los EEUU, incluso Paraguay que apenas supera ese 50%. Por lo tanto, aunque paulatinamente, existió convergencia en Stock Educativo pero divergencia en PBI per capita en el largo plazo entre los pobres y el rico.

Obtenido el Stock educativo, la cantidad de años promedio de educación de una población entre 0 y 16 años, donde 16 son los máximos posibles a alcanzar por cada individuo, los autores dividen el promedio en cada país entre 16 para cada década. De este modo construyen un índice de educación sin aplicar la función convexa. Los resultados se muestran en la tabla Nº13 y seguidamente se presenta el gráfico correspondiente a los efectos de visualizar mejor las diferencias:

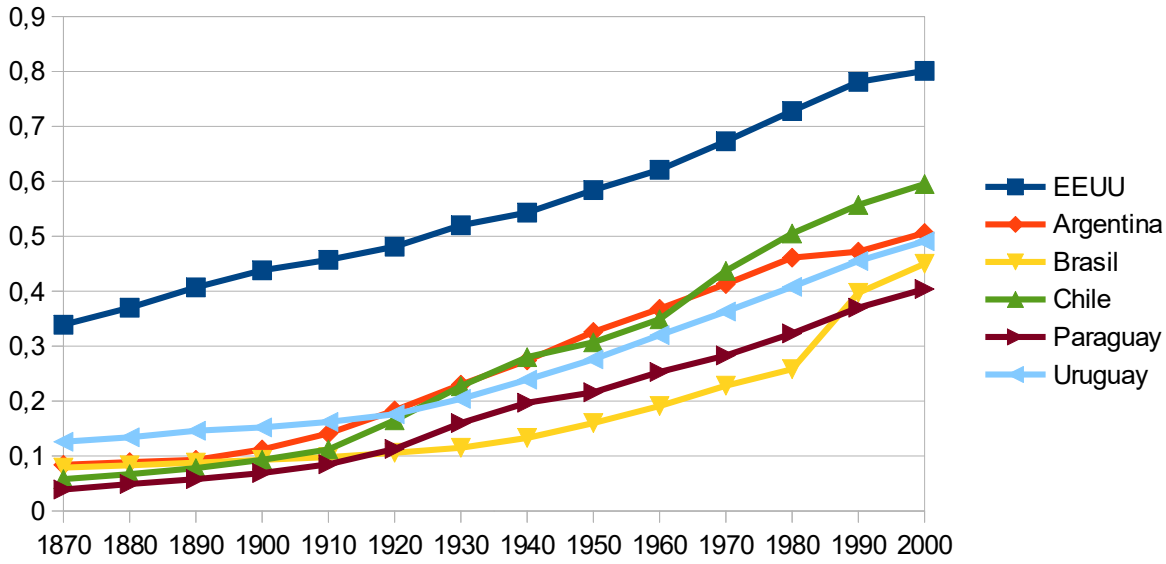
Tabla. Nº 13 *Indice de Educación 1870-2000. 6 países. (sin aplicar función convexa)*

Año	EEUU	Argentina	Brasil	Chile	Paraguay	Uruguay
1870	0,339	0,084	0,079	0,058	0,039	0,126
1880	0,370	0,089	0,083	0,067	0,049	0,134
1890	0,407	0,093	0,088	0,078	0,058	0,146
1900	0,438	0,112	0,093	0,093	0,069	0,152
1910	0,457	0,141	0,098	0,112	0,085	0,162
1920	0,481	0,183	0,106	0,165	0,113	0,176
1930	0,520	0,230	0,115	0,227	0,160	0,204
1940	0,543	0,274	0,133	0,280	0,197	0,239
1950	0,584	0,326	0,160	0,307	0,216	0,276
1960	0,621	0,368	0,191	0,349	0,253	0,320
1970	0,673	0,413	0,228	0,437	0,283	0,363
1980	0,728	0,461	0,258	0,505	0,323	0,408
1990	0,781	0,472	0,397	0,557	0,370	0,455
2000	0,801	0,506	0,450	0,595	0,404	0,491

Fuente: en base a Bértola, Hernandez y Siniscalchi 2012

El análisis que se puede hacer a partir de este índice es similar al realizado con el caso del Stock Educativo. En la Tabla Nº13 se puede leer que en todos los casos en los países de la región en 1870 el índice estaba muy por debajo de la mitad del de EEUU, y en el año 2000 esa situación se revierte al punto que en todos los casos de la región el índice supera el 50% del valor del mismo en EEUU. Por lo tanto, se sigue registrando una marcada convergencia en el largo plazo en los niveles educativos entre los países y EEUU que contrasta con una marcada divergencia en PBI per cápita entre los mismos.

Gráfico Nº 6 Índice nivel educativo 6 países. Sin función convexa.



Fuente: en base a Bértola, Hernandez y Siniscalchi 2012

El gráfico Nº6 muestra con mayor claridad la convergencia de Argentina y Chile con respecto a EEUU en el nivel educativo. Uruguay, producto de que su punto de partida en 1870 es más alto que sus vecinos, parece acusar una situación divergente pero muy leve hasta 1910, después la curva se muestra evolucionando en forma paralela a la de EEUU. Brasil converge principalmente desde 1980 donde da un salto importante y el caso de Paraguay no es casi notorio en el propio gráfico, esto debido a la tan escasa y paulatina convergencia de largo plazo. Y a continuación se presenta la información sobre el índice de educación pero aplicando la función convexa, de este modo los autores tratan de considerar las desproporcionalidades de "ambiente" que pueden exagerar los resultados, principalmente en los valores más altos.

Tabla. Nº14 *índice de Educación 1870-2010. (Aplicando función convexa)*

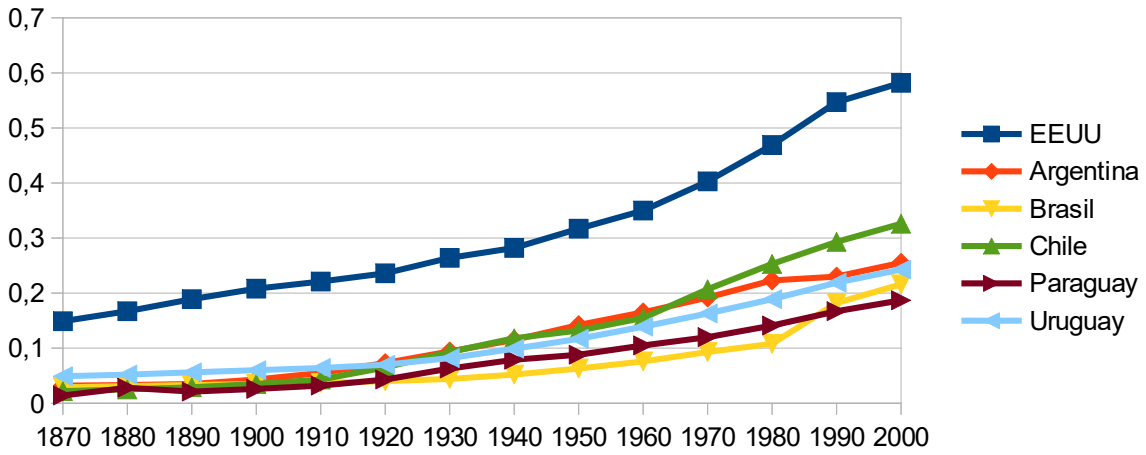
Año	EEUU	Argentina	Brasil	Chile	Paraguay	Uruguay
1870	0,149	0,032	0,029	0,022	0,014	0,049
1880	0,167	0,033	0,031	0,025	0,028	0,052
1890	0,189	0,035	0,033	0,029	0,021	0,056
1900	0,208	0,043	0,035	0,035	0,026	0,060
1910	0,221	0,055	0,037	0,043	0,032	0,064
1920	0,236	0,073	0,040	0,065	0,043	0,070
1930	0,264	0,094	0,044	0,093	0,063	0,082
1940	0,282	0,115	0,052	0,118	0,079	0,099
1950	0,317	0,142	0,063	0,132	0,088	0,117
1960	0,350	0,165	0,076	0,155	0,105	0,139
1970	0,403	0,192	0,093	0,207	0,120	0,163
1980	0,469	0,223	0,108	0,253	0,141	0,189
1990	0,547	0,230	0,182	0,293	0,167	0,219
2000	0,582	0,255	0,216	0,326	0,187	0,243

Fuente: en base a Bértola, Hernandez y Siniscalchi 2012

Con el índice con la función convexa los resultados se parecen a los obtenidos con los otros dos indicadores, puede notarse que para 1870 el índice en Argentina y Brasil es aproximadamente 1/5 del de EEUU, el de Chile un 1/7, el de Paraguay un décimo y el de Uruguay un tercio. Para el año 2000 el de Argentina converge a casi el 50% del de EEUU, el de Chile a algo más de un tercio, el de Brasil supera el 50% y el de Paraguay llega a casi un tercio, significando estos dos casos los mayores aumentos registrados en el largo plazo. El caso de Uruguay es el de menor convergencia, su valor supera apenas el tercio en el año 2000 no llegando a significar el 50% del de EEUU.

Con el gráfico contiguo (Nº 7) puede visualizarse la evolución apenas convergente en el largo plazo de los niveles educativos de los países pobres respecto al rico. Aunque la convergencia sea leve, existe y eso se contradice con la persistente divergencia del PBI per cápita.

Gráfico Nº7 *Índice nivel educativo 6 países. Con función convexa*



FFuente: en base a Bértola, Hernandez y Siniscalchi 2012

El gráfico Nº7 muestra que Chile es el país que más converge con EEUU en el índice educativo ponderado, la convergencia puede estimarse más anunciada desde la década de 1960. Aunque también parece distinguirse que desde la década de 1980, si bien Chile se despega de sus vecinos de la región, EEUU crece su índice más que proporcionalmente que el de Chile. Por lo tanto, se registra cierta divergencia en los niveles de educación justo en la época de mayor crecimiento de Chile como muestra el gráfico Nº3 (pág. 45)

Puede destacarse, que las trayectorias en los niveles de educación y el PBI per cápita en el largo plazo es muy similar en todos los casos. Esto puede afirmarse a pesar de la leve convergencia en Educación y muy marcada divergencia en PBI per cápita de los países pobres de la región respecto de EEUU. Si existiera una relación de causalidad entre nivel educativo y crecimiento es pertinente preguntarse cuál de las dos dimensiones es la causa y cual la causada. Altos niveles de educación de una sociedad pueden llevar a un mayor crecimiento producto de contar con una población más preparada para la adaptación a fuentes laborales u otras conductas necesarias. O por el contrario, una sociedad con altos

niveles de ingresos lleva a que se invierta más y mejor en educación generando así una sociedad con más alto nivel educativo. Lo cierto es que los resultados aquí expuestos muestran que la convergencia en los índices de Educación de los países pobres y el rico no se corresponde con la divergencia en términos de crecimiento económico. Por lo tanto, no puede afirmarse una relación de causalidad donde la educación sea pilar fundamental o determinante del crecimiento económico en el largo plazo. Esta afirmación no quiere decir que deba descartarse que altos niveles de educación estén incidiendo por otra vía en el crecimiento económico. Como por ejemplo en generar las bases necesarias para proveer una sociedad mejor preparada que se adapte más fácilmente a las nuevas tecnologías generando mayores niveles de productividad laboral.

Es pertinente precisar que el análisis previo a la aplicación de la técnica no revela posibilidades de considerar a la variable Educación como explicativa de la variable dependiente. Por este motivo no es integrada al esquema binario que considera a las dimensiones que en el análisis previo presentaron una conducta que amerita el análisis de potencial causalidad. Por Ej. en el largo plazo existió entre los países divergencia en PBI per cápita y divergencia en índice de Gini, o los países pobres de mayor crecimiento en el largo plazo como Uruguay y Chile son los que registran mayor cantidad de años de democracia.

V.2.2 Trayectoria del desempleo

En la Tabla IV.4 se presenta un resumen de la información que se pudo recabar en esta investigación acerca del comportamiento de la tasa de desempleo en el largo plazo y desde el momento en que se tienen datos fiables.

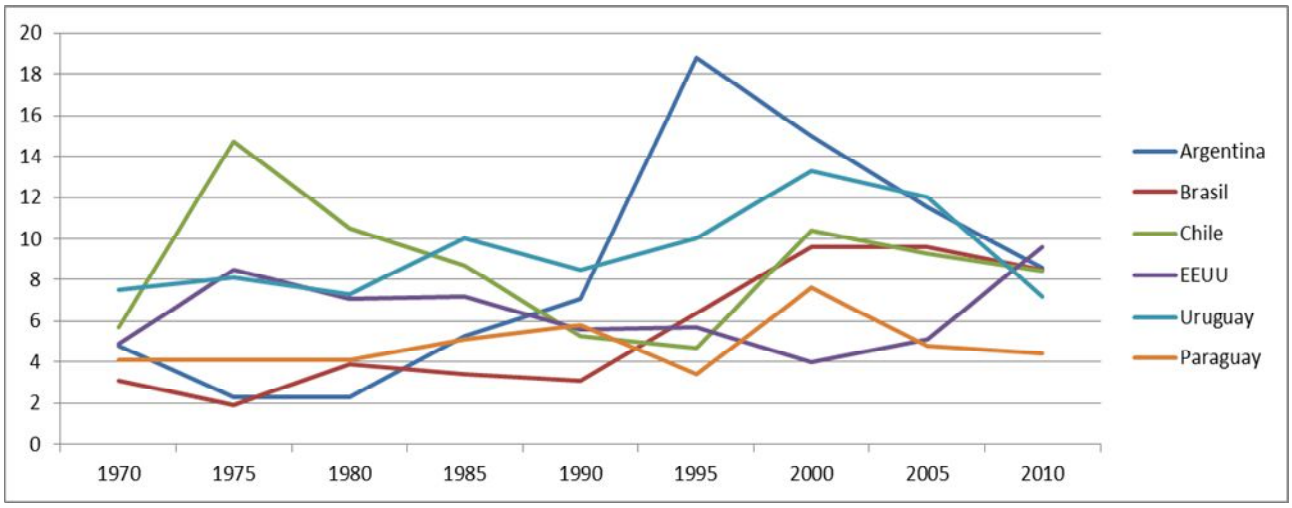
Tabla Nº 15 *Tasa de desempleo (en porcentajes)*

Países/años	1970	1975	1980	1985	1990	1995	2000	2005	2010
Argentina	4,8	2,3	2,3	5,3	7,1	18,8	15	11,5	8,6
Brasil	3,1	1,9	3,9	3,4	3,1	6,4	9,6	9,6	8,5
Chile	5,7	14,7	10,5	8,7	5,3	4,7	10,4	9,3	8,4
EEUU	4,9	8,5	7,1	7,2	5,6	5,7	4	5,1	9,6
Paraguay			4,1	5,1	5,8	3,4	7,6	4,8	4,4
Uruguay	7,5	8,1	7,3	10	8,5	10	13,3	12	7,2

Fuente: Banco Mundial, database.

La fuente utilizada es la base de datos del Banco Mundial que presenta información desde el año 1970. Es la única forma de obtener una serie única de una base confiable para los 6 países. Otra fuente informativa, a modo ilustrativo, se presenta en la sección del anexo. Si bien no existe información para todo el periodo de estudio, con la obtenida se puede realizar un breve análisis a partir del siguiente gráfico:

Gráfico Nº8 Tasa de desempleo sobre población total. 1970-2010 .% años seleccionados.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial, database.

La tasa de desempleo se ha comportado sin seguir alguna trayectoria o sentido lógico en los países y sin que se pueda vincular su comportamiento en forma tal que se pueda estimar algún vínculo con la trayectoria del crecimiento económico de los países. De hecho, en el largo plazo los países que parecen tener menor desempleo son EEUU y Paraguay (línea violeta y línea roja), y estos países son los que se encuentran justamente en las antípodas respecto al crecimiento económico de los países en estudio: EEUU es el que presenta mayor PBI per cápita histórico y Paraguay el que menos. La información se toma cada cinco años sólo a los efectos de agilizar la elaboración de tablas y gráficos, se probó de tomar otros años y este hecho no constituyo cambios sustanciales en las trayectorias ni en los resultados ni en las afirmaciones generales que se realizan al respecto.

IV.2.3 La elevada y persistente pobreza latinoamericana

En la Tabla Nº16 se aportan los datos sobre el nivel de pobreza que se ha observado en los países analizados. Pero las fuentes son de diferente índole y no permiten identificar datos de pobreza para ninguno de los países para el primer sub-periodo, y sólo para algunos en el segundo sub-periodo considerado. Lo positivo aquí es que las fuentes son oficiales, aunque la forma de medir la pobreza puede llegar a variar entre ellas. De todos modos, el objetivo aquí es de menor grado, ya que sólo se pretende describir una situación general y no realizar cálculos que estimen relaciones causales.

Tabla Nº 16 *Incidencia de la pobreza (% de población total) Al final de cada sub-periodo*

Pobreza:	% población de total	% población de total	% población de total
Nivel Pobreza	1870-1929	1970	2010
Estados Unidos	s/d	12,5	15,1
Argentina	s/d	20,0	20,0
Chile	s/d	15,0	23,7
Brasil	s/d	48,0	27,4
Paraguay	s/d	s/d	38,5
Uruguay	s/d	s/d	18,5

Fuentes: varias, se determinan en el texto. s/d: no se encontró información.

En el trabajo de Martín (2011) se pueden encontrar datos de los niveles de pobreza elaborados por la Oficina de Censo de Estados Unidos (*Census Bureau)*. Para Argentina la

información se extrae de Barragán (2011), y de CEPAL (2006) que se apoyan en trabajos de las consultoras CEPED y EQUIS. En el caso de Chile se utilizaron los datos aportados por Piñera (1978) y además, se extrae información de CEPAL (2006) y de las encuestas CASEN. Para Brasil la información considerada en esta investigación proviene del trabajo de Buainain y Neder (2009). Por su parte el BID (2018) aporta información para el año 2009. La información disponible para Paraguay proviene de Méndez (2011), que recoge parte de la información de la Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos del Paraguay para el tercer sub-período, en que se promedian los datos correspondientes a 2000 y 2010. La información sobre el nivel de pobreza en Uruguay proviene de las estimaciones del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) y de la Base de Datos del Banco Mundial para para los años seleccionados.

IV.2.4 Una síntesis contextual

En el capítulo I ha quedado establecido que la distancia entre el PBI per cápita de los países del Cono Sur de América y el de los Estados Unidos se ha ampliado en el transcurso de la "larga historia" analizada. Las trayectorias que se observan en los niveles de educación parecen indicar una relación diferente. En efecto, los resultados de los índices indican que mejoran levemente a lo largo del periodo analizado haciendo que la brecha entre EEUU y los países de la región se reduzca en el largo plazo. Por su parte, la tasa de desempleo se comporta en forma errática a lo largo del tiempo. Se observa incluso que en Estados Unidos se observan valores más altos de desocupación que en los países de la región al finalizar el primer y segundo sub-período, aunque estos pueden ser atribuibles a problemas metodológicos en la elaboración de las estimaciones. El comportamiento de la pobreza en los países analizados sugiere que su evolución parece ser una consecuencia directa de las diferentes trayectorias observadas en materia de crecimiento económico. En Argentina, Chile y Uruguay que son los tres países de la región que presentan mayores niveles de PBI per cápita, la pobreza es más elevada que en Estados Unidos, pero considerablemente más baja que la registrada en Brasil y Paraguay, que presentan menor PBI per cápita.

IV.3 Herramientas para la comparación entre países: la utilización del Código Binario.

Si bien la utilización de un código binario en trabajos comparativos entre países tiene mayor aplicación en Ciencia Política que en Historia Económica, en el contexto de un estudio de carácter multidisciplinario como el que se realizó en esta investigación se optó por una perspectiva abierta acerca de las posibilidades de utilización de metodologías probadas y utilizadas en otras ciencias sociales. La técnica binaria ofrece, entonces, algunas herramientas apropiadas para el desarrollo de esta tesis. Por un lado, a través de esta técnica se pueden medir y comparar dimensiones diferentes expresadas en diferentes escalas de valores como. Por ejemplo, el PIB por persona empleada, que se encuentra expresado en unidades monetarias a valores absolutos, el índice de desigualdad de Gini, cuyos valores se encuentran entre 0 y 1, la presencia o no de prácticas extendidas de clientelismo, de medición cualitativa, o la estabilidad de las democracias, que puede aproximarse a través del número de años de democracia.

Así, el código binario permite "igualar" dimensiones diferentes a través de un único indicador que expresa el comportamiento "deseado" o "no deseado" de un conjunto de variables "explicativas" para dar cuenta de las trayectorias del crecimiento económico en las economías analizadas. De esta manera, se transforman valores cuantitativos diversos en una variable cualitativa binaria, que a cuenta de una "conducta" que se supone podría aportar información útil para dar cuenta del crecimiento económico de largo plazo. Por otro lado, debe tenerse en cuenta que las reglas de juego, las instituciones políticas, como la democracia y el clientelismo -formal e informal- contribuyen a configurar una conducta determinada en las organizaciones y en las personas.

Por ello, cuando en un país se configura un escenario democrático estable en el largo plazo como el observado en EEUU, expresado en términos de la longevidad de la democracia, el código binario permite expresar la concordancia con el comportamiento deseado que se anota como X, y supone contribuye al crecimiento económico. Si no se logra esa conducta

deseada se anota como Y, es decir no existen suficientes años de democracia como para generar el arraigo de la sociedad a las instituciones democráticas como en EEUU, por lo tanto la variable no aporta al crecimiento económico. Esta propuesta binaria es una herramienta técnica para detectar la existencia de vínculos entre las variables que permiten detectar la posible existencia de una "similitud crucial" o de una "diferencia crucial" como se expone en el marco metodológico en el capítulo I. Cuando no se detectan ninguna de las dos relaciones cruciales, es que se supone la existencia de la multi-causalidad.

Cabe precisar que el objetivo metodológico es descriptivo, y que ninguna variable por si sola es capaz de explicar el crecimiento económico, lo que implica que no deberían de encontrarse ni la similitud ni la diferencia crucial. Por ende la explicación del fenómeno analizado es, esencialmente, multicausal. Pero es necesario el código binario justamente para descartar la existencia de dichas relaciones cruciales. Es el conjunto de variables consideradas lo que se supone que explica el crecimiento. En este contexto, el código binario es importante porque simplifica la forma de expresar el aporte de cada una de las variables y la presencia simultánea de una o varias de las conductas deseadas. Esto no se expresa, a través de una escala numérica absoluta, sino a través de un indicador sintético, que pretende representar la presencia de la conducta deseada. Detectando esa conducta se puede dar cuenta del aporte de las diferentes dimensiones sobre la variable de interés, el crecimiento económico.

Y en la ordenación de los datos en la tabla matriz no codificada, los datos en crudo aportan parte del relato con que se obtienen resultados, ya que también muestran la diferencia entre los países pobres. A su vez, cuando se mide la evolución de cada variable entre sub-periodos se anota un valor 1 cuando la variable tiene un valor "mejor" o "igual" al registrado en el sub-periodo anterior, y se anota un valor 0 cuando el comportamiento es "peor" que el sub-periodo anterior. La fundamentación de esta codificación consiste en medir la evolución de la variable y no solo su resultado en un determinado momento del tiempo respecto al caso de referencia. Esto permite identificar cambios a una escala que resulta fácil de interpretar. Esquemáticamente:

Tabla Nº 17 Esquema de Análisis a partir del código binario

Códigos Binarios	Variables	Código: Evolución de un sub-periodo a otro	Código: Constatación de la conducta esperada para crecimiento	Objetivos:
Binario A) **X,Y**	Productividad L. Desigualdad de ingreso. Años democracia Clientelismo	Estático en cada periodo.	Código **X:** Conducta deseada respecto a conducta en EEUU. **Y:** Conducta no deseada respecto a conducta en EEUU.	Determinar la posible existencia de vínculos entre variables independientes y dependiente. (crecimiento).
Binario B) **1,0**	Productividad L Desigualdad de ingreso. Años democracia Clientelismo	**1** = evolución positiva. **0** = evolución negativa. Dinámico en un periodo respecto al anterior.	Ayuda a la comprender según los resultados en la realidad.	Analizar evolución de variables entre periodos, detectar conductas de casos para comprender las diferencias entre ellos.

Fuente: Elaboración propia.

En la medida en que la presente investigación pone foco en el análisis de la influencia de un conjunto de rasgos económicos y políticos estructurales que se supone tienen la capacidad de influir sobre el desempeño económico de largo plazo, la aplicación de la técnica de código binario debe evaluarse a través de la comparación de la información correspondiente a los distintos sub-periodos analizados. Debe tenerse presente que las variables explicativas consideradas operan sobre las conductas de las personas y las organizaciones en periodos prolongados. De este modo, la información aportada por el

código binario a través de múltiples sub-periodos da cuenta de la influencia de las variables sobre el comportamiento a largo plazo de los países en materia de crecimiento.

En definitiva, la ausencia o la presencia de los "comportamientos deseados" en las variables explicativas para evaluar su comportamiento respecto al crecimiento económico, se detecta con facilidad a través del código binario. Es así que la codificación binaria ofrece una alternativa metodológica para evaluar los resultados obtenidos del análisis de los distintos casos nacionales, ubicándose en un punto medio entre la identificación de hechos estilizados y el análisis de la información puramente cualitativa. En este tipo de enfoque se codifica la información cuantitativa y cualitativa para ser evaluada de manera conjunta de tal modo de evitar problemas en las diferencias de escalas numéricas o de indicadores con diferente nivel de medición. (Véase, Ramos Morales 2012, Nº 16).

Las anotaciones X e Y no constituyen valores particulares, sino que representan indicadores del "comportamiento deseado" o del "comportamiento no deseado", respectivamente, de cada una de las variables consideradas. La asignación del "comportamiento deseado" a determinada variable no está exenta de cierta arbitrariedad imposible de eludir. Para mitigar posibles sesgos de subjetividad en el análisis de los datos se opta por utilizar el caso de EEUU –país rico- como referencia, definiendo a partir del comportamiento observado en este país los umbrales contra los que se comparan las trayectorias de las variables en cada uno de los países del Cono Sur de América Latina en los diferentes sub-periodos. Donde lograr los propios niveles de EEUU o superarlos implica lograr el comportamiento deseado.

PBI per cápita. La "variable dependiente" mide la distancia en términos de PBI per cápita entre el país referente, Estados Unidos, y cada uno de los otros países analizados. En concreto, si un país cuenta en un sub-periodo determinado con un PBI per cápita que se ubica en el mismo valor o por encima del PBI per cápita de los Estados Unidos se considera verificado el comportamiento deseado y se asigna el código X, de lo contrario se asigna el código Y. El umbral es el valor de la variable en EEUU porque este es el referente

en términos de que es el país rico que refleja la situación a la que se quiere alcanzar. Sí se toma el final de cada uno de los tres sub-periodos se obtiene que el crecimiento económico de los países pobres respecto de EEUU fue el siguiente:

Tabla Nº 18 PBI per Cápita de países pobres respecto de EEUU base 100. (sub-periodos)

Año	EEUU %	Argentina %	Brasil %	Chile %	Paraguay %	Uruguay %
1929	**100** (X)	**63,3** (Y)	**16,5** (Y)	**50,1** (Y)	s.d	**55,8** (Y)
1970	**100** (X)	**48,6** (Y)	**20,3** (Y)	**34,8** (Y)	**12,4** (Y)	**34,5** (Y)
2010	**100** (X)	**33,6** (Y)	**22,5** (Y)	**45,5** (Y)	**10,8** (Y)	**37,8** (Y)

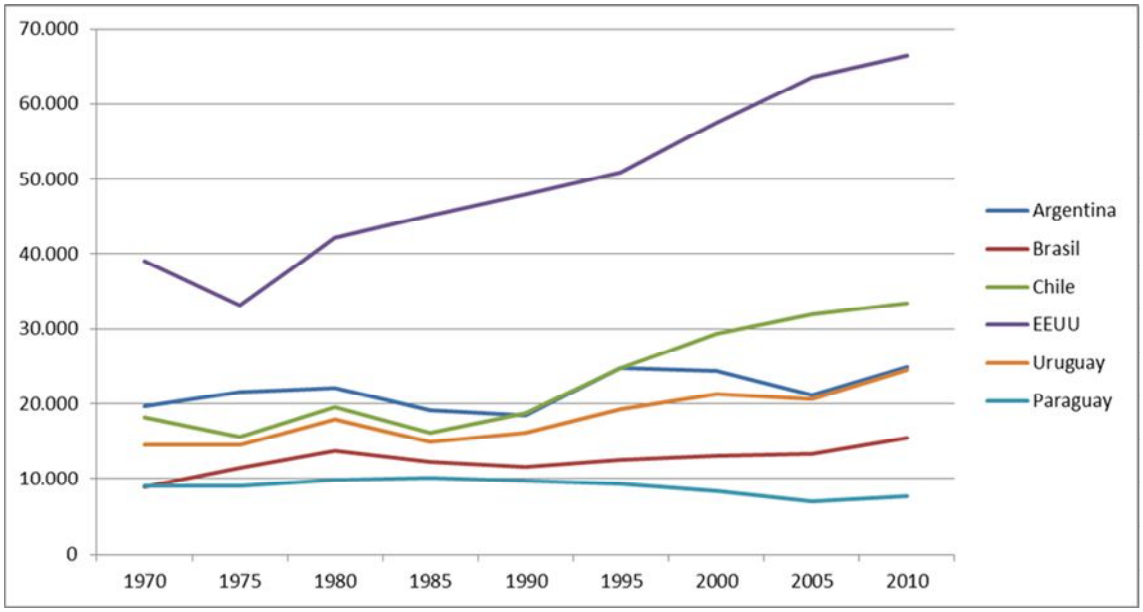
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Madisson (dólares de 1990)

Como era de esperarse, y por definición teórica –los casos se seleccionan por la variable dependiente- ya que EEUU es el país rico, ninguno de los países pobres alcanza en algún momento el umbral requerido, esto ya se ve en los gráficos Nº1 que muestra que EEUU creció en términos absolutos más que los demás países. El gráfico Nº2 muestra que desde 1870 EEUU fue el que más creció y el gráfico Nº3 da cuenta de lo que se llamó aquí "la distancia crucial", haciendo referencia a la evolución divergente de crecimiento económico entre los países pobres y EEUU en el largo plazo. Por lo tanto, todos los países pobres anotan el valor "Y" en todos los sub-periodos, no se logra el comportamiento deseado en ninguno.

Productividad. El comportamiento de la productividad laboral se mide aquí con el PBI por persona empleada, como lo hace el Banco Mundial. Esta forma de medir permite obtener información coherente que se elabora a partir de indicadores con comunes características. A su vez, se asume que la productividad refleja el avance técnico con que cuenta una economía, aunque al medirse la productividad de esta forma (PBI por persona empleada) se comienza a alejar el concepto de avance técnico (denotación) de su correlato empírico o práctico (connotación). Pero, en la medida que se buscan datos para largos periodos o se

aumenta el nivel de abstracción siempre sucederá cierto alejamiento del dato de la realidad. La información que se encuentra en la literatura sobre productividad laboral medida de otra forma no es tampoco la deseable. Esa información está dispersa y responde a diferentes formas de elaboración, por lo que no es compatible ni comparable entre sí. El gráfico siguiente muestra la evolución de los resultados obtenidos en la tabla Nº11 (pág. 164). Según disponibilidad de datos se obtiene información sólo para finales del segundo y tercer sub-periodo. Una mayor diferencia en la productividad laboral de los países pobres respecto a EEUU significa una más amplia brecha tecnológica.

Gráfico Nº 9 PBI por Persona Empleada (U$ de 1990) Para Argentina, Brasil, Chile, EEUU, Paraguay y Uruguay, 1970 a 2010 cada 5 años según disponibilidad de datos.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Moxlad (Ciencias Sociales)

A simple vista puede notarse la gran coincidencia que existe en las trayectorias del PBI por persona empleada con la evolución del PBI per cápita en el largo plazo, y a pesar de la limitación en la información. Si vemos el gráfico N°1, donde se muestra el PBI en términos absolutos a dólares de 1990 (pág. N° 42), se nota el mismo comportamiento divergente de los países pobres respecto de EEUU, desde aproximadamente 1970 que es desde donde existe información para productividad L. Además, se nota la misma diferencia

entre los propios países pobres: Brasil y Paraguay están aún más rezagados que Argentina, Chile y Uruguay en ambos casos (PBI per cápita, y PBI por empleo).

Una aclaración pertinente, es que para el caso de Paraguay en los años 1970 y 1975 no se pudieron elaborar datos de PBI por persona empleada a falta de información como PEA o tasa de desocupación. Por lo tanto, la serie para Paraguay comienza realmente en 1980, sí se anota con el número cero para 1970 y 1975, la línea se ubicaría en 0 del eje horizontal. Lo que daría una imagen errónea. Naturalmente ninguno de los países pobres logra el nivel de PBI por persona empleada de EEUU. La información al final de cada sub-periodo y en términos de porcentaje respecto de EEUU es la siguiente:

Tabla Nº 19 PBI por persona empleada (Productividad Laboral) de países pobres respecto de EEUU base 100. Años seleccionados (final de cada sub-período)

Año	EEUU	Argentina	Brasil	Chile	Paraguay	Uruguay
1929	s.d	s.d	s.d	s.d	s.d	s.d
1970	100 (X)	50,3 (Y)	22,8 (Y)	46,6 (Y)	23,4* (Y)	37,3 (Y)
2010	100 (X)	37,5 (Y)	23,2 (Y)	50,3 (Y)	11,5 (Y)	36,9 (Y)

**1980 Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco Mundial y Moxlad (Ciencias Sociales)*

En ningún caso se llegan a los valores de EEUU y, en general, tomados los datos de esta manera la trayectoria es divergente. Los casos de la región que más se acercan a EEUU son Argentina y Chile en 1970 y Chile en 2010 que se ubican en el entorno del 50% de PBI por persona empleada del de EEUU. Estos países son dos de los tres que más han crecido en la larga trayectoria de los 5 de la región, esto puede explicar parte de las diferencias entre los países pobres. Así, la conducta deseada (X) en productividad laboral, no se logra en los países pobres, por lo tanto anotan su valor como Y.

Distribución del Ingreso. El umbral para considerar una distribución del ingreso compatible con el crecimiento económico deseado en el largo plazo, se determina también a partir de los valores del índice de Gini correspondientes a Estados Unidos en cada sub-periodo. En EEUU el indicador se corresponde con una sociedad relativamente poco igualitaria, y sus valores varían respecto a lo observado en los países de América Latina en estudio. Cuando un país registra en un determinado sub-periodo un valor del índice de Gini igual o inferior (que es mejor) al de EEUU, se codifica con X, y se considera compatible con el comportamiento deseado, o sea, se logra el objetivo. En caso contrario, se considera la ausencia de dicho comportamiento y se asigna un código Y, no se logra el objetivo. La tabla siguiente muestra los valores para esta variable:

Tabla Nº 20 índice de Gini países pobres respecto de EEUU.

Año	EEUU	Argentina	Brasil	Chile	Paraguay	Uruguay
1929	0,54 (X)	0,45 (X)	0,60 (Y)	0,59 (Y)	s.d	0,46 (X)
1970	0,36 (X)	0,35 (X)	0,58 (Y)	0,47 (Y)	0,54 (Y)	0,36 (X)
2010	0,41 (X)	0,43 (Y)	0,53 (Y)	0,51 (Y)	0,51 (Y)	0,45 (Y)

Fuentes: Van Zanden et al 2015, Banco Mundial y otros. (Ver anexo págs. 272-274)

En esta oportunidad, dos casos, Argentina y Uruguay en el primer y segundo sub-periodos tienen mejor nivel de distribución de ingresos que EEUU, por lo tanto anotan el valor X, ya que logran el comportamiento deseado. Ambos países están entre los tres pobres de mejor PBI per cápita, por lo tanto, no extraña que en alguna de las cuatro variables se destaquen respecto de sus vecinos de la región más pobres como Brasil y Paraguay. La diferencia entre los países pobres en las variables explicativas hay que considerarla ya que muestra también la diferencia en el comportamiento de los PBI per cápita entre dichos países. O sea, en los tres países pobres de mejor posición económica, alguna de las dimensiones explicativas tuvo que lograr el comportamiento deseado para que se diferencien de los dos más pobres de la región. Los pobres de mejor posición no logran los niveles de PBI per cápita de EEUU porque no es en las 4 dimensiones que logran el comportamiento deseado,

sólo en una o dos. Se registra cierta divergencia en los niveles de igualdad de los países pobres respecto de los niveles en EEUU, en este caso la divergencia es sutil y no es constante, pero se aprehende en el largo plazo.

Longevidad de la Democracia. El umbral de cantidad de años de democracia que defina el "comportamiento deseado" es la propia cantidad de años de democracia en EEUU, el país de referencia. El efecto positivo de la democracia sobre el crecimiento económico suele asociarse a su duración en el largo plazo sin interrupciones. En este caso se toma la suma de años de democracia de cada sub-periodo para todos los casos, y no sólo el año al final del sub-periodo, -como en las demás dimensiones- esto es así porque tomar el último año de cada sub-periodo sería tomar sólo un año y esto no equivaldría a considerar un punto de llegada, sino que el punto de llegada es la suma de años. Lo que incide sobre el crecimiento económico es una conducta establecida en el tiempo a partir de la permanencia de un conjunto de instituciones, en este caso la democracia. Hay de este modo una costumbre en la población de aceptar esas instituciones que determinan un comportamiento determinado. Por eso un sólo año no sería suficiente como para valorar la existencia o no de efecto de la democracia, ya que el resultado respondería a un factor demasiado coyuntural. Además, justamente el código binario es útil considerando este tipo de diferencias, distintos indicadores con distintos niveles de medición y frecuencia se conjugan en una única forma de medir, el comportamiento deseado o no deseado, en este caso respecto del dato que aporta el país de Referencia, EEUU.

Tabla Nº 21 Años de democracia, países pobres respecto de EEUU (porcentaje).

Años %	EEUU	Argentina	Brasil	Chile	Paraguay	Uruguay
1870-1929	100 **(X)**	23,0 (**Y**)	0,00 (**Y**)	100 **(X)**	0,00 (**Y**)	100 **(X)**
1930-1970	100 (**X**)	47,5 (**Y**)	45,0 (**Y**)	97,5 (**Y**)	0,00 (**Y**)	87,5 (**Y**)
1971-2010	100 (**X**)	69,2 (**Y**)	64,0 (**Y**)	54,6 (**Y**)	0,00 (**Y**)	69,2 (**Y**)

Fuente: Conteo de Elaboración propia a partir de revisión bibliográfica sobre la historia de los países y según criterio establecido.

Sólo Chile y Uruguay, logran los mismos niveles de EEUU en años de democracia y esto sucede sólo en el primer sub-periodo, logran el comportamiento deseado anotando el valor X. Por lo tanto, Chile al igual que Argentina y Uruguay logra en al menos una variable el comportamiento deseado como para explicar la diferencia respecto a los dos más pobres, Brasil y Paraguay, que sólo anotan el valor Y, ya que nunca logran en ninguna variable el comportamiento deseado. A su vez, en el segundo sub-período Chile es el país que más se acerca al 100% de años de democracia (97,5 %) ubicándose en la frontera de lograr el comportamiento deseado. Sin duda son las dos democracias más longevas y estables de la región aunque por poco no lleguen al nivel de EEUU tomando todo el periodo 1870-2010. Esto también coincide con que son dos de los países pobres en estudio que más han crecido a lo largo de la historia.

Clientelismo. El clientelismo ha sido identificado como un problema para todos los países de América Latina, se considera una institución informal. En este trabajo la importancia y evaluación de este fenómeno se considera como un supuesto de partida. El razonamiento que sostiene la afirmación de que el clientelismo es un problema grave en los países pobres y mayor que en EEUU es el que realizan Acemoglu y Robinson 2001. Ellos determinan que las instituciones iniciales instaladas por los conquistadores en América Latina estimularon prácticas que propiciaron en el futuro acciones de tipo clientelar entre el Estado y los particulares, y estimularon una trayectoria que va en ese sentido. Y las instituciones iniciales instaladas por los conquistadores en Estados Unidos, fueron en el sentido del respeto a la ley y el orden con más ahínco, y fueron pensadas para el largo plazo. Si bien no puede decirse que no existió clientelismo en EEUU, el supuesto de partida que se toma determina que si hubo, no tuvo la magnitud ni causó el mismo tipo de perjuicios que en los países de la región. El indicador en este caso consiste en una evaluación cualitativa, donde se da por supuesto un clientelismo alto en todos los casos y periodos, excepto en EEUU. Esto no indica que no exista diferencia entre los países pobres, por ejemplo, según se desprende de la literatura, Chile se destaca por su lucha en contra de la informal institución principalmente desde los años 90’ después de su última dictadura. De todos modos en el largo plazo la institución genero sus perjuicios. Entonces, a partir de cierta condición inicial, sólo en EEUU el clientelismo toma el valor X, o sea el

comportamiento deseado, lo que implica su escasa incidencia en la burocracia. Y en los países pobres asume el valor Y, ya que no hubo existencia del comportamiento deseado en ningún caso ni en ningún sub-periodo.

Tabla Nº 22 Clientelismo, su incidencia negativa notoria según instituciones iniciales:

Años %	EEUU	Argentina	Brasil	Chile	Paraguay	Uruguay
1870-1929	No (X)	Si (Y)	Si (Y)	Si (Y)	Si (Y)	Si (Y)
1930-1970	No (X)	Si (Y)	Si (Y)	Si (Y)	Si (Y)	Si (Y)
1971-2010	No (X)	Si (Y)	Si (Y)	Si (Y)	Si (Y)	Si (Y)

Fuente: Elaboración propia a partir de bibliográfica: Acemoglu y Robinson 2001.

IV.4 Los vínculos entre las variables

En esta sección se presentan los resultados de la información correspondiente al conjunto de casos nacionales para cada uno de los sub-periodos analizados. Se consideran las variables en una misma matriz para considerar la presencia o ausencia del "comportamiento deseado" de cada variable para determinar el desempeño económico. La información contenida en las matrices analiza dos aspectos: A partir del código binario la relación de los países pobres respecto de EEUU por un lado, y entre ellos en el sentido de determinar cuáles logran algún comportamiento deseado y cuáles no (Tabla Nº23). Por otro lado, a partir de los datos no codificados las diferencias entre los países pobres (Tabla Nº24). Lo cuantitativo y lo cualitativo operan de manera simultánea para detectar vínculos entre las variables analizadas y el crecimiento.

Cabe precisar que, en algunos casos los valores observados de las variables se encuentran cercanos a los límites definidos para evaluar la presencia/ausencia del "comportamiento deseado". Por este motivo es relevante también analizar la información sin codificar. De este modo se tiene también en cuenta cuando la inclinación no es a favor del comportamiento deseado pero se ubica sobre la frontera, se estuvo cerca de lograr dicho comportamiento, lo que puede tener algún sentido en el análisis.

*Tabla Matriz *Nº 23 Codificación de Diferencias y Similitude Resultados por países y por sub-períodos. Variables: PIB per cápita, productividad del trabajo, índice de Gini, cantidad años de democracia y clientelismo.*

	PBI p/c*	Prod. L	Gini	Años democ	Clien.		PBI p/c*	Prod. L	Gini	Años democ	Clien.
EEUU						**Chile**					
1870-1929	X	s.d	X	X	X	1870-1929	Y	s.d	Y	X	Y
1930-1970	X	X	X	X	X	1930-1970	Y	Y	Y	Y	Y
1971-2010	X	X	X	X	X	1971-2010	Y	Y	Y	Y	Y
	PBI p/c*	Prod. L	Gini	Años democ	Clien.		PBI p/c*	Prod. L	Gini	Años democ	Clien.
Argentina						**Uruguay**					
1870-1929	Y	s.d	X	Y	Y	1870-1929	Y	s.d	X	X	Y
1930-1970	Y	Y	X	Y	Y	1930-1970	Y	Y	X	Y	Y
1971-2010	Y	Y	Y	Y	Y	1971-2010	Y	Y	Y	Y	Y
	PBI p/c*	Prod. L	Gini	Años democ	Clien.		PBI p/c*	Prod. L	Gini	Años democ	Clien.
Brasil						**Paraguay**					
1870-1929	Y	s.d	Y	Y	Y	1870-1929	s.d	s.d	Y	Y	Y
1930-1970	Y	Y	Y	Y	Y	1930-1970	Y	Y	Y	Y	Y
1971-2010	Y	Y	Y	Y	Y	1971-2010	Y	Y	Y	Y	Y

Fuente: *Elaboración propia.* ***s.d****: sin dato, no se dispone de información para estos casos. *La anotación de sub-períodos: 1870-1929, 1930-1970 y 1971-2010, se realiza a los efectos de dar cuenta de que el dato de la*

variable corresponde al sub-periodo indicado, aunque no designe el valor a todo el sub-periodo, que corresponden al último año de cada sub-periodo.

Los vínculos causales que aportan información acorde con la pertinencia de la hipótesis central de la investigación implican que, para que un determinado país pobre logre alcanzar los niveles de PBI per cápita de Estados Unidos, es condición necesaria que el conjunto de variables consideradas exhiban el "comportamiento deseado". Esto supone que se registre un crecimiento de la productividad del trabajo igual o superior al de EEUU, un nivel de igualdad de ingresos igual o superior al de EEUU (Gini), y una cantidad de años de democracia que sea igual a la cantidad de años de EEUU. Recordar que los resultados del clientelismo son parte de un supuesto de partida, ya que la condición inicial de los países pobres y el país rico son diferentes, y generó en los pobres un mayor perjuicio.

La Tabla Matriz Nº23 muestra el comportamiento de las diferentes dimensiones respecto a que cumplan o no con el objetivo, tener el mismo valor que EEUU, la codificación permite una mejor visualización además de permitir la comparación entre todas las variables aunque las mismas se midan de diferente manera. Por definición y selección de los casos, ningún país de la región llega a ser rico como EEUU.

Sólo Uruguay, Chile y Argentina cuentan con un comportamiento deseado (X) en alguna variable y sub-periodo: Chile en años de democracia entre 1870-1929, Argentina en índice de Gini en 1929 y en 1970, y Uruguay en años de democracia entre 1870-1929, y en índice de Gini en 1929 y en 1970. Como la explicación que se propone en la hipótesis es multicausal, no basta con sólo contar el comportamiento deseado en algunas variables y sub-periodos. Sino que lo que se requiere es contar con el comportamiento deseado en la cuatro variables y durante el largo plazo, como sucede con EEUU.

Lo que sí es pertinente considerar es que Uruguay, Argentina y Chile son los tres países pobres que más han crecido a lo largo de la historia, y que un buen valor en una o dos de las dimensiones, que logren el comportamiento deseado, pudo generar alguna ventaja en estos países que los pone en mejor posición económica que Brasil y Paraguay, que no cuentan con el comportamiento deseado nunca. Es decir, la longeva democracia y el favorable índice de Gini en Chile, Argentina y Uruguay, los pudo haber beneficiado respecto de sus vecinos del norte, que cuentan con menor PBI per cápita, pero sólo hasta cierto límite de crecimiento.

**Tabla Matriz Nº 24 Resultados por países. Variables: PIB per cápita, productividad del trabajo, índice de Gini, cantidad años de democracia y clientelismo.*

	PBI p/c*	Prod. L	Gini	Años democ	Clien.		PBI p/c*	Prod. L	Gini	Años democ	Clien.
EEUU	base	%	0-1	%		**Chile**	%	%	0-1	%	
1870-1929	100	100	0,54	100	No	1870-1929	46,0	s.d	0,59	100	Si
1930-1970	100	100	0,36	100	No	1930-1970	34,8	46,6	0,47	97,5	Si
1971-2010	100	100	0,41	100	No	1971-2010	45,5	50,3	0,51	54,6	Si
	PBI p/c*	Prod. L	Gini	Años democ	Clien.		PBI p/c*	Prod. L	Gini	Años democ	Clien.
Argentina	%	%	0-1	%		**Uruguay**	%	%	0-1	%	
1870-1929	65,6	s.d	0,45	23,0	Si	1870-1929	69,2	s.d	0,46	100	Si
1930-1970	48,6	50,3	0,35	47,5	Si	1930-1970	34,5	37,3	0,36	87,5	Si
1971-2010	33,6	37,5	0,44	69,2	Si	1971-2010	37,8	36,9	0,45	69,2	Si
	PBI p/c*	Prod. L	Gini	Años democ	Clien.		PBI p/c*	Prod. L	Gini	Años democ	Clien.
Brasil	%	%	0-1	%		**Paraguay**	%	%	0-1	%	
1870-1929	16,8	s.d	0,60	0,00	Si	1870-1929	s.d	s.d	s.d	0,00	Si
1930-1970	20,3	22,8	0,58	45,0	Si	1930-1970	12,4	23,4**	s.d	0,00	Si
1971-2010	22,5	23,2	0,53	64,0	Si	1971-2010	10,8	11,5	0,51	43,6	Si

*s.d: no se dispone de información para estos casos. *La anotación de sub-períodos: 1870-1929, 1930-1970 y 1971-2010, se realiza a los efectos de dar cuenta de que el dato de la variable corresponde al sub-periodo indicado, aunque no designe el valor a todo el sub-*

*periodo como son los casos de índice de Gini o productividad L, que corresponden al último año de cada sub-periodo. **Dato del año 1980.*

Fuente: Elaboración propia a partir de datos varios.

Se ha detectado que existe una diferencia en el comportamiento de los países pobres en estudio: Argentina, Chile Y Uruguay, de aquí en más ACU, cuentan en el largo plazo con una evolución similar en sus PBI per cápita. Estos tres países cuentan con ventaja respecto de los casos de Brasil y Paraguay, de aquí en más BP, que son los dos países pobres que menos han crecido y que parten de una base (desde 1870) mucho más baja en PBI per cápita. Entonces cabe preguntarse: ¿Cuál es la diferencia entre ACU y BP en las variables independientes que pueda explicar la diferencia en PBI per cápita? La explicación multi-causal implica que sea necesario cumplir con los valores de EEUU en las cuatro variables propuestas para llegar a contar con su mismo PBI per cápita. Pero cumplir con sus mismos valores en algunas variables en algún país podría generar un efecto positivo, aunque limitado, sobre el crecimiento de dicho país, aunque este fuera menor que el de EEUU. Esto podría explicar las diferencias en la variable dependiente entre ACU y BP.

Si miramos el largo plazo, o sea los 140 años, Argentina cuenta con la serie más favorable del índice de Gini, incluso obtiene mejor resultado que EEUU en el primer y segundo sub-periodo. Los más desiguales son Chile, Brasil y Paraguay, aunque de Paraguay se tengan datos solo para el último sub-periodo. Se vio que Uruguay y Chile cuentan con la mayor cantidad de años de democracia, incluso en el primer sub-periodo alcanzaron los valores de EEUU y en los 140 años que abarca el periodo, ambos casos están por encima del 90 por ciento de los años logrados por EEUU.

De este modo los tres, ACU, cuentan ya con alguna ventaja en alguna de sus variables independientes –cumplen con el comportamiento deseado- respecto de BP. A su vez, Argentina cuenta con los mejores niveles de productividad, similar a Chile, más que duplica a Brasil y casi que quintuplica, según el sub-periodo considerado, a Paraguay. Uruguay se encuentra en productividad en un tercer lugar entre los países analizados, por

encima de Brasil y Paraguay y por debajo de Argentina y Chile. Por lo tanto Argentina cuenta con una ventaja más respecto a sus vecinos de la región. En resumen el déficit en Argentina más grave está ubicado en la cantidad de años de democracia, ventaja de Uruguay y Chile. Su ventaja relativa es la productividad de L, similar a la de Chile, y la menor desigualdad en la región, similar a la de Uruguay. A su vez, de la literatura repasada surge que Chile fue el único que lucho con éxito en contra del clientelismo, esto sucedió desde los años 1990, este aspecto puede también ayudar a explicar su éxito relativo en las últimas décadas. Por lo tanto, los tres países menos pobres de la región tienen cada uno al menos dos ventajas respecto de los dos más pobres. Y los dos países más pobres, BP, no cuentan con ninguna ventaja respecto a sus vecinos de la región, ni con ningún comportamiento deseado respecto de EEUU.

Esto parece explicar las diferencias entre los pobres, pero también refuerza la hipótesis de trabajo, porque se confirma la importancia de las variables para explicar el crecimiento económico. Tanto que si no se llega a los valores de EEUU en las variables no se es rico, pero si se mejora en alguna de ellas, se mejora el camino para serlo. La obtención sistemática de altos niveles de crecimiento de la productividad L a lo largo de la historia generó en EEUU capacidades humanas y procesos productivos cuyos niveles de productividad se encuentran cercanos a la frontera de eficiencia en sectores que califican como portadores de progreso técnico. Por lo tanto, la permanencia en el pasado (largo plazo) de alta productividad generó las condiciones de crecimiento en el presente.

Estados Unidos cuenta, por ende, con la mayor cantidad de años democracia, y sin interrupciones, con los niveles de clientelismo más bajos, con la productividad del trabajo más alta y con el índice de Gini que refleja niveles de desigualdad que si bien no son bajos se ubican en una escala media en el primer y segundo sub-periodo y en una escala más aceptable en el tercer sub-periodo. Esto puede visualizarse con facilidad a partir de los datos incluidos en las Matrices. Ninguno de los países del Cono Sur de América analizados en esta investigación presenta en alguno de los sub-periodos considerados un comportamiento análogo al observado en Estados Unidos, tomadas las variables en conjunto.

La evidencia empírica resumida en las Matrices Nº23 y Nº24 parece indicar que las trayectorias observadas en el conjunto de variables explicativas para los países del Cono Sur de América aportan información que se corresponde con los vínculos causales que se establecen en la hipótesis central de esta investigación. Los comportamientos deseados sugeridos como factores explicativos del crecimiento de largo plazo no están presentes en los países de la región. Los resultados obtenidos indican, por otra parte, que algunos rasgos de los "comportamientos deseados" estuvieron presenten en ciertos países de la región, generando las diferencias entre ellos.

Así, el ensanchamiento de brechas económicas aparece vinculado al comportamiento observado en un conjunto de variables explicativas que han tenido una trayectoria marcadamente diferente en la región respecto a los países más avanzados. El análisis binario de carácter cualitativo puede considerarse como esquema descriptivo de la relación que vincula el crecimiento económico de largo plazo con el conjunto de las variables explicativas que conforman la explicación multi-causal que surge de los aportes del institucionalismo y el estructuralismo.

Para evaluar el aporte de la evidencia a la hora de analizar la pertinencia de la hipótesis principal entre los países pobres, en la Matriz Nº25 se muestra información sobre la evolución de las diferentes variables consideradas entre sub-periodos. Se anota la variable con el código 1 cuando la evolución fue positiva y con el código 0 cuando el comportamiento registrado es desfavorable respecto al sub-período anterior. Esta codificación muestra la evolución de las dimensiones que reflejan conductas positivas y ayudan a comprender la reducción de la brecha económica entre los países pobres.

Como era de esperar EEUU registra la mayor cantidad de comportamientos positivos, o sea, las variables evolucionaron favorablemente de un sub-periodo al otro. La única excepción la configura la desigualdad de ingresos, ya que aumento en el año 2010 respecto de 1970. Véase el aporte de esta codificación y la importancia del código binario para desmenuzar el aporte de las variables. Brasil, que tuvo un crecimiento relativamente

estable a pesar de comenzar muy abajo en el punto de partida, y que además logra cierto *cach up* con sus vecinos sudamericanos se destaca favorablemente en la matriz. Desde los años 1950 aproximadamente, Brasil comienza a crecer su PBI per cápita algo más que sus vecinos de la región –exceptuando sólo a Argentina, ver gráfico Nº1 pág. N° 42- y tomando como base el año 1870 desde los años 1970 fue el que más ha crecido superado sólo por Chile desde 1995 (ver gráfico N°2, pág. N° 43). Y esta conducta de Brasil debe de explicarse por algo, en las Tablas-Matrices N° 23 y 24 no se podía ver lo que podría explicar esta situación, sin embargo la Tabla-Matriz N° 25 deja ver que Brasil ha sido el que mayor evolución positiva a logrado en sus variables.

El crecimiento económico de Brasil ha evolucionado positivamente en el segundo sub-periodo respecto al primero y en el tercero respecto al segundo. Las variables independientes han evolucionado dos positivamente en el segundo sub-periodo respecto al primero: igualdad de ingresos y años de democracia, y tres en el tercer sub-periodo respecto al segundo: igualdad de ingresos, años de democracia y productividad del trabajo. Por lo tanto, si bien Brasil no alcanzo los niveles de sus vecinos de la región, sí parece ser el país que mayor esfuerzo ha realizado. Y ese esfuerzo parece haberse coronado con un significativo acercamiento a los niveles de sus vecinos de la región, considerando un punto de partida muy bajo, este comportamiento es respetable.

Respecto a Argentina el comportamiento observado tanto en la variable dependiente como en algunas variables explicativas muestra un proceso de divergencia sistemático respecto a EEUU. Desde 1870 la brecha de PBI per cápita entre ambos países se ha ido ensanchando. Esto ocurre a pesar de que Argentina ha registrado comportamientos positivos en alguna de las variables explicativas durante el segundo sub-período, como en Gini y años de democracia. Y en el tercer sub-periodo registro un comportamiento positivo sólo en años de democracia. Esto puede explicarse porque los comportamientos positivos de EEUU en sus valores fueron más que proporcionales a los comportamientos positivos de Argentina en las mismas variables.

Tabla Matriz *Nº 25* Código binario, evolución de las variables en sub-períodos respecto al sub-periodo anterior (*1 igual evolución positiva, 0 igual evolución negativa)*

EEUU							
Periodización	**1870**	**1° sub-per.**	**2° sub-per.**	**3° sub-per.**	Per. 1-0	Per. 2-1	Per. 3-2
PBI p/c	**100**	**100**	**100**	**100**	1	1	1
Prod. L		**2,00**	**2,80**	**1,00**	1	1	0
Gini		**0,39**	**0,34**	**0,41**	1	1	0
Años Democ.		**100**	**100**	**100**	1	1	1
Client.	**bajo**	**bajo**	**bajo**	**bajo**	1	1	1
Argentina							
Periodización	**1870**	**1° sub-per.**	**2° sub-per.**	**3° sub-per.**	Per. 1-0	Per. 2-1	Per. 3-2
PBI p/c EU100	**67,4**	**65,6**	**48,6**	**33,6**	0	0	0
Prod. L		**0,80**	**1,00**	**1,00**		1	0
Gini		**0,57**	**0,41**	**0,44**	0	1	0
Años Democ.		**23,00**	**47,5**	**69,2**	0	1	1
Client.		**alto**	**alto**	**alto**	0	0	0
Brasil							
Periodización	**1870**	**1° sub-per.**	**2° sub-per.**	**3° sub-per.**	Per. 1-0	Per. 2-1	Per. 3-2
PBI p/c EU100	**29,1**	**16,8**	**20,3**	**22,5**	0	1	1
Prod. L		**1,40**	**4,45**	**0,75**	0	1	0
Gini		**0,67**	**0,58**	**0,53**	0	1	1
Años Democ.		**0,00**	**45,00**	**64,00**	0	1	1
Client.		**alto**	**alto**	**alto**	0	0	0
Chile							
Periodización	**1870**	**1° sub-per.**	**2° sub-per.**	**3° sub-per.**	Per. 1-0	Per. 2-1	Per. 3-2
PBI p/c EU100	**52,8**	**46,00**	**34,8**	**45,5**	0	0	1
Prod. L		**2,30**	**1,60**	**1,80**	1	0	1
Gini		**0,59**	**0,47**	**0,51**	0	1	0
Años Democ.		**100**	**97,5**	**54,6**	1	0	0
Client.		**alto**	**alto**	**bajo**	0	0	1
Uruguay							
Periodización	**1870**	**1° sub-per.**	**2° sub-per.**	**3° sub-per.**	Per. 1-0	Per. 2-1	Per. 3-2
PBI p/c EU100	**89,2**	**69,2**	**34,5**	**37,8**	0	0	1
Prod. L		**n.d**	**1,70**	**1,30**		1	0
Gini		**0,46**	**0,36**	**0,45**	1	1	0
Años Democ.		**100**	**87,5**	**69,2**	1	0	0
Client.		**alto**	**alto**	**alto**	0	0	0
Paraguay							
Periodización	**1870**	**1° sub-per.**	**2° sub-per.**	**3° sub-per.**	Per. 1-0	Per. 2-1	Per. 3-2
PBI p/c EU100	**n.d.**	**n.d**	**12,4**	**10,8**		0	0
Prod. L		**n.d.**	**0,35**	**0,42**		0	1
Gini	**n.d**	**n.d**	**n.d**	**0,51**			0
Años Democ.		**0,00**	**0,00**	**43,6**	0	0	1
Client.		**alto**	**alto**	**alto**	0	0	0

**Para Paraguay el dato es del año 1980, se toma por cercanía a 1970. Fuente: Elaboración propia.*

En el caso de Chile, la convergencia respecto a Estados Unidos en materia de PIB per cápita ocurre en el tercer sub-periodo. Este comportamiento se encuentra relacionado con la mejora en la productividad del trabajo que anota positivamente en el tercer sub-período respecto al primero. Y si bien en este trabajo se iguala para todos los casos como un gran problema, la reducción del clientelismo en Chile fue significativa desde el segundo y tercer sub-periodo, esto pudo ayudar a la explicación también. La otra variable que registró un comportamiento positivo fue el índice de Gini, que mejora en el segundo sub-período respecto al primero. Sin embargo, este indicador empeora en el tercer sub-periodo, aunque no llega a ser tan alto como en el primer sub-período. De todos modos, los niveles históricos de desigualdad en Chile son muy elevados.

De hecho, Chile se encuentra entre los países más desiguales de la región, al punto que la distribución del ingreso puede considerarse uno de los principales problemas estructurales del país. Un rasgo histórico destacable de Chile en el contexto regional es el elevado número de años de democracia, no se puede descartar un efecto *path dependece* que implique la consolidación de una sociedad amigable con las instituciones democráticas y el crecimiento económico, que no puede nublar las perspectivas negativas respecto a la distribución de ingresos.

La trayectoria de Uruguay en materia de PIB per cápita ilustra acerca del proceso de divergencia económica respecto a Estados Unidos durante prácticamente la totalidad del periodo analizado en esta investigación. En el tercer sub-período la variable dependiente mejora en relación al segundo sub-periodo, pero esto ocurre en el marco de un proceso en que no se registran mejoras en las variables explicativas. La información incluida en las matrices muestra que la baja desigualdad de ingreso –respecto a los países vecinos- y la longeva democracia del país –si bien no alcanzan para lograr los niveles de EEUU- podrían estar explicando el mejor desempeño económico del país que se registra respecto a sus vecinos a partir de comienzos del tercer milenio. El comportamiento del índice de Gini muestra mejoras en el segundo sub-período respecto al primero.

A su vez, Uruguay registra el 100 por ciento de años de democracia en el primer sub-periodo, esto también puede estar generando un efecto *path dependence* favorable sobre las

preferencias institucionales de la sociedad Uruguaya. Cabe precisar, no obstante, que el nivel de partida del PBI per cápita de Uruguay se encontraba entre los más altos de la región (1870), este hecho puede estar dando cuenta de un crecimiento que evoluciono sobre el límite de la frontera de sus posibilidades de crecimiento, según sus características institucionales y estructurales.

La información correspondiente a Paraguay muestra que sólo en el tercer sub-periodo se registra un comportamiento positivo en alguna de sus variables, fundamentalmente, en lo que refiere a la mejora en el indicador de años de democracia. Los valores iniciales de todas las variables analizadas se encuentran entre los más bajos de la región. Las mejoras en algunas de las variables explicativas son moderadas y se concentran en el periodo más reciente. En el tercer sub-periodo se registra por primera vez un intento serio orientado a consolidar la democracia en el país.

De la información incluida en las matrices se aprecia que las mejoras en las variables explicativas han sido muy moderadas y paulatinas, para Brasil contribuyen a explicar, al menos en parte, el acortamiento de brechas económicas respecto a Argentina, Chile y Uruguay. No debe perderse de vista, que en el punto de partida, en 1870 el PIB per cápita de Brasil era el más bajo entre los países analizados, junto con el de Paraguay. A su vez, la convergencia de Paraguay respecto a Argentina, Chile y Uruguay parece responder más que nada a la caída general en las cifras de estos tres países más que a méritos propios. En conclusión, el comportamiento observado en la variable dependiente y la trayectoria de las variables explicativas jerarquizadas por el institucionalismo político y el estructuralismo cepalino parece consistente con la hipótesis central de la investigación:

"En el contexto capitalista de protección a la propiedad privada, la menor longevidad de la democracia, un alto grado de clientelismo, una baja productividad del trabajo y una alta desigualdad de ingresos se visualizan como los factores principales que combinados explican el escaso crecimiento de Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay durante 1870-2010, en relación a Estados Unidos".

El procesamiento de la información disponible y la utilización de técnicas de codificación binaria sugieren que la presencia del "comportamiento deseado" en alguna, o algunas, de las variables explicativas contribuye a explicar, no sólo la falta de convergencia económica

respecto a Estados Unidos, sino, también, las disparidades observadas en la evolución de largo plazo de los países de la región analizados en esta tesis. Visto el comportamiento de los países en los tres sub-periodos analizados, se detecta cierta graduación en los comportamientos donde se registra que a mayor crecimiento del PBI per cápita más cantidad de comportamientos deseados existen, o mejores son los valores, en los diferentes casos. Este aspecto comprueba la relación entre los vínculos que plantea la hipótesis planteada y hecha luz sobre la pregunta de investigación, que busca responder una interrogante crucial para el futuro de los países de la región, como cuales son los posibles caminos a recorrer para tener sociedades más prosperas.

IV.5 Consideraciones finales

En este capítulo se analizó la forma en que, de manera conjunta, las variables jerarquizadas por el institucionalismo político y el estructuralismo cepalino permiten proponer una argumentación consistente acerca del proceso de crecimiento económico de largo plazo de los países del Cono Sur de América Latina. El principal resultado da cuenta del carácter multi-causal y multidisciplinario que es preciso adoptar para explicar el crecimiento económico observado en los países analizados. Se aporta una línea argumental acerca de la influencia que han tenido los factores políticos en la dinámica económica de largo plazo en la región, y en forma conjunta, una identificación de los factores estructurales que explican el mediocre desempeño económico de las economías sudamericanas analizadas. La síntesis se realizó a partir del análisis de la forma en que las variables consideradas han contribuido a explicar los procesos económicos observados en los países de la región en el transcurso de la “Larga Historia” analizada en esta investigación.

Desde el punto de vista metodológico, el recurso al método comparado ha permitido estudiar de manera específica y sistemática las similitudes y diferencias entre los países analizados en los distintos sub-períodos en que ha sido dividido el extenso período abarcado. El análisis comparado encuentra en este caso su perfil técnico en la multi-causalidad, sin recurrir a una explicación a partir de una determinada diferencia o una similitud crucial. La adecuación de las teorías propuestas al método se refuerza con la utilización de dos modos de uso de la técnica binaria para evaluar la hipótesis.

La técnica de análisis binario ha permitido dar cuenta, por un lado, de los cambios ocurridos entre sub-periodos contiguos. Por otro lado, la técnica binaria ha sido utilizada para determinar el comportamiento de las variables analizadas correspondientes a los países en cada sub-período en forma estática, mostrando las coincidencias entre un nivel relativamente alto de PBI per cápita y un nivel relativamente alto en alguna de las variables explicativas, en relación a EEUU. La combinación de ambos resultados aporta valiosa información acerca de la pertinencia empírica de la hipótesis central de la investigación.

El análisis realizado ha permitido determinar que, entre las variables jerarquizadas por la teoría institucionalista, las que se relacionan más claramente con el mayor crecimiento económico de largo plazo son la estabilidad de la democracia y la escasa extensión del clientelismo. En lo que refiere a la teoría estructuralista, las variables que parecen tener mayor influencia sobre el crecimiento económico de los países son la expansión de la productividad laboral y la distribución más equitativa del ingreso.

Cabe precisar que la evidencia aportada en esta investigación no implica descartar la existencia de relación de interés del crecimiento económico con otras dimensiones estructurales e institucionales. De hecho, en el marco de este estudio se han podido identificar algunas variables que tienen capacidad para influir sobre el crecimiento económico de forma indirecta o asumiendo un segundo nivel de incidencia respecto a las principales variables jerarquizadas en el estudio de los casos nacionales. Algunas de estas variables son el nivel de educación, la tasa de pobreza y la tasa de desempleo, que en este caso configuran parte del contexto sobre el que se analiza cada caso.

A su vez, las variables explicativas identificadas sugieren la importancia de una configuración previa mínima para que los “comportamientos deseados” puedan ejercer plenamente su influencia positiva sobre el crecimiento económico de largo plazo. En un contexto capitalista se requiere de un marco de protección y reconocimiento de la propiedad privada. De hecho, no es casual que Paraguay, el país más pobre entre los estudiados es el que a lo largo de su historia, el que más ha protegido formalmente la propiedad colectiva, en muchos casos, en detrimento de la propiedad privada (y con ello de la productividad), en un contexto regional que ha tomado otro camino. La otra dimensión antecedente de las variables explicativas es la fortaleza de los partidos políticos y del sistema de partidos, dimensiones que se consideran fundamentales para que se acoten las

posibilidades de proliferación del clientelismo, y aportan una base importantísima para la obtención y permanencia del régimen de gobierno democrático.

Paraguay es el país en que se puede constatar una mayor influencia del clientelismo. Estados Unidos, se ubica en el polo opuesto, ya que ha garantizado y protegido desde su fundación la propiedad privada, cuenta con la democracia más longeva y más estable entre los países estudiados y esto se debe a que contó con un conjunto de instituciones iniciales que abonaron este camino. Argentina, Uruguay y Chile, son los tres países que ostentan una mejor posición en materia de trayectoria de los PIB per cápita y registran parcialmente valores relativamente altos en alguna de las variables explicativas que se han jerarquizado en esta investigación, al menos en algún sub-periodo.

Brasil presenta un comportamiento mejor al de Paraguay, pero se distancia de Argentina, Chile y Uruguay en el comportamiento de varias de las dimensiones que han mostrado tener influencia directa sobre la trayectoria de PIB per cápita a largo plazo. A pesar de ello, desde un punto de partida muy bajo ha sido el que más ha mejorado sus dimensiones a lo largo de la historia. La situación de los comportamientos graduales de los países en sus variables independientes, es, en general concordante con los niveles de PBI alcanzados en el largo plazo, lo que es a su vez, coincidente con la hipótesis planteada.

CAPITULO V

SINTESIS Y REFLEXIONES A MODO DE CONCLUSIÓN

CAPITULO V

Resumen y Reflexiones Finales

En esta tesis se ha analizado el proceso de crecimiento económico de un conjunto de países del Cono Sur de América Latina desde una perspectiva de largo plazo. Se investigó la pertinencia de los aportes teóricos del estructuralismo y del institucionalismo político, con el propósito de corroborar una hipótesis acerca de la forma en que distintos factores económicos e institucionales han influido en la trayectoria económica de la región. Las relaciones detectadas entre las variables analizadas, aplicando el método comparado y las técnicas del código binario, permitieron ordenar la información disponible y corroborar la hipótesis de trabajo. Los resultados obtenidos indican que una combinación de argumentos estructuralistas e institucionalistas ofrece una explicación consistente del rezago económico relativo de los países de la región respecto al comportamiento de la economía de los Estados Unidos a lo largo del período analizado.

V.1 Desarrollo de la Investigación

En la introducción de esta tesis se realizó una presentación general del objeto de estudio y se presentaron: el tema principal de la investigación y otros diversos temas que fueron abordados a lo largo de la misma. Cómo así, se presentó la pregunta que hizo de hilo conductor de la investigación, la misma consiste en dar respuesta a los problemas de crecimiento económico de las economías pobres a lo largo de la historia "moderna" de los países, 1870-2010: La pregunta busca orientar respecto a conocer algunas pautas que expliquen el bajo nivel de PIB per cápita de los países de la región en el largo plazo. A continuación, se presenta un breve resumen de cada uno de los capítulos elaborados y seguidamente una serie de reflexiones finales para cada uno de los casos.

En el ***Capítulo I*** se presenta la metodología general utilizada en la investigación, destacando el conjunto de herramientas y procedimientos desplegados para el procesamiento de la información y para la identificación de las principales relaciones detectadas entre las variables analizadas. La presentación del enfoque metodológico

abarca, tanto la descripción de las técnicas de análisis cualitativo, como su aplicación a la sistematización de la extensa literatura consultada: La recopilación de datos. A su vez se presenta y justifica la utilización del método comparado para esta investigación, que a partir de la detección de similitudes y diferencias se enfoca en la búsqueda multi-causal de la explicación del escaso crecimiento económico de los países sudamericanos en estudio.

Se procede a dividir el período analizado, denominado "la larga historia", en un conjunto de sub-períodos, justificando la pertinencia de la división temporal realizada. En cada uno de los sub-períodos considerados se describe el comportamiento de la potencial variable dependiente propuesta para el análisis, una medida del crecimiento económico de los países, con el propósito de describir sus rasgos más salientes y de brindar una idea precisa acerca de los cambios registrados en los valores de la misma a lo largo del tiempo. La justificación de la división en sub-períodos se realiza en función de un conjunto de acontecimientos con relevancia histórica según la literatura especializada. En concreto, se considera información sobre cada uno de los países analizados para los siguientes sub–períodos: 1870-1929, 1930-1970 y 1971-2010.

Las visiones institucionalistas y estructuralistas conforman una base teórica de vital importancia, tanto para la selección de las variables relevantes, como para justificar la pertinencia de un enfoque multidisciplinario al dar cuenta de la realidad a investigar. Entre los autores que inspiran el enfoque adoptado en esta investigación corresponde destacar los aportes de los pioneros estructuralistas: Albert Hirschman y Raúl Prebisch. Estos autores proponen una visión multidisciplinaria de la realidad económica y social de América Latina para explicar los procesos de crecimiento y el rezago económico relativo de los países de la región. Este tipo de enfoque busca posibles explicaciones sobre el fenómeno analizado en la combinación de aportes provenientes de diferentes campos del conocimiento. Siguiendo el pensamiento de Hirschman se asumió que, desde el aporte combinado de lo político, lo económico y lo histórico, es posible extraer conclusiones acerca de las causas que explican el comportamiento del PBI per cápita de las economías de la región a lo largo del período analizado.

A su vez, las contribuciones de Raúl Prebisch desde la Comisión Económica para la América Latina y el Caribe han aportado bases conceptuales para el desarrollo de esta tesis. Si bien no existe un abordaje directo de las dimensiones específicas que tratan los autores, si se consideran aspectos conceptuales –y explícitamente en algunos momentos durante la investigación- algunas dimensiones propuestas por los autores en forma específica. Analizando los procesos de desarrollo tecnológico en los países centrales (ricos) y en los países periféricos (pobres), Prebisch concluyó que la centralidad y el protagonismo en la dinámica del comercio mundial de los primeros se deben, entre otros factores, a la capacidad que han mostrado estos países para generar y difundir avances tecnológicos e innovaciones aplicadas a la producción, aspecto que se mide aquí con los niveles de productividad laboral, que vez se mide con la relación PBI por empleo.

Seguidamente a los aspectos metodológicos, se presenta la evolución del crecimiento económico, la caracterización del mismo se realiza a partir de información sobre el PBI per cápita de los países de la región y la brecha del PBI per cápita respecto al país referente, Estados Unidos. A tales efectos, se consideran las tasas de crecimiento de Estados Unidos, Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay a partir de la información contenida en la base de datos de Madisson. Las estimaciones de la brecha que separa a los países de la región del país referente provienen de dicha base de datos y se expone en forma gráfica. Estas cuantificaciones fueron denominadas “la distancia crucial”. La consideración de esta información es utilizada para caracterizar la “larga historia”, constatándose una progresiva divergencia entre las trayectorias de los PBI per cápita de los países de la región y la dinámica exhibida por Estados Unidos.

En el ***capítulo II*** se comienza planteando la hipótesis central de la investigación, dando cuenta de las dimensiones multidisciplinarias que se consideran para explicar la trayectoria económica. La productividad laboral, la distribución del ingreso (dimensiones estructurales), y la cantidad de años de democracia y los niveles de clientelismo (dimensiones político-institucionales) configuran el conjunto de variables explicativas que se supone resultan relevantes para dar cuenta del crecimiento económico de los países estudiados. Desde esta perspectiva, los variados y complejos vínculos que pueden

establecerse entre las instituciones políticas y las estructuras económicas de los países impactan de forma directa, o indirecta, sobre el crecimiento, subrayando la pertinencia de un enfoque analítico basado en la diversidad disciplinaria.

En el segundo capítulo se presentaron, también, los antecedentes específicos de ambas teorías, se explicitó la forma en que inciden las dimensiones relevantes aportadas por éstas, sea en forma directa o indirecta, sobre el crecimiento económico. A su vez, se expusieron diferentes ópticas disciplinarias que tratan de explicar por qué los países sudamericanos se han visto progresivamente rezagados respecto a las economías más dinámicas del mundo. De este modo, se presentan los antecedentes que pueden señalarse para justificar la pertinencia del institucionalismo político y del estructuralismo latinoamericano originado en el pensamiento de la CEPAL a la hora de explicar el desempeño económico de largo plazo de los países de la región, estos antecedentes son contemplativos de la propuesta teórica combinada que aquí se utiliza (estructural-institucionalista).

El contexto institucional vigente en un país determina el escenario en que se adoptan las decisiones. En particular, el éxito en la captación de inversiones de alta calidad, que tengan impactos positivos y significativos sobre el comportamiento de la productividad y que mejoren la capacidad de competencia en los mercados internacionales, depende, en buena medida, del funcionamiento de las instituciones y de las características de las reglas de juego vigentes en cada país. Las instituciones expresadas bajo la forma de reglas u organizaciones sociales actúan sobre un conjunto de mecanismos fundamentales que impulsan el crecimiento económico de los países. Una revisión de los principales aportes de las teorías institucionalistas indica que existen argumentos sólidos para jerarquizar el papel que pueden desempeñar las instituciones políticas en la explicación del crecimiento económico de largo plazo de los países de la región. La denominación aquí utilizada de institucionalismo político hace referencia a algunas dimensiones políticas que son claves a la hora de incidir en las dimensiones económicas.

De este modo, la versión del institucionalismo que se considera en esa investigación pone el foco en algunas de las variables que la ciencia política destaca como relevantes para impactar sobre las decisiones de los agentes económicos, a saber: la fortaleza de los partidos políticos, la fortaleza del sistema de partidos, la continuidad del funcionamiento de la democracia, el grado de extensión del clientelismo y la forma en que asuma la garantía a la protección de la propiedad privada. Este conjunto de variables configura el esquema de reglas de juego que tienen una vital importancia a la hora de tomar decisiones y de orientar comportamientos, y dichas variables tienen diferentes grados o cumplen diferentes papeles.

La identificación de los nexos causales entre instituciones y crecimiento económico supone determinar las variables más apropiadas para caracterizar los rasgos más relevantes de las primeras y establecer los canales de trasmisión a través de los que las variables institucionales impactan sobre el desempeño de las economías. La literatura analizada desemboca en la elaboración del marco conceptual, que se realiza también en este capítulo aunque se termina de definir, empíricamente, en el siguiente. Dicha literatura recoge aspectos del institucionalismo clásico, pero concentra la atención en los postulados del denominado neo-institucionalismo a la hora de conformar un marco conceptual específico. Siguiendo el marco conceptual propuesto por North, se considera que las instituciones son reglas de juego que inciden en la conducta de actores y organizaciones sociales, generando de este modo un efecto sobre el comportamiento económico. Desde esta perspectiva, el sistema de reglas de juego que rige las relaciones entre empresas y personas, y las formas de organización de la actividad económica y política pueden ser determinantes del crecimiento.

La estructura que adopte el marco institucional de cada país, considerando al mismo como un conjunto de instituciones formales e informales que interactúan sobre la realidad, será determinante para explicar el crecimiento económico en el largo plazo. El análisis pretende aportar un relato específico en el que se va presentando explícita, o implícitamente, el comportamiento de las distintas variables del marco institucional que se supone ha influido sobre el crecimiento de las economías. La exploración de la bibliografía implicó una cuidadosa selección de los textos más relevantes en cada uno de los casos nacionales.

A efectos de esta investigación, las instituciones fueron definidas como sistemas de reglas de juego, formales e informales. En este contexto, el marco normativo formal (constitución, leyes, decretos, reglamentos, etc.) genera o incentiva determinados comportamientos por parte de los agentes económicos, lo que a su vez, incide -de manera positiva o negativa- sobre el crecimiento económico. A su vez, la influencia de las normas sobre la conducta de los individuos, y su consecuente repercusión sobre las instituciones informales, sirve de plataforma para la generación de distintos tipos de vinculación con el crecimiento económico, pero también con las dimensiones estructurales, generándose así la unidad conceptual de la teorías a través del marco de análisis específico. La propia existencia y el grado de extensión del clientelismo en algunos países de la región puede considerarse como un ejemplo de la forma en que las instituciones informales pueden influir sobre el desempeño económico y sobre la predisposición de los individuos para innovar o para realizar actividades productivas legales y formales.

Respecto a la visión estructuralista, se consideran los antecedentes más destacados que han dado forma al pensamiento estructuralista. Las condiciones estructurales de la economía aportan argumentos para explicar el crecimiento económico de los países. Las principales contribuciones teóricas estructurales consideradas provienen de la CEPAL. La evolución de la construcción teórica y el aporte intelectual de esta institución, desde la perspectiva de Prebisch, Hirschman y otros, han estado jalonados por el propósito de comprender la realidad económica de América Latina. En este sentido, la literatura que se presenta navega en el mismo rumbo que la hipótesis central de investigación. Los factores explicativos del crecimiento que destaca el estructuralismo en la versión de la CEPAL pueden ser captados a través de variables que actúan de manera conjunta y compleja sobre el funcionamiento de las economías. El aporte de cada una de las variables sólo puede ser analizado adoptando una perspectiva de largo plazo, analizando nuevamente la “larga historia”. El marco teórico estructuralista que conforma el primer anillo de abstracción de la investigación, tiene como referencia fundamental la propuesta de la evolución del pensamiento de la CEPAL. En concreto, las variables estructuralistas que han sido jerarquizadas en esta investigación son la productividad del trabajo como dimensión representativa del avance técnico y la brecha tecnológica, y la desigualdad en la distribución del ingreso, que tiene en los países pobres en estudio sus valores mundiales más altos.

Así, el marco teórico fundamental y que comprende las visiones teóricas propuestas en conjunto es el que surge justamente de la fusión de ambas teorías. El mismo es esquematizado, partiendo de lo más general y desembocando en lo más particular y empírico. Desde las visiones multidisciplinarias propuestas por Hirschman y Prebisch, pasando por los antecedentes específicos institucionales y estructurales, hasta llegar a las dimensiones o variables concretas y su medición en los países, se conforma el marco teórico general y el marco conceptual específico que guían la investigación. Al final del capítulo se presentan conceptualmente las variables explicativas y la variable dependiente.

En el ***Capítulo III*** se despliega el análisis empírico descriptivo de cada uno de los casos nacionales, retomando esquemáticamente el marco conceptual desde el inicio, para ahondar en la evaluación de cada una de las variables en cada sub-período. En el transcurso de "la larga historia" se realiza un análisis pormenorizado de los diferentes países considerados. Se comienza estableciendo un primer contexto institucional a partir de información proveniente de investigadores que analizaron la realidad de cada uno de los países. Esta aproximación no tiene otro fin que el de presentar el escenario local institucional sobre el que se evalúa la propuesta de esta investigación. Por lo tanto, las dimensiones especificas que se presentan con la literatura local no son las abordadas directamente, sino que simplemente aportan parte del contexto sobre el que se desarrolla la investigación, esto es así para considerar las diferentes situaciones nacionales y aplicar la "receta" global sin perder de vista las situaciones particulares.

La puesta a punto de la trayectoria histórica de las variables antecedentes (Protección a la propiedad privada, sistema de partidos y longevidad de los partidos) contribuye en este sentido de contextualizar los escenarios locales para poder comprender los diferentes comportamientos de las dimensiones centrales. A su vez, la literatura específica de cada país, en ocasiones y sólo cuando es imprescindible, aportó el "dato" determinante del "valor" que se asigna a cada variable en los distintos sub-períodos, aunque a lo que se estilo es a proponer fuentes confiables y de las cuales se obtuvieron valores para todos los casos .

Del mismo modo, los análisis nacionales realizados a lo largo de este capítulo permitieron identificar la forma en que las principales variables que destaca la teoría estructuralista contribuyeron a explicar la trayectoria económica de los países analizados a lo largo de los 140 años de historia que cubre el período estudiado. En la segunda parte de este capítulo se presenta la forma en que inciden las distintas variables sobre el crecimiento económico: variables antecedentes, variables contextuales, variables explicativas y la variable dependiente. En la sección final, se realiza una síntesis ordenada de la información procesada y se logra una primera aproximación a los resultados encontrados en el análisis empírico.

En el ***Capítulo IV*** se procede a la combinación de los aportes del estructuralismo y del institucionalismo político para evaluar la causalidad multidisciplinaria para explicar el magro crecimiento económico de los países de la región analizados en el largo plazo. El enfoque metodológico se aplica sobre las variables correspondientes al pensamiento institucionalista y al estructuralista. En principio, se presenta el contexto brindado por las variables estructurales contextuales que configuran el escenario sobre el que actúan las demás variables. Esto es importante porque el comportamiento de las dimensiones explicativas puede ser de mayor o menor envergadura según los niveles de desempleo, de cobertura educativa o de la tasa de pobreza de los países en el corto y en el largo plazo. La consideración de variables cualitativas y cuantitativas ofrece mayor riqueza al análisis. La utilización de la técnica binaria implica la valoración del comportamiento de las variables para convertirlas en un código de clasificación que permite organizar el análisis de la influencia de una gran variedad de factores económicos y políticos sobre el crecimiento económico. La utilización del método comparado se justifica en la búsqueda de la multi-causalidad.

A partir de la aplicación del método y con los valores asignados al comportamiento de las diferentes dimensiones se logra identificar los vínculos multi-causales como resultado final. El valor aceptable es el valor “1” que en el código binario considera el cambio positivo –de un sub-período al otro-, y el valor “0” implica un cambio negativo. A su vez, el valor “X” índica un comportamiento correcto en el valor de una variable en cada sub-período, y el valor “Y” indica un comportamiento no adecuado. En este caso, se denomina comportamiento deseado o adecuado cuando la variable toma el mismo valor que el caso

de referencia, EEUU. El análisis de la pertinencia de la hipótesis central se realiza a partir de información ordenada en matrices que sintetizan los resultados de aplicar las técnicas binarias.

El enfoque metodológico utilizado permite establecer los criterios seguidos para detectar similitudes y diferencias en lo que refiere al comportamiento de las distintas variables. La inexistencia de una sola variable que constituyera una similitud determinante (similitud crucial), o la inexistencia de una secuencia clara de vínculos entre las variables que tuvieron un comportamiento singular y diferenciado en una variable potencialmente explicativa y la variable dependiente (diferencia crucial), lleva a considerar otra opción. De este modo, se concluye en la dimensión de la multi-causalidad teórica para brindar la explicación multidisciplinaria respecto al comportamiento del crecimiento económico en el largo plazo de los países del Cono Sur de América Latina. El principal resultado obtenido en esta investigación es que la combinación de una baja productividad del trabajo, la existencia de índices de Gini superiores a los registrados en EEUU, la escasa permanencia del régimen democrático en el tiempo (menos que en EEUU) y una alta propensión al clientelismo, ofrecen una explicación consistente del magro crecimiento económico histórico exhibido en estos países.

V.2 Explicación del Crecimiento Económico

El comportamiento de los países en materia de crecimiento económico, variable dependiente, se presentó en el primer capítulo. La presentación descriptiva ha permitido establecer rasgos comunes y diferenciados entre los países analizados. De ello, ha surgido que Brasil y Paraguay son países que han tenido un menor desarrollo económico relativo entre las cinco economías de la región en el periodo analizado, de Largo Plazo. Sin embargo, a diferencia de Paraguay, Brasil ha logrado un grado de convergencia significativo en relación a las economías que ostentan mayores niveles de ingreso per cápita de América Latina y, en menor medida, respecto a los Estados Unidos. Uruguay, Argentina y Chile, por su parte, han mostrado evoluciones bastante similares en lo que refiere a las trayectorias de sus respectivos PBI per cápita en el largo plazo, aunque en determinados sub-periodos han podido apreciarse comportamientos diferenciados.

A su vez, no todas las variables inciden de la misma manera en todos los casos, en algún caso una o dos tienen mayor capacidad de influencia que otras, y en otros casos otras combinaciones son las que más inciden. Por ello es importante la historia y el contexto (aspecto cualitativo) de cada uno de los casos, para contemplar las diferencias. Las diferencias en la magnitud de incidencia de las variables en los casos responde a las características propias de los países y a la trayectoria que han trazado en las variables explicativas. Lo que sí tienen en común los países pobres –diferente a Estados Unidos - es que en ningún caso ni sub-período las cuatro variables explicativas tienen altos valores, o sea, no logran un comportamiento deseado, al mismo tiempo.

La variabilidad del crecimiento económico entre los distintos sub-períodos considerados es un rasgo que merece ser destacado, en la medida en que si bien el centro del análisis desarrollado en esta investigación está en el largo plazo, debe tenerse en cuenta el perfil temporal de las evoluciones comunes y diferenciadas entre países. Las similitudes y diferencias de las trayectorias nacionales constituyen la base sobre la que ha sido posible analizar la influencia de las distintas variables explicativas.

Algunos de los resultados de la investigación alertan acerca de los efectos retrasados en el tiempo que podrían tener algunas variables explicativas sobre el crecimiento económico de los países analizados. En efecto, tratándose de variables que capturan los resultados de factores económicos estructurales y de rasgos "fuertes" de la organización institucional es probable que determinados acontecimientos hayan podido ejercer efectos de manera lenta sobre el comportamiento de la variable dependiente. De este modo, la captación de algunas relaciones causales requiere de un análisis riguroso en que se debe considerar, además del largo plazo, las diferencias en los comportamientos en distintos sub-períodos. El largo plazo importa y tiene valor en sí mismo, porque no necesariamente todas las dimensiones que pueden incidir en una relación causa/efecto lo hacen en el corto o mediano plazo, sino que puede requerirse de cierto arraigo en el tiempo de carácter social, político o económico. La consideración de estos aspectos ha sido fundamental para evitar confundir una relación potencialmente causal con un vínculo meramente coyuntural o circunstancial.

V.3 Reflexiones Finales

La combinación de teorías provenientes de diferentes disciplinas, con una metodología de análisis histórico que recurre al método comparado para estudiar relaciones de causalidad entre un conjunto de variables independientes y una variable de interés, el crecimiento económico, expresa el enfoque y los propósitos que persigue la investigación realizada durante 1870-2010. Los sub-periodos en que se divide la "larga historia" han sido definidos considerando circunstancias coyunturales y acontecimientos históricos relevantes

El primer sub-período (1870-1929) corresponde a la etapa de modernización política, económica, social y estatal de los países de la región y a la primera ola del liberalismo cómo modelo. El segundo sub-período (1930-1970) es el que comprende una etapa donde las economías latinoamericanas se "cierran" a los mercados mundiales para protegerse de las inconsistencias internacionales en materia económica, y desarrollan, o aparentemente intentan, un proceso de sustitución de importaciones por producción nacional. Por último, el tercer sub-período (1971-2010) abarca el agotamiento de la estrategia de sustitución de importaciones y el inicio de la etapa de liberalización de las economías periféricas. En la década de los 60' comienza y se consolida el declive del sistema que tenía al Estado como principal y casi único protagonista y comienza a ocupar un lugar destacado el mercado en el marco de una estrategia de apertura comercial que se consolida a partir de los años 70' (Neoliberalismo).

V.3.1 Principales Resultados

El análisis de las tasas de variación del PBI per cápita realizado en esta tesis ilustra acerca de la divergencia que puede observarse entre los procesos de crecimiento económico de Estados Unidos y de los países del Cono Sur de América Latina en su conjunto. El procesamiento de la información disponible revela que Argentina, Uruguay y Chile mostraron evoluciones similares a lo largo del tiempo y que son los tres países que han exhibido los mejores resultados en materia de crecimiento a largo plazo entre los países de la región considerados en la investigación.

A pesar de mostrar un crecimiento relativamente estable en el largo plazo, estos tres países han visto ensanchada la brecha respecto a Estados Unidos. Por lo tanto, a lo largo de la historia desde 1870 hasta la actualidad se constata una continua divergencia económica de Argentina, Chile y Uruguay en relación a la economía de los Estados Unidos. Brasil, el gigante sudamericano, creció a tasas elevadas a lo largo de una parte de su historia, fundamentalmente durante una fracción importante del siglo XX. En determinados sub-períodos, más precisamente entre lapsos ubicados entre 1929 y 1970 y entre 1971 y 2010, la economía brasileña creció a tasas incluso mayores que las registradas en Estados Unidos y que las registradas en el resto de los países de la región. En la medida en que el punto de partida del PBI per cápita de Brasil es muy bajo en comparación con Argentina, Chile y Uruguay, el acortamiento de las brechas no se tradujo en una convergencia absoluta con estos países.

Entre los países analizados en esta investigación, Paraguay es el país que se encuentra peor ubicado en la comparación internacional. Entre 1929 y 1970 registro una convergencia leve, pero en el período comprendido entre 1971 y 2010 este incipiente proceso perdió vigor. Las diferentes trayectorias nacionales respecto a Estados Unidos se combinan con un proceso gradual y progresivo hacia la convergencia entre los cinco países: Las brechas de PBI per cápita entre los países del Cono Sur de América Latina tienden a cerrarse, pero en el largo plazo se detecta una ampliación de la brecha de los países sudamericanos con respecto a Estados Unidos.

La investigación revela que Chile y Uruguay son, entre los países analizados, los que presentan mejor comportamiento en la mayor parte de de las variables institucionales consideradas. Esto se manifiesta, especialmente, en el indicador de mantenimiento de la democracia. Siguen en orden descendente Brasil y Argentina, y en último lugar Paraguay que no llega a registrar el 50% de años de democracia en todo el período comprendido. Los partidos políticos más longevos y fuertes se encuentran en Uruguay y Paraguay, mientras que los sistemas de partidos con rasgos multipartidistas se encuentran en Chile, Argentina y Brasil. Entre los multipartidistas sólo Chile ostenta una alta fortaleza de su sistema de partido. La fortaleza del sistema de partidos también es alta en Uruguay y Paraguay, que han contado durante la mayor parte de su historia con sistemas bipartidistas o de bipartidismo y medio él primero, y de partido predominante o partido único el segundo, dependiendo del período histórico, respectivamente.

El clientelismo es alto en todos los casos por definición, ya que las instituciones iniciales en los países de América Latina se diferencian respecto de EEUU en el sentido de que generaron comportamientos diferentes respecto del establecimiento y arraigo de instituciones que van en ese sentido. Esto no descarta valorar el esfuerzo de Chile por tratar de combatir la informal y perjudicial institución, producto de la lucha exitosa en algunos momentos de su historia en contra de esta perjudicial institución informal que ha afectado a la mayoría de los países de la región. Esto implica que a pesar de la condición inicial, con esfuerzo y si parte importante de la sociedad o las elites políticas y económicas se lo proponen, es viable una lucha exitosa que mitigue el clientelismo y sus efectos negativos.

La protección a la propiedad privada existe como instituto jurídico formal en todos los casos. No obstante, en Paraguay el ejercicio de los derechos de propiedad está relativizado, debido en parte a la opacidad o a la vaguedad de la norma (Constitución) que los protege. En Paraguay existen, además, problemas en el ordenamiento jurídico de menor jerarquía que la norma constitucional. En particular, se detectan fallas importantes en los sistemas de registro de la propiedad y en la titulación de las tierras, estas características sucedieron en prácticamente todos los países, pero en Paraguay el problema fue mucho más grave, en parte por la pugna entre los que querían instalar la propiedad privada versus lo que preferían instalar la propiedad colectiva en el marco de diferentes modelos rivales. En Paraguay fue el único caso en que la protección a la propiedad colectiva tuvo éxito por sobre la protección a la propiedad individual.

Los resultados que asumen algunas de las variables jerarquizadas en la argumentación de la CEPAL se corresponden, esencialmente, con los factores que, según el pensamiento estructuralista, explican el magro desempeño de la región en materia de crecimiento económico. Los valores de los indicadores correspondientes a Estados Unidos se distancian mucho más en algunas variables que en otras. En el caso de la productividad laboral, variable que implica la capacidad de innovar o de adaptarse a las nuevas tecnologías, EEUU cuenta en general con los más altos y estables valores a lo largo de la historia. Incluso la evolución de su indicador, PBI por empleo, respecto a los países sudamericanos desde 1970, es muy similar a la evolución del PBI per cápita en los seis países, enfatizando la divergencia registrada.

En lo que refiere a la distribución del ingreso, la distancia entre Estados Unidos y el resto de los países analizados es muy significativa. La única excepción sería Uruguay en el primer sub-período, ya que entre los años 1870 y 1929 presentó valores del índice de Gini similares a los de Estados Unidos. Se ha constatado también, una distancia considerable de Estados Unidos respecto a los países de la región en lo que respecta al nivel educativo de la población. La cobertura educativa y las posibilidades de acceso a la educación por parte de los individuos se ha entendido como un factor fundamental, en una variada literatura, para aumentar las posibilidades de aumento de ingresos de los individuos y de las sociedades. Analizando diversos indicadores para medir esta variable -Stock educativo e índices- se aprecia que la distancia de la brecha entre EEUU y los países de la región es mayor en el primer sub-período, pero que la brecha se ha ido acortando en el transcurso del siglo XX. El asunto que se deja planteado en este caso, es que si la diferencia inicial entre los países pobres en estudio y EEUU, podría estar explicando la baja productividad laboral en los países pobres a partir de la trayectoria trazada tras dicha diferencia. Lo que no se descarta es que las diferencias en el nivel educativo configuran un contexto favorable para las dimensiones en EEUU respecto a los países sudamericanos.

Respecto a la tasa de desempleo, EEUU no registra un escenario contundentemente favorable como en otras variables contextuales, antecedentes o explicativas. Pero tampoco registra las peores situaciones. Los picos más altos de desempleo lo tienen Chile al inicio del tercer sub-periodo y Argentina al final del mismo. Aunque también cabe preguntarse sobre qué tipo de desempleo es el que existe en EEUU y en los demás países porque no es el mismo en cada lugar. Y por último, EEUU sí registra la tasa de pobreza más baja a finales del segundo y tercer sub-periodo (1970 y 2010). Esta dimensión contextual también puede ser una consecuencia de las diferencias en crecimiento económico de los países, por lo tanto tiene sentido que la pobreza sea mayor en los países sudamericanos en estudio, o en general. Pero a su vez, la pobreza puede ser vista como un problema contextual que retroalimenta la falta de posibilidades de acceso a la educación necesaria para hacerse de herramientas del conocimiento útiles para salir de ella misma.

V.3.2 La Hipótesis Central

La hipótesis central elaborada para el desarrollo de esta investigación pretende arrojar luz acerca del tipo de factores que deberían ser considerados para mejorar los magros registros de crecimiento económico que han exhibido en el transcurso de la "larga historia" los países del Cono Sur de América. Los principales resultados de la investigación indican que los países de la región tienen buenas razones para proponerse mejorar el funcionamiento de sus instituciones políticas y para promover reformas que permitan superar restricciones estructurales que han limitado el crecimiento de sus economías a lo largo de su historia. De ello depende, en buena medida, la posibilidad de alcanzar altos niveles de desarrollo económico y social y de lograr un crecimiento económico sostenible que asegure sucesivas mejoras en la calidad de vida y en el bienestar de la población.

El combate al clientelismo debería convertirse en un objetivo fundamental y debería conducir a la conformación de una burocracia weberiana, o al menos acercarse a ella. La constante y permanente lucha por la mejora de la calidad y por el fortalecimiento de la democracia, incrementando la transparencia y asegurando tanto, la independencia de los poderes del Estado, como la eficacia y la eficiencia en materia de provisión de bienes públicos deberían convertirse en esfuerzos continuos y sostenidos de los gobiernos de la región. Además de los argumentos políticos de peso que pueden realizarse en favor de los sistemas democráticos, la evidencia histórica recogida aquí indica que existe a largo plazo una relación positiva entre democracia y crecimiento económico. La continuidad de la democracia dota de credibilidad y legitimidad a las políticas públicas que regulan las relaciones económicas y contribuyen a definir el esquema de incentivos que se requiere para sostener elevados niveles de crecimiento económico. La mayor equidad en la distribución del ingreso aparece como una condición necesaria para promover el crecimiento económico. Para evaluar la relevancia de esta variable, debe tenerse en cuenta que, en la actualidad, las sociedades más equitativas son, precisamente, las que tienen niveles de PBI per cápita más elevados. En este conjunto de países trabajados aquí, EEUU es uno de los países menos desiguales y el más rico pero en un contexto de alta desigualdad, y Uruguay constituye ser el segundo menos desigual y uno de los tres pobres mejor ubicado en PBI per cápita.

Los fundamentos de la existencia de una relación positiva entre equidad distributiva y crecimiento económico pueden encontrarse en la igualdad de oportunidades, que en última instancia determina las posibilidades que tienen las personas para progresar y superarse. La incorporación temprana al sistema educativo y los progresos en ciclos avanzados de educación formal constituyen la base sobre la que se asientan las posibilidades de ascenso social y determinan los ingresos que recibirán las personas a lo largo de su ciclo de vida. Una distribución del ingreso poco equitativa suele ser el resultado de la desigualdad en materia de educación y de capacitación, alimentado sociedades más heterogéneas, con intereses diversos que tensan las relaciones y generan conflictos. Y por último, la productividad laboral constituye la capacidad que tiene una sociedad de hacerse de los recursos en forma eficiente, los trabajadores son más productivos si cuentan con las herramientas y técnicas de última generación, como así, si las organizaciones y las personas tienen la capacidad de absorber y adaptarse a las tecnologías más recientes.

V.4 Lecciones Aprendidas

A modo de conclusión, en esta sección final se exponen algunas consideraciones particulares surgidas del análisis específico de los casos nacionales, poniendo el acento en la identificación de la forma en que los principales factores explicativos del crecimiento económico de largo plazo interactúan con rasgos específicos de los países. De este modo interactúa la visión global que es abordada por la hipótesis con aspectos locales que dan su particularidad al vínculo entre las variables trabajadas.

V.4 a) Un capitalismo más justo es posible

En Estados Unidos, las cuatro variables principales consideradas en el análisis muestran valores que evidencian las mejores condiciones que han existido en él país para crecer por encima de otras economías. La garantía a la propiedad privada ha sido, de hecho, uno de los fundamentos de la construcción del país y el mantenimiento de un funcionamiento de

las instituciones democráticas. Es uno de los rasgos más destacados que surgen de la comparación con otros países, mostrando la solidez del funcionamiento de las instituciones de este país a lo largo de la historia, y a partir de una condición inicial favorable. Por cierto, que es posible que la democracia de los Estados Unidos pueda mejorarse o enriquecerse, pero es difícil poner en duda que se trata de un país con una fuerte institucionalidad democrática y con pleno ejercicio de los derechos por parte de los ciudadanos.

Estados Unidos presenta índices de igualdad económica relativamente aceptables respecto de los cinco países del Cono Sur de América, pero dista mucho de ser un país de referencia en materia de justicia distributiva. En esta investigación, Estados Unidos está siendo comparado con países pertenecientes al continente más desigual del mundo (América Latina). En un contexto incluso capitalista se puede avanzar hacia una mayor igualdad de los ingresos. No obstante, Estados Unidos aparece como un caso en que el funcionamiento del capitalismo no ha conducido a mejoras distributivas como las que se observan en muchos países de Europa. Si bien nunca existirá un valor "0" en el índice de Gini (perfecta igualdad de ingresos) parece evidente que existe un amplio margen en Estados Unidos para mejorar la distribución del ingreso. Los valores históricos de este indicador en este país se ubican en el entorno de 0.400, mientras que el mejor valor mundial se ubica en 0,250. La concreción de mejoras distributivas difícilmente ocurrirá de manera espontánea, como pone en evidencia el análisis de los países más equitativos que existen en el mundo. Resulta claro, no obstante, que Estados Unidos no se ha caracterizado a lo largo de la historia por ser un país especialmente preocupado por la inequidad económica y así lo demuestran los indicadores de impactos distributivos de la política fiscal en este país.

De hecho, Estados Unidos no representa una referencia internacional en materia de impactos distributivos progresivos en el uso de las herramientas de política fiscal (impuestos y gasto público social). La calidad de la democracia y, en particular, su longevidad pueden haber contribuido a limitar el avance del clientelismo y la corrupción en este país, favorecido por una condición inicial que promovió instituciones compatibles con la democracia y el reconocimiento de derechos ciudadanos. Pero parece razonable que la mejora en la distribución de ingresos puede representar un camino para fortalecer aún más la longeva democracia de los Estados Unidos.

V.4 b) Un largo camino hacia la consolidación de la democracia

En Argentina, el análisis de las dimensiones en la "larga historia" de este país pone en evidencia que existe un conjunto de instituciones que no parecen haber funcionado de la mejor manera y que han generado un contexto poco propicio para el funcionamiento de la economía. En particular, en la historia argentina puede constatarse la presencia de diversas formas de conductas clientelares y niveles elevados de informalidad que se han arraigado en amplios sectores de la sociedad, conformando un entorno perjudicial para el crecimiento económico. Gerchunoff y Llach 2011 y London et al 2003 dejan en evidencia como la institucionalidad en el largo plazo no fue la adecuada para incentivar el crecimiento económico, sino por el contrario el marco institucional en Argentina por momentos fue una traba para dicho crecimiento.

María Araoz, que ha analizado amplios períodos de la historia argentina, ha aportado evidencia respecto a que los mejores valores del indicador de calidad de las instituciones se han observado en el período comprendido entre 1870 y 1930. En esta etapa Argentina mantenía una posición destacada en la comparación internacional en materia de nivel de ingreso per cápita y registraba altas tasas de crecimiento económico. El indicador utilizado por la autora tiene en cuenta varias dimensiones que pertenecen al campo de la ciencia política y de la economía institucional, pero no aporta información completa sobre el funcionamiento del sistema institucional, por lo que la conexión entre los valores del indicador y el crecimiento económico no resulta evidente.

En la investigación desarrollada en esta tesis se ha caracterizado el funcionamiento de las instituciones a partir de la permanencia del régimen democrático a lo largo de la historia y se han considerado diferentes etapas para evaluar la estabilidad democrática en el transcurso del tiempo. La investigación realizada revela que la consolidación de la democracia en Argentina fue la segunda más tardía después de Paraguay. En la historia del país se observan frecuentes interrupciones del funcionamiento democrático. La etapa posterior a la última dictadura, que se inicia en 1983, representa el período de mayor

duración de la democracia en Argentina. Téngase en cuenta, por otra parte, que la mujer comienza a votar en Argentina en 1951, diez años antes que en Paraguay, pero casi 20 años después que en los demás casos estudiados. Esto pone en evidencia que en Argentina la igualdad de género en materia de derechos políticos y electorales avanzó más lento que en los otros países de la región analizados en esta investigación, lo que habla de la baja calidad de su Democracia.

Lo que parece haber fallado en Argentina es la consolidación de una cultura democrática tanto en las élites como en la población en general. Si bien en la actualidad la democracia no aparece amenazada, parece que algunas de las debilidades históricas persisten. Argentina requiere de un fortalecimiento de sus partidos políticos, y esto se logra con el arraigo de los mismos en la sociedad, a través de claridad ideológica y de la puesta en marcha de reformas que permitan superar los problemas estructurales que han limitado el crecimiento económico en el pasado.

El fortalecimiento de los partidos políticos se puede lograr si se consigue un eje bipolar que incentive la competencia a partir de ideas y propuestas para solucionar problemas concretos, tal vez, al modo propuesto por Hirschman donde alternen las acciones en las propuestas distributivas con las de ahorro. La proliferación del clientelismo desde muy temprano en su historia tiene relación directa con los partidos políticos y, por lo tanto, la fortaleza de estos implicaría la mitigación de este flagelo que ha minado el funcionamiento de las instituciones en este país.

V.4 c) Fútbol, zamba y desarraigo partidario

En Brasil - si se le compara con los otros países de la región - se observa una situación intermedia respecto a la permanencia de la democracia. Brasil representa un caso paradigmático en lo que refiere a la fragilidad de los partidos políticos y a la debilidad del sistema de partidos. De hecho, existen pocas experiencias de inestabilidad partidaria como

la brasileña en el mundo occidental. Brasil aparece como un ejemplo de cómo puede existir "democracia a pesar de los partidos políticos". Así, la experiencia de Brasil demuestra que la existencia de partidos políticos con arraigo en la sociedad es fundamental para consolidar la democracia en el largo plazo, porque la democracia sin partidos tiene límites muy estrechos. La fortaleza de los partidos políticos es necesaria para lograr una democracia de alta calidad y permanente en el tiempo. Las alianzas circunstanciales entre partidos políticos en Brasil han llegado a agrupar partidos con posiciones casi extremas a la derecha en la escala ideológica con partidos con posiciones casi extremas a la izquierda, lo que pone en evidencia la debilidad ideológica que caracteriza al funcionamiento de las formaciones políticas en este país.

En Brasil los políticos cambian de partido con facilidad sorprendente, generalmente, los legisladores estaduales o incluso los representantes nacionales, no terminan su mandato perteneciendo al partido político en que fueron electos. Ni los jugadores de futbol ni los integrantes de las "Escollas do zamba" cambian de equipo tan fácilmente como ocurre en ámbitos de la política, lo que demuestra que existen actividades sociales y culturales muy arraigadas en Brasil en que se observa un apego al cumplimiento de los "contratos" mayor al que se observa en materia de disciplinas partidarias. Como propone Habermans, los partidos políticos pueden ser un canal de transmisión de valores y opiniones, realizando un aporte importante a la democracia (Asociación Comunicativa). Así, los actores sociales y la ciudadanía pueden visualizar a los partidos políticos como instituciones válidas para lograr una verdadera intermediación entre la sociedad y la toma de decisiones públicas, a través de las que se construye la vida diaria y la calidad de vida de la población.

En definitiva, en Brasil la principal función de los partidos no ha sido cumplida con éxito a lo largo de la historia, posiblemente, por la propia fragilidad de los mismos. La existencia de un sistema de partidos multipartidista atomizado puede aportar una explicación de la imposibilidad de cumplir con eficacia la función de agregación de demandas, aspecto que se observa en la realidad de los partidos políticos brasileños y que da cuenta de cierta debilidad institucional. En Brasil no resulta fácil entender la extensión de la pobreza y la decadencia estructural, adquiere singular importancia la necesidad de construcción de arreglos institucionales que enriquezcan y fortalezcan la democracia.

Es probable que el desempeño en materia de crecimiento económico y la posibilidad de superar los problemas sociales más acuciantes que enfrenta este país se encuentren directamente vinculados con lo que ocurra en la institucionalidad política. Sin el fortalecimiento de la democracia y la transparencia, sin un sistemático y coherente funcionamiento de los partidos políticos, parece difícil que pueda encauzarse un proceso de largo plazo que promueva el crecimiento económico en un contexto de estabilidad democrática. La sociedad brasileña necesita recibir una señal clara de parte de los partidos políticos acerca del valor de la democracia y de la importancia que tiene para ésta el que las organizaciones políticas se definan por líneas ideológicas claras, permanentes y respetadas por los protagonistas.

El alto grado de criminalidad organizada puede estar siendo alimentado por la alta desigualdad de ingreso con que cuenta el país, ya que tiene uno de los Gini más altos de los países de la región estudiados aquí. Esto configura un escenario donde no se cumple con el efecto túnel propuesto por Hirschman en 1971, el mismo implica la existencia de sujetos conformes con la distribución desigual de ingresos en la actualidad porque piensan que les irá mejor en un futuro próximo. Las personas tienen expectativas de mejorar porque ven lo bien que le va a su vecino, y entienden que van pasando de a poco hacia el "lugar" de mayor bienestar. Pero no parece estar sucediendo esto en Brasil, por el contrario, la existencia de grandes cantidades de individuos muy pobres y con pocas o nulas expectativas de mejorar su situación son un problema grave en Brasil. Y este aspecto, a su vez, erosiona la democracia debilitada por la falta de partidos fuertes que cumplan con su función de agregación de las demandas de la población, y que interactúen en el gobierno generando la alternancia entre las políticas que enfaticen el crecimiento y el ahorro, y las políticas que enfaticen en la distribución de los ingresos, lo que a su vez, fortalecería la democracia (Hirschman 1971)

V.4 d) El trazo de la senda

En Chile, en términos generales, las dimensiones institucionales gozan de buena salud. Este país cuenta con uno de los sistemas democráticos más longevos y estables del continente. La propiedad privada ha estado durante todo el período de análisis protegida en

el orden constitucional. En la última etapa, a instancias de actores políticos y sociales, se ha emprendido una lucha en contra del clientelismo. Desde los años 90', con el regreso a la democracia, Chile ha consolidado una senda institucional adecuada a los estándares necesarios para facilitar un crecimiento económico permanente y estable en el tiempo. Chile es en la actualidad uno de los países con mayor PBI per cápita de América del Sur.

El país aún cuenta con algunas características estructurales propias de países de la periferia. En este marco, el importante crecimiento económico registrado durante las últimas décadas no ha contribuido a superar la elevada desigualdad en la distribución del ingreso que existe en este país. Los valores del índice de Gini que presenta Chile son considerablemente superiores a los registrados en Uruguay y Argentina y se encuentran a la par de Paraguay y sólo es algo inferior al observado en Brasil. Una vez más parece suceder que no se cumple con el efecto túnel, pero ya en un contexto de partidos más fuertes y de Democracia más consolidada. De todos modos, si este momento de mejoría económica no llega a consolidarse en una mayor distribución de los ingresos en determinado lapso de tiempo, podría generarse un clima adverso que en un extremo puede dañar la confianza en la democracia, por este motivo después de un tiempo la distribución se hace necesaria, al punto de mejorar la igualdad de ingresos.

En el caso de Brasil la criminalidad organizada en las fabelas parece ser la forma de desahogo del "túnel" que no logra la adecuada distribución. Es decir, el conflicto es permanente y esta "ordenado". Sin embargo, en Chile la existencia de una democracia con instituciones más sólidas no ha permitido el grado y tipo de criminalidad que existe en Brasil, por lo tanto no hay un desahogo de la falta de igualdad de ingresos diario, lo que implica esperar el estallido en cualquier momento, y su posterior reiteración en el tiempo si no se da solución a la inmensa desigualdad que registra el país.

El crecimiento económico en Chile en el tercer sub-período, desde los años 90', parece responder más que nada al aumento considerable en la calidad de sus instituciones, tras la lucha contra el clientelismo y la consolidación de su democracia, pero al llegar a un límite

de mejoría institucional como aporte al crecimiento, comienzan a vislumbrarse los problemas estructurales que se entiende aquí como determinantes.

La estrategia en materia de mejora en la distribución del ingreso debería contemplar el uso de herramientas fiscales, especialmente del sistema impositivo, la generación de empleo de calidad y la generación de un contexto propicio para que las remuneraciones del trabajo mejoren en función de los avances en la productividad. Otras medidas pueden ser importantes como alternativas o como complementarias de las descriptas, como la aplicación de políticas sociales universales o focalizadas según el caso. Chile está preparado para continuar avanzando. La trayectoria reciente aporta una base institucional solida para encaminarse a solucionar problemas estructurales.

V.4 e) El pequeño sin fortuna

A Paraguay parecen haberle tocado todos los males de América hispana. Las cuatro variables detectadas como dimensiones explicativas relevantes para el crecimiento económico en esta investigación presentan de los peores valores en Paraguay. La existencia de normativa constitucional que proteja la propiedad privada ha sido relativa a lo largo de su historia. La vaguedad de la norma constitucional no ha dejado claro que los propietarios puedan aprovecharse de manera efectiva de los beneficios generados por los bienes de su propiedad. Paraguay funciono en su larga historia, desde la derrota en la Guerra de la Triple Alianza, a partir del clientelismo, el amiguismo y la informalidad. La prosperidad productiva y el auge distributivo que se vivió en los gobiernos constitucionales desde Gaspar Rodríguez de Francia hasta Francisco Solano López, entre 1813 y 1870, nunca más se vio, a pesar de los esfuerzos realizados desde la década de los 90’ del siglo XX. La institucionalidad formal comienza a mejorar desde la constitución de 1992 pero sólo en aspectos puntuales. La propiedad privada se reconoce en la norma constitucional y parece garantizar los beneficios derivados de la propiedad de la tierra y del comercio formal. Paraguay acusa problemas institucionales básicos y apenas empieza a esbozar un tímido programa de acción para generar un sistema de reglas de juego que permita fortalecer el

funcionamiento de la democracia y generar las condiciones para el progreso económico y social de la mayor parte de la población. En el transcurso de la "larga historia" Paraguay no llega a contar con el 50% de años de democracia de los posibles.

La implementación de un sistema de reglas del juego claras para el funcionamiento de la economía puede considerarse en está país como una tarea que apenas ha dado los primeros pasos. La puesta en marcha de un programa de reformas y transformaciones estructurales de envergadura -en la economía y en las instituciones- es una tarea que parece apenas insinuarse a partir del Plan Nacional de Desarrollo "Paraguay 2030" que se encuentra en sus primeras etapas de implementación.

En este marco, Paraguay deberá emprender un camino de acuerdo entre actores políticos, sociales y empresariales relevantes para llevar adelante un programa factible de fortalecimiento de las instituciones de la democracia y un combate frontal contra el clientelismo y la informalidad. El "monopolio" de hecho del poder por parte del Partido Colorado, unido a los largos regímenes dictatoriales, implicó la inexistencia de la democracia en la mayor parte de la historia independiente del país. Esta monopolización alimentó la proliferación del clientelismo y la informalidad, los que apoyados en una cultura estado-céntrica y paternalista, que tiene bases profundas en el país, funcionó como un desincentivo importante para la instalación de un capitalismo formal, y mucho menos, de una economía de mercado de corte liberal.

El clientelismo ha sido uno de los peores males de Paraguay, aspecto que implica la necesidad de cambios culturales de mediano o largo plazo, si es que el país se propone realizar progresos económicos y sociales hacia el futuro. Paraguay debería otorgarle prioridad a que la ciudadanía comience a visualizar la informalidad y el clientelismo como problemas que deberían superarse, y a que se desarrolle un marco normativo e institucional acorde a una verdadera democracia. Las elites políticas, sociales y empresariales deben comprender la necesidad de este marco institucional básico si se proponen recorrer el camino del progreso.

V.4 f) Sin vecinos europeos, no hay "Suiza en América"

Uruguay cuenta con ventajas institucionales considerables respecto a sus vecinos en la región. En general, el pequeño rioplatense aparece como el país mejor ubicado a lo largo de la historia en lo que respecta a la calidad de sus instituciones: Cuenta con la mayor cantidad de años de democracia, tiene a dos de los partidos políticos más longevos del mundo y presenta el sistema de partidos más fuerte y estable de la región. La estabilidad institucional ha funcionado como una suerte de ventaja comparativa respecto a sus vecinos, casi que constituyéndose como una isla en la región. Si bien Uruguay no estuvo siempre a resguardo de instituciones informales que pudieron ser perjudiciales para la democracia, su situación no ha sido tan grave como la de algunos de sus vecinos.

De todos modos, se puede afirmar que el marco institucional en Uruguay no constituye una traba importante para el crecimiento económico. En el contexto actual, Uruguay ha construido el marco institucional necesario para encaminarse hacia el crecimiento y la convergencia respecto al mundo desarrollado. Los desafíos que enfrenta Uruguay responden más que nada a aspectos estructurales, por un lado, los niveles de su productividad laboral no han sido los mejores, y los niveles de desigualdad de ingreso son aún elevados. Por otro lado, Uruguay es una economía pequeña y, por ende, presenta un mercado interno de reducidas dimensiones inmerso en la región más desigual del mundo en términos de ingreso. El tamaño del mercado interno y la persistente inestabilidad económica de sus dos grandes vecinos hacen que las posibilidades de crecimiento a largo plazo del país se encuentren estrechamente vinculadas a la inserción comercial en los mercados internacionales. La producción exportable de calidad y la diferenciación de productos aparecen como alternativas para superar las restricciones que impone la falta de escala en una buena parte de los sectores productivos más competitivos.

Uruguay aparece como un ejemplo del tipo de desequilibrios productivos internos identificados por Hirschman, con un predominio todavía importante de la producción agropecuaria y agroindustrial en la oferta exportable como motores del crecimiento de la

actividad económica durante los últimos años. Estos sectores podrían funcionar como las estructuras impulsoras del desarrollo de otras actividades productoras de bienes y servicios de alta calidad que compitan a nivel global. Pero Uruguay está ubicado entre dos grandes economías que suelen enfrentar recurrentes crisis y desequilibrios económicos persistentes. Es difícil pensar que en el actual contexto económico regional exista espacio para que Uruguay pretenda recrear la "Suiza de América".

Es probable que el aprovechamiento pleno de las ventajas comparativas institucionales de que dispone Uruguay pueda convertirse en un mayor impulso al crecimiento económico si los países del Mercosur decidieran recorrer un camino de profundización de la integración regional y lograr una modalidad de vinculación comercial con los mercados internacionales. En las actuales circunstancias, puede afirmarse que las fortalezas institucionales de Uruguay no se encuentran plenamente aprovechadas, debido a los problemas y dificultades recurrentes que enfrentan los socios comerciales del Mercosur. A lo que se agrega una distribución de ingresos que, si bien puntúa bien entre los países de la región, es muy alta respecto a los valores que se registran en otras latitudes, por lo que una pregunta pertinente para este caso puede ser: Si la alta desigualdad de ingresos que se constata en el país respecto a la media mundial no logra reducirse por factores internos que impiden una mayor distribución, o si el contexto regional está incidiendo negativamente al respecto.

V.5 A modo de conclusión

La existencia de carencias institucionales importantes es una característica propia de los países no desarrollados. Sin embargo, esta afirmación no implica descartar la existencia de excepciones. Los países menos desarrollados suelen presentar problemas estructurales que dificultan su capacidad para salir de la pobreza. Las dos teorías abordadas en este trabajo permiten, en conjunto, generar un marco de análisis a partir del cual los casos en estudio se pueden identificar como situaciones particulares en que las circunstancias históricas específicas hicieron que unos factores tuvieran más importancia que otros. El abordaje de

los casos nacionales en forma diferencial tiene que ver con que no todos los países presentan exactamente los mismos problemas y con que los problemas comunes no son de la misma magnitud ni tienen la misma incidencia sobre el desempeño económico. Así, es razonable que las soluciones para impulsar el crecimiento no sean exactamente las mismas.

En este trabajo se ha establecido un fuerte vínculo entre las dimensiones institucionales y las estructurales para explicar el comportamiento económico de largo plazo de los países del Cono Sur de América. En este contexto, ha quedado en evidencia que las soluciones a los problemas que han enfrentado los diferentes países son distintas, por lo que el análisis de cada caso en particular puede requerir de un abordaje secuencial e integral.

Las buenas prácticas institucionales y las mejores condiciones estructurales en la región facilitarían el camino hacia el crecimiento. Cabe preguntarse cómo romper la relación de dependencia de la tecnología de los países ricos o de otras dimensiones como postularon Prebisch y Hirschman, hecho que requiere de la acción dentro de los países a nivel institucional y estructural. En definitiva, el marco analítico aportado por las teorías que sirvieron de marco teórico para esta investigación es amplio y flexible y los factores explicativos pueden ponderarse de forma diferente en cada uno de los casos estudiados, atendiendo justamente a las características propias de cada realidad histórica.

El abordaje de los problemas institucionales -clientelismo e inestabilidad de la democracia- es más probable que pase, por tanto, por un trabajo político interno en cada país, donde los actores económicos y sociales deberán generar mecanismos adecuados para la solución de controversias en cada caso. La solución a los problemas estructurales es probable que se facilite si los países de la región actúan de manera conjunta y coordinada en un mismo sentido de búsqueda. Las mejoras de productividad en cada economía pueden depender de la forma en que funcionen la política y la economía en otros países. Los desequilibrios a los que hacía referencia Hirschman pueden asumir dimensiones regionales que pueden volver más relevante las soluciones que implican un camino de cooperación entre países.

Esta es una de las lecciones más importantes que pueden extraerse de la “Larga Historia“ de los países del Cono Sur de América Latina estudiados en esta investigación.

Bibliografía:

Abente, Diego 1991. *Un Sistema de Partidos en Transición. El caso del Paraguay.* Paraguay. CIEPLAN.

Acemoglu, Daron y Johnson, Simon 2003. *Unbundling instiuturions.* EEUU. Cambridge. National Bureau of Economic Research. Working Paper 9934.

Acemoglu, Daron; Johnson, Simon y Robinson, James 2001. *The Colonial Origins of Comparative Development: An Empirical Investigation.* EEUU, The American Economic Review, Vol. 91, No. 5. Published by: American Economic Association. JStor.

Acemoglu, Daron; Johnson, Simon y Robinson, James 2004. Institutions as the Fundamental Cause of Long-Run. Growth. Documento CEDE 2004-33.

Acemoglu, Daron; Jhonson, Simon; Robinson, James y Thaicharoen, Yunyong 2002. *Institutions Cause macroeconomic symptoms volatility, crises and growth.* USA. Journal of Monetary Economics. ELSEVIER

Alesina, Alberto y Rodrik, Dani 1994. *Distributive Politics and Economic Growth.* EEUU. Quarterly Journal of Economics. Volumen 109 Issue 2. STOR

Altimir, Oscar y Beccaria, Luis Alberto 1999. *Distribución del Ingreso en Argentina*. Chile. Serie Reformas Económicas, División Desarrollo Económico. N°40, CEPAL, Santiago.

Álvarez, Jorge 2014. *Instituciones, cambio tecnológico y productividad en los sistemas agrarios de Nueva Zelanda y Uruguay. Patrones y trayectorias de largo plazo.* Tesis de Doctorado en Historia Económica, UDELAR. FCS. Tutor: Luis Bertola.

Amarante, Verónica 2000 *La pobreza en Uruguay 1990-1997.* Montevideo, Uruguay. CLAEH. http://decon.edu.uy/network/M00/amarante.pdf

Araoz, María Florencia 2011. *La Calidad Institucional en Argentina en el Largo Plazo.* Madrid, España. Universidad Carlos III de Madrid. Departamento de Historia Económica e Instituciones. Instituto Figuerola de Historia y Ciencias Sociales.

Araujo, Andrade Jair; Feitosa, Débora Gaspar y Da Silva, Almir Bittencourt. 2014. *América Latina: Productividad Total de los Factores y su Descomposición.* Revista CEPAL 114.

Arnabal, Luis Rodrigo; Bertino, Magdalena y Fleitas, Sebastián 2013. *Una Revisión del Desempeño de la Industria en Uruguay entre 1930-1959.* Uruguay. Universidad de la República. Revista de Historia Industrial N° 53 Año XXI 2013.3

Ayvar Campos, Francisco Javier y Guitrón Pérez, Migue Angel 2013. *Análisis comparativo entre los sectores manufactureros de México, Estados Unidos y Alemania.* Revista CIMEXUS vol. VIII Nº 1. Aceptado Agosto de 2013.

Bandeira, Pablo 2009. *La Relación entre las Instituciones y el Desarrollo Económico de las Naciones. Un Marco Conceptual para comprender la Nueva Evidencia Empírica sobre las Causas Fundamentales del Desarrollo.* CECOD N°4

Baran, Paul A. 1967 *La economía política del crecimiento.* Mexico Ed. Fondo de Cultura Económica. Monthly Review Press, Nueva York, 1957.

Barragan, Ernesto T. 2011. *Desarrollo y Pobreza en México, Argentina, Brasil y Chile.* Latinoamérica (Revista Polis) Centro de Investigación Sociedad y Políticas Públicas (CISPO) Revues.org (Edición Electrónica)

Barro J. Robert 1996. *Determinants of Economic Growth: A Cross-Country Empirical Study.* EEUU, Harvard University, National Bureau of Economic Research, NBER Working Paper 5698.

Bartolini, Stefano 1994. *La comparación en las Ciencias Sociales*. Madrid, España. Alianza Universal. Compiladores Giovanni Sartori y Leonardo Morlino. Versión de J. Russo y M. Ruiz de Azúa. ICESI.

Baumol, J. William 1990. *Entrepreneurship: Productive, Unproductive, and Destructive.* EEUU, Journal of Political Economy, Vol. 98, No. 5, Part 1. Published by: The University of Chicago Press.

Bergara, Mario 2003. *Las reglas de juego en Uruguay.* Uruguay. Ediciones Trilce.

Bértola, Luis 2005. *A 50 años de la Curva de Kuznets: Crecimiento Económico y Distribución del Ingreso en Uruguay y otros Países de Nuevo Asentamiento desde 1870.* Montevideo, Uruguay. Programa de Historia Económica y Social UDELAR.

Bértola, Luis y Alvarez, Jorge 2010. *Pobreza y (des) igualdad en Uruguay: Una Relación en Debate. Desarrollo y Desigualdad: Miradas desde la Historia Económica.* Uruguay. FCS. UDELAR. CLACSO. ASDI. DS. Imprenta CBA.

Bertola, Luis y Bertoni, Reto 2012. *Educación y Aprendizaje: Su Contribución a la Definición de Escenarios de Convergencia y Divergencia.* Uruguay. Documentos de Trabajo PHES. UDELAR. Doc. On Line N° 20.

Bertóla, Luis; Bertoni, Reto; Camou, María Magdalena; Porcile, Gabriel y Lorenzo, Fernando 2000. *Ensayos de Historia Económica. Uruguay y la Región en la Economía Mundial 1870-1990.* Montevideo, Uruguay. Ediciones Trilce.

Bertola, Luis; Bertoni, Reto y Camou, María 2000. *Salarios, Distribución del Ingreso y Aprendizaje en Escenarios de Convergencia y Divergencia entre el Cono Sur y la Economía Mundial (Capítulo 4)* Uruguay. En Luis Bertola *Ensayos de Historia Económica*: *Uruguay en la región y el mundo*. Ediciones Trilce.

Bértola, Luis; Camou, María; Maubrigades, Silvana y Melgar, Natalia 2007. *Achieving human development: an inequality-adjusted historical and comparative approach*. Uruguay. PHES-FCS 1° Congreso latinoamericano de Historia Económica

Bértola, Luis; Castelnovo, Cecilia y Willebald, Henry 2012. *Income Distribution in Brazil, 1870-1920.* Uruguay, UDELAR.

http://www.bvrie.gub.uy/local/File/JAE/2012/iees03j3551112.pdf

Bertola, Luis y Gerchunoff, Pablo 2011. *Institucionalidad y Desarrollo Económico en América Latina.* Santiago de Chile, Chile. Naciones Unidas, CEPAL. AECID.

Bertola, Luis, Hernández, Melisa y Siniscalchi, Sabrina. 2012. *Un índice histórico de desarrollo humano de América Latina y algunos países de otras regiones: Metodología, Fuentes y Bases de Datos.* Uruguay. Documentos de Trabajo (on line N.º 28) PHES. Udelar.

Bertola, Luis y Porcile, Gabriel 2013. *Argentina, Brasil, Uruguay y la Economía Mundial: Una aproximación a diferentes regímenes de Convergencia y Divergencia. (Capítulo 3)* Uruguay. En Luis Bertola *Ensayos de Historia Económica.* Ediciones Trilce.

Bertola, Luis y Ocampo, José Antonio 2012. *Una Historia Económica de la América Latina desde la Independencia. Desarrollo, Vaivenes y Desigualdad.* Madrid. Secretaría Iberoamericana. AECID. Fundación Carolina.

BID 2010. *La Era de la Productividad. Como transformar las economías desde sus Cimientos. 2 La Productividad Agregada: La Clave para el Desarrollo de América Latina*. Washington DC, EUA. Carmen Pages Editora. Pórtico Bookstore.

Bielschowsky, Ricardo 2009. *Sesenta años de la CEPAL: Estructuralismo y Neo-estructuralismo.* Brasilia. Revista CEPAL N° 97. Abril 2009.

Birch, Melissa 2011. *Estado y Economía en Paraguay 1870-2010. Estabilidad Política y Rezago Económico. El gobierno de Federico Chaves. 1949-1954*. Paraguay. Proyecto Bicentenario. TFI. CLACSO. CADEP. Q.R Impresiones

Birch, Melissa 2011. *Estado y Economía en Paraguay 1870-2010. Financiamiento Externo, Institucionalidad Autoritaria y Lento Crecimiento. Los primero años del gobierno de Alfredo Stroessner. 1954-1972.* Paraguay. Proyecto Bicentenario. TFI. CLACSO.

Blanco, Luis A. 2013. Hirschman: *Un gran científico social.* Colombia. Revista de Economía Institucional, vol. 15 N° 28. Primer semestre 2013.

Bonelli, Regis 1994. *Productividad, Crecimiento y Exportaciones Industriales de Brasil.* Naciones Unidas, Brasil. Revista de la CEPAL 52.

Borda, Dionisio y Fernando Masi. 2011. *Estado y Economía en Paraguay 1870-2010. Breves Consideraciones Sobre la Institucionalidad Pública en Paraguay.* Paraguay. Proyecto Bicentenario. TFI. CLACSO. CADEP. Q.R Impresiones

Borda, Dionisio y Fernando Masi. 2011. *Estado y Economía en Paraguay 1870-2010.Contribuciones para él Entendimiento de la Economía y las Políticas de Estado en Paraguay*. Paraguay. Proyecto Bicentenario. TFI. CLACSO. CADEP. Q.R Impresiones

Buainain, Antônio Márcio y Neder, Henrique Dantas 2009. *Crisis y Pobreza Rural en América Latina: el caso de Brasil.* Brasil. Instituto de Economia, Universidade Estadual de Campinas. Texto para Discussão. IE/UNICAMP n 161.

Bucacos, Elizabeth 2000. *Sobre los Determinantes de la Productividad en Uruguay.* Uruguay. BCU Documento de Trabajo N° 009-2000.

Calderón, C. y R. Fuentes 2005a. *¿Cuánto Explican las Reformas y la Calidad de las Instituciones el Crecimiento Chileno? Una Comparación Internacional*. Chile. Working Paper No. 314, Banco Central de Chile.

Calderón G. Fernando, Hopenhayn, Martín, y Ottone, Ernesto1996. *Esa esquiva modernidad: desarrollo, ciudadanía y cultura en América Latina y el Caribe.* EEUU, Unesco, University of Texas. Edition: illustrated.

Caldetey, Esteban Pérez; Sunkey, Osvaldo y Olivos, Miguel Torres 2012. *Raúl Prebisch (1901-1986) Un recorrido por las etapas de su pensamiento sobre el desarrollo económico.* CEPAL.

Cardoso, Fernando Henrique 1977. *La Originalidad de la copia: La CEPAL y la idea de Desarrollo.* Revista de la CEPAL, segundo semestre de 1977.

Cardoso, Fernando Henrique y Faletto, Enzo 1977. *Dependencia y Desarrollo en América Latina.* Buenos Aires, Argentina. Siglo XXI editores S.A

Carmagnani, Marcelo 1998. *Desarrollo Industrial y Sub-desarrollo Económico. El caso Chileno (1860-1920) Desarrollo Industrial y Artesanal. Análisis Global.* Departamento de Ciencias Históricas. Universidad de Chile.

Carracelas, Gastón; Casacuberta, Carlos y Vaillant, Marcel 2009 *Productividad Total de Factores: Desempeño Sectorial Heterogéneo.* Uruguay. Depto. De Economía. FCS. Udelar. Documento N° 21/09.

Castilleja, Liliana; Garay, Pedro V. y Lovera, Diego J. 2014. *Diagnóstico de Crecimiento de Paraguay.* Paraguay. Banco Interamericano de Desarrollo, Departamento de Países del Cono Sur.

CEPAL/UNESCO 1992. *Educación y Conocimiento: Eje de la Transformación Productiva con Equidad.* Chile. Naciones Unidas, Santiago de Chile.

CEPAL 2000a. *Panorama Social de América Latina.* Naciones Unidas, Cepal. Impreso en Santiago de Chile, Publicaciones de las Naciones Unidas.

CEPAL 2006. *Panorama Social de América Latina.* Santiago de Chile, Naciones Unidas. División de Desarrollo Social y División de Estadística y Proyecciones Económicas de la CEPAL

Cimoli, Mario y Porcile, Gabriel 2011. *Tecnología, Heterogeneidad y Crecimiento: Una Caja de Herramientas Estructuralista.* Naciones Unidas. DDPE. CEPAL serie N° 194.

CINVE 2011. *Actividad y Comercio.* Uruguay. CINVE. Área de Macroeconomía, Finanzas y Coyuntura. Octubre de 2011 Nº 98.

Coeymans Avaria, Juan Eduardo. 2000 *Crecimiento a mediano y largo plazo en la economía Chilena: Consideraciones para un análisis prospectivo,* Chile. Instituto de Economía pontificia universidad católica de Chile. MIDEPLAN, Gobierno de Chile.

Colafranceschi, Marco; Failache, Eliza y Vigorito, Andrea. 2013 *El Futuro en Foco, Cuadernos sobre Desarrollo Humano. 02 Desigualdad Multidimensional y Dinámica de la Pobreza en Uruguay en los años Recientes.* Uruguay. Instituto de Economía FCEA. UDELAR. PNUD. Impresión Manuel Carballa.

Collier, David 1994. *La comparación en las Ciencias Sociales.* Madrid, España. Alianza Universal. Compiladores Giovanni Sartori y Leonardo Morlino. Versión de J. Russo y M. Ruiz de Azúa. ICESI.

Commons R. Jhon 1995 (1924) *Fundamentos legales del Capitalismo.* USA, UK. Transaction Publishers. Originally Published in 1924 by the Macmilan Company.

Commons R. Jhon 1990 (1934). *Institutional Economics: Its Place in Political Economy.* USA. Vol. I, Vol II. Transaction Publishers. Originally Published in 1934 by the Macmilan Company.

De Armas, Gustavo y Retamaso, Alejandro 2010. *La universalización de la educación media en Uruguay: Tendencias, asignaturas pendientes y retos a futuro.* Uruguay. Fondo

de Naciones Unidas para la Niñez. Edición área de comunicación de UNICEF, Uruguay. Gráfica Mosca.

De Gregorio, José 2005. *Crecimiento Económico en Chile: Evidencia, Fuentes y Perspectivas.* Chile. Centro de Estudios Públicos N° 98 cepchile.cl

Deininger, Klaus and Squire, Lyn 1998. *New ways of looking at old issues: inequality and growth.* USA. Journal of Development Economics Vol. 57 1998 259–287. The World Bank, 1818 H. Street, N.W., Washington, DC 20433.

Departamento de Historia Económica Mundial de la Universidad de Cantabria, 2010. *El declive de Gran Bretaña y el acenso de los Estados Unidos.* España. ocw.unican.es/ciencias-sociales-y-juridicas/historia-economica.../MC-II-5.pdf

Diamond, Jared 1997. *Guns, Germs And Steel*: *The Fates of Human Societies.* EEUU. Printed in the United States of America First published as a Norton paperback 1999. W. W. Norton & Company.

Dobb Maurice 2005 (1971) *Estudios sobre el desarrollo del capitalismo.* México, Siglo XXI Editores S.A de Argentina y México. Impreso en publicaciones digitales S.A

Domínguez, Magdalena; Lanzilotta, Bibiana; Rego, Santiago y Regueira, Paola 2014. *Productividad Total de Factores en Uruguay (1991-2013)*. Uruguay. CINVE documento de trabajo DT. 01/2014.

Easterly, William y Levine, Ross 2002. *Tropics, Germs, and Crops: How Endowments influence economic development.* EEUU. NBER Working Paper No. 9106. National Bureau of Economic Research.

Engerman, L. Stanley y Sokoloff, L. Kenneth 1994. *Factor Endowments: Institutions, and Differential Paths of Growth Among New World Economies: A View from Economic Historians of the United States.* EEUU. Published: in Stephen Haber, ed., How Latin America Fell Behind, Stanford: Stanford University Press, 1997

Evans, Peter y Rauch, James 1999. *Bureaucracy and Growth: A Cross-National Analysis of the effects of "Weberian" state structures on economic growth.* EEUU American Sociological Review, Vol. 64, No. 5 (Oct., 1999) Published by: American Sociological Association.

Feres, Juan Carlos y Leon, Arturo 1990 *Magnitud de la Situación de la Pobreza.* Santiago de Chile, Chile. Revista de la CEPAL Nº 41.

Ferreres, Orlando J. 2010 *Dos siglos de economía Argentina: edición bicentenario 1810 - 2010; historia Argentina en cifras,* Buenos Aires. Edición El Ateneo.

Fernandez Lamarra, Norberto 2002. *La Educación Superior en la Argentina.* Buenos Aires, Argentina. Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología de Argentina. lESALC / UNESCO.

Filgueira, Carlos y Robert, Pedro et al 2000 *El estado de la paz y la evolución de las violencias: La situación de América Latina*, Montevideo, Uruguay. Centro Internacional de Investigación e Información para la Paz. Ediciones Trilce.

Fleitas, Sebastián 2009. *La estructura industrial de Argentina, Brasil y Uruguay en el período 1930-1960 desde una perspectiva comparada*. Argentina. Instituto de Economía. Ponencia presentada en las "Segundas Jornadas de Historia de la Industria y los Servicios", UBA Buenos Aires.

Fuentes, Rodrigo J. y Calderón, Cesar 2005. *¿Cuánto explican las Reformas y la Calidad de las Instituciones el Crecimiento Chileno? Una Comparación Internacional.* Chile. Banco Central de Chile. Documentos de Trabajo N° 314.

Fuentes, Rodrigo; Larraín, Mauricio y Schmidt-Hebbel, Klaus. 2004. Chile. *Fuentes del Crecimiento y Comportamiento de la Productividad Total de Factores en Chile.* Banco Central de Chile. Documento de Trabajo N° 287.

Fuentes, Rodrigo. 2015 *Acerca del Crecimiento Económico Chileno. Capítulo 4. Superando la Trampa del Ingreso medio: Cómo Crecer más.* Chile. Grupo Res Pública Chile. 95 Propuestas para un Chile mejor.

Furtado, Celso 1968. *Teoría y política del desarrollo económico*. México. 15ª Edición, Siglo XXI Editores.

Gallup; Jhon Luke, Sachs; D. Jeffrey y Mellinger D. Andrew 1998. *Geography and economic development.* EEUU. National Bureau Of Economic Research Working Paper 6849. Cambridge MA 02138.

Garrido, Verónica F. y Barboza, Gabriela N. 2013. *Evolución de la educación inicial y primaria en los últimos 50 años.* Uruguay. Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEEd) en el marco del 50º aniversario de la publicación del *Informe sobre el estado de la educación en el Uruguay* de la CIDE.

Gay, Alfredo. 2009. *Productividad Total de Factores y Producto Potencial: Argentina (1900-2008)* Argentina, Córdoba. Universidad Nacional de Córdoba y CONICET. Fondo para la Investigación Científica y Tecnológica.

Gattini, Jorge 2011. Competitividad de la Agricultura Familiar en Paraguay. Nuevos aportes para las Políticas Públicas en Paraguay. Paraguay. CADEP. CINVE. IDRC. CRDI. Paraguay Bicentenario.

Glade, William 1991. *América Latina y la economía internacional, 1870-1914.* España. En Leslie Bethell Historia de América Latina Vol. 7 Editorial Critica, Barcelona.

Glaeser, Edward L; La Porta, Rafael; López de Silanes, Florencio y Andrei Shleifer 2004. *¿Do Institutions cause Growth?* EEUU. NBER Working Paper No. 10568 National Bureau of economic research.

Robert E. Hall, Robert and Jones, Charles 1999. *¿Why Do Some Countries Produce So Much More Output Per Worker Than Others?* EEUU. The Quarterly Journal of Economics, Vol. 114, No. 1 Published by: The MIT Press.

Halperín, Donghi Tulio 2005 (1969) *Historia Contemporánea de América Latina.* Madrid, España. Alianza Editorial S.A

Hartlyn, Jonathan y Valenzuela, Arturo 1999. *La Democracia en América Latina desde 1930.* Mexico. Este País N° 46 (XIII)

Helliwell, Jhon 1994. *Empirical Linkages Between Democracy and Economic Growth.* Gran Bretaña. Cambridge University Press. Printed en Great Britain.

Herken, J. Carlos 2011. *Estado y Economía en Paraguay 1870-2010. Crecimiento Económico en el Paraguay: La Herencia de las dos Guerras. 1864-1870/1932-1935.* Paraguay. Proyecto Bicentenario. TFI. CLACSO. CADEP. Q.R Impresiones.

Hibbs, Douglas A. Jr. and Olsson, Ola 2003. Geography, biogeography, and why some countries are rich and others are poor. EEUU, Los Angeles. University of California, received for review May 13, 2003 vol. 101 N° 10.

Hirschman, Albert Otto. 1958 (1961, 1971) *La Estrategia del desarrollo económico*. Mexico y Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica. Versión: María Teresa Márquez de Silva Herzog. Capítulos 6 y 8.

Hirschman, Albert Otto. 1972 Exit, *Voice, and Loyalty: Responses to Decline in Firms, Organizations, and States.* EEUU Harvard University Press Publication: February 1972

Hirschman, Albert Otto. 1983 *La Estrategia de desarrollo económico: una revaluación.* EEUU. Universidad de Oxford, New York. CIEPLAN N° 10. Estudio N° 73.

Hurtado Rendón, Alvaro y Builes Vásquez, Francisco. 2010 *Sincronización de ciclos económicos en el Mercosur: 1960-2008,* Colombia, Universidad EAFIT n.º 31 año 14. Ecos de Economía.

Irigoin, Alfredo M 1984. *La Evolución Industrial en Argentina (1870-1940)* Buenos Aires, Argentina. Libertas (ESEADE) N° 1 Octubre.

Kaufmann, Daniel; Kraay, Aart y Zoido-Lobatón, Pablo 1999. *Aggregating Governance Indicators*. The World Bank. POLICY RESEARCH WORKING PAPER 2195. Produced by the Policy Research Dissemination Center.

Knack, Stephen and Keefer, Philip 1997. *¿Does Social Capital Have an Economic Payoff? A Cross-Country Investigation.* JSTOR. The Quarterly Journal of Economics, Vol. 112, No. 4. Published by: The MIT Press.

Landes, S. David 1998. *La riqueza y la pobreza de las Naciones: Why Some Are so Rich and Some so Poor.* EEUU. Printed in the United States of America First Edition. W. W. Norton & Company.

Lijphart, Arend 1971. *Comparative Politics and the Comparative Method.* The American Political Science Review Vol 65, N° 3. Published by APSA, JStor.

http://www.la.utexas.edu/users/chenry/core/Course%20Materials/Lijphart1971/0.pdf

London, Silvia; Straguzzi, Lucrecia y Poinsot, Flavia. *Instituciones y Desempeño Económico: algunas reflexiones sobre el caso argentino.* Argentina. aaep.org.ar https://aaep.org.ar/espa/anales/works/works2003/London_Straguzzi_Poinsot.pdf

Lorenzo, Fernando 2016. *Inventario de instrumentos fiscales verdes en América Latina. Experiencias, efectos y alcances.* Montevideo, Uruguay. CINVE, CEPAL.

López, Andrés 2006. *Empresarios, Instituciones y Desarrollo Económico: el caso Argentino.* Buenos Aires, Argentina. CEPAL, oficina Bs As.

Lustig, Nora y López-Calva, Luis F. 2012. *La disminución de la desigualdad en América Latina: ¿Un decenio de progreso?* Mexico. Fondo de Cultura Económica, Ediciones efe.

Macagnan, Beatriz Clea 2013. *Teoría Institucional: Escrito Teórico sobre los protagonistas de la Escuela Institucionalista de Economía.* Brasil. Base. Revista de Administracao e Contabilidade da Unisinos. Universidade Do Vale Do Rio dos Sinos.

Mainwaring, Scott 1996. *La Construcción de Instituciones Democráticas: Sistemas de Partidos en América Latina. Brasil. Partidos Débiles, Democracia Indolente.* CIEPLAN.

Marquetti, Adalmir y Campo Soares Porsse, Melody. 2001 *Productividad Laboral Brasil.* CEPAL 113.

Martín, Ángel 2011 *Las tres falacias sobre la "pobreza" en Estados Unidos.* libremercado.com Solo es política.

Mauro, Paolo 1995. *Corruption and Growth.* EEUU. The Quarterly Journal of Economics, Vol. 110, No. 3 Published by: The MIT Press. JStor.

Medina García, Javier 2004. *Liberalismo y Republicanismo en las Constituciones Brasileñas del Siglo XX.* Brasil. Anuario Da Facultade de Dereito.

Mejer, Federico y Morduchowicz, Alejandro 1996. *La Demanda Educativa Argentina: Evolución y Desafíos de su Eficiencia Interna, Cobertura y Calidad.* Argentina. Ministerio de Cultura y Educación, Secretaría de Programación y Evaluación Educativa.

Mendez, G. Idilio. 2011 *La economía Paraguaya bajo el orden liberal*, Asunción, Paraguay. Base IS y SEPPY.

Mill, Jhon Stuart 1897. *Resumen Sintético del Sistema de lógica.* Francia y México. Con notas complementarias de Ezequiel Chávez. Universidad autónoma de Nuevo León. Librería del V. de CH. Bouret.

Millot, Julio y Bertino Magdalena 1996. *Historia Económica del Uruguay. Tomo II 1860-1910.* Uruguay. Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Instituto de Economía fcu.

Mitchell, Wesley Clair 1913. *Business Cycles* USA. University of California Press Berkeley. New York Ithaca, N. Library.

Mondelli, Mario y Goga Leidy 2014. *¿La carne Uruguaya ha escalado en las cadenas globales de alto valor?* Uruguay. OPYPA, Anuario 2014.

Moraes, Ma. Inés 2003. *El Capitalismo Pastor. Dinámica Tecnológica e Institucional de la Ganadería Uruguaya entre 1870-1930.* Uruguay. Historia Agraria 29. SEHA.

Moraes, Ma. Inés 2008. *La pradera Perdida. Cap. 4 La Transformación Capitalista (1860-1914)* Uruguay. Editorial Linardi y Risso. Montevideo.

Moraes, Ma. Inés 2012. *Las transformaciones rurales en el Uruguay de la segunda mitad del siglo XIX: una síntesis revisada.* En Beretta C.A. *Agricultura* y *Modernización 1840-1930.* Uruguay. Ediciones Universitarias, CSIC, Colección Biblioteca Plural. Montevideo.

Morlino, Leonardo 1994. *La comparación en las Ciencias Sociales*. Madrid, España. Alianza Universal. Compiladores Giovanni Sartori y Leonardo Morlino. Versión de J. Russo y M. Ruiz de Azúa. ICESI.

Moya, José. 1994 *Una empresa llamada Estados Unidos,* Madrid, España. Nuestro

Mundo, ediciones de la Torre.

Myrdal, Gunnar (1979) *Teoría Económica y Regiones Subdesarrolladas*, Mexico. Fondo de Cultura Económica, 1ª edición 1959.

Neri, Marcelo 2012. *De volta ao país do futuro: projecoes, crise européia e a nova classe média.* Río de Janeiro, Brasil. Fundación Getulio Vargas y Centro de Políticas Sociales.

North, Douglas 1981. *Structure and Change in Economic History*. EEUU New York: W. W. Norton & Co.

North, Douglas 1990. *La Nueva Economía Institucional.* Argentina. Revista Libertas 12.

Instituto Universitario ESEADE.

Nort, Douglas 1991. *Instituciones.* Journal of Economic Perspectives. Vol. 5 Nº 1. Is currently published by American Economic Association. JStor

North, Douglas 1993. *Institutions, Institutional Change and Economic Perfonmance.* EEUU. Cambridge Univ. Press 1990. FCE (*Instituciones, Cambio Institucional y desempeño Económico)*

North, Douglas 1998. *La Teoría Económica Neo-institucionalista y el Desarrollo Latinoamericano.* Barcelona. PNUD. Red para la Gobernabilidad y el Desarrollo en América Latina. Instituto Internacional de Gobernabilidad. Barcelona, España.

Nurkse, Ragnar 1951. *Problemas da Formação de Capitais em Países Subdesenvolvidos: V Política comercial e a Formação de Capitais*. Brasil Revista Brasileira de Economía, Quinta Conferencia.

Ocampo, José A. 2008 *Hirschman, la industrialización y la teoría del desarrollo*. Bogota, Colombia. Revista Desarrollo y Sociedad Núm. 62, Universidad de los Andes.

Odone, Gabriel 2010 *El Declive. Una mirada a la Economía de Uruguay del Siglo XX.* Uruguay. CINVE. Librería Linardi y Risso.

Odone, Gabriel y Cal, Ivanna 2006. *Instituciones y Políticas en el Declive Económico de Uruguay durante el Siglo XX.* Uruguay. CINVE (Centro de Investigaciones Económicas)

Orfila, Dora Del Carmen. 2001 *X Congreso EUMEDNET sobre Turismo y Desarrollo.* Argentina. Nueva Mayoría.

Ortiz Robles, Claudio 2012. Uruguay. *Agricultura y Modernización 1840-1930. Capítulo V. La Sociedad Nacional de Agricultura y la modernización tecnológica en la Agricultura de Chile (1870-1920)* CSIC. Universidad de la República.

Pampillón, Rafael 2011. En Estados Unidos aumenta el desempleo y el crecimiento económico es bajo. ie. Economy Weblog. 8 de diciembre.

Pampillón, Rafael 2011. *Se reduce el desempleo en Estados Unidos* ie. Economy Weblog. 5 de Febrero.

Palma, Gabriel 1984. *Chile 1914-1935: De Economía Exportadora a Sustitutiva de Importaciones.* New York. CIEPLAN Nº 12. ESTUDIO Nº 81.

Panebianco, Angelo 1994. *La comparación en las Ciencias Sociales*. Madrid, España. Alianza Universal. Compiladores Giovanni Sartori y Leonardo Morlino. Versión de J. Russo y M. Ruiz de Azúa. ICESI.

Papanyan, Shushanik 2015 *Digitalización y Productividad: ¿Dónde está el crecimiento?* Estados Unidos. BBVA Observatorio económico EEUU.

Pedrazzoli, Mara y Pastrana, Federico 2008. *Estructura Productiva, Distribución del Ingreso y Crecimiento Económico en la Obra de Celso Furtado.* Uruguay. CEDES/CONICET. Simposio N° 11.

Pelliza, Lucy 2007. ¿Clientelismo Político vs. Cultura Política? Argentina, Buenos Aires. 2da. Jornadas sobre la Política en Buenos Aires en el Siglo XX. Programa de Historia Política del Siglo XX. IEHS- Facultad de Ciencias Humanas- UNICEN.

Perez Liñán, Aníbal 2007. El Método Comparativo: Fundamentos y Desarrollos Recientes. EEUU. Departamento de Ciencia Política Universidad de Pittsburgh.

Persson, Torsten and Tabellini, Guido 1994. *¿Is Inequality Harmful for Growth?* EEUU. The American Economic Review. Vol. 84, No. 3. Published by: American Economic Association.

Pierson, Paul y Skocpol, Theda 2008. El Institucionalismo histórico en la ciencia política contemporánea. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Vol. 17 N° 1. ICP, Montevideo, Uruguay.

Pinto, Anibal. 1968 Política y Desarrollo. Chile. Published by Universitaria, Santiago de Chile (1968) **First Edition.**

Pinto, Anibal. 1971 *El modelo de desarrollo reciente de la América Latina*, Mexico. El trimestre económico, vol. 38(2), N' 150, México, D.F., Fondo de Cultura Económica, abril-junio.

Piñera, Sebastian 1978. *Evolución de la pobreza en Chile, 1940-1954; 1954-1968,* Santiago. Proyecto interinstitucional de pobreza crítica en América Latina. PPC/CDE/06-1. Anexo F. Chile

Piñera, Sebastián 1978. *Evolución de la pobreza en Brasil*, *1960-1970*. Santiago de Chile. Proyecto interinstitucional de pobreza crítica en América Latina. PPC/CDE/06-1. INT 1107.

Pitton, Egle y Medela, Paula 2013. *La Situación Educativa a través de los Censos Nacionales de Población.* Argentina. Ministerio de Educación, Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Coordinadores: Di Prieto, Susana y Tófalo, Ariel.

Piketty, Thomas 2014. *El capital en el siglo vigésimo primero.* Inglaterra, Cambridge, Massachusetts, Londres. Traducido por Arthur Goldhammer. El Belknap Press de Harvard University Press. 2013 Éditions du Seuil.

Prebisch, Raúl 1973. *Interpretación del Proceso de Desarrollo Latinoamericano en 1949. Cap. 1 Propagación del progreso técnico a la América Latina y problemas que plantea*. Santiago de Chile, Chile. Serie conmemorativa del XXV aniversario de la CEPAL.

Prebisch, Raúl 1981. *La periferia latinoamericana en el sistema global del capitalismo.* Chile. Santiago de Chile, Naciones Unidas Revista de la CEPAL N° 13, Abril de 1981.

Prebisch, Raúl 2012 (1949). El desarrollo Económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas. Chile. CEPAL Estudios e Investigaciones Santiago.

Przeworsky, Adam y Teune, Henry 1970. *The Logic of Comparative Social.* Estados Unidos, New York. Inquiry John Wiley ed.

http://metodos-avanzados.sociales.uba.ar/files/2014/04/Diseno.pdf

Przeworski, Adam 2004. *The Last Instance: Are Institutions the Primary Cause of Economic Development?* EEUU, Department of Politics, New York University.

Ragin, C. Charles 1987. *The Comparative Method: Moving Beyond Qualitative and Quantitative Strategies.* Estados Unidos. Universitye of California Press. Library of Congress Cataloging in publication data. https://www.amazon.com/Comparative-Method-Qualitative-Quantitative-Strategies/dp/0520280032

Ramirez, María Teresa y Téllez, Juana Patricia 2006. *La Educación Primaria y Secundaria en Colombia en el Siglo XX.* Colombia. Banco de la República de Colombia.

Ramos Morales. Lucas 2012. *Método Comparado: Precisiones y Características.* Argentina. Teoría Política e Historia. Revista N° 16.

Rehren, Alfredo 2000. *Clientelismo Político, Corrupción y Reforma del Estado en Chile.* Chile. Instituto de Ciencia Política, Universidad Católica de Chile.

Ribeiro J.E Vieira, Filho y Fornazier, Armando 2016 *Productividad Agropecuaria: Reducción de la Brecha Productiva entre el Brasil y los Estados Unidos de América.* Brasil. Revista CEPAL 118.

Riella, Alberto 1999. *Introducción al Método de análisis comparado.* Uruguay. UDELAR.

Rivarola, Domingo M. 1977 *Educación y Desarrollo en el Paraguay: La enseñanza Básica. Proyecto Desarrollo y Educación en América Latina.* Argentina, Buenos Aires. CEPAL, UNESCO, PNUD. Cable Graficas Unations. Dealc/7.

Rodríguez Weber, Javier. 2015 *Impulsando la Desigualdad "de mercado": el vínculo Elite-Estado en Chile en el siglo XX.* Montevideo, Uruguay. PHES, UDELAR. XXX Jornadas Anuales de Economía. Banco Central del Uruguay.

Rodríguez Weber, Javier 2016. *Desigualdad y Desarrollo en Chile. Historia Comparada de la Desigualdad en Chile y Uruguay.* PNUD Mayo N° 2016/1

Rodríguez, Octavio 2007. *La Agenda del Desarrollo. Repensar la teoría del Desarrollo en un contexto de Globalización.* Uruguay. CLACSO. Biblioteca Virtual.

Rodrik, Dani; Subramanian, Arvind and Trebbi, Francesco. 2004 (2002) *Institutions Rule: The Primacy of Institutions over Geography and Integration in Economic Development.* EEUU, Working Paper 9305, National Bureau of Economic Research.

Ros, Jaime 2010 *La productividad y el desarrollo en América Latina dos interpretaciones* Estados Unidos. Journal of Economic Literature (JEL): F02, F13, O57. Economía UNAM. Vol. 8 núm. 23.

Rosende, Francisco 2008. *Las Instituciones en el Crecimiento Económico.* Chile. Estudios Públicos 111. www.cepchile.cl

Rubini, Hector 2015. *La economía de Brasil: presente y futuro*. Santa Fe, Argentina. Ministerio de Economía, Gobierno Provincial de Santa fe. IPEC, CEI.

Sachs; D. Jeffrey 2003. *Institutions don't rule: Direct effects of geography on per capita income.* EEUU, National Bureau Of Economic Research. Working Paper 9490. Cambridge MA 02138.

Santiago, Emerson 2017. *República Liberal no Brasil.* Brasil, info-escola.

http://www.infoescola.com/historia/republica-liberal-no-brasil/

Sartori, Giovanni 1994. *La comparación en las Ciencias Sociales*. Madrid, España. Alianza Universal. Compiladores Giovanni Sartori y Leonardo Morlino. Versión de J. Russo y M. Ruiz de Azúa. ICESI.

Schimidt-Hebbel, Klaus. 2006 *El Crecimiento Económico de Chile.* Chile. Banco Central de Chile, Documento de Trabajo N° 365.

Setrini, Gustavo 2011. *Estado y Economía en Paraguay 1870-2010. Veinte Años de Democracia Electoral en Paraguay. Del Clientelismo Monopólico al Clientelismo Plural.* Paraguay. Proyecto Bicentenario. TFI. CLACSO. CADEP. Q.R Impresiones

Siniscalchi, Sabrina 2013. *Hacia una nueva Comprensión de un viejo Problema: Una propuesta Metodológica para la Medición del Desempeño Institucional de Largo Plazo.* Uruguay. PHES. FCS. UDELAR.

Skocpol, Theda 1979. *States and social revolutions: A Comparative analysis of France, Russia and China.* Estados Unidos. Cambridge University Press. Library of Congress Cataloging in Publication Data. https://www.ssc.wisc.edu/~wright/Soc924-2011/924-2011-book-project/Skocpol.pdf

Susmel, Nuria 2014. *Los Desafíos de Educación Preescolar, Básica y Media en América Latina.* Chile. Programa Regional, Políticas Sociales en América Latina (SOPLA) Editor: David Gregosz, Gráfica Funny S.A.

Szwarcberg, Mariela L. 2010. Clientelismo en Democracia: Lecciones del Caso Argentino. Internacional (EEUU) Revista Nueva Sociedad. N° 225.

Tabellini, Guido 2005. *Culture and Institutions: Economic Development in the Regions of Europe.* SSRN. IGIER Working Paper No. 292. University of Bocconi.

Tokman, Victor y García, Norberto 1981. Dinámica del subempleo en América Latina. Santiago de Chile. CEPAL Nº 10, PREALC. Naciones Unidas, Organización Internacional del Trabajo.

Tubio, Magdalena y Borraz, Fernando 2009. *La tasa natural de desempleo en Uruguay.* Uruguay, BCU.

Editado en: *http://www.bvrie.gub.uy/local/File/JAE/2009/iees03j3601009.pdf*

Vallejo, Cristina. 2015 *Ingresos, Pobreza y Desigualdad en los Estados Unidos: los últimos datos.* Estados Unidos. Revista Frontera*d:* El laberinto Español. Revista digital. Publicado: 24 se septiembre de 2015

Valpy FitzGerald 2009. *La distribución de ingresos y rentas en América Latina durante el siglo XX: un estudio inicial.* España. Cuadernos Económicos de ICE N.º 78 en Estudios sobre el desarrollo: Algunas aportaciones recientes.

Van Zanden, Jan Luiten; Baten, Joerg; Mira d'Ercole, Marco; Rijpma, Auke; Smith, Conal and Timmer, Marcel 2014. *How Was Life? GLOBAL WELL-BEING SINCE 1820.* OECD Development Centre, Clio Infra. OECD Better Live Initiative.

Varela, José Pedro 1988. *La Educación del Pueblo y la Legislación Escolar* (1874-1876) en Servicio de Documentación en Historia de las Ideas. Uruguay. Instituto de Historia de las Ideas. FCU

Vergara, Rodrigo 2005. *Productividad en Chile: Determinantes y Desempeño.* Chile. Centro de Estudios Públicos N° 99 cepchile.cl

Veblen, Thorstein 1912 (1899) *The Theory of the Leisure Class: An economic study of institutions.* USA. The MacMillan Company. Stanford University Libraries.

Vera, Julieta 2015. *Desigualdad y pobreza por ingresos en Argentina 2010-2014.* Argentina. Observatorio de Deuda Social Argentina (ODSA) y Pontificia Universidad Católica Argentina (UCA)

Viner, Jacobo 1950. *The Customs Union Issue.* USA. Editor Paul Oslington. OUP USA, 2014.

Viotti Da Costa, Emilia 1991. *Brasil: la era de la reforma, 1870.1889.* España. Capítulo 14 en *Historia de América Latina Vol. 10 América del sur 1870-1930.* ed. Leslie Bethell. (pág. 370-413) Cambridge University press, editorial Crítica.

Weber, Max 2005 (1930) *The Protestant Ethic and the Spirit of Capitalism.* EEUU. This edition published in the Taylor & Francis e-Library

Zeberio, Blanca. 2005. *Los Hombres y las Cosas. Cambios y Continuidades en los Derechos de Propiedad.* Argentina. Siglo XIX.

Zurbriggen, Cristina 2003. *Estado, Empresarios y la búsqueda de rentas: El Control de Exportaciones e Importaciones (1931-1961)* Montevideo, Uruguay. Instituto de Ciencia Política. 3era Jornada de Historia Económica 2003. Montevideo.

Zurbriggen, Cristina 2006. *El Institucionalismo Centrado en los Actores: Una Perspectiva Analítica en el Estudio de las Políticas Públicas.* Chile. Revista de Ciencia Política. Vol. 26 N° 1. Universidad de la República, Uruguay.

Documentos oficiales, Bases de datos y sitios web:

Actas del Tercer Congreso de la Asociación Chilena de Historia Económica 2016. *Chile y Sudamérica en la Historia Económica*. Facultad de Administración y Economía Universidad de Santiago de Chile Agosto 2016. Centro Internacional de Investigación de Historia Económica, Empresarial y de la Administración Pública (CIHEAP) Asociación Chilena de Historia Económica (ACHHE)

Base de datos Banco Mundial. Desempleo Brasil.

http://datos.bancomundial.org/indicador/SL.UEM.TOTL.ZS?locations=BR

Base de Datos Banco Mundial. Gini EEUU.

https://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI?locations=US

Base de Datos Banco Mundial. Gini Brasil.

https://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI?locations=BR

Base de Datos Banco Mundial. Gini Uruguay.

https://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI?locations=UY

Base de datos Banco Mundial. Pobreza uruguay.

https://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.NAHC?locations=UY

Base de datos Index Mundi:
http://www.indexmundi.com/es/datos/brasil/inscripci%C3%B3n-escolar

Base de Datos de Instituto Nacional de Estadística de Chile (www.ine.cl)

Base de Datos Madisson (Database proyect) http://www.ggdc.net/maddison/maddison-project/home.htm

Base de Datos: MOXLAD. Base de Datos de Historia Económica de América Latina-Facultad Ciencias Sociales, Universidad de la Republica. Uruguay. Y University of OXFORD.

BID. Banco Interamericano de Desarrollo (Sociómetro-BID)
http://www.iadb.org/es/investigacion-y-datos//pobreza,7526.html

CASEN. Ministerio de Desarrollo Social. Gobierno de Chile.
http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen/basededatos

Código Rural de la Provincia Buenos Aires 1865. Compilador Valentin Alsina. Editado, Imprenta de Buenos Aires 1865. Versión accesible: Rafael Serres 1965 *Centenario del primer Código Rural Argentino: Homenaje al autor, Doctor Valentin Alsina.* Argentina. Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria. Crisol SRL.

Código Civil Nacional 1869, Argentina. Compilador. Velez Sarfield Ley N° 340. Ministerio de Instrucción Pública y Congreso Nacional de Argentina. septiembre de 1869. Versión con notas de Velez Sarfield:

http://www.consejosdederecho.com.ar/codigocivilanotado.htm

Código de instrucción criminal. 1878. Código de instrucción criminal de la Republica Oriental del Uruguay, Gobierno Provisional: Decreto-ley de 31 de diciembre de 1878. Imprenta Siglo. **https://catalog.hathitrust.org/Record/010470708**

Código de Procedimiento civil. 1878. Código de procesamiento civil de la República Oriental del Uruguay. Ley Nº 1379 de 17 de enero de 1878. La Tribuna. IMPO.

https://www.impo.com.uy/bases/leyes/1379-1878

Código Rural 1893 (1879) Uruguay. Código rural de la República Oriental del Uruguay Reformado decreto-ley de 28 de enero de 1879. Uruguay. Pablo Goyena.

https://catalog.hathitrust.org/Record/100360203

Constitución de Argentina 1853. 1º de mayo y 9 de julio de 1853. Convención Nacional. Reforma de la Constitución con Reformas de los años 1860, 1866, 1898 y 1957. Los Representantes del Pueblo de la Nación Argentina, reunidos en Congreso General Constituyente. Declaraciones, Derechos y Garantías. Primera parte, Capítulo único Arts. 10, 11, 14, 17, 20, 28 y 29.

Constitución de Argentina 1949. Constitución de la Nación Argentina. Buenos Aires 1949. Los representantes del pueblo de la Nación Argentina, reunidos .en Congreso General Constituyente. Capítulo I Forma de Gobierno y Declaraciones Políticas. Art. 10, 11, 20, Capitulo II Derechos, deberes y garantías de la libertad personal. Art. 26, 30 y Cap. IV art. 38. http://www.wipo.int/edocs/lexdocs/laws/es/ar/ar146es.pdf

“Constitución” de Argentina 1966 Similitud: Estatuto de la Revolución 1966 Argentina. Junta Militar. No modifica Declaraciones, Derechos y Garantías Arts. 10, 11, 14, 17, 20, 28 y 29 de Constitución de 1853.

https://es.wikisource.org/wiki/Anexo_2:_Estatuto_de_la_Revoluci%C3%B3nArgentina

"Constitución" de Argentina 1972. Similitud: Estatuto de Reforma Constitucional 1972. Junta Militar. No modifica Declaraciones, Derechos y Garantías Arts. 10, 11, 14, 17, 20, 28 y 29 de Constitución de 1853.

http://www.argentinahistorica.com.ar/intro_archivo.php?tema=7&titulo=7&subtitulo=15&doc=200

"Constitución" de Argentina 1976. Similitud: Documentos Básicos y Bases Políticas de las Fuerzas Armadas para el Proceso de Reorganización Nacional. Buenos Aires, 1980. 24 de marzo 1976, Acta Propósito y objetivos Básicos reorganización Nacional. Objetivos Básicos: 2.5, 2.7 Anexo I: Medidas inmediatas de gobierno, de índole económica 2.2 Bases Programáticas, Área Económica. República Argentina, Junta Militar. Centro Nacional de Documentación e Información Educativa. Impreso por el Congreso de la Nación.

Constitución Argentina 1994. 22 de agosto de 1994. Los representantes del pueblo de la Nación Argentina, reunidos en Congreso General Constituyente. 1° Parte, capítulo 1°. Declaraciones, Derechos y Garantías. Art. 10, 11, 14, 17, 20, 28 y 29. 1°Parte, capítulo 2° Nuevos Derechos y Garantías, Art. 42.http://www.constitution.org/cons/argentin.htm

Constitución Política del Imperio de Brasil 1824, 25 de marzo. Presidência da República Casa Civil Subchefia para Assuntos Jurídicos. Elaborada por um Conselho de Estado e outorgada pelo Imperador D. Pedro I, em 25.03.1824.

http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/constituicao/constituicao24.htm

Constitución de Brasil 1891, 24 de Febrero. Constituicao da República dos Estados Unidos do Brasil. Os Representantes do povo brasileiro, reunidos em Congresso Constituinte. Título IV - Dos Cidadãos Brasileiros, Secao II Declaração de Direitos. Art. 72 numerales 10, 11, 17, 24, 25 y 27.

http://pdba.georgetown.edu/Constitutions/Brazil/brazil1891.html

Constitución de Brasil 1934. Constitucao da República dos Estados Unidos Do Brasil. 16 de Julho de 1934. Os representantes do povo brasileiro, Assembléia Nacional Constituinte, regime democrático. Capítulo II, Titulo III. Art. 113 numerales del 17 al 20. Título IV, Art. 115. Wikisource.

https://pt.wikisource.org/wiki/Constitui%C3%A7%C3%A3o_do_Brasil_de_1934#T.C3.8DTULO_III_-_Da_Declara.C3.A7.C3.A3o_de_Direitos

Constitución de Brasil de 1937. República Federativa de Brasil, 10 de noviembre de 1937. O Presidente da República dos Estados Unidos do Brasil. Dos Dereitos e Garantias Individuais: Art. 122 numerales 2, 14, 15g. Da ordem Económica: Art. 135, 136, 143 numeral 1.

http://pdba.georgetown.edu/Constitutions/Brazil/brazil37.html#mozTocId75467

Constitución de Brasil de 1946. 18 de setembro de 1946. A Mesa da Assembléia Constituinte promulga a Constituição dos Estados Unidos do Brasil. Título IV. Capitulo II Dos Direitos e das Garantias individuais. Art. 141 numerales 16 al 19 y 38. Título V Da Ordem Econômica e Social: Art. 145. Art. 146. Art. 147. Art. 148. Art. 152. Art. 153 numeral 1, 2.

http://pdba.georgetown.edu/Constitutions/Brazil/brazil46.html#mozTocId895162

Constitución de Brasil de 1967. República Federativa de Brasil. O Congresso Nacional, invocando a proteção de Deus, decreta e promulga a seguinte Constituicao Do Brasil. Título II, Capítulo IV. Dos Direitos e Garantias Individuais. Art. 150 numerales 9, 22, 24, 25 y 33. Título III Da Ordem Econômica e Social: Art. 157 numeral 1, Art. 163 num. 1 y 2.

http://pdba.georgetown.edu/Constitutions/Brazil/brazil67.html#mozTocId484699

Constitución de Brasil de 1969. Constituicao República Federativa da Brasil. Enmienda a Constitución de 1967. 17 de Octubro de 1969. Art. 153 numerales 9, 22, 24, 25 y 33. Art. 160. Art. 170 numerales 1 y 2.

Constitución Política de Brasil 1988. República Federativa de Brasil. Noviembre de 2008. Gobierno de Brasil. Asamblea Constituyente Nacional. Last updated. Título II De los Derechos y Garantías Fundamentales. Capítulo I. De los Derechos y Deberes Individuales y Colectivos. Arts. 5, 9,11, 15, 22 a 26, 28 a 30.

http://www.wipo.int/edocs/lexdocs/laws/es/br/br117es.pdf

Constitución Política de la República de Chile 1828, 8 de Agosto. Congreso Nacional Constituyente. Capitulo III. Derechos Individuales. Arts. 10 y 17.

https://es.wikisource.org/wiki/Constituci%C3%B3n_Pol%C3%ADtica_de_la_Rep%C3%BAblica_de_Chile_de_1828

Constitución Política de la República de Chile 1833. 25 de mayo. La gran Convención de Chile y el Congreso Nacional. Capítulo V. Derecho Público de Chile Art. 12 numeral 5°. Capítulo X Arts. 151 y 152.

https://es.wikisource.org/wiki/Constituci%C3%B3n_Pol%C3%ADtica_de_la_Rep%C3%BAblica_de_Chile_de_1833#Disposiciones_Transitorias.

Constitución de Chile de 1925. 18 de mayo, Presidencia de la República Santiago, 18 de setiembre de 1925. Capítulo III. Garantías Constitucionales Art. 10 numerales 10,11 y 14. Fuentes Documentales y Bibliográficas para el estudio de la Historia de Chile. http://www.historia.uchile.cl/CDA/fh_article/0,1389,SCID%253D10741%2526ISID%253D417%2526PRT%253D10717%2526JNID%253D12,00.html

Constitución de Chile de 1980. Junta de Gobierno de la República de Chile. Santiago, 8 de agosto de 1980. DECRETO LEY Nº 3.464 Capítulo III De los Derechos y Deberes Constitucionales. Art. 19 numerales 23, 24, 25 y 26.

https://es.wikisource.org/wiki/Constituci%C3%B3n_Pol%C3%ADtica_de_la_Rep%C3%BAblica_de_Chile_de_1980_(texto_original)#Cap.C3.ADtulo_I:_BASES_DE_LA_INSTITUCIONALIDAD

Constitución de Chile 2005. Constitución de 1980 reformada en 1989, 1991, 1994, 1997, 1999, 2000, 2001, 2003, 2005, 2007, 2008, 2009, 2010, 2011,

2012, 2013, 2014 y 2015. Al 2005. Decreto Nº 100. Ministerio Secretaría General de Presidencia. Capítulo III De los Derechos y Deberes Constitucionales. Art. 19 numerales 23, 24, 25 y 26.

Constitución de EEUU, 1787-89 Congreso Federativo de los Estados Unidos de América en nombre del pueblo. Enmiendas IV y V de 25 septiembre de 1789, rectificadas en diciembre 5 de 1791. Vigentes hasta la actualidad. http://www.hacer.org/pdf/Constitucion.pdf

Constitución de Paraguay 1870. *Constitución de la República de Paraguay sancionada por la honorable Convención Constituyente en sesión del 18 de noviembre de 1870.* Capítulo

II. Derechos y Garantías Art. 19 y 34. Colección Legislativa. http://www.bacn.gov.py/pdfs/20140227114229.pdf

Constitución de Paraguay de 1940. *Constitución Nacional del Paraguay de 1940, DECRETO LEY N° 2.242*. Asunción, 10 de Julio de 1940. Presidente Gral. Jose Felix Estigarribia. Derechos, Obligaciones y Garantías Arts. 19, 21, 22 y 24.

http://www.cedep.org.py/wp-content/uploads/2012/09/CONSTITUCION-NACIONAL-DEL-PARAGUAY-DE-1940.pdf

Constitución de Paraguay de 1967. *Constitución de la República de Paraguay.* Convención Nacional Constituyente el 25 de Agosto de 1967. Capitulo V. Derechos Garantías y Obligaciones 1- Derechos individuales Art. 50 y 66. 2- Derechos Sociales a) Familia art. 83. 3- Derechos Económicos. Arts. 94, 95, 96 y 101. Base de datos políticos de las Américas. http://pdba.georgetown.edu/Constitutions/Paraguay/para1967.html

Constitución de Paraguay de 1992. *Constitución de la República de Paraguay.* Convención Nacional Constituyente, Asunción 20 de junio de 1992. Capítulo V. De los Pueblos Indígenas. De la propiedad Comunitaria Art. 64. Capítulo IX De los derechos económicos y de la reforma agraria. Sección I de los derechos económicos. Art. 109, 110 y 113. http://www.bacn.gov.py/CONSTITUCION_ORIGINAL_FIRMADA.pdf

Constitución de Uruguay de 1830. *Constitución de la Republica* Promulgada el 28 de de junio de 1830. Representantes del Pueblo de la parte Oriental al Río Uruguay. Poder Legislativo: https://parlamento.gub.uy/documentosyleyes/constitucion

Constitución de Uruguay de 1918. Plebiscitada el 25 de noviembre de 1917. Sección XII, Derechos y Garantías. Capítulo único. Arts. 146, 169, 171 y 172. Poder Legislativo, Uruguay. https://parlamento.gub.uy/documentosyleyes/constitucion

Constitución de Uruguay de 1934. Plebiscitada el 19 de abril de 1934. Sección II. Derechos, Deberes y Garantías. Capítulo I. Arts. 7, 31, 32, 33 y 35. Capítulo II. Arts. 47 y 48. Poder Legislativo, Uruguay.

https://parlamento.gub.uy/documentosyleyes/constitucion

Constitución de Uruguay de 1942. Plebiscitada el 29 de noviembre de 1942. Sección II. Derechos, Deberes y Garantías. Capítulo I. Arts. 7, 31, 32, 33 y 35. Capítulo II. Arts. 47 y 48. Poder Legislativo, Uruguay.

https://parlamento.gub.uy/documentosyleyes/constitucion

Constitución de Uruguay de 1952. Plebiscitada el 16 de diciembre de 1951. Sección II. Derechos, Deberes y Garantías. Capítulo I. Arts. 7, 32, 34 y 36. Capítulo II. Arts. 48 y 49. Poder Legislativo, Uruguay.

https://parlamento.gub.uy/documentosyleyes/constitucion

Constitución de Uruguay de 1967. Plebiscitada el 27 de noviembre de 1966. Sección II. Derechos, Deberes y Garantías. Capítulo I. Arts. 7, 32, 33 y 34. Capítulo II. Arts. 48 y 49. Poder Legislativo, Uruguay.

https://parlamento.gub.uy/documentosyleyes/constitucion

Constitución de Uruguay de 1990. Constitución de 1967 con modificación Plebiscitada el 26 de noviembre de 1989. Sección II. Derechos, Deberes y Garantías. Capítulo I. Arts. 7, 32, 33 y 34. Capítulo II. Arts. 48 y 49. Poder Legislativo, Uruguay.

https://parlamento.gub.uy/documentosyleyes/constitucion

Constitución de Uruguay de 1995. Constitución de 1967 con modificaciones Plebiscitadas el 26 de noviembre de 1989 y el 26 de noviembre de 1994. Sección II. Derechos, Deberes y Garantías. Capítulo I. Arts. 7, 32, 33 y 34. Capítulo II. Arts. 48 y 49. Poder Legislativo, Uruguay.

https://parlamento.gub.uy/documentosyleyes/constitucion

Constitución de Uruguay de 1997. Constitución de 1967 con modificaciones Plebiscitadas el 26 de noviembre de 1989 y el 26 de noviembre de 1994 y el 8 de diciembre de 1996. Sección II. Derechos, Deberes y Garantías. Capítulo I. Arts. 7, 32, 33 y 34. Capítulo II. Arts. 48 y 49. Poder Legislativo, Uruguay.

https://parlamento.gub.uy/documentosyleyes/constitucion

Constitución EEUU. Ordenanzas del Noroeste 1787, 13 de Julio. EEUU. Congreso de la Federación de los Estados Unidos. https://en.wikisource.org/wiki/Northwest_Ordinance

Ministerio de Economía y Finanzas de Uruguay. Informe Proyecto de Presupuesto Nacional 2015-2019. Exposición de Motivos, capítulo VI. *El Uruguay del Crecimiento.*

INE. Evolución de la pobreza por el método del ingreso. Uruguay 1986-2001.

Ministerio de Educación de Chile 2002. *Indicadores de la Educación en Chile 2002.* Chile Gobierno de Chile, Ministerio de Educación. Ministro Sergio Bitar.

Ministerio de Educación de Chile y la Oficina Internacional de Educación de la UNESCO 2004. *La Educación Chilena en el cambio de Siglo: Políticas, Resultados y Desafíos.* Santiago de Chile, Chile. MEC, UNESCO.

Pontificia Universidad Católica de Chile. 2013 *Trabajo, Producción y Crecimiento.* Chile. Documento de Trabajo N° 150. http://economia.uc.cl/docs/ref_13.pdf

Primer informe de Gobierno de Paraguay, 2010. *Objetivos del desarrollo del Milenio. Paraguay todos y todas.* Gabinete Social, Presidencia de la República. Imprenta AGR.

Actualitix, World Atlas. Statistics by Country

https://es.actualitix.com/pais/pry/paraguay-tasa-de-desempleo.php

Portal Brasil. Sitio oficial www.brasil.gov.br

de-desempleo.php (FMI 2015)

http://www.soloespolitica.com/foro/viewtopic.php?t=9235

http://economy.blogs.ie.edu/archives/tag/desempleo-en-eeuu

Sin Educación tampoco hay mejor distribución del ingreso:

http://negocios.udd.cl/files/2015/08/Presentaci%C3%B3n-CLV.pdf

El declive de Gran Bretaña y el ascenso de los Estados Unidos.

ocw.unican.es/ciencias-sociales-y-juridicas/historia-economica.../MC-II-5.pdf

Octavio Rodríguez, 2007.
http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/edicion/vidal_guillen/26Rodriguez.pdf

Safrán, Adolfo. 2013 *Lejos de los 90', y muy lejos de todas*. Argentina, Columna de Opinión.www.mundomacro.com.ar
http://noticiaslaregion.com.ar/index.php?option=com_k2&view=item&id=2094:lejos-de-los-%E2%80%9990-y-muy-lejos-de-todas&Itemid=214&tmpl=component&print=1

Universidad de Desarrollo. 2015 *Sin Educación tampoco hay mejor Distribución del Ingreso.* negocios.udd.cl/files/2015/08/Presentación-CLV.pdf

EEUU Productividad del trabajo:

https://blogaldeaglobal.com/2018/04/18/la-evolucion-del-crecimiento-de-la-productividad-del-trabajo-en-ee-uu-1953-2017/

U.S Department of Education. National Center for Education Statistics. Office of Educational Research and Improvement: 1993. U.S 120 *Years of American Education: A statistical Portrait.* Editor Thomas D. Snyder Center for Education Statistics.

Anexo

Información sobre tasa de desocupación:

Para Estados Unidos la información considerada en esta investigación proviene de Moya (1994), que presenta datos desde 1901 hasta 1948, y de Pampillón (2011) que completa la serie temporal de la tasa de desempleo hasta el año 2010. Respecto al primer sub-período las cifras que aporta Moya corresponden a 1925 (4%), y para 1935 que trepó hasta el 20,1%, mostrando el devastador efecto de la crisis de 1929 sobre el mercado de trabajo. Para obtener un único dato se realiza el promedio entre ambas estimaciones, llegando a una cifra del 12% para el final del primer sub-periodo.

La información sobre la tasa de desempleo en Argentina se obtiene de estimaciones aportadas por Orfila (2001), Ferreres (2010), Safrán (2013) y de Tokman y García (1981). Para obtener un dato correspondiente al final del tercer sub-período se promedia la información correspondiente al año 2000 con el dato correspondiente al año 2010.

En el caso de Chile la información proviene de Coeymans (2000) para el período comprendido entre 1960 y 2000 y del Instituto Nacional de Estadística para el año 2010. Estos datos son similares a los incluidos en el informe del tercer congreso de la Asociación Chilena de Historia Económica (2016). A su vez, la Pontifica Universidad Católica de Chile aporta información para el año 1930, que resulta complementaria de las estimaciones incluidas en el trabajo de Tokman y García (1981).

Para Brasil la información que se pudo obtener para el segundo sub-periodo proviene del trabajo de Rubini (2015) y de Tokman y García (1981). En el caso del tercer sub-periodo se consideran los datos publicados por el Banco Mundial y por la OIT. Para el final de tercer sub-período se promedian los datos de los años 2000 y 2010.

En lo que refiere a Paraguay, los datos sobre la tasa de desempleo se extraen de una fuente oficial del gobierno de Paraguay, en la web: Actualitix Paraguay (2015) para el segundo sub-periodo, y de Hurtado y Vázquez (2010) para el tercer sub-periodo.

En el caso de Uruguay la información es extraída de Tokman y García (1981) para el segundo sub-período. Para el tercer sub-período los datos provienen de Turbio y Borraz (2009) que se basan en información elaborada por el INE. Para el dato correspondiente al final del tercer sub-período se promedia los años 2000 (11%) y 2009 (8%).

…

PTF y Productividad Laboral. Argentina.

En la Tabla siguiente se presentan los datos disponibles sobre el comportamiento de la productividad total y de la mano de obra en Argentina.

Tabla anexo I: Productividad Total y Laboral en Argentina (tasas anuales de variación)

Argentina	PTF %	Prod. Laboral %
Gay (2009)		
1901 y 1929	0,8	
hacía 1966	1	
hacia 2008	2,6	
1940-1970		0,25
1950-1960		0,7
década 1970		0,6
Coremberg (2009)		
1990-2004		1,04

PTF y Productividad Laboral. Brasil

Tabla anexo II. Productividad Total y Laboral en Brasil

Brasil	PTF %	Prod. Laboral %
Bonelli (1994)		
1920-1939		1,4
1959-1970		3
1985-1992		1,7
Marquetti y Soares (2014)		
1952-2008		2,25
1952-1975		4,45
Araujo *et al*. (2014)		
1962-2010		0,96

Filho y Fornazier (2016)		
1975-2009		0,91
Marqueti y Soares (2014)		
1991-2008		0,75

PTF y Productividad Laboral. Chile

Tabla anexo III. Productividad Total y laboral en Chile

Chile	PTF %	Prod. Laboral %
Ros (2010)		
1950-1980		2,2
Fuentes *et al.* (2004)		

1960-1973	1,6
Fuentes (2015)	
1999-2010	1,85
CNIC 2010	
1986 y 1991	2,8

PTF y Productividad Laboral en Paraguay

Tabla anexo IV. Productividad Total y laboral en Paraguay

Paraguay	PTF	Prod. Laboral
	%	%
Castilleja (2014)		
1962-2011	0,2	
1962-1970		0,35
2001-2011		0,42

PTF y productividad laboral en Uruguay

Tabla anexo V. Productividad Total y Laboral en Uruguay

Uruguay	PTF	Prod. Laboral

	%	%
Moraes (2003)		
1870-1914 (PTF Ganado)	2%	
1908-1930 (PTF Ag.yGan)	0,2	
Álvarez (2014)		
1930-1966		0,2
1930-1966 (VAB)		1,4
1930-1966 (VBP)		1,6
Bertola et al (2000)		
1943-1954 (Ind. Manufact.)	3,2	
Fleitas (2009)		
1938-1957 (Industria)	0,12	
Arnabal et al (2013)		
1930-1959 (Industria)	0,6	
Carracelas et al (2009)		
1960-2001 (PTF Agro.)	1,09	
1997-2005 (PTF Industria)	1,02	
1991-2001 (PTF Agro.)	1,42	
Oddone y Cal 2006		
1956-1973		1,7
Bucacos (2000)		

1960-1999	0,7
CINVE 2011	
1991-2010	0,5
2005-2010	3,3
Domínguez et al (2014) Domínguez et al (2014)	
2000-2013	2,2
1991-2013	1,3
MEF	
1990-1999	1,3
2000-2004	0,1
2005-2014	0,7

Carracelas *et al.* (2009) revisaron las estimaciones y las diferentes metodologías utilizadas en trabajos anteriores con el propósito de obtener mediciones de la PTF en un lapso de tiempo similar del tercer sub-periodo estudiado en este trabajo, dando cuenta de las productividades sectoriales y analizando el papel que ha desempeñado el proceso de apertura económica y la evolución del capital humano a la hora de explicar la trayectoria productiva de la economía uruguaya.

Cálculos propios de Productividad, Proxy PBI por empleo: Los cálculos siguiente son de elaboración propia en base a información aportada por Moxlad y Banco Mundial. Esta es la información que se utiliza para el análisis de los casos.

Pob. Total	**en**	**millones**								
Países/años	1970	1975	1980	1985	1990	1995	2000	2005	2010	Fuente:
Argentina	23,962	26,049	28,094	30,305	32,581	34,835	36,896	38,747	40,738	Banco
Brasil	95,991	108,127	121,618	136,124	149,527	161,621	174,167	186,111	195,498	Mundial
Chile	9,571	10,413	11,174	12,102	13,179	14.381	15,398	16,267	17,094	
EEUU	205,052	215,973	227,225	237,924	249,623	266.278	282,162	295,516	309,326	
Paraguay	2,484	2,805	3,198	3,702	4,248	4.777	5,349	5,904	6,461	
Uruguay	2,808	2,829	2,914	3,009	3,106	3.224	3,318	3,324	3,372	

Pbl per cap	**$ 1990**									
Países/años	1970	1975	1980	1985	1990	1995	2000	2005	2010	Fuente:
Argentina	7.302	8.122	8.206	6.835	6.433	7.786	8.410	8.541	10.256	Base datos
Brasil	3.057	4.187	5.195	4.914	4.920	5.280	5.418	5.824	6.879	Madisson
Chile	5.231	4.273	5.680	5.030	6.401	8.910	10.199	12.080	13.883	
EEUU	15.030	16.284	18.577	20.717	23.201	24.637	28.702	30.842	30.491	
Paraguay	1.872	2.219	3.301	3.131	3.281	3.325	3.011	3.007	3.295	
Uruguay	5.184	5.417	6.555	5.560	6.465	7.679	8.341	8.613	11.526	

Proxy	**Empleo**									
(PEA menos	desocupados		igual a	proxy	ocupados		constante en		millones)	
Países/años	1970	1975	1980	1985	1990	1995	2000	2005	2010	
Argentina	8.890	9.800	10.441	10.842	11.335	10.971	12.747	15.609	16.749	Calculo
Brasil	32.954	39.574	45.802	54.488	63.441	67.950	71.919	81.071	87.144	Propio
Chile	2.749	2.790	3.245	3.761	4.508	5.167	5.349	6.167	7.092	
EEUU	78.836	s.d	s.d	s.d	120.774	128.913	140.901	143.511	141.941	
Paraguay	s.d	s.d	1.070	1.153	1.442	1.710	1.919	2.543	2.773	
Uruguay	0.999	s.d	1.069	1.166	1.243	1.285	1.303	1.392	1.582	

PBI/ empleo		(PBI per	capita	x poblacion total		/ empleo)		**U$1990**	**absolutos**	
Países/años	1970	1975	1980	1985	1990	1995	2000	2005	2010	
Argentina	19.682	21.589	22.080	19.105	18.491	24.722	24.343	21.202	24.945	Calculo
Brasil	8.904	11.440	13.794	12.276	11.596	12.559	13.121	13.370	15.432	Propio
Chile	18.212	15.627	19.559	16.185	18.713	24.799	29.359	31.864	33.462	Y datos Banco
EEUU	39.093	33.093	42.212	45.091	47.953	50.889	57.477	63.509	66.448	Mundial para EEUU en
Paraguay	9.000	9.000	9.866	10.053	9.665	9.289	8.393	6.981	7.677	1980 y 1985
Uruguay	14.571	14.571	17.869	14.991	16.155	19.266	21.339	20.567	24.567	

Tasa										
Desocupación										
Países/años	1970	1975	1980	1985	1990	1995	2000	2005	2010	Fuente:
Argentina	4,8	2,3	2,3	5,3	7,1	18,8	15	11,5	8,6	Banco
Brasil	3,1	1,9	3,9	3,4	3,1	6,4	9,6	9,6	8,5	Mundial
Chile	5,7	14,7	10,5	8,7	5,3	4,7	10,4	9,3	8,4	y calculo
EEUU	4,9	8,5	7,1	7,2	5,6	5,7	4	5,1	9,6	propio
Paraguay			4,1	5,1	5,8	3,4	7,6	4,8	4,4	
Uruguay	7,5	8,1	7,3	10	8,5	10	13,3	12	7,2	
PEA en	**millones**									
Países/años	1970	1975	1980	1985	1990	1995	2000	2005	2010	Fuente:
Argentina	9.338	10.031	10.687	11.449	12.201	13.511	14.997	17.637	18.325	Moxlad
Brasil	34.008	40.341	47.661	56.406	65.471	72.596	79.556	89.680	95.228	Oxford
Chile	2.915	3.271	3.626	4.119	4.760	5.422	5.970	6.799	7.742	(CsSs)
EEUU	82.898				127.939	136.705	146.772	152.120	157.014	
Paraguay	0.805		1.161	1.215	1.531	1.770	2.077	2.671	2.901	
Uruguay	1.080		1.153	1.287	1.359	1.428	1.503	1.582	1.705	
Desocupado	**Constante**		**(PEA x tasa**	**desocup)**	**/ 100)**					
Países/años	1970	1975	1980	1985	1990	1995	2000	2005	2010	Calculo
Argentina	448.224	230.713	245.801	606.797	866.271	2.540.068	2.249.550	2.028.255	1.575.951	Propio
Brasil	1.054.248	766.479	1.858.779	1.917.804	2.029.601	4.646.144	7.637.376	8.609.281	8.094.381	
Chile	166.155	480.837	380.730	358.353	252.280	254.834	620.880	632.307	650.328	
EEUU	4.062.002				7.164.584	7.792.185	5.870.881	7.758.121	15.073.344	
Paraguay			45.756	61.965	88.798	60.180	157.852	128.208	127.644	
Uruguay	81.000		84.169	120.700	115.515	142.800	199.899	189.841	122.761	
Empleo proxy										
PEA menos	**desocupados**		**igual a**	**proxy**	**ocupados**		**constante en**		**millones**	
Países/años	1970	1975	1980	1985	1990	1995	2000	2005	2010	Calculo
Argentina	8.890	9.800	10.441	10.842	11.335	10.971	12.747	15.609	16.749	propio
Brasil	32.954	39.574	45.802	54.488	63.441	67.950	71.919	81.071	87.144	
Chile	2.749	2.790	3.245	3.761	4.508	5.167	5.349	6.167	7.092	
EEUU	78.836				120.774	128.913	140.901	143.511	141.941	
Paraguay			1.070	1.153	1.442	1.710	1.919	2.543	2.773	
Uruguay	0.999		1.069	1.166	1.243	1.285	1.303	1.392	1.582	

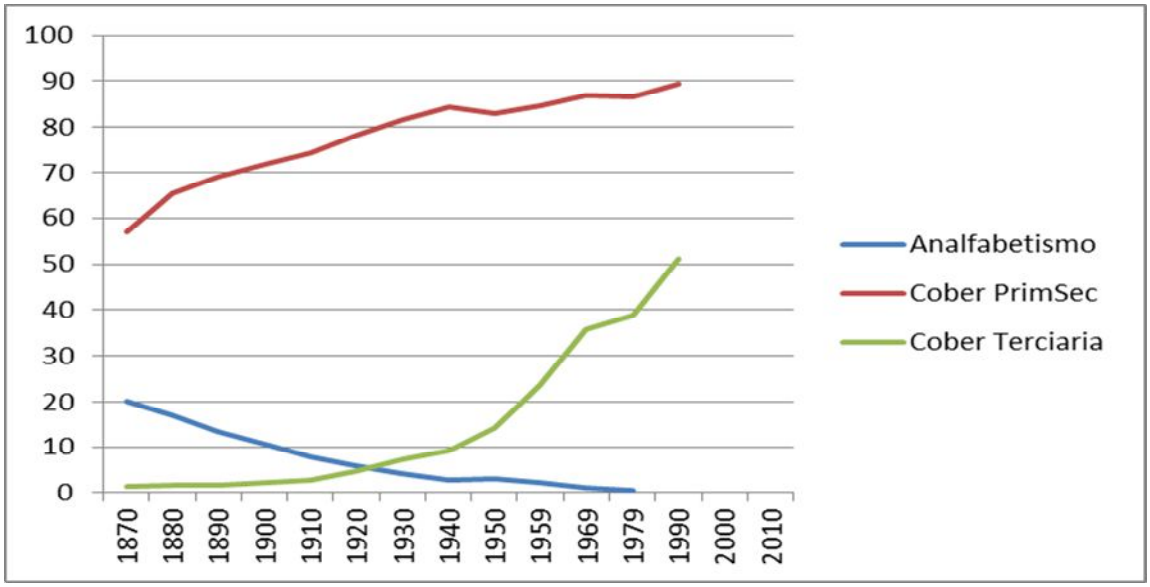
Educación.

EEUU.

Nivel	Educativo	EEUU	
		Cobertura	
Año	Analfabetismo	Prim. Y Secund.	Cober. Tercear.
1870	20	57	1,3
1880	17	65,5	1,6
1890	13,3	68,9	1,8
1900	10,7	71,9	2,3
1910	7,7	74,2	2,8
1920	6	78,3	4,7
1930	4,3	81,7	7,2
1940	2,9	84,4	9,1
1950	3,2	83,1	14,3
1959	2,2	84,6	23,8
1969	1	87	35,8
1979	0,6	86,7	38,8
1990		89,4	51,1
2000			
2010			

Fuente: U.S Department of Education. National Center for Education Statistics. Office of Educational Research and Improvement: 120 Years of American Education (1993)

Gráfico: Evolución de indicadores de nivel educativo en EEUU (Porcentaje de analfabetismo respecto a la población total. Cobertura en nivel primario y secundario respecto a población en edad de concurrir a primaria y secundaria, y cobertura en nivel terciario respecto a la población total.



Argentina:

Argentina	Analfabetismo	Cober. Primaria	Cober. Secund.	Cober. Tercear.	Pob. Total	Cob. Prim.	Cob. Sec.	Cob. Ter.
Año	% pob adulta	en miles	en miles	en miles	en miles	% Pob.Tot	% Pob.Tot	% Pob.Tot
1870								
1880								
1890								
1900	48,7	387	6	3	4.632	8	0,13	0,06
1910	39,6	694	23	5	6.832	10	0,34	0,07
1920	31,8	1.121	49	7	9.012	12	0,54	0,08
1930	25,1	1.445	45	23	12.106	11,9	0,37	0,19
1940	18,3	1.930	42	42	14.236	13,5	0,31	0,29
1950	12,4	2.212	67	83	17.150	12,9	0,39	0,48
1960	8,6	2.849	147	181	20.616	13,8	0,71	0,87
1970	7	3.386	405	274	23.962	14,1	1,7	1,11
1980	5,6	3.917	510	491	28.094	13,9	1,8	1,7
1990	4,3	4.965	811	1.008	32.581	15,2	2,5	3,1
2000	3,2	4.728	2463		36.896	12,8	6,7	
2010		4.698			40.738	11,5		

Fuente: Moxlad, base de datos de Ciencias Sociales, Udelar. Y Elaboración propia

Chile:

Chile	Analfabetismo	Cober. Primaria	Cober. Secund.	Cober. Tercear.	Pob. Total	Cob. Prim.	Cob. Sec.	Cob. Ter.
Año	% pob adulta	en miles	en miles	en miles	en miles	% Pob.Tot	% Pob.Tot	% Pob.Tot
1870					1943			
1880					2274			
1890					2631			
1900	56,5	157	9	1	2959	5	0,31	0,03
1910	46,8	317	34	2	3336	9,5	1	0,06
1920	36,6	401	53	5	3785	10,6	1,4	0,13
1930	25,3	559	52	5.2	4365	12,8	1	0,12
1940	27,1	591	47	5.5	5063	11,7	0,85	1,1
1950	21	798	81	11	6082	13,1	1,3	0,18
1960	16,4	1176	229	25	7643	15,4	2,3	0,33
1970	11,8	1752	302	78	9570	18,3	3,1	0,81
1980	8,4	1754	535	119	11174	15,7	4,8	1,1
1990	5,9	1593	719	255	13179	12,1	5,4	1,9
1997	4,2	1799	739	326	14196	12,7	5,2	2,3
2010		1.547			17094	9		

Fuente: Moxlad, base de datos de Ciencias Sociales, Udelar. Y Elaboración propia

Brasil:

Brasil	Analfabetismo	Cober. Primaria	Cober. Secund.	Cober. Tercear.	Pob. Total	Cob. Prim.	Cob. Sec.	Cob. Ter.
Año	% pob adulta	en miles	en miles	en miles	en miles	% Pob.Tot	% Pob.Tot	% Pob.Tot
1870								
1880								
1890								
1900	65,3	259		2	18599	1,4		0,01
1910	65,1		30	8,8	22984			0,04
1920	64,9	1251			28343	4,4	0,13	
1930	60,5	2085	73	15	34725	6	0,21	0,04
1940	56,1	3068	176	18	42524	7,2	0,41	0,04
1950	50,6	4352	437	53	53975	8,1	0,81	0,09
1960	39,7	7477	868	93	72744	10,3	1,2	0,13
1970	31,8	12812	1086	425	95991	13,3	1,1	0,44
1980	24,5	16090	2819	1.378	121618	13,2	2,3	1,1
1990	19,1	20312	3498	1.540	149527	13,6	2,3	1,02
1996	14,8	20356	6405	1868	164110	12,4	3,9	1,14
2010	14	16893			195498	8,6		

Fuente: Moxlad, base de datos de Ciencias Sociales, Udelar. Y Elaboración propia

Paraguay:

Paraguay	Analfabetismo	Cober. Primaria	Cober. Secund.	Cober. Tercear.	Pob. Total	Cob. Prim.	Cob. Sec.	Cob. Ter.
Año	% pob adulta	en miles	en miles	en miles	en miles	% Pob.Tot	% Pob.Tot	% Pob.Tot
1870								
1880								
1907								
1900	68,6	23	0,4		516	4,4	0,08	
1910	61,7	52	0,7		652	8	0,1	
1920	54,9	71	0,7		737	9,6	0,09	
1930	48	108	1,3		926	11,6	0,14	
1940	40,7	171	1,8		1168	14,6	0,15	
1950	34,2	196	11		1473	13,3	0,77	
1960	27,2	302	17		1907	15,8	0,89	
1970	20,2	424	55	8	2484	17	2,21	0,32
1980	14,1	519	118	27	3198	16,2	3,69	0,84
1990	9,7	687	163	33	4248	16,1	3,83	0,77
2000	6,7	966	327	42	5349	18	6,11	0,78
2010		839			6460	13		

Fuente: Moxlad, base de datos de Ciencias Sociales, Udelar. Y Elaboración propia

Uruguay:

Uruguay	Analfabetismo	Cober. Primaria	Cober. Secund.	Cober. Tercear.	Pob. Total	Cob. Prim.	Cob. Sec.	Cob. Ter.
Año	% pob adulta	en miles	en miles	en miles	en miles	% Pob.Tot	% Pob.Tot	% Pob.Tot
1870								
1880								
1907								
1900	40,6	52			977	5,3		
1910	35,1	95	1,9		1150	8,3	0,16	
1920	29,5	124	6		1506	8,2	0,39	
1930	23,9	178	9,7		1761	10,1	0,55	
1940	18,7	219	18		2005	10,9	0,89	
1950	14,3	257	34		2239	11,5	1,52	
1960	10,5	320	71		2538	12,6	2,79	
1970	7,1	354	168		2808	12,6	6	
1980	5,1	331	148	36	2914	11,3	5,08	1,23
1990	3,4	346	265	71	3106	11,1	8,53	2,28
2000	2,3	361	269		3318	10,9	8,11	
2010		342			3372	10,1		

Fuente: Moxlad, base de datos de Ciencias Sociales, Udelar. Y Elaboración propia

---

Tabla Anexo VI. Índice de Gini de Chile (años seleccionados).

Año	1870	1880	1890	1900	1914	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1980	1990	2000	2010
%	0,57	0,56	0,53	0,49	0,57	0,56	0,59	0,52	0,52	0,53	0,47	0,53	0,55	0,53	0,51

Fuentes para Chile, Fuentes et al 2004, Fuentes 2015, Carmagnani 1998 y Ortiz 2012.

Tabla Anexo VII. Índice de Gini de EEUU (años seleccionados).

Año	1870	1880	1890	1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1980	1990	2000	2010
%	0,51	s/d	0,46	s/d	0,51	0,44	0,54	0,41	0,39	0,38	0,36	0,37	0,40	0,44	0,41

Nota: En las fechas marcadas con S/d no se encuentra información disponible.

Fuente para Estados Unidos, Van Zanden et al 2014 y Bértola 2007.

Tabla anexo VIII.5 Índice de Gini de Argentina (años seleccionados).

Año	1870	1890	1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1980	1990	2000	2010
%	0,52	0,45	s/d	0,51	s/d	0,45	s/d	0,41	0,42	0,35	0,42	0,43	0,47	0,43

s/d para esta fecha no se dispone de información.

Argentina: La información proviene de Van Zanden et al 2014. Otras fuentes consultados son: Bértola 2005, Altimir y Beccaria 1999, Vera 2015 (2010) Bertola y Ocampo 2012.

Tabla anexo IX. Índice de Gini de Brasil (años seleccionados)

Años	1870	1880	1890	1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1980	1990	2000	2010
%	0,39	s/d	0,36	s/d	0,38	0,68	0,60	0,67	0,49	0,55	0,58	0,57	0,59	0,61	0,53

Según disponibilidad de datos.

La fuente principal que se utiliza para el caso de Brasil es Van Zanden et al 2014, pero se utilizan otras fuentes a modo de consulta o para completar la información e algunas décadas. Como Bértola, Castelnovo y Willebald 2012 (1972), FitzGerald 2009 aporta

información del índice de Gini para el siglo XX. Neri 2012 y Lustig y López Calva 2012 aportan para la segunda mitad del siglo XX, y el Banco Mundial aporta información desde 1990.

Tabla anexo X Índice de Gini de Paraguay (años seleccionados)

Año	1880	1890	1900	1910	1914	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1984	1990	2000	2010
%	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	0,54	0,46	0,54	0,54	0,51

s/d. no se encontró información para estas fechas.

Se dispone de indicadores distributivos para Paraguay sólo para los últimos 40 años. Los datos correspondientes a las tres últimas décadas del siglo pasado se extraen del estudio de Filgueira *et al* (2000), que analiza la situación distributiva en un conjunto de países de América Latina. Por su parte, Castilleja, Garay y Lovera (2014) aportan información acerca del índice de Gini para los años 2000 y 2010.

Tabla XI Índice de Gini de Uruguay (años seleccionados)

Año	1880	1890	1901	1904	1910	1915	1930	1940	1954	1960	1970	1981	1990	2000	2010
%	0,30	0,34	0,35	0,37	0,47	0,46	0,46	0,45	0,44	0,38	0,36	0,40	0,41	0,43	0,45

Fuentes Uruguay: Odonne y Cal 2006, Dominguez et al. 2014, Bucacos 2000, Gorga y Mondelli 2014, Arnabal et al. 2013, Bertola y Porcile 2013, Moraes 2003, Moraes 2008, Millot y Bertoni 1996 y Bertola 2000.